

Desde Erasmo y Manucio, que recogieron en sus *Adagia* cuanto el siglo XVI sabía acerca de este proverbio, la ciencia paremiológica no ha adelantado un paso, pues no puede contarse como progreso la explicación de Bastús en *La sabiduría de las naciones*, suponiendo que se dijo el adagio por la facilidad con que podían mancharse los romanos en la mesa, por su indolente costumbre de comer y beber recostados en triclinios. Con perdón del autor catalán preferimos seguir á Tzetzes, intérprete de Licofronte, según el cual tuvo origen, en el trágico fin del mitológico rey Anceo, muerto por un jabalí, cuando con la copa en la mano, desafiando las contrarias predicciones de cierto adivino, se disponía á gustar las primicias de sus viñedos. Y si no pareciera bastante clásica la historia, Dionisio citado por Zenodoto, nos recordaría que pudo proceder el adagio de aquel pasaje del libro 22 de la *Iliada* donde hay también la correspondiente copa de vino que no llegó á beber Antinóo muerto á manos del Rey Ulises.

Muchos de estos adagios que parecen haber nacido en la antigüedad griega ó romana, suelen tener origen bíblico, como ocurre con el que cita Terencio en su comedia *Phormion* (III, 2) :

Id quod aiunt auribus lupum teneo

mencionado y explicado ya por Salomón en los *Proverbios* (XXVI, 17).

Sucede lo propio con multitud de frases que generalmente corren por esos mundos de las citas con vestidura clásica : el ser

laudator temporis acti

como dice Horacio en su *Epístola á los Pisones* (v. 173) fue manía censurada ya por el *Eclesiastés* en este versículo (VII, 11) : « No digas ¿cuál es la causa de que los tiempos primeros fueron mejores que lo son ahora? porque necia es semejante pregunta » ;

del cual es reminiscencia el pasaje tan celebrado de las *Coplas* de Jorge Manrique que dice :

Como á nuestro parecer
Cualquiera tiempo pasado
Fué mejor.

Aquella exclamación :

O curas hominum ! o quantum est in rebus inane !

con que comienza la Sátira 1ª de Persio, no expresa mejor esa idea tan filosófica, como las palabras del *Eclesiastés* (I, 2) todavía más citadas :

Vanitas vanitatum et omnia vanitas.

La frase de Plauto en su comedia *Bacchides* (v. 858, 859)

Quem dii diligunt adolescens moritur

imitación de cierto verso de Menandro, conservado por Plutarco (Menand. fragm., ed. Didot, pág. 12) que tradujo así nuestro Quevedo en *Las cuatro pestes* (IV) : « A quien los dioses quisieron bien, permiten que en la juventud muera », tiene en esta otra de la *Sabiduría* (IV, 10 y 11) su antecedente y su explicación : « El que agradaba á Dios y fue amado de El, fue arrebatado para que la malicia no alterase su entendimiento ó para que lo aparente no sedujera su alma. »

Este verso de Lucano en su *Farsalia* (VII, 349):

Causa jubet melior superos sperare secundos

que tomó Quevedo como lema en cierto papel contra la Rebelión de Barcelona, puede también sustituirse si hace al caso con este dicho de San Pablo (*Ep. ad Rom.*, VIII, 31)

Si Deus pro nobis, quis contra nos ?

Sería interminable tarea, señalar todas las reminiscencias bíblicas de que está salpicada la conversación entre españoles, y que son hoy frases hechas del idioma castellano. Locuciones corrientes son :

Nadie es profeta en su patria,

divina palabra que nos conservaron los cuatro Evangelistas (Marc. VI, 4);

No dejar piedra sobre piedra

que se lee en el Evangelio de San Lucas (XIX, 44) ;

Quien siembra vientos recoge tempestades

la cual procede de la *Profecía de Oseas* (VIII, 7);

Servir de piedra de escándalo

expresión proverbial que debemos al Profeta *Isaias* (VIII, 14) y

Ojo por ojo, diente por diente

que se encuentra en el *Exodo* (XXI, 24) entre otros preceptos judiciales de la antigua ley. De la nueva ha quedado como regla de interpretación este altísimo principio de San Pablo (2ª *Corint.*, III, 6),

La letra mata, el espíritu vivifica

y como empresa cristiana y norma de conducta á través de las perversidades del mundo, el consejo de Jesús (Mat., X, 16) :

Sed prudentes como serpientes y sencillos como palomas.

Quien no siga este último consejo se expone á pasar por tonto, que es uno de los modos de serlo, conforme al dicho que refiere Gracián en su *Agudeza* (XXVIII), de aquel valeroso caballero portugués Pablo de Parada, defensor de Tarragona : « Son tontos todos los que lo parecen y la mitad de los que no lo parecen »,

escolio y comentario de la sabida sentencia del *Eclesiastés* (I, 15) :

Stultorum infinitus est numerus.

Locuciones proverbiales son también en castellano, « echar la primera piedra », y « echar margaritas á puercos » que provienen de dos pasajes de los Evangelios (Juan, VIII, 7; Mat., VII, 6), y esta otra : « Muchos son los llamados y pocos los escogidos », resumen y moralidad de una de las parabras de los sagrados libros (Mat., XX, 16).

Puede igualmente incluirse en el catálogo de frases hechas de nuestra lengua la del *Deuteronomio* (VIII, 3) :

No solo de pan vive el hombre

más conocida por la versión del Evangelio de San Mateo (IV, 4) y con la cual se suele reprender á los que olvidan aquella máxima recogida por San Isidoro en sus *Etimologías* (II, 21, 13)

Non ut edam vivo sed ut vivam edo

original de Sócrates, si no mienten los informes de Diógenes Laercio que así lo consigna en la vida de aquel célebre filósofo.

En la primera de sus *Epístolas á los Corintios* (XV, 32) resumió San Pablo la doctrina condensada en los textos anteriores del epicureísmo bajo y carnal de esta manera :

Manducemus et bibamus, cras enim moriemur

poetizada por Horacio en aquella *Oda á Leuconoe* (I, 11) donde canta el *Carpe diem* que al placer anima, como ha dicho Menéndez y Pelayo, el

Carpe diem, quam minimum credula postero

de tan contraria doctrina al (Job, XVII, 12)

Post tenebras spero lucem

lleno de celestes esperanzas, que no es original de Cervantes, como ha creído algún cervantófilo, al verlo en la portada de la primera edición del *Quijote*.

León MEDINA.

COMPTES RENDUS

El Menandro, Novela por Matías de los Reyes, reimpresa con prólogo de D. Emilio Cotarelo y Mori. Madrid, 1909.

Con éste, ya son diez los tomos que la *Librería de los Bibliófilos Españoles* ha publicado en su *Colección selecta de antiguas novelas españolas*, bajo la dirección y con sendos prólogos de D. Emilio Cotarelo y Mori, miembro de la Real Academia de la Lengua.

Dejando para luego hablar de la edición, examinemos la obra, y, comenzando á examinarla, digo que para echarse á pechos las trescientas noventa y ocho páginas de que consta, se necesita más paciencia que tuvo Job ó, por lo menos, tanta; y digo, además, que el que la leyere dos veces ó recibiere agrado al leerla la primera, demostraría con este solo hecho poseer un gusto literario merecedor de toda execración.

Figúrese el lector un tejido de tonterías y de absurdos, una amalgama de monstruosidades y desatinos, una mixtura, en fin, en la que, de una parte, entran sucesos inverosímiles y, de otra, narraciones de tan pedestre vulgaridad que, cuando no enojan ó indignan, hacen asomar á los labios la sonrisa de la conmiseración para el autor infeliz que pudo concebir tales engendros; figúrese, repito, todo esto y, añadiendo el doble, habrá formado una idea aproximada de la novelucha que el Sr. Cotarelo acaba de desenterrar, sin duda por juzgarla joya inestimable y digna de puesto honroso en una colección *selecta* de novelas españolas.

Matías de los Reyes atrapa del italiano casi todos los episodios de su libro, desfigurándolos y adulterándolos, y enreda el lector en un dédalo de cuentos que nada tienen que ver entre sí, pero con tan deliberado propósito de no hacer otra cosa que hilvanar retales y corcusir remiendos, que al llegar á la página 49, van relatadas cuatro ó cinco historias; déjanse unas colgadas para comenzar otras; abandónanse éstas para proseguir aquéllas; dilúyese la acción primordial en una serie de sucesos y de anécdotas de la especie de la adormidera, y cuando en este *mare magnum* se quiere buscar algún carácter que compense de la tenaz modorra que asalta al incauto que cayó en la lectura, aumenta su desilusión viendo que los personajes del *Menandro* no llegan siquiera á la categoría de muñecos de palo, porque no son más que nombres. La figura principal de la novela es una prójima de tan dulces sentimientos y de tan

acrisolada honestidad que envenena á su hermana para poder vivir tranquila y maritalmente con su cuñado ; finge una maternidad con el fin de obligarle más ; cuando se cansa de sus caricias y le ve enfermo, busca las de un sobrino del barragán que cuenta catorce años ; consigue sus bastardos intentos, pero no sin dar una pócima mortal, oculta en una medicina, al cuñado susodicho, ni sin partir el corazón de cuatro puñaladas á un niño de seis años, cuyo cuerpo descuartiza y mete en una caja que envía á un convento de frailes ; descubierto el crimen, huye á Barcelona, donde logra pasar por principal señora y contraer matrimonio con un caballero que tiene un hijo de anteriores nupcias, y tan volcánica pasión concibe la dueña virtuosa por su entenado, que, abandonando hogar y marido, le sigue en su viaje á Italia y entra á su servicio, sin que el mancebo se percate de quién es ; y en Italia, por fin, después de calumniar inicualemente á una dama florentina y de matar á estocadas á un ministro de justicia, muere en la horca. Por cierto, que del tipo de esta señora dice el Sr. Cotarelo en el prólogo que « es curioso por más de un concepto y *no imposible en la sociedad española de aquellos tiempos* » ¡ Gran Dios ! ¡ qué concepto tendrá formado el Sr. Cotarelo de la sociedad y de las mujeres españolas del primer tercio del siglo xvii ! ¡ Pavor infunde el pensarlo !

En cuanto á Moncada, del que también dice el prologuista que mantiene « la buena tradición española del género picaresco en la novela », no es más que un desalmado, un delincuente vulgar, sin pizca de parentesco con los Guzmanes, Pablos, Rinconetes y Pasanontes ; un malhechor exótico sin grácejo, sin ingenio y sin hambre, que son las tres características del pícaro español, á quien, por lo visto, no conoce el Sr. Cotarelo más que de oídas, como lo demuestra el hecho de compararle con aquel mamarracho de barracón de feria.

Cuando el autor, que tiene algo de teatino, deja la narración y toma la palabra por su cuenta y riesgo, no abre la boca una sola vez que no sea para despacharse con un tópico ó con una tontería de baratillo, usando agudezas de las de á cuarto el ciento y moral de coplas de ciego callejero ; y por lo que al estilo se refiere, más valiera no hablar, porque todo aquel que entienda un poco de estos achaques habrá de reconocer seguramente que el estilo es pedantesco, afectado, insufrible, cual cumple á un libro de una horrenda decadencia literaria : léase, si hay paciencia para ello, el comienzo del Libro Segundo ; léase después aquel párrafo de la página 158 (¡ la misma, oh cielos, en que se cita á Cervantes !), párrafo que contiene nueve incisos y en el que median nada menos que sesenta y cuatro palabras entre el sujeto y el verbo de la oración, y si no se conviene en que constituyen uno de los mayores agravios que hayan podido inferirse á la lengua castellana, habrá que pensar seriamente en levantar estatuas á Matías de los Reyes y á los iniciadores de la *Colección selecta*. Á través de aquellas interminables páginas, va tropezando el lector con una serie de vocablos más duros que el granito, aun cuando al Sr. Cotarelo le

parezcan de manteca, pues dice que en la obra « ruedan las palabras... doblándose la lengua para pronunciarlas, como si las supiésemos de memoria... » *Exprimir, fomes, pretensar, melancolizar, quimerizar, corresponsiones, treguar, anascotino, labe, certicar, erradicar, dulcejar, reciprocicar, horribilidad...* Ruedan, si, ruedan en efecto las palabras, produciendo un rumor muy parecido al de los cantos del mar que arrastra la resaca, y la lengua se dobla, pero crea el Sr. Cotarelo que se dobla de cansancio.

*
**

Mala es la obra, en verdad, pero con serlo tanto, es todavía peor la edición hecha por el Sr. Cotarelo. A primera vista, dijérase que el ilustre académico mandó á un pendolista currinche sacar la copia, copia que sin leerla, ni menos cotejarla, envió á la imprenta, concibiendo en seguida el inquebrantable propósito de ordenar la tirada sin corregir las pruebas. Mas no adelantemos los acontecimientos.

El primer término, el prólogo escrito por el Sr. Cotarelo (24 páginas en 8º, tipos del 10 con dos regletas), no agrega ni una sola noticia á las que respecto del autor dieron Pérez de Montalbán, Nicolás Antonio, Álvarez Baena, Burgos y D. Cayetano Alberto de la Barrera. En segundo lugar, el texto carece de notas, mejor dicho (y para que el diablo no se ría de la mentira), no tiene más que una sola; una pobre nota aventurera que fué á buscar albergue en los sótanos de la página 333 y la cual se contenta modestamente con advertir desde su vergonzante rincón que á un párrafo que mora en uno de los últimos pisos de la página, le faltan seis ó siete palabras. Ahora bien; si el Sr. Cotarelo limitó su crítica por lo que de esta nota se deduce (ya que en el libro no se lee ninguna otra observación), á señalar la falta de vocablos, ¿ no echó de ver otras muchas faltas y sobras de la misma clase? *La discreta Laurencia, viendo la peligrosa ocasión (no muy ignorante de que podía ser cierto) es que Moncada decía...* (pág. 70) ¿ no falta algo en este periodo?... *cuyo propósito habiendo cumplido, determinaba: primero, que le diese á España, dar á toda Italia vuelta para apacentar la vista de sus grandezas* (pág. 108): y aquí, ¿ no falta ó sobra alguna palabra? *El intento que concibió, era en viendo á Lucrecia y representando sobre su difunto cuerpo el sentimiento último que en la redoma llevaba preparado y quedarse con ella para siempre* (págs. 123-124): ¿ tampoco aquí falta nada? *Y porque no me con atented la narración?* (pág. 279): ¿ no sucede aquí lo mismo? *El Juez, alterado y doloroso del suceso, considerando que si aquel hombre llegara cuando decía, llegaba á tiempo que excusara la ejecución de la sentencia, cumpliendo con el orden del Duque, y aún con su voluntad, que á la verdad quisiera haberse excusado de ejecutar su sentencia si la instancia de Marcelo no fuese tan activa en su venganza* (pág. 339): si aquí no falta algo, ¿ puede decirnos el Sr. Cotarelo cuál es el sentido de este párrafo?

El Sr. Cotarelo y Mori no se ha propuesto, claro está, hacer una edición paleográfica del *Menandro* y buena prueba de ello es que procura usar, aunque no siempre lo consigue, la ortografía corriente; y digo que no siempre lo consigue porque á lo mejor se tropieza el curioso lector con un *exorbitante* ó con un *ayentado* (págs. 54 y 206) que chorrean sangre y hacen dudar de que la edición haya sido dirigida por un miembro de la Real Academia Española. Pero si no se propuso hacer una edición paleográfica ¿ á qué vienen dicciones como *trairé*, *dulcexó*, *Matbias*, y otras por el estilo, máxime cuando en otros pasajes aparecen con la ortografía moderna? Crea el Sr. Cotarelo que hasta para hacer reimpresiones es muy conveniente tener presentes los preceptos de la Lógica y que asimismo lo es poner un poco de cuidado en lo que se hace. Por otra parte, usándose como se usan en el texto palabras extrañas y anticuadas, ¿ no valdría la pena de haber escrito unas cuantas notas explicativas? Sí á fe, y poco ó ningún trabajo le hubiera costado esto al Sr. Cotarelo, quien con motivo de las obras de Lope de Rueda, ha demostrado que para él la tarea de glosar un léxico es tan fácil como pueda serlo para un churrero hacer buñuelos en San Antonio de la Florida. ¿ Cree el Sr. Cotarelo que todos saben lo que significan *jorguina*, *sainete*, *genitura*, *fomes*, *tomajona*, *trauzar*, *erradicar*, *labe*, etc. etc.? ¿ No debía habernos dicho lo que significan también aquellas otras palabras que no están en el Diccionario, como *febrada*, *adarlar*, *foentado*, *á orbada*, *filaucia*, *debajar*, *socordia*, etc.? ¿ No temió que de estas últimas pueda decir cualquiera, como lo digo yo, que son erratas manifiestas, mientras no se demuestre lo contrario? Por lo menos, autorizan la hipótesis las infinitas que hay en el libro, muchas de ellas con más de catorce dedos sobre la marca, tales como *al fuer* (por *á fuer*, pág. 75), *ventana* (por *venta*, 107), *metales* (por *manteles*, 111), *viendo la Beatriz* (por *viéndola Beatriz*, 143) *autonomasia* (por *autonomasia*, 156), *confusión* (por *confesión*, 166), *declararen* (por *declararon*, 177), *discutir* (por *discurrir*, 235), *fueseis* (por *fuesen*, 235), *consideró* (por *considero*, 299) *pero* (en vez de *por*, 302) *devolverle* (por *de volverle*, 355), *el pasado* (por *pasado*, 369), *ser lo* (por *serlo*, 375), *robó* (por *robo*, 387), *le entenderá* (por *se entenderá*, 393) y otras mil que no se citan por no hacer esta enumeración interminable. Pásanse también por alto las comas y los puntos que faltan ó que sobran, las diéresis omitidas, las palabras partidas por la mitad sin formación de proceso, los acentos importunos, las letras equivocadas, los guiones en huelga, los caracteres panza arriba y otra porción de sales y lindezas tipográficas que bravamente secundadas por el texto soporífero, por el papel infame y por la tinta chirle, convierten las páginas del abominable mamotreto en un verdadero motín, en un bromazo horrendo y en la más ingente matraca que registran los anales literarios y que han sufrido y piensan sufrir los píos y pacientísimos lectores.

*
* *

Pues bien, de la misma calidad en fondo y forma que la obra reseñada, son las nueve anteriores que ha publicado la *Librería de los Bibliófilos Españoles*, la cual, teniendo á su talante y albedrío el inmenso campo de nuestras Letras, no ha sabido hallar en él cosa de más sustancia que las ñoñerías de Lugo Dávila, los pujitosseudoclásicos de Solórzano, las *mojigangas* de Sanz del Castillo y otros letales yerbajos de la propia calaña : á esto se reduce la Colección de novelas *selectas* que ha rebuscado el Sr. Cotarelo y Mori entre los escombros del siglo xvii.

Hay bibliómanos y eruditos que no quieren convencerse de que lo malo, por ser antiguo, no deja de ser malo, y de que en la Literatura acontece algo análogo á lo que dicen los sabios que sucede en las especies animales mediante la llamada ley de la selección, por cuya virtud subsisten las especies vigorosas y desaparecen las débiles y degeneradas. Las buenas producciones literarias llevan en sí mismas el derecho á la vida, como en sí mismas llevan también las malas la razón y causa de su muerte, y por eso el tiempo va operando una selección de obras y de libros, selección á la cual hay que bendecir, pues, si no fuese por ella, el papel impreso alcanzaría ya la altura de las veletas. Si ; hay que convencerse de que la mayoría de las obras olvidadas están bien olvidadas y de que no es labor digna de un literato, de un crítico ni de un erudito que tenga en los sesos algo más que nombres y fechas, dedicarse á exhumar las momias de tales esperpentos ; da pena en verdad que se gaste inteligencia, tiempo, y dinero en empresas de esta índole cuando tantas joyas de la patria Literatura reclaman el dinero, el tiempo y la inteligencia de aquellos que, pudiendo disponer de tan apreciables dotes y medios, quieran emplearlos en hacer buenas ediciones críticas de las que estamos tan necesitados en España. La *Colección Selecta de Antiguas Novelas Españolas*, es un conjunto de libros que no sirven para nada, como no sea para demostrar la decadencia espantosa á que llegaron los escritores del siglo xvii, y francamente, para este solo menester nos parece demasiada colección, y hasta se nos antoja que es temeridad manifiesta tratar ahora de revisar la justa sentencia por la cual fueron aquellos libracos condenados á perpetuo olvido, porque, en efecto, las reimpressiones de la *Colección* ni ofrecen interés alguno en sus asuntos, ni su estilo puede presentarse como un modelo que sirva de enseñanza, ni su léxico es notable por ningún concepto, ni como libros de pasatiempo podemos creer que los editores y directores hayan pretendido hacérselos tragar á la gente de nuestros días, á no ser que aspiren á un puesto de honor en los lugares cándidos del Limbo ; hasta como simples reimpressiones son completamente inútiles, porque sus muchas erratas é innúmeros descuidos harían imposible servirse de ellas, y es seguro que el que por casualidad tuviese que citar algun pasaje de

los tomos publicados, tendría que tomarse la molestia de acudir á la Biblioteca Nacional si quería tener la seguridad de no hacerse cómplice de un delito de transcripción disparatada.

Bueno es buscar entre las ruinas y entre el polvo de los archivos ; bueno y digno de toda alabanza es procurar que se salven las cosas de mérito que por desidia, ó por desconocimiento, ó por miseria de sus poseedores hállanse expuestas á perderse ; pero no basta buscar por buscar, sino que es preciso saber dónde se busca. El que visite los alcázares arrumbados, ó las iglesias olvidadas ó los palacios que albergaron pasadas grandezas, aunque pueda perder el tiempo muchas veces, no es del todo imposible que la ventura le ponga frente á frente de una joya de precio, de un lienzo de pintor insigne ó de un objeto de valor inestimable ; pero el que elija las espuestas como terreno de sus investigaciones, ¿ qué diablos ha de encontrar, por mucho que se afane, como no sean barreduras, hilachas, rebojos y alguna que otra monda de patata ?

Julio PUYOL Y ALONSO.

Jules Laborde. *Le touriste français en Espagne et dans les pays de langue espagnole.* Paris, Ch. Delagrave [1909], in-8°, VIII-326 pp.

J'ai toujours parcouru avec intérêt les livres de ce genre ; et si ma préférence va sans aucune réserve aux ancêtres — à ces rarissimes guides ou dialogues du XVI^e et du XVII^e siècles, pittoresques et savoureux dans leur naïveté — la faute en est sans doute à la platitude ou à l'inconcevable stupidité de leurs modernes successeurs. Il est évident que le plus grand nombre de ces ouvrages ont pour auteurs des êtres aussi dépourvus d'une connaissance même superficielle de la langue espagnole que de la plus élémentaire notion de la vie du voyageur, ou du « touriste » si l'on aime mieux ce dernier vocable. Qu'importe à certains éditeurs ? Cela s'est vendu, cela se vend, cela se vendra : trois excellentes raisons pour que cette engeance ne songe pas à modifier le texte cliché depuis un siècle. Je regrette vraiment de ne pouvoir citer ici quelques exemples de ce que j'avance ; mais les produits de ces officines corruptrices de la langue et du bon goût échappent par leur nature même à la critique, pour ne relever que du mépris.

M. Jules Laborde a heureusement rompu avec la tradition et son volume mérite d'être signalé à tous ceux qu'attire à un degré quelconque, l'étude de l'Espagne : non qu'il soit exempt d'imperfections (quel livre en est dépourvu ?), mais parce qu'il marque une orientation bien nette vers une nouvelle conception de ces sortes de travaux. Corrigé et amélioré — dans cette série ou ailleurs — ce manuel pourra rendre les plus précieux services. L'auteur connaît l'espagnol,

et je l'ai déjà dit, le fait est plus rare qu'on ne le croirait à première vue : il n'y aurait que bien peu d'impropriétés à relever dans les traductions qu'il nous donne. On aurait aimé à trouver, à côté du mot en usage à Madrid, le mot employé dans les provinces, ou tout au moins dans certains grands centres, et le mot employé en Amérique : c'est là une lacune. Les « Notions de grammaire » sont bien rédigées et suffisent amplement aux besoins d'un voyageur ; par contre les « Indications bibliographiques » pour sommaires qu'elles soient, sont de trop : le touriste ne songera guère à consulter les cinq ou six collections d'auteurs espagnols énumérées aux pages 1 et 2, et il est peu probable qu'il lise les neuf « grands romanciers contemporains » dont il trouvera les noms à la page 3. Les vocabulaires relatifs à la vie pratique sont bien disposés et d'un maniement commode. Les chapitres consacrés à la bicyclette et à l'automobile seront utiles, plus fréquemment utiles, je crois, que ce qui concerne la locomotion aérienne.

Ce que l'auteur nomme « les grands jeux » occupe trop de place, à notre avis : près de vingt pages sur les courses de taureaux, vraiment c'est excessif, et je ne crains pas de dire que le « Vocabulaire des principaux termes tauromachiques » pourrait être réduit des trois quarts.

Le volume ne concerne pas seulement l'Espagne, mais aussi les pays de langue espagnole. Il y a malheureusement là une grande disproportion entre la place réservée à la Péninsule et celle consacrée à l'Amérique ; neuf pages ont pour titre « Pour se rendre en Amérique », sept se rapportent aux « Systèmes monétaires en vigueur dans l'Amérique Latine », soit au total seize pages, ce qui ne saurait à aucun point de vue être considéré comme suffisant. En réalité, il eût fallu consacrer à chacun des pays de langue espagnole autant d'espace qu'à Madrid. Cela aurait formé une sorte de guide comme il n'en existe aucun jusqu'ici, au moins en français. C'est le principal reproche que l'on serait en droit d'adresser à l'auteur. Souhaitons qu'il complète son œuvre dans une prochaine édition : ce premier essai décèle un trop louable souci de l'exactitude et de la précision pour que l'on ne soit pas autorisé à exprimer le désir de le voir nous donner l'ouvrage parfait que nous attendons depuis si longtemps.

E. VALENTIN.

Le Gérant : M.-A. DESBOIS.

UNE CHARTE HISPANO-ARABE

DE L'ANNÉE 1312

II

En 1906, M. Hartwig Derenbourg et moi avons donné au tome XV de la *Revue Hispanique* un double fac-similé du document qui fait l'objet de la présente publication ¹. N'ayant pu terminer en temps voulu ni la transcription ni le commentaire de cette charte, nous nous étions bornés à joindre aux deux fac-similés un avertissement très bref, et nous nous proposons de compléter sous peu notre travail commun. Des mois s'écoulèrent, et quand, libérés enfin de tâches absorbantes, nous reprîmes la besogne interrompue, la mort vint brutalement enlever mon maître et ami. Ainsi que pour les lettres de Conde à Silvestre de Sacy précédemment publiées ici-même ², je me suis chargé de faire paraître le texte de notre charte ; mais je crois utile, afin d'éviter tout malentendu, de dire quelle part de collaboration revient à chacun de nous.

M. Hartwig Derenbourg m'avait confié trois copies du texte arabe, prises l'une par lui, les deux autres par l'éminent orientaliste D. Francisco Fernández y González. C'est d'après ces copies, contrôlées sur les originaux, qu'a été préparée la transcription. Mais M. Hartwig Derenbourg avait suivi l'exemplaire *A* et renoncé, au moins provisoirement, à relever les nombreuses variantes de l'exemplaire *B*, lesquelles sont d'ailleurs peu intéressantes en général. On trouvera donc plus loin, à défaut d'une édition critique, une simple transcrip-

1. Je rappelle que les deux exemplaires de ce document sont aujourd'hui conservés à l'*Archivo histórico nacional* de Madrid ; ils proviennent de l'*Archivo general central* d'Alcalá de Henares, où était rassemblée naguère l'immense majorité des documents concernant l'histoire des Hospitaliers en Espagne. Cf. J. Delaville Le Roulx, *Les Archives de l'ordre de l'Hôpital dans la Péninsule ibérique*, in *Nouvelles Archives des Missions scientifiques*, IV (Paris, 1893, in-8), pp. 6-8, et *Cartulaire général de l'ordre des Hospitaliers*, I (Paris, 1894, in-fol.), p. CXXXVII. — L'exemplaire *A* mesure 0^m630 × 0^m510 ; l'exemplaire *B*, 0^m630 × 0^m520.

2. *Revue Hispanique*, XVIII (1908), pp. 258-278.

tion de *A*, complétée, le cas échéant, par *B*, qui est dans un meilleur état de conservation³. — M. Hartwig Derenbourg n'ayant relu que les premiers placards, M. William Marçais, directeur de la Médersa d'Alger, m'a fait l'amitié de reviser le texte arabe et de le corriger en plusieurs endroits : qu'il veuille bien recevoir l'expression de mon affectueuse gratitude.

Quant au texte espagnol, je l'ai établi seul, principalement d'après *A*.

Le commentaire annoncé, qui devait être philologique et historique, ne verra pas le jour. M. Hartwig Derenbourg, en effet, n'avait point commencé à rédiger la partie qui naturellement lui incombait, et j'ai cru devoir supprimer les quelques pages que j'avais écrites.

L. BARRAU-DIHIGO.

ABC	CBV	ABC
صلی الله علی محمد وعلی اله	بسم الله الرحمن الرحيم	

In Dei nomine. Conoscida^a cosa ssea a todos τ manifesta como
 معرفه يكون ومحفده لكل كيب
 nos ffreyre Guy de Seuerac⁴, humil prior del Hospital de Sant
 انا جرای غیذ داشبراف امیل بریور من الاشبطل دشن
 Johan de Jherusalem en Nauarra, entendientes fazer τ proueer
 جوان دجرشلام انبره انتن دیانتاش جزار ابروابار

a) Le texte *A* porte *conosciada*. Nous avons adopté la leçon de *B*.

3. Quoiqu'il ne s'agisse pas d'une édition critique, il nous a paru bon de marquer au moyen d'un double trait vertical la fin des lignes dans l'exemplaire *A*, et au moyen d'un trait unique la fin des lignes dans l'exemplaire *B*.

4. Guy de Séverac, qui appartenait à une des plus illustres familles du Rouergue, aurait été prieur de l'ordre de l'Hôpital en Navarre de 1302 au 26 juin 1310 environ. Voy. J. Delaville Le Roulx, *Les Hospitaliers en Terre Sainte et à Chypre* (Paris, 1904, gr. in-8), p. 424. Notre acte soulève donc un petit problème de chronologie, puisqu'il ne concorde pas avec les documents connus d'autre part; mais nous laissons aux spécialistes le soin de résoudre la question.

prouecho ⁊ bien ⁊ honor del dicho Hospi^ltal, con conseio^b||¹ de
 منافع خير¹ اونور من الاشبتال المذكور¹ || برای من
 los Comendadores ⁊ ffreyres del dicho priorado, ⁊ specialment de
 الفدان ددوراش ومن الاجرايلين من المذكور بريورادوا و برای اشبيصيال
 میانت

(sic) consseio ⁊ otorgamiento de don ffreyre Ffalco de Barre, teny-

واقرار من دون برای فلکوا دبارا
 ente nuestro lugar en Calchetas⁵, ⁊ de don ffreyre Garci Sanchez
 حابس² |² موضعنا جی فلجاطش ومن دون برای² || غرسيد شنجاس
 de Cay, vicario de C[alchetas, ⁊ de don ffreyre]^c Sanz de |² Atayo
 دفی بفرید دفالجاطش ومن دون برای شنس دالطاید
 ⁊ de ||² ffreyre Remont de Veyrinas clauero [en] Calchetas, damos
 ومن برای رمون دبیرینش فلویر فلجاطش نعطوا
 ⁊ otorgamos poblacion, ssolar ⁊ estage[s] en la nuestra uilla de

ونفروا ببلصيون وشلار³ |³ ومسکن جی فریتنا
 Uçrant⁶ ⁊ en sus terminos a uos la aljama de los moros que seredes

اسران³ || وجهانها لکم الجماعه من المسلمین الذین تکنونوا
 de^d Uçrant, sabudamente de luego a uos Çaheyz Atorrelli^e |³

جی اسران معلوم من ساعد لکم سعید الطرالی
 Çaueçala ⁊ a uos ||³ Mahoma Almorauid ⁊ a uos Ha[met Ex]a-
 صاحب الصلاة ولکم محمد المرابت ولکم احمد

b) consseio, B. — c) Tache dans A. ; restitution d'après B. Nous avertissons le lecteur, une fois pour toutes, que les mots placés entre crochets carrés sont empruntés à B. — d) en, B. — e) Çaheyz Atorelli, B.

5. Calchetas, *despoblado*, prov. de Navarre, *part. jud.* de Tudèle, sur la rive gauche du *rio* Queyles. Calchetas avait été vendu aux Hospitaliers en 1156 par le roi de Navarre.

6. Urzante, prov. de Navarre, *part. jud.* de Tudèle, *ayunt.* de Cascante, sur la rive droite du *rio* Queyles. C'est en 1253 qu'Urzante était devenu la propriété de l'Hôpital.

griela^f [τ a uos] Mah[oma Coroyll]ano τ a uos Juce [Algozi] τ a
 دفریاله ولکم |⁴ محمد فرلاند ولکم ||⁴ یوسف الغوزی
 uos Eyça Gentil τ a uos Muça fijo [de] Çalema Hali τ a toda la
 ولکم عیسی جنیتیل ولکم موسی بن سلامد علی
 uuestra aljama τ a todos quantos y uenrran daqui adelant a
 وجميع جياتکم ولکل من یجی
 pobla[r en |⁴ la manera siguient] ||⁴ τ con las condiciones deiuo
 الی عمار اسران فی الامر المتابع وبالشروط المعتبرده
 scriptas. Primerament es a ssaber que [a cada un] poblador de
 اسفال اول شی اس اشبار |⁵ لکل عامر
 uos e τ de quantos y uenrran daqui enant a poblar deuemos dar
 منکم او لکل من یجی للسکنا من هنا الی امام نحتاجوا ان نعطوا
 nos τ el dicho Hospital casal complido en el dicho lugar τ ter-
 نحن والاشبطل المذكور فشال من دار کامل فی الموضع المذكور
 minos : es a ssaber plaça⁵ [τ ssolar] [pora]^g casas, las |⁵ quales
 وحومات هو معلوم باصطه اشلار عن دیار |⁶ ||⁶
 casas deuedes fazer cada un poblador a uestra mission, e cada
 او ادیار دبادش جزار کل عامر منکم لنسختند
 ocho hafizadas de semnadura de pieças de la medida de Tudela,
 وثمانیة افجزة مزرعة من مفادیر من کیل نطیلد
 τ cada diez peonadas de uinnas, τ esto es casal complido. E assi cada
 وکل عشرة رجالد من کرمات بهذا هو فشال کامل وهذا
 casal complido de los |⁶ sobredichos, que peche ||⁶ ocho s[ueldo]s
 کل فشال کامل من المذكور ووقف ان یغرم |⁷ ثمانیة دنانیر

f) Exigriella, B. — g) En cet endroit, A est taché et, dans B, il y a une cassure. Le mot pora a été restitué conjecturalement.

τ medio^b por pecha de la moneda de Nauarra, es a ssaber los cinco
 ونصب من مغرم من سكة 17 نبرة اش اشبار الخمسة
 sueldos por la casa τ los tres sueldos τ medio por la uinna. E si
 دنانير عن الدار والثلاثة دنانير ونصب عن الكرم وان
 alguno uiniere τ touyere medio casal, que pague por medio en
 كان ويجي ويبريد ويحبس نصب فشال ان ينصب نصب المغرم في
 el pecho que dicho es; 17 [τ] 17 que los dichos cinco sueldos por
 المغرم المذكور والكسدة⁸ دنانير المذكورة عن
 pecho de la casa ssean pagados en cada un anno τ por siempre
 مغرم الدار⁸ ان ينصبها عن كل عام عن طول الابد
 en la fiesta de todos sanctos, τ los dichos tres sueldos τ medio
 في عيد طودش شنطوش والمسيد الثلاثة دنانير ونصب
 por pecho de las uinnas en la fiesta de Sant Miguel, τ cada
 عن الكرمات في عيد شن ميكايل من كل عام وكل
 casal ssea tenuto 11⁸ de dar⁸ un par de gallinas al castellan
 فشال له ان يعطى زوج⁹ دجاج للفشطان⁹
 o alcayt de Uçrant en cada un anno pora la fiesta de Nadal.
 او لكل فايد يكون في اسران في كل عام في عيد ندال
 Con tal condicionⁱ otrossi que uos los dichos aljama τ
 وهذا كله عن شرط ايضا بان انتم المذكورة الجماعد
 pobladores presentes τ los auenidos dedes al dicho Hospital en
 وسكان المسيد والذين يكونوا من هنا الى امام ان تعطوا للاشبطال
 المذكور¹⁰ في
 el dicho logar¹⁰ 11⁹ la tercera parte de toda cullida de pan, de
 هذا¹⁰ الموضع الثلث من كل ما تجمعوا من طعام ومن

b) Sur B, on ne lit, par suite d'une cassure, que m...o. — i) On ne lit, dans
 B. que : Con ta ... cion, etc.

uuas, de oliuas, de ffauas, de arbeias ⁊ de todas legumnes ⁊ de*
 عنب ومن زيتون ومن بول ومن جلبان ومن كل نوع من
 todos otros fruytos ⁊ ortalizas que se y culiran; ⁊ esto que sse
 كل ما تجمعوا ومن كل باكهه واجنيد جنا جيد وهذا كله ان
 ffaqa bien ⁊ lealment ⁊ con buena uerdat. E todo mol¹⁰ro que
 يعملوه في عهد وميثاق وصدق¹¹ ||¹¹ وكل مسلم ان
 tenrra casa ||¹⁰ ⁊ fuego en el dicho lugar, que peche al bayle de
 يحبس دار ونار في اسران المذكور ان يغرم لفايد
 Uçrant que y sera por el dicho Hospital un rouo de pan mesura
 اسران الذى يكون على الاشبطل المذكور ربع من فصح
 de Tudela, medio trigo ⁊ medio ordio en el mes de agosto en
 النصابة من فصح والنصاجد من شعير في شهر اغشت عن
 cada un anno ⁊ por siempre; ||¹¹ cada casal que de al dicho||¹¹
 كل عام عن طول¹² |¹² الابد وكل دار ||¹² ان يعطى للاشبطل
 Hospital cada¹ quatro marfegas de paia en cada un anno en las
 المذكور اربعة مرات في كل عام في
 eras. Con tal condicion otrossi que uos ⁊ los dichos pobladores
 الانادر وذلك بشرط انتم وكل عامر
 moros ⁊ moradores del^m dicho lugar uos paredes a todas costas
 مسلم ومسلمين في الموضع المذكور ان تعملوا كل نفته
 ⁊ ||¹² misiones que se sigueran en todo tiempo por rrazon [de]
 ان يحتاج في¹³ |¹³ الموضع المذكور عن
 ||¹² las aguas cada uno segund quando rregara. De la collida del
 الاميا¹³ ||¹³ كل واحد منكم كما يسنى وفي فلع
 lino ⁊ del cannamo es assi que toda la simient finque en cada
 الكتان والقمم هذا هو ان يكون جميع الزريع من الكتان والقمم

k) effacé dans B. — l) cada manque dans B. — m) en el, B.

uno de los dichos semnadores, τ quando el lino o el ca¹³namo

من الذين يزرعونها ومتى ما يكون الكتان والفنم ¹⁴ sera cueyto τ ex[uto τ ligado, que] estonce lo partan por su

مطبوح ويابس ومربوط ان يفسموها
tercio τ que ¹³ el dicho Hospital pague el tercio de la mission

الثالث ¹⁴ للاشبطل والثنتين من كل واحد منهم والاشبطل المذكور ان
ينصب الثالث من النصف

del echar en poza τ del sacar del lino τ del cannamo. Otrossi

من الدخول في البرفد والخروج من البرفد ايضا ¹⁵
con tal condicion que los dichos moros τ mo¹⁴radores en todos

ان يطبخوا المسلمين المذكورة
tiemposⁿ deuen cozer lur pan en [el forno del dicho Hospital]

خبزهم في فرن الاشبطل ¹⁵ المذكور
τ dar de pueya el ¹⁴ sedzeno pan, τ que non tallen arboles ni

عن دايم الدهر وان يعطوا من ستة عشر خبزة واحد وان لا يقطعوا اشجار ولا
rnanquen uinnas sin mandamiento τ voluntat del alcayt del dicho

يفلغوا كرمات ¹⁶ دون امر فايد اسران
logar. E si dos o tres moros se¹⁵ encerraren^o τ se compusieren

وان كان يصطلحوا زوج مسلمين او ثلثة ويتبعنوا
en un casal a morar τ cada uno tienga mu[ller τ encienda fuego,

في دار واحد وكل واحد ¹⁶ منهم يحبس زوجته ويوفد نار
que cada uno faga su dreyto al dicho ¹⁵ Hospital τ de en cada

ان يعمل كل واحد منهم حفه للاشبطل
un anno que dicho es dessuso segund lo que tenrra de casal. Item

ان يغرم ¹⁷ كما كل واحد من الاخر كما يحبس عن دار ايضا

ⁿ) Les mots en todos tiempos sont rejetés, dans B, après les mots del 'dicho Hospital. — ^o) encerraren, B.

que al Comendador¹⁶ de Calchetas que sera por tiempo o al de
 للتمنددور ان يكون في فلجاطش عن زمان او لمتع
 Uçrant, si uoluntat fuere del Hospital de poner y comendador,
 اسران ان يكون جيد¹⁷ || فمنددور
 que lo aguardedes τ lo tengades por sennor en uoz del^p ||¹⁶ dicho
 ان تحرزوه وتحبسوه عن مول في اسم الاشبطل¹⁸ ||
 Hospital τ que aquel ssea uestro jüge (?) τ uestro justicia τ que
 المذكور وان يكون هذا حاكمكم ومأموركم وان
 sseades siempre en uestros¹⁷ pleytos todosal su juyzio. [E] si alguno
 يكون جميع خصمانكم حكمه وان
 quieredes fazer alça o appellacion del, que la fagades pora antel
 كان تريدوا تعملوا من حكمه ارنجاج ان نعملوه امام¹⁸ ||
 alffaque de Tudela segund uestra açunna. E que sseades obli-
 كل فاضى ان يكون مسلم¹⁹ || من نطيله كما هو سنتكم وشرعكم وان
 gados los cuerpos ||¹⁷ τ los aueres al dicho Hospital en tal manera
 تكونوا اجسامكم واموالكم ملتزمه للاشبطل المذكور وذالك بشرط
 que ninguno no^q send pue¹⁸ da ir ni absentar del dicho lugar
 الا يمكن لاحد منكم ان تخرجوا من الموضع المذكور
 deuyendo algo al dicho Hospital, τ si lo fiziesse que y ssea tor-
 ان كان لكم ان تعطوا شى²⁰ للاشبطل المذكور وان كان¹⁹ || يعملها
 احد منكم ان يكون
 nado de qualquiere lugar. E que ningun poblador del dicho
 مردود في اى موضع ييشى وكل واحد منكم
 lugar non pueda uender ni enpennar ||¹⁸ ni obligar heredamiento
 لا يبيع ولا يرهن من ميراث

p) del manque dans B. — q) non, B.

ninguno del dicho log[ar]¹⁹ a n]ingun christiano ni judio sinon

الاشبطل لنصراني ولا ليهودي

fuere a moro poblado ⁊ morador del dicho lugar, ⁊ esto con

الا بينكم في²¹ اليين من كل عام مسلم يكون منكم

uoluntat del Hospital. Otrossi que uos ⁊ los dichos pobladores

وايضا ان

espleyredes las aguas ⁊ las yeruas del dicho logar¹⁹ ⁊ de su ter-

تستعملوا الاميا والربيع من الموضع المذكور

mino con uestros ganados ⁊²⁰ con^r los del dicho Hospital [pas-

بدوابكم²⁰ وضمنكم ومن الاشبطل

ciendo] uezialment, ⁊ que ningun ganado el Hospital no y traya

كذالك كما جيران والاشبطل المذكور لا يسوف

sino el ssuyo propio ⁊ de sus pastores. Item que el dicho Hospital

ضمن اخر ولا دواب اخر ومن رعانه²² ونحن نحبسوا عن الاشبطل

المذكور

⁊ nos por el retenemos pora nos^s todo el ssennorio,²⁰ homizi-

السيدة العظمى

dios, calonyas^t, quebrantamiento²¹ de caminos ⁊ fuerzas de

الديات والجنيات وخصب الطرفات وخصب

mulleres ⁊ todas otras auenturas ⁊ escayenças que [au]erran en

النسا والاشياه الاخر الذين يكون²¹ في

el dicho logar ⁊ en su termino. Et el dicho Hospital que uos

الموضع المذكور وحوماند والاشبطل المذكور²³ ان

mantienga en aquellos fueros ⁊ derechos ⁊ costumbres que²¹ a

يحبسوكم في شرعكم وسنتكم وعوايدكم كما

r) con manque dans B, ainsi que, deux mots plus loin, dicho devant Hospital. —
s) retene. . . s, B; un trou entre l'e de retenemos et l's de nos. — t) colonias, B.

pobladores del dicho [loga]r |²² τ territorio pertenescen. E nos

ينبغي لهذا العامرين ونحن

la dicha aljama por nos τ por los que uenrran daqui enant

الجماعة المذكورة عنا وعن الذين يكونوا من بعدنا

poblar en el dicho lugar recibimos la dicha donacion de uos el

ان يعمروا في الموضع المذكور نخود [ال]عطيد المذكورة عنكم ||²²

dicho prior nuestro sennor en toda la forma sobredicha, τ rece-

مولانا |²⁴ البريور

bimos por sennor ||²² a uos τ a |²³ los ffreyres todos del dicho

ونخودكم عن مول لكم وجميع الاجرايلين من

Hospital^u τ a su mandamiento, τ deuenimos uassallos del dicho

الاشبطل والامر به ونحن نكونوا عبيدكم منكم ومن

Hospital τ de uos, τ besamos uestras manos como a sennor

الاشبطل المذكور ونقبلوا ايديكم كما مول

natural al qual deuemos aguardar τ obedir en todas cosas. E nos

ان نحتاجوا ان نطيعد في كل شى ونحن

el dicho prior τ la |²⁴ ||²³ dicha aljama^v rogamos al honrrado^x don

البريور المذكور والجماعة |²⁵ المذكورة ||²³ نرغبوا لدون

Pero Garceyz del peage que ponga en esta carta el sseyello^y del

بطرة غرسييس المتفبل حابس طابع

Rey nuestro sennor por testimoniança τ firmeza τ ualor de todo

سيدنا الملك من نبره في تطيله ان يجعل الطابع من سيدنا

u) Une déchirure dans B entre a et ital. — v) alja..., B. Par suite d'une déchirure, les deux dernières lettres ont disparu; on ne voit plus que le premier jambage de l'm. — x) onrrado, B, une déchirure ayant fait disparaître l'h initial. — y) Le scribe de A paraît avoir écrit d'abord sseyello, puis il a surchargé l'v, mais sa correction n'est pas claire.

lo que scripto^z τ contenido es en ella. E yo don Pero Garceyz
 الملك من نبره معلن في هذا العقد وانا دون بطره غرسييس
 del pel²⁵age dicho, que tengo en Tudela ||²⁴ el seyello del dicho
 المذكور
 mi sennor Rey, a pregarias del dicho prior τ de la dicha aljama,
 لرغبة الحيممة ||²⁴ المذكوره
 pus en esta carta el seyello del dicho mi sennor Rey. Son tes-
 جعلت |²⁶ الطابع معلن في هذا العقد
 timonias desto que presentes fueron τ esto uieron τ oyeron |²⁶
 لتثبيت جميع الاشيا المذكوره واشهد على ذلك من سيعه منهم
 وعرفهم
 don Yennego de Uxue τ Lope Perezdoriz τ don Eyça ||²⁵ Pollino
 وذلك في شهر جبرير الثامن عشر يوم مند الذي من سند احدا عشر
 وسبع مايد
 τ Almorauid Euengualit moro de Pedriz. E yo Miguel Perez,
 موسى اللبلى المجتنى (?) |²⁷ و دون يانفد دشوه صيرفي |²⁵ ولب
 بارس دريس
 notario publico τ jurado del conceyllo de Tudela, esta carta
 والمرابت بن وليد [من بطريخ] |²⁸ و عيسى بن موسى بلينوا |²⁶ ||²⁹
 scriuy^a τ este nuestro sig-[dessin] no |²⁷ acostumbrado y fiz el
 xviii dia de febrero sub era M^aCCC^a quinquagesima |²⁸ ||²⁶.

z) escripto, B. — a) scriui, B.

SUMA
DE LAS COSAS MARAUILLOSAS
(CORONICA DEL ÇID RUY DIAZ. — Sevilla 1498).

La *Coronica del çid ruy diaz*, à laquelle, pour éviter toute confusion, il y aurait lieu de restituer le titre que lui donnent les premières lignes du texte (Aqui comiença vn libro llamado *Suma de las cosas marauillosas* que fizo en su vida el buen cauallero cid ruy diaz...) a été imprimée au moins seize fois :

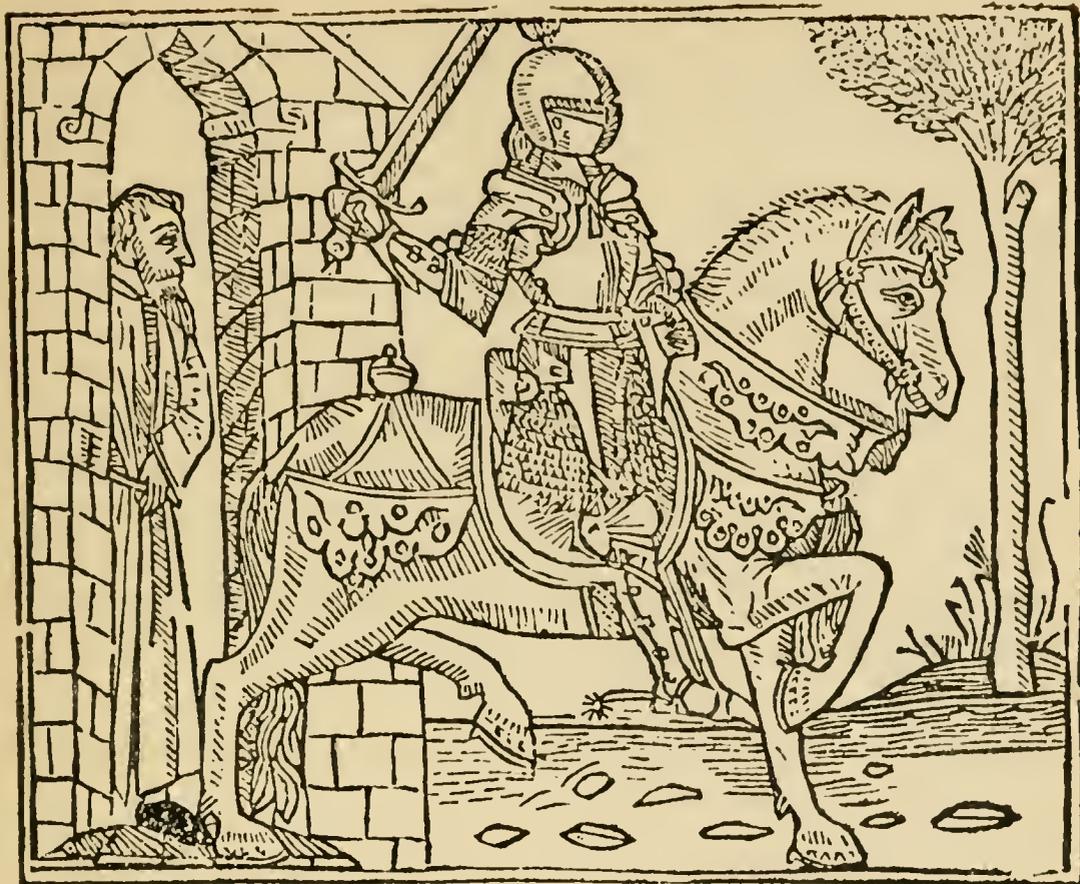
- | | |
|--------------------|--|
| 1. Sevilla 1498 | 9. Bruselas 1588. |
| 2. Sevilla 1509. | 10. Alcalá 1604. |
| 3. Toledo 1526. | 11. Madrid 1616. |
| 4. Sevilla 1533. | 12. Cuenca 1616. |
| 5. Sevilla 1541. | 13. Salamanca 1627. |
| 6. Salamanca 1546. | 14. Valladolid 1627. |
| 7. Burgos 1568. | 15. Sevilla, <i>s. d.</i> (XVIII ^e s.). |
| 8. Sevilla 1587. | 16. New York 1903. |

La seizième édition, publiée par M. Archer M. Huntington, est une superbe reproduction, en fac-similé, de la troisième (Tolède 1526).

Il existait à la Colombine un exemplaire de la deuxième édition ; je ne saurais dire ce qu'il est devenu.

La première édition ne nous est connue que par un exemplaire unique : il se trouve à la Bibliothèque Impériale de Vienne. C'est cet exemplaire qui a servi à la présente réimpression. Il nous a paru d'autant plus intéressant de reproduire les gravures qui ornent ce précieux incunable, que leur existence semble avoir été ignorée des bibliographes.

R. FOULCHÉ-DELBOSC.



Coronica del
guy d'ars

Aqui comienza vn libro llamado Suma delas cosas marauillosas que fizo en su vida el buen cauallero Cid Ruy Diaz, con gracia y esfuerço que nuestro señor Dios le dio, porque fue desde su juuentud acostumbrado en fazer cosas de virtud, temeroso de Dios nuestro señor, leal y esforçado en todos sus fechos, segun mas largamente las estorias delas coronicas lo recuentan. E porque es necesario dar principio alas cosas, porque el medio y el fin dellas sea notado, y nuestro señor Dios que da sus gracias aquien se quiere disponer para las rescebir sobre todo complidamente alabado, quise principiari su estoria desde que començo a reynar en España el noble rey don Fernando, primero deste nombre, porque el lo crió y le dio armas y cauallo, y recontando assi mesmo breuemente los reyes que en su tiempo del Cid reynaron y las cosas que en sus tiempos se fizieron.

CAPITULO I. DEL NOBLE REY DON FERNANDO, PRIMERO DESTE NOMBRE, QUE CRIO AL CID

Don Fernando, fijo de don Sancho el mayor de Nauarra, començo a reynar en Castilla y en Leon en el año del Señor de mill y diez y siete años, y reyno quarenta años, y ouo el reyno de Castilla por parte de su madre que fue fija del conde don Sancho, y el reyno de Leon por su muger doña Sancha, hermana del rey don Bermudo. Este rey fue muy franco y muy gracioso y muy esforçado y muy deuoto, y criaua en su casa todos los fijos delos caualleros que en su tiempo morian. Este rey houo tres fijos: el primero fue llamado don Sancho, el segundo don Alonso, el tercero don Garcia; y dos fijas: la primera fue llamada doña Vrraca, la segunda doña Eluira. E como este noble rey vna vez pasase por Biuar, fallo ende a Diego Laynez y a su fijo Rodrigo de Biuar, moço de edad de diez años, e leuolo consigo y criolo; y desque fue de edad, diole armas y cauallo, y quisolo armar cauallero, como lo auia en costumbre de fazer a todos los fidalgos que criaua, y el no lo quiso ser. E auino assi que estando este rey en

Carrion, cinco reyes moros entraron con grand poder y passaron por cerca de Burgos, y fueron por Montes de Oca y Abilforado y Santo Domingo de la Calçada y Logroño, y corrieron toda la tierra y lleuaron muchos prisioneros y ganados. E Rodrigo de Biuar salio por la tierra ⁊ apellido todas las gentes que pudo, y tomoles la delantera ⁊ tiroles la presa, y mato muchos dellos y catiuo muchos y prendio los cinco reyes, ⁊ fuesse con la presa acasa de su madre Teresa Nuñez, la qual partio muy bien con todos los que conel fueron. ⁊ ouo consejo delo que deuia fazer delos reyes, y delibero delos soltar con condicion que se otorgaron por sus vasallos ⁊ le fizieron omenaje. ⁊ assi los solto, ⁊ ydos en sus tierras le embiaron grandes presentes ⁊ las parias que le prometieron. ⁊ esto acaescido, doña Ximena Gomez, fija del conde don Gomez de Gormaz, demando al rey por merced que gelo diesse por marido, ca ella le perdonaua la muerte del conde su padre que auia muerto. E el rey embio por Rodrigo de Biuar ⁊ los desposo. Eneste tiempo ouo grand debate entre este rey don Fernando ⁊ el rey don de Aragon sobre Calahorra, porque cada vno dellos dezia pertenescerle. ⁊ acordaron que cada vno delos reyes diese vn cauallero que lidiase por el, y el que venciese quedase la ciudad por su señor. Y el rey don Fernando dio por si a Rodrigo de Biuar, y el rey de Aragon dio a vn cauallero que se llamaua don Martin Gomez. ⁊ venidos ala batalla, don Martin Gomez començo de dezir palabras soberuiosas a Rodrigo de Biuar, el qual le respondio que alos caualleros mas conuenia obras que palabras, que la honrra de la batalla Dios la dara a quien le pluguiere. Y luego se fueron el vno al otro y rompieron sus lanças, y en la fin pelearon valientemente. Y cayo del cauallo don Martin Gomez, y Rodrigo de Biuar descendio del cauallo ⁊ cortole la cabeça ⁊ dixo alos juezes si auia mas que fazer por el derecho de Calahorra. Y luego el rey don Fernando lo saco mucho honrradamente del campo, ⁊ ansi quedo Calahorra por el rey don Fernando, el qual le fizo muchas mercedes. ⁊ los condes de Castilla auiendo del grande enbidia,

pensaron de lo matar : por lo qual trataron con los moros que acordassen de auer batalla, y que en aquella lo matarian. ⁊ ouieron de saber este trato los reyes moros sus vasallos, ⁊ ouieron las cartas y embiaronlas al rey, el qual ouo desto grand enojo, y mando luego a los condes salir de Castilla. Y partiendose el rey en romeria para Santiago, Ruy Diaz los echo de la tierra. Y vino a el doña Sancha su hermana, que era casada con el conde don Garcia ; y pidiole por merced que, pues echaua a su marido fuera dela tierra, le diessen cartas para algunos delos reyes moros sus vasallos, que le diessen tierra en que biuiese : y el diole cartas para el rey de Cordoua que era vno, y por su amor le dio a Cabra en que biuiese. En el dicho año entro el rey don Garcia de Nauarra en Castilla con grand gente, ⁊ llego cerca de Burgos, ⁊ el rey don Fernando su hermano le envio a requerir que saliesse de su reyno, que el le perdonaua lo hecho. ⁊ el no lo quiso fazer, y el rey don Fernando le dio batalla, en la qual fue muerto el rey don Garcia ⁊ su gente desbaratada. Y en esta batalla fizo vn cauallero llamado vna gran fazaña, el qual era ayo del rey don Garcia, el qual le requirio que hiziesse lo qual el rey don Fernando le requeria. Y porque creo que por su soberuia auia de ser muerto ⁊ vencido, queriendo no ver la muerte de su señor, se metio en lo mas duro de la batalla, auiendo dexado todas las armas, saluo la lança ⁊ el espada. ⁊ el rey don Garcia murio en la batalla por las manos de dos caualleros que eran sus vasallos ⁊ se hauian del desnaturado porque a tuerto les auia tomado sus tierras. En este año, estando el rey don Fernando en Galizia, entraron los moros en Castilla, ⁊ Ruy Diaz llamo sus parientes ⁊ amigos, ⁊ alcanzolos cerca de Atiença, ⁊ alli ouieron su batalla, ⁊ los moros fueron vencidos. E duro el alcance siete leguas, en que fueron muchos dellos muertos ⁊ catiuos. En el año de mil ⁊ ccc entro este rey don Fernando en Portugal, ⁊ tomo a Viseo ⁊ Coymbra por fuerça de armas, ⁊ otros muchos lugares por pleytesia, que los tenian los moros. Y de alli el rey se fue en romeria a Santiago, ⁊ venido, puso el cerco

sobre Coymbra, τ touola cercada siete años, τ al fin tomola por pleytesia con todo quanto enella auia. En este tiempo hizo Ruy Diaz cosas muy hazañosas. En el tiempo que el rey don Fernando touo cercada a Coynbra, acaescio que vn obispo griego vino en romeria a Santiago, donde oyo dezir que Santiago en abito de cauallero aparecia a los cristianos, ayudandoles en las batallas. El dixo que Santiago era pastor τ no cauallero, y essa noche le aparecio Santiago, armado en vn cauallo blanco, τ le dixo que no dudasse de su caualleria, que el era cauallero de Jesu-Christo, τ que otro dia el abriria las puertas de Coynbra con aquellas llaues que en la mano tenia. Y en la mañana, el obispo lo conto a todos los clerigos τ a muchos otros, τ les dixo a que hora otro dia hauia de ser tomada Coynbra. τ assi lo fallaron por verdad. E entrado en la ciudad, el rey fizo cauallero a Rodrigo de Biuar en la mezquita mayor, τ mandolo llamar Ruy Diaz, τ ciñole el espada, τ diole paz en la boca, τ no le dio bofetada, como era costumbre, mas dio le con el espada en el ombro, τ mandole que tomasse el espada τ que de su mano armasse nueue caualleros, τ assi los armo. E desde Coynbra el rey se boluio en Santiago, τ tuuo ende nouenas τ hizo grandes ofrendas, τ boluiose en Castilla. E todas estas cosas hechas, aparejo su hueste τ fue sobre Gormaz τ sobre otros castillos de donde los moros fazian grandes daños, τ ganolos τ derribo todas las torres de atalayas que tenian, τ quemoles muy grand parte de su tierra. τ puso el cerco sobre Guadalajara, τ alli Alimaymon, rey de Toledo, le embio muy grandes presentes, τ vino a le ver con su seguro ; alli se hizo su vasallo τ le dio sus parias. τ de alli el rey don Fernando se torno a Leon. Este rey mando fazer la yglesia mayor de Leon, τ propuso de traer alli los cuerpos de santa Justa τ santa Rufina, que fueron martirizadas en Seuilla, que los moros tenian. τ con esta intencion partio de Leon para yr Seuilla, τ fue ganando la tierra τ destruyendo los moros. Esabida su yda por el rey de Seuilla, el le embio suplicar que le no hiziese mas daño, que seria su vasallo τ le daria parias ; y embiole muy grandes presentes. Y el la recibio por vasallo,

con condicion que le diesse los cuerpos santos ya dichos : el respondio que le daria todo lo que mandasse, mas que el no sabia donde estauan ; y ansi quedo por su vasallo. Y el rey don Fernando se boluio a Leon, y mando poblar a Çamora. Estando el rey don Fernando en Çamora y Ruy Diaz con el fablando, llegaron al Cid enbaxadores delos cinco reyes sus vasallos que el prendiera en la batalla, y traxeronle las parias que le deuan ⁊ otros grandes presentes ; ⁊ yuanle a besar la mano, y el no lo consentio ⁊ mandoles que besassen la mano al rey, ⁊ ellos fizieron lo ansi, ⁊ fincaron las rodillas ⁊ dixieron a Ruy Diaz : « Cid, tus vasallos los reyes que prendiste te embian las parias que te deuen y este presente. » Y el Cid lo tomo ⁊ dio el quinto de todo ello al rey, y el no lo quiso rescebir ⁊ dio le muchas gracias, ⁊ dende adelante mando que a Ruy Diaz de Biuar llamassen Cid, porque los moros lo llamaron assi. E de alli el rey embio dos obispos a Seuilla por auer los cuerpos santos ya dichos, y embio con ellos al conde don Nuño ⁊ otros dos ricos ombres. ⁊ quando llegaron a Seuilla, fueron muy bien recibidos por el rey, ⁊ oyda su enbaxada, el rey respondio que era muy presto de les dar las parias, pero que de aquellos cuerpos santos el no sabia donde estauan. E los santos obispos se pusieron tres dias en muy deuota oracion suplicando a Nuestro Señor les quisiese reuelar donde aquellos cuerpos santos estauan. ⁊ sant Ysidro les aparescio ⁊ les dixo que no curassen de los buscar, que la voluntad de Dios era que quedassen alli, porque aquella ciudad auia de ser ganada de cristianos, mas que lleuasen el su cuerpo que le auia mucho seruido. Y ellos fueron mucho espantados dela gran claridad que el santo cuerpo consigo traya, ⁊ estuuieron gran pieça sin poder hablar ; ⁊ despues preguntaronle quien era, ⁊ el les respondio : « Yo soy sant Ysidro, que fue arçobispo en esta ciudad. » Y ellos dieron muchas gracias a Dios, ⁊ rogaron a el que les mostrasse su sepultura ; y el les dio ciertas señas por donde lo fallassen en Seuilla la vieja donde estaua enterrado. Y ellos quedaron muy consolados, ⁊ dixieron al rey que les diesse licencia de yr a

Seuilla la vieja, τ allí fallarian lo que buscauan. τ al rey plugo mucho dello τ caualgo con sus caualleros, τ quando llegaron al lugar cauaron la foya donde estaua, τ salio de allí tan suaue τ maravilloso olor que los cristianos τ moros fueron dello marauillados ; τ assi lo lleuaron de allí cubierto con muy ricos paños que el rey les dio τ con muy grande honrra. τ assi los obispos τ caualleros se despidieron del rey, τ se fueron muy alegres conel cuerpo santo, el qual fizo muy grandes milagros por el camino, fasta que llegaron a Leon, donde el rey don Fernando estaua τ los salio a rescebir con gran procession, τ muy honrradamente lo mando lleuar ala yglesia donde fue puesto muy ricamente enel altar mayor, la qual fue intitulada de su nombre. Eneste tiempo el emperador Henrique se querello al papa Urbano, teniendo concilio general, del rey don Fernando de España, porque le no queria pagar el tributo que los otros reyes de la cristiandad le pagauan. El papa le embio sus enbaxadores, amonestandole que pagasse el tributo al emperador Henrique, certificandole que no lo pagando daria cruzada contra el. τ sobre esto el emperador con otros muchos reyes lo embio desafiar. El rey don Fernando, vista la enbaxada y el desafio, ouo su consejo con los altos ombres de sus reynos, τ todos acordaron ser mejor pagar el tributo que esperar los daños que dela guerra del emperador seguir se les podian. E a este tiempo el Cid no estaua en la corte, y el rey le embio llamar τ le dixo todo lo pasado ; el qual contradixo el consejo de todos, diziendo que mejor era al rey τ a todos sus ricos ombres morir libres que dexar a España so tributo. E dixo al rey : « Señor, recebid el desafio τ yd les dar batalla dentro en su tierra, τ yo yre por vuestro aposentador con mill τ quinientos caualleros, mis amigos τ vasallos ; τ vos, señor, leuad cinco mill caualleros hijos dalgo τ dos mill caualleros moros que vos embiaran los reyes vuestros vasallos ; τ vayamos con la gracia [de Dios que yo espero en el que vos dara la victoria. » τ luego el rey don Fernando embio sus cartas al Sancto Padre, suplicandole que le no hiziesse guerra sin causa, que las Españas hauian seydo con-

quistadas por los moradores dellas τ por aquellos donde el venia por mucho derramamiento de sangre, y que ante sufriria muerte que hauer de pagar tributo al emperador ni a otra persona. E otrosi escriuio al emperador, requiriendole que le dexasse hazer la guerra que a los moros hazia y se dexasse desta demanda, y que donde no le pluguiesse, que el le tornaua el amistad τ lo desafiaua para la batalla, la qual entendia dar dentro en su tierra. E luego el rey llamo sus gentes, en que houo con la gente del Cid nueue mill de cauallo, con los quales el Rey partio. Y desdeque passaron los puertos de Aspa, hallaron la tierra alborotada τ no les querian dar viandas. E como el Cid lleuaua la auanguardia, començo a quemar τ robar toda la tierra en tal manera que todas las viandas que les eran menester les eran traydas. τ como esto fue sabido por el rey de Francia, embio grandes gentes con el conde don Remon de Sauoya τ con otros grandes señores, τ mando les que viniessen a dar la batalla al rey de España. τ como el Cid Ruy Diaz yua delante, dioles la batalla, en la qual muchos alemanes y franceses τ sauoyanos fueron muertos y presos; entre los quales fue preso el conde de Sauoya τ otros muchos caualleros. Y el conde rogo al Cid Ruy Diaz que lo quisiesse delibrar, y que le daria su hija en rehenes: y el Cid lo delibero con condicion que jamas no pudiesse el ni su gente tomar armas contra el rey su señor ni contra el; τ tomo la hija τ diola luego al rey, la qual era muy hermosa, y el rey ouo en ella vn hijo que fue llamado don Hernando, que despues fue llamado cardenal de España. Y despues desto, houo el Cid otra batalla en que vencio mucha gente, y la fama destas batallas fue tan grande que el emperador y el rey de Francia suplicaron al papa que embiasse rogar al rey don Fernando que se boluiesse en su tierra y que no queria su tributo. El rey don Hernando embio al Sancto Padre su embaxada solenne, en la qual fueron el conde don Rodrigo τ Aluar Hañez Minaya τ otros caualleros τ letrados, quedando el en Tolosa, donde queria continuar su camino para Roma, por los quales le embio dezir que embiasse vn cardenal con bastante poder, τ

assi mesmo embiassen el emperador y el rey de Francia sus procuradores para que otorguen que a los reyes de España no se demandaria jamas tributo so graues penas, y que desto el Sancto Padre hiziesse decreto, que en otra manera ellos yria buscar do quiera que estouiesse. El papa, vistas las cartas ⁊ embaxada, fue muy espantado, ⁊ ouo su consejo en el qual se acordo que se fiziesse todo lo que el rey de España demandaua. ⁊ luego embio vn cardenal llamado Ruberto ⁊ con el vinieron suficientes procuradores del emperador ⁊ del rey de Francia ⁊ de los otros reyes cristianos, los quales iuraron ⁊ prometieron que en las Españas nunca fuesse demandado tributo. ⁊ el Santo Padre hizo sobre ello decreto, la razon del qual fue porque los reynos de España eran por armas sacados de las manos de los enemigos de la fe. Y el papa embio rogar al rey que le embiasse la fija del conde de Saboya que tenia, el qual ge la embio muy ricamente apostada ⁊ acompañada, ⁊ embiole dezir que yua preñada de cinco meses, que le suplicaua le mandasse guardar ⁊ criar la criatura. El santo padre lo hizo ansi ; y nascido el niño, lo bateo de su mano y le puso nombre don Fernando, ⁊ lo mando muy bien criar ⁊ lo legitimo para que pudiesse auer toda dignidad. E fue despues muy gran señor en la yglesia de Dios, como adelante se dira. E assi el rey don Fernando se torno en su tierra con mucha honrra por el buen consejo del Cid Ruy Diaz. E por estas cosas que este rey hizo, fue llamado este rey par de emperador.

CAPITULO .IJ. DEL REY DON SANCHO EL .IJ.

E veniendo el rey don Fernando en sus reynos, andando proueyendolos, passo por Auila que estaua despoblada desde la vniuersal destrucion, ⁊ tomo dende los cuerpos santos de santa Justa ⁊ de santa Sabina ⁊ de sant Vicente, ⁊ lleuolos a Leon. ⁊ otros afirman que estauan avn en Auila. En el año de la encarnacion de mill ⁊ cinquenta ⁊ dos años rebellaron contra el rey don Fernando las prouincias que se llamauan Celtiberia ⁊ Car-

pentania ; τ como era viejo τ auia mucho gastado en reedificar muchas yglesias τ logares que eran destruydos de los moros, τ no curaua tanto dello quanto deuia ; τ la reyna doña Sancha, su muger, veyendo la necesidad τ fatiga del rey, saco de sus joyas τ de sus thesoros muy grandes que tenia, τ diogelos para pagar sus gentes. τ saco gran hueste τ fue sobre las dichas tierras, τ fizo tantos daños que los boluio al tributo que ante pagauan τ fizolos pagar las parias dobladas. τ todas estas cosas ansi prosperamente acabadas, el rey se boluio a Leon. τ estando vn dia en oracion, sant Ysidro le aparecio τ le dixo el dia τ hora en que auia de morir, τ dende adelante siempre trabajo en fazer grandes bienes τ limosnas. τ pensando pacificar mas los reynos, acordo de los partir a sus fijos, de que se siguieron infinitos males. τ dio a don Sancho a Castilla τ a Nauarra fasta Ebro con el Estremadura, τ a don Alonso a Leon con Asturias τ vna parte de Campos, τ dio a don Garcia a Galizia con lo que auia ganado de Portugal. τ desta particion peso mucho a don Sancho, que era mayor τ perteneziale todo segun las leyes τ costumbres de los godos que esta España señorearon : τ dixo a su padre que el fazia en esto su voluntad, mas no lo que deuia, τ que el no consentia en esto. Y el rey le respondio que el auia ganado estos reynos τ podria fazer dellos lo que quisiese, τ por el no mudaria su proposito. τ desta particion peso a muchos de los grandes del reyno. τ fecho esto, el rey don Fernando, conociendo el tiempo de su muerte que se acercaua, vino a Leon τ luego fue fazer oracion a sant Isidro τ se hizo vestir ropas reales, τ puso su corona en la cabeça, τ recibio todos los sacramentos con muy grand deuocion, τ desnudose delas vestiduras reales, τ puso la corona sobre el altar, τ vistio cilicio, τ echo ceniza sobre su cabeça, τ dixo : « Señor, tuyo es el reyno : dalo a quien te sirua con el. » τ mandose llevar luego a Santa Maria del Mançano, y estuuo ay tres dias haziendo penitencia de sus pecados. τ de alli se mando llevar a Cabeçon, τ alli vinieron a el el cardenal don Fernando, su hijo. que era llegado en España. Y el cardenal

dixo que se marauillaua de aquella particion que delos reynos auia hecho, y el le respondio que el dexaua a don Sancho a Castilla, que era lo mejor que tenia, mas que rogaua a Dios que el no lo lograse ni le diese hijo que heredasse el reyno, porque dos vezes lo auia desonrrado hiriendo en su presencia a sus hermanos don Alonso τ don Garcia. τ en esto llegaron doña Vrraca τ doña Eluira, mucho llorando, τ dixeron al rey que como las dexaua deseredadas. El rey respondio que rogaua τ mandaua a sus hijos que les diessen tierras en que biuiesen; τ callaron todos, saluo don Alonso que dixo : « Tomad, señor, de lo que me distes todo lo que quereys para ellas. » Entonce dixo el rey : « Mi bendicion ayas; dales tu lo que querras. » Y el respondio : « Señor, dad vos de lo mio, a doña Vrraca a Çamora con sus terminos τ con la meytad del infantadgo, τ a doña Eluira a Toro con otra meytad del infantadgo. » Entonce el rey le torno a bendezir τ le dixo : « Ruego yo a Dios que assi como agora son partidos mis reynos, te los de todos τ mas, τ seas bendito de Dios. E yo te do mi bendicion, τ quienquiera que sera en quitar lo que tu das a tus hermanas haya la maldicion de Dios τ la mia. » Estonce dixo a don Sancho que le queria tomar a Sahagun con todos sus lugares τ terminos, τ a don Garcia a Villafranca con sus lugares para doña Eluira. τ despues desto hecho τ firmado, mando a sus hijos que lo firmassen τ jurassen assi. E estas cosas hechas, mando a sus hijos que ouiessen encomendado al Cid τ le hiziessen bienes τ mercedes. Assi el bienauenturado rey dio el anima a aquel que la crio. τ luego don Arias Gonçalo mando a su hijo Rodrigo Arias que se fuesse a Çamora τ pusiesse en ella grand recaudo, y el hizo lo assi. E reyno este rey don Hernando quarenta y siete años τ nueue meses, τ murio en domingo dia de sant Juan Bautista en el año dela encarnacion de mill τ setenta τ tres años. τ lleuaronlo a Leon τ fue enterrado en la yglesia de sant Ysidro que el mando hazer. τ despues de su muerte biuio la reyna doña Sancha, su muger, dos años, faziendo muy santa vida; τ murio τ fue enterrada conel rey su marido.

CAPITULO .IIJ. DEL REY DON GARCIA DE GALICIA ⁊ PORTUGAL,
DE COMO QUEBRANTO EL JURAMENTO QUE HAUIA HECHO AL
REY DON FERNANDO SU PADRE.

El rey don Sancho començo a reynar despues de la muerte de don Fernando su padre, enel año del Señor de mill ⁊ cinquenta ⁊ siete años, ⁊ reyno seys años. Enel primero año de su reynado hizo cortes ⁊ otorgo a todos los vassallos quanto le quisieron demandar por ganar sus coraçones ⁊ para cobrar los reynos de sus hermanos. Y en el segundo año saco muy grand hueste ⁊ fue sobre Çaragoça ⁊ combatiola fuertemente. E el rey moro que tenia a Çaragoça fizose su vassallo, ⁊ diole grandes riquezas ⁊ otorgole sus parias en cada vn año. ⁊ assi leuanto el cerco ⁊ partio de alli rico ⁊ honrrado. ⁊ desto ouo muy grand pesar el rey don Ramiro de Aragon, ⁊ saco su hueste ⁊ puso en el camino, y embio dezir al rey don Sancho que le auia fecho grande injuria en cercar a Çaragoça que era de su conquista, ⁊ que no passaria si no le daua todo lo que auia rescebido del rey de Çaragoça ⁊ ge la dexasse libre como cosa de su conquista. ⁊ el rey don Sancho, como era hombre de gran coraçon, no le respondió otra cosa saluo presentole la batalla, la qual ouieron muy cruda. ⁊ fue vencido el rey de Aragon ⁊ mucha de su gente muerta; y el escapo en vn otero donde se retraxo con los que pudo, ⁊ alli fizieron su pleytesia en tal manera que el rey don Sancho lo dexase yr libremente a su reyno ⁊ Çaragoça quedasse en la conquista del rey don Sancho.

CAPITULO .IIIIJ. DE COMO EL REY DON SANCHO ENTRO POR
TIERRA DE GALIZIA FAZIENDO GUERRA A SU HERMANO DON
GARCIA.

Enel año de mill ⁊ ciento ⁊ tres años, el rey don Garcia de Galizia ⁊ Portugal quebranto el juramento que fizo a su padre, ⁊ tomo a su hermana doña Vrraca gran parte de la tierra que su

padre le auia dado. ⁊ como el rey don Sancho su hermano supo que el rey don Garcia su hermano deseredaua a su hermana doña Vrraca, plugole dello, porque le parecio que aquel començaua lo que el desseaua acabar. ⁊ entonce embio llamar al Cid Ruy Diaz ⁊ a todos los grandes del reyno, ⁊ dixo les como bien sabian que el rey don Fernando su padre hauia partido los reynos que a el pertenecian contra toda justicia, « ⁊ agora don Garcia mi hermano quebranta la jura. Deseredo a mi hermana doña Urraca : quiero yo demandar gelo, ⁊ quiero vuestro consejo. » Y el conde de Cabra le dixo : « Señor, quien vos consejasse que quebrantasedes el juramento que a vuestro padre hezistes os daria mal consejo. » Delo qual el rey don Sancho houo grand enojo ⁊ dixo al conde : « Tiradvos delante de mi, que de vos no puedo hauer buen consejo. » ⁊ tomo al Cid por la mano ⁊ dixole : « Bien sabeys que mi padre me mando que vos houiesse por consejero en todo lo que houiesse de hazer, ⁊ yo assi lo hize hasta aqui. Porende vos ruego que me consejeys como yo cobre los reynos que mi padre me quito a sin justicia. » Y desto peso mucho al Cid, ⁊ dixole : « Señor, yo no os aconsejaria que quebrantasedes la jura que hezistes a vuestro padre, ca vos bien sabeys que el me hizo hazer juramento en sus manos que siempre vos consejasse bien, ⁊ yo assi lo he hecho hasta aqui ⁊ lo hare de aqui adelante. » Y el le respondio : « Cid, yo no entiendo que en esto quebranto la jura, porque la hize contra mi voluntad ⁊ con premia. E allende desto, ya mi hermano don Garcia ha ydo contra la jura que hizo, ⁊ por derecho todos los reynos son mios. Porende quiero que me consejeys como los pueda ayuntar, lo qual ninguna cosa me estorua saluo la muerte. » E quando el Cid vido que no le podia sacar de aquel proposito, dixole : « Señor, yo no veo otro camino para esto hazer saluo que pongays amor con el rey don Alonso vuestro hermano, con condicion que vos de lugar para poder passar por su tierra a hazer guerra al rey don Garcia ; ⁊ si esto no pudierdes acabar, no comenceys la guerra. » El rey

entendió que le daua buen consejo, y luego embio rogar al rey don Alonso su hermano que el se viniessen a ver con el a Sahagun; y el rey don Alonso quando vido las cartas marauillose, ⁊ con todo esso vino a Sahagun. ⁊ desque se vieron, el rey don Sancho le dixo: « Hermano, bien sabeys como el rey don Garcia nuestro hermano quebranto el juramento que a nuestro padre hizo, en deseredar a nuestra hermana doña Urraca; ⁊ por esto que el hizo, quierole yo tomar el reyno. por ende, ruegovos que me consejeys lo que deuo hazer. » ⁊ el rey don Alonso le respondió que el no le ayudaria ni passaria el juramento que a su padre hauia fecho. E don Sancho, quando esto oyo, dixo le que le diesse passada por su reyno para le yr a hazer guerra, ⁊ le daria parte de lo que en el ganase. Y el rey don Alonso otorgogelo; ⁊ sobre esto asignaron dia ⁊ dieron ciertos caualleros de Castilla ⁊ de Leon que les hiziessen estar por lo que entre ellos se accordasse.

Esto assi hecho, el rey don Sancho ayunto quantas gentes pudo, assi castellanos como aragoneses, para yr sobre su hermano el rey don Garcia. ⁊ ante que para alla mouiesse con su gente, embiolo desafiar; ⁊ fue el mensajero don Aluar Hañez, primo del Cid, con el qual le embio dezir que le dexasse el reyno, en otra manera que gelo tomaria por fuerça. E don Aluar Hañez, avnque mucho le pesaua, houo de hazer el mandado de su señor; ⁊ quando don Garcia oyo la embaxada, houo muy grand enojo de hauer seydo quebrantador del juramento que hauia hecho, ⁊ dixo a don Aluar Hañez: « Dezid a mi hermano que no quiera passar la jura que hizo a nuestro padre, ⁊ quando el al quisiere, yo trabajare de me defender. » E don Aluar Hañez se boluio al rey don Sancho, ⁊ luego el rey don Garcia embio vn cauallero suyo que auia nombre Ruy Ximenez a don Alonso su hermano, conel qual le enbio a dezir como el rey don Sancho le queria tomar el reyno ⁊ lo embiaua desafiar, y le rogaua que le pesasse dello, y que no le diesse passada por su tierra para le hazer guerra. El cauallero hizo su embaxada; el rey don Alonso le

respondio : « Vos, dezid a mi hermano que yo no le ayudare ni le estoruare ; ⁊ si se pudiere defender, que a mi plazera mucho dello. » ⁊ con esta respuesta el cauallero se boluio a su señor. ⁊ desque el rey don Garcia oyo esta respuesta ⁊ vido que no tenia esfuerço en su hermano el rey don Alonso, quisiera ayuntar sus gentes para yr contra el, por consejo de vn su priuado que era mal ombre ⁊ siempre le daua malos consejos, ⁊ a su causa auia tomado las tierras de doña Vrraca. ⁊ los grandes de su reyno acordaron de matar a este su priuado por lo quitar de tan malos consejos ; ⁊ pusieronlo en obra en esta guisa, que estando en consejo ⁊ contradiziendo todos lo que este consejaua, lo mataron en presencia del rey, de que ouo muy grand enojo. Y a esta causa se ouieron de partir algunos de los grandes de su reyno y se passaron a Castilla al rey don Sancho, ⁊ otros al rey don Alonso.

CAPITULO .V. COMO EL REY DON SANCHO ENBIO A DESAFIAR A SU HERMANO EL REY DON ALONSO DE LEON

Passados quatro años del reynado del rey don Sancho, este rey entro por tierra de Galizia ⁊ gano mucho della, porque la gente estaua muy mal contenta del rey don Garcia a causa de aquel su priuado que era muy soberuio ⁊ los trataua muy mal ⁊ robaua el reyno. El qual ayunto todas las gentes que pudo para yr dar batalla a su hermano el rey don Sancho, el qual venia muy poderoso ⁊ auia ya ganado muy grand parte de la tierra. Y venian conel el conde don Nuño de Lara ⁊ el conde de Monçon ⁊ el conde don Garcia de Cabra, los quales lleuauan la delantera de la hueste del rey don Sancho con muy grand caualleria. Y el rey don Garcia salio a ellos ⁊ dioles batalla, en que houo vitoria de los dichos condes, en que murieron alli del rey don Sancho trezientos caualleros. E quando esto supo el rey don Sancho, caualgo a muy grand priessa con toda su hueste, y el rey don Garcia se fue huyendo quanto pudo. Y el rey don

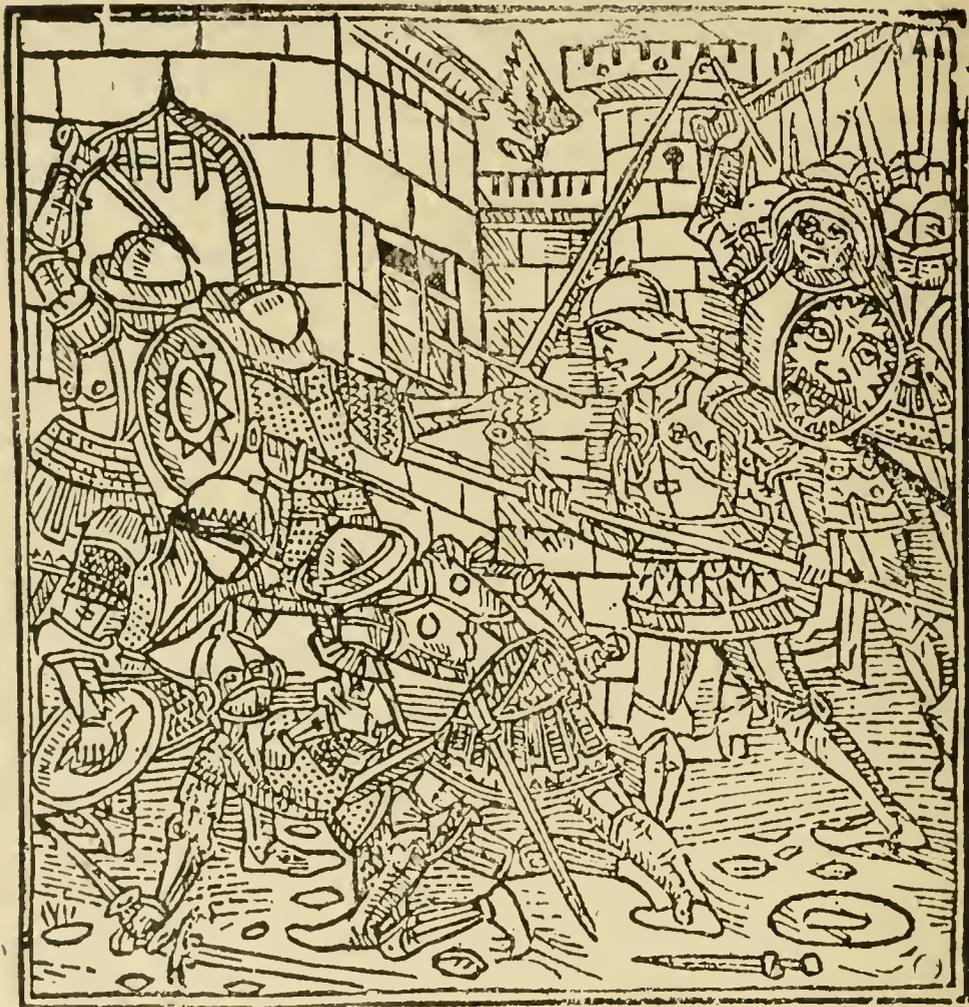
Sancho lo siguió hasta Portugal, donde llamó a todos los hijos del conde de Portugal e halló con ellos e con todos los otros que consigo lleuaba, y les rogó que como leales vassallos le quisiesen ayudar contra su hermano que le quería tomar lo que su padre le dexara, y que mucho era mejor morir en vn día e darle la batalla que esperar cada día de ser corridos e amenguados. e todos le respondieron que le seruirian lealmente e que a su ver era mejor dar la batalla que hazer otra cosa. Para lo qual houieron acuerdo de embiar a pedir ayuda a los moros, la qual les fue a demandar el mesmo rey don Garcia, y les dixo que si le ayudauan, que les haria cobrar el reyno de Leon. Los quales le respondieron que pues que no se podia amparar de su hermano, que no entendian como el les pudiesse hazer cobrar el reyno de Leon, e no le quisieron dar ayuda. Y assi el rey don Garcia se boluio para el Puerto en Portugal, e luego como el rey don Sancho supo que su hermano hauia venido de demandar ayuda a los moros, ayuntó su hueste e fue luego cercar a Santaren donde combatió la villa vn día e vna noche. Y el día siguiente, el rey don Garcia salió a la batalla contra el rey don Sancho, y el rey don Sancho dió la delantera al conde de Cabra e al conde de Monçon e al conde don Nuño de Lara. El rey don Garcia acudillo sus gentes e esforçolos quanto pudo, e la batalla fue duramente peleada por los vnos e por los otros; e a la fin fueron vencidos los castellanos e el rey don Sancho preso. e fue derribado el conde de Cabra e preso el rey don Sancho. El rey don Garcia lo dió a guardar a quatro caualleros por yr a seguir el alcance e por prender los que huyan. En tanto el rey don Sancho rogó mucho a los caualleros que lo tenían que le dexassen yr, y ellos respondieron que no lo harian por ninguna cosa. E estando en estas palabras, llegó don Aluar Hañez Minaya, a quien el rey hauia dado cauallo e armas, e dixo a los caualleros que tenían preso al rey : « Dexad mi señor. » e en diziendo esto fuelos a herir, e derribo los dos, e hizo soltar al rey e fuesse con el para vna montaña donde estaua vna grand

pieça de caualleros de los suyos que huyeran de la batalla. Y assi estando, llegaron al rey trezientos caualleros que andauan huyendo ⁊ vieron asi mesmo venir al Cid que no hauia seydo en la primera batalla. E quando el rey lo conosció, houo muy grand plazer ⁊ saliolo a recibir, ⁊ dixole : « Cid, seays bien venido, que nunca vasallo a tan buen tiempo socorrio a su señor. » Y estando en esto, el rey don Garcia venia descuydado ⁊ muy alegre de la vitoria hauida. Y luego la nueva como el rey don Sancho su hermano era suelto, de que fue muy triste. ⁊ como luego cerca de donde estaua el rey don Sancho y el Cid con los otros caualleros, recogio su gente ⁊ començose otra vez la batalla, mas duramente que la primera. ⁊ a la fin, desampararon los portugueses al rey don Garcia, el qual fue ende preso, ⁊ fueron de los suyos muchos muertos ⁊ presos, y el rey don Sancho lo puso en hierros ⁊ lo lleuo consigo a Castilla. E luego vinieron a el sus hermanas doña Vrraca ⁊ doña Eluira, ⁊ con ellas muchos obispos ⁊ arçobispos ⁊ abades, los quales trabajaron en auenir los dos reyes, en esta guisa que el rey don Sancho soltasse al rey don Garcia ⁊ fuesse su vasallo ⁊ le hiziesse omenage, que viniessse a su seruicio ⁊ mandado con todo su poder quando fuesse llamado. ⁊ sobre esto le hizo pleyto y omenage de le guardar todo esto en quanto biuiesse. ⁊ luego el rey don Sancho lo mando soltar, ⁊ don Garcia se fue para su reyno de Portugal.

CAPITULO SESTO. DE LA BATALLA QUE HOUIERON EL REY DON SANCHO DE CASTILLA ⁊ EL REY DON ALONSO DE LEON SU HERMANO.

Esto hecho, el rey don Sancho embio luego desafiar a su hermano el rey don Alonso de Leon, embiandole dezir que le dexasse el reyno que de derecho era suyo. El rey don Alonso le embio responder que el no lo haria, que el rey su padre gelo auia dado, antes trabajaria por lo defender quanto pudiesse.

Entonce el rey don Sancho saco su hueste ⁊ corriole la tierra, y el rey don Alonso defendiala quanto podia. E acordaron ambos a dos a vn dia cierto de se dar vna batalla en vn lugar que llamauan Leuada, con condicion que el que venciesse ouiesse el



reyno del otro. ⁊ la batalla fue fuertemente herida por ambas partes, ⁊ a la fin fue vencido el rey don Alonso, el qual se fue para Leon, despues de muertos infinitos ombres de la vna parte y de la otra.

CAPITULO .VIJ. DE COMO DOÑA VRRACA FUE ROGAR AL REY DON SANCHO QUE SOLTASE A DON ALONSO SU HERMANO.

Enel quinto año del reynado del rey don Sancho, ouieron batalla acordada don Sancho τ don Alonso, la qual fue cerca del rio de Carrion, con tal condicion que el vencedor ouiesse el reyno del otro sin contienda. τ la batalla fue agramente herida por ambas partes, en la qual fue vencido el rey don Sancho. E como el rey don Alonso era piadoso τ houo pesar que muriessen los christianos, no quiso seguir el alcance. τ yendo don Sancho huyendo, hallo de su gente alguna ayuntada en vn cerro, τ juntose conella. Y dende a poco, vido venir al Cid Ruy Diaz con su gente que no hauia seydo en la batalla, τ houo conel grand plazer. τ ouieron su consejo de lo que deuián hazer, y acordose que essa noche juntassen toda la gente que andaua huyda, e otro dia en la mañana fuessen daren el real dei rey don Alonso; τ assi se hizo. E como el rey don Alonso estaua descuydado, entendiendo que el rey don Sancho yua huyendo, ante que su gente se armasse, τ fueron vencidos y desbaratados, τ muchos muertos, y el rey don Alonso preso. E los leoneses creyendo que su rey fuesse muerto, esforçaron tanto los que armas pudieron tomar, que prendieron al rey don Sancho; y lleuaron lo assi preso catorze caualleros leoneses y de aventura. El Cid vido como el rey don Sancho yua preso, τ fue empos dellos, τ rogo les que les diessen su señor y les daria el suyo que tenia preso, lo qual ellos no quisieron hazer. Y peleo conellos τ desbaratolos, τ lleuo consigo al rey; τ de alli el rey don Sancho se fue para Burgos y lleuo en hierros al rey don Alonso su hermano.

CAPITULO O.TA.UO. DE COMO DOÑA VRRACA ROGO AL CONDE DON PER ANÇURES τ A DON GONÇALO τ A DON HERNANDO QUE FUESSEN A TOLEDO AL REY DON ALONSO SU HERMANO, POR QUE TOUIESSE QUIEN LO CONSEJASSE.

Esto sabido por doña Vrraca su hermana, vino a Burgos a grand

priessa, e conella el conde don Pero Ançures. Y quando el rey don Sancho supo su venida, rescibiola honrradamente, e doña Vrraca le suplico que quisiesse soltar a don Alonso su hermano, y que ella ternia manera como el se metiesse monge en el monesterio de Sahagun, y que le dexasse libremente el reyno de Leon. El rey don Sancho llamo al Cid e preguntole que le parescia que deuia hazer; el qual le respondio que metiendose el rey don Alonso monje y dexandole el reyno, que lo deuia soltar por ruego de su hermana; lo qual el rey don Sancho otorgo e don Alonso se metio monje en el monesterio de Sahagun, mucho contra su voluntad; y despues, estando en el monesterio, houo consejo con el conde don Perançurez que saliesse del monesterio e se fuesse para Toledo al rey Alimaymon, el qual lo recibio muy honrradamente, e le hizo grandes presentes e le dio mucho oro e plata e cauallos e otras muchas joyas, e lo touo consigo hasta que fue muerto el rey don Sancho, teniendo cercada a Çamora, como adelante se dira.

CAPITULO .IX. DE COMO EL REY DON SANCHO HIZO DESPUES QUE SUPO QUE EL REY DON ALONSO ESTAU A EN TOLEDO.

Despues que el rey don Alonso se fue para el rey Alimaymon a Toledo, la infanta doña Vrraca hablo conel conde don Perançurez e con dos hermanos suyos llamados don Gonçalo e don Fernando, a los quales rogo que se fuessen a Toledo para el rey don Alonso. Esto hizo ella porque tuuiesse caualleros que le supiesen bien aconsejar. El rey Alimaymon honrraua mucho e amaua al rey don Alonso, e quiso del ser seguro que le seruiria bien e lealmente, e para esto tomo del pleyto omenaje que no se partiria de Toledo sin su licencia, lo qual el rey don Alonso le prometio. e assi mesmo Alimaymon le hizo omenaje de lo amar e honrrar e ayudar en quanto pudiesse. e luego el rey Alimaymon mando hazer vnos ricos palacios apar del muro del alcaçar para el rey don Alonso, porque el e los suyos estuuiesen mas

a su plazer; los quales palacios eran cerca de la huerta porque el rey don Alonso pudiesse yr allí a hauer plazer quando quisiesse. Estando assi el rey don Alonso en Toledo con el rey Alimaymon, mandole que fuesse con cierta gente suya a hazer guerra a sus enemigos; lo qual el hizo muy sabiamente ⁊ ouo muy grandes vitorias, de que el rey Alimaymon houo grand plazer, ⁊ sienpre lo amaua mas. E venido destas guerras, dauase mucho a la caça ⁊ al monte; y andando vn dia por vna ribera a caça, hallo vn lugar de que mucho se pago; ⁊ hauia ende vn castillo derribado, ⁊ puso en su voluntad de lo demandar al rey Alimaymon. E luego como vino dela caça demando gelo ⁊ el gelo dio de buena voluntad; ⁊ poblo lo de sus monteros ⁊ caçadores cristianos, ⁊ fortalecio el castillo, ⁊ dende en adelante el rey don Alonso se yua a holgar en aquel lugar que se llamaua Burgan. E acaecio que el rey don Alonso se houo de yr a holgar vn dia a la huerta del rey en Toledo, y el rey Alimaymon assi mesmo; e desde que houieron comido ⁊ holgado, el rey don Alonso se echo a dormir en vna camara, y el rey Alimaymon quedo departiendo con sus caualleros. Y entre las otras cosas hablaron de la nobleza ⁊ fortaleza de Toledo, ⁊ como no temia a christianos ni a moros. Y vno de sus caualleros le dixo: « Señor, si a vos no pesasse, diria como Toledo se podia perder, ⁊ no en otra manera. » El rey le mando que le dixiesse. El cauallero le dixo: « Señor, estando esta ciudad cercada siete años, haziendole tala cada año en los panes, perder se ya por hambre. » Y dixo el rey: « Verdad es. » ⁊ todas estas cosas que dixeron, oyo las el rey don Alonso, ⁊ parecio le esto ser grand verdad. Y los moros en esto no catauan por el rey don Alonso, y quando se leuanto ⁊ salio de aquella camara, peso muy mucho al rey Alimaymon, creyendo que por ventura hauria oydo lo que ellos hauian hablado, ⁊ dixo que mirassen al rey don Alonso si tenia los ojos de senblante de auer dormido. Y el oyo todo esto, ⁊ hizo se mucho soñoliento, de manera que todos creyeron que ninguna cosa hauia oydo de lo passado. Y acaecio que vn dia, yendo caualgando el rey Alimaymon ⁊ don Alonso con el, ⁊ dos caualleros lo yuan

mirando, e dixo el vno al otro : « Grand hermosura es la deste cristiano ! e por cierto bien merece ser señor de grand tierra. » Y el otro le respondió : « Sabeys que soñaua esta noche que veyá entrar a este rey Alonso por Toledo, cauallero en vn puerco montes muy grande, e muchos puercos en pos del, e que hoçauan todas nuestras mezquitas. » De lo qual el otro cauallero fue mucho turbado e le dixo : « Agora soy cierto que este ha de ser señor de Toledo. » E yendo assi los reyes juntos, alçose al rey don Alonso vna vedija de cabellos de la cabeça, y Alimaymon le puso la mano e allano gela, e como le tiro la mano de encima luego se torno a leuantar ; e aquellos dos caualleros que yuan muy cerca de los reyes houieron esto por grande cosa. Y empos destes yua vn priuado del rey Alimaymon que oyo todo esto, e bueltos los reyes a la ciudad, aquel priuado del rey Alimaymon contole todo lo que hauia oydo. E luego embio el rey por aquellos caualleros, e preguntoles todo aquello que su priuado le hauia dicho, y ellos dixeron gelo todo ; y el rey les pregunto que que les parecia en aquel hecho, y ellos dixieron que les parecia que en todo caso deuia matar al rey don Alonso. A los quales el rey respondió que no pluguiesse a Dios que tal consejo el tomasse, que yria contra el pleyto y omenaje que le tenia hecho, mas que el entendia tener tal manera que nunca del rey don Alonso mal le viniessse ; y embio luego por don Alonso e rogole que de nueuo le tornasse hazer pleyto e omenaje que nunca fuesse contra el ni contra su hijo mayor, y que siempre le ayudaria contra qualesquier enemigos suyos assi christianos como moros. Y dende adelante siempre Alimaymon amo mas al rey don Alonso ; e todas las cosas que auia de hazer, las hazia con su consejo y del conde don Perançurez.

CAPITULO DIEZ. DE LO QUE EL REY DON SANCHO HIZO DESQUE SUPO QUE SU HERMANO EL REY DON ALONSO ESTAU A EN TOLEDO.

Despues que el rey don Sancho supo como el rey don Alonso

era en Toledo, saco la mayor hueste que pudo ⁊ fue sobre Leon ⁊ tomola, y dende adelante todas las otras cibdades ⁊ villas del reyno de Leon. Y desde alli se llamo rey de España. ⁊ fue sobre Toro que era de su hermana doña Eluira, y de alli fue sobre Çamora por la tomar a la infanta doña Vrraca su hermana. Y teniendo el real sobre ella, embio dezir a doña Vrraca su hermana por el Cid Ruy Diez que le diesse a Çamora en troque o en vendida, y le daria tierra llana en que biuiesse. Y el Cid, como quiera que le peso de leuar esta enbaxada, ouo de hazer el mandado de su señor. E oyda la embaxada doña Vrraca, le respondio que dixiesse al rey que ella no daria a Çamora en ninguna manera por troque nin por vendida, antes le rogaua mucho que le dexasse aquello quel rey su padre le hauia dado, y que fuesse cierto que de aquella ciudad nunca seria deseruido. E oyda la respuesta, el rey don Sancho se partio para Burgos, porque era inuierno ⁊ no tiempo dispuesto para tener cerco. Y venido el março, el rey don Sancho llamo todas las gentes de su reyno que viniessse a Saha-gun, ⁊ desde alli mouio ⁊ fuesse para Çamora; ⁊ puesto su real, caualgo con los ricos hombres que con el estauan, ⁊ anduuo toda la ciudad en torno, mirando por donde se podria combatir. E otro dia embio al Cid a rogar ⁊ requerir a la infanta doña Vrraca que le diesse la ciudad en troque o en vendida, como a ella mas pluguiesse, ⁊ si trocar quisiesse, le daria a Medina de Ruy Seco con todo el infantadgo desde Villalpando hasta Valladolid, ⁊ le daria el castillo de Tiedra, ⁊ le haria juramento ⁊ omenaje con doze caualleros que nunca seria contra ella; ⁊ si gela no diesse, que ge la tomara sin su grado. Doña Vrraca se aparto con don Arias Gonçalo, ⁊ le demando consejo; el qual le dixo que deuia llamar a todos los buenos de la villa ⁊ les fazer saber esto que el rey le embiaua a dezir, ⁊ ver lo que ellos querian hazer, ⁊ aquello pusiesse en obra. ⁊ los de la villa llamados, ⁊ oydo lo que doña Vrraca les dixo, les respondieron que ellos eran sus vassallos ⁊ aquella ciudad era suya, ⁊ que harian lo que mandasse, ⁊ querian alli morir con ella o yrse todos a Toledo al rey don Alonso su

hermano. ⁊ luego doña Vrraca mando llamar al Cid, ⁊ le dixo que dixiesse al rey don Sancho se hermano que se marauillaua del querer deseredarla delo que su padre le hauia dado, assi como hauia hecho a sus hermanos, ⁊ que le pedia por merced que le dexasse biuir en lo suyo; ⁊ donde el contrario, quisiesse hazer que ella se entendia de defender conel ayuda de Dios quanto pudiesse. ⁊ con esta respuesta el Cid se fue.

CAPITULO .XJ. DE COMO EL TRAYDOR DE VELLIDO DOLFOS MATO AL REY DON SANCHO.

E otro dia el rey don Sancho mando combatir la ciudad, el qual combate duro tres dias. En el qual tiempo se hallo que eran muertos del real mill ⁊ trezientos hombres. Entonce el rey mando cessar el combate, ⁊ touo grand tiempo el cerco sobre la villa. Y vistos los grandes daños que de anbas partes eran recibidos, don Arias Gonçalo hablo con doña Vrraca, ⁊ le dio por consejo que diesse la villa al rey, ⁊ ella se fuesse a Toledo al rey don Alonso su hermano con los que la quisiessen seguir. Y estando en este pensamiento ⁊ huiendo ya este acuerdo tomado con los dela villa, Vellido Dolfos se fue para doña Vrraca ⁊ le dixo : « Señora, yo vine aqui a vuestro seruicio con treynta caualleros, como sabeys, ⁊ vos he seruido grand tiempo ⁊ no he hauido de vos galardón. ⁊ si vos, señora, me otorgays lo que vos demandare, yo descercare a Çamora. » Y ella le respondió : « Prouerbio es antiguo que siempre el hombre merca bien conel necio o con el menesteroso, ⁊ tu assi haras conmigo. E yo no te mando que hagas cosa fea ni torpe, mas digote que no hay hombre que decercasse a Çamora, haziendo leuantar dende a mi hermano, que yo le no diesse qualquier cosa que me demandasse. » Y luego Vellido le beso la mano ⁊ partiose della, ⁊ fuesse para el portero que hauia la guarda de vna puerta si le viesse venir huyendo, e diole vn manto que traya. ⁊ de alli fuesse para la posada ⁊ armore muy bien, ⁊ caualgo en su cauallo ⁊ fuesse para la casa de Arias Gon-

çalo, e dixo a grandes bozes : « Bien sabeys todos porque la infanta no faze aueniencia con el rey don Sancho su hermano. E vos, Arias Gonçalo, fazedes maldad con ella como viejo traydor que soys. » E dicho esto, puso las espuelas a su cauallo e fuesse huyendo, Entonce los fijos de Arias Gonçalo se leuataron e se armaron a grand priessa, e caualgaron en sus caualllos e fueron enpos de Vellido por le matar, y siguieronle fasta el real. e luego Vellido se fue al rey e le dixo : « Señor, porque yo dezia a los de Çamora que hazian traycion en no vos dar la villa, quisieronme matar los fijos de Arias Gonzalo, e yo vengome fuyendo para vos; e si fuere vuestra merced contento, quiero ser vuestro vasallo, y entiendo tanto seruiros que vos mostrare como tomeys la villa a pesar de don Arias Gonçalo e delos otros que ay son. » E el rey lo creyo, e gradecio gelo mucho, y lo recibio por vasallo, e le hizo mucha honrra. Y el le beso la mano por señor. Y luego el rey començo con el a fablar todas las cosas que entendia hazer; e essa noche, hablando en secreto con el rey, le hizo entender que le mostraria vn postigo por donde tomaria a Çamora. Y otro dia de mañana, vn cauallero de Çamora se subio al muro, e dixo a grandes bozes, en guisa que todos los de la hueste lo oyeron : « Rey don Sancho, yo soy vn cauallero de Santiago natural, y aquellos donde yo vengo siempre fueron leales e de lealtad se preciaron; e yo en aquello quiero beuir e morir. Mirad que vos desengaño e vos digo verdad; si me quisierdes creer, que desta villa es salido vn cauallero traydor llamado Vellido Dolfos, que es fijo e nieto de traydores e quiere vos matar. E para lo poner en obra, dezirvos ha hermosas palabras. Esto quiero dezir, porque si daño rescibierdes no se pueda dezir que no fuestes dello auisado. » e avn dize el arçobispo don Rodrigo en su coronica, que esto mesmo le embiaron dezir los de la villa en poridad; mas quando Vellido oyo estas palabras, fuesse a grand priessa para el rey e dixole : « Señor, Arias Gonçalo sabe mucho, e porque conosco que yo puedo hazervos hauer la villa, manda dezir estas palabras; pero, señor,

para quitar de mi toda sospecha, vuestra merced me de licencia e yo quiero yrme buscar donde biua. » El rey le rogo e mando que no se fuesse, que el no creya nada de aquello, e fuesse cierto que si la villa ganaua, el le haria el mayor della y le daria otras mayores mercedes. E luego Vellido le beso las manos, y le aparto y le dixo : « Señor, si por bien touierdes, caualguemos vos e yo solos, e mostrar vos he el postigo por donde ganareys la villa. Y el creyo todo lo que le dixo, e caualgaron solos e anduieron grand pieça en torno de la villa. Y el rey ouo voluntad de hazer lo que no se puede escusar ; y el rey traya vn venablo en la mano e dixo a Vellido que lo tuuiesse ; y el rey se aparto. e quando Vellido lo vido assi estar, tirole el venablo, e diole por las espaldas e saliole por los pechos, e puso las espuelas a su cauallo, e fuese huyendo quanto pudo para el postigo que mostrara al rey. Ya este traydor auia hecho otra traycion, que hauia muerto sobre seguro al conde don Nuño. Y el Cid, quando vido desde el real yr huyendo a Vellido, pregunto que cosa era aquello, e bien entendio que hauia hecho algun mal, y penso lo que era. e caualgo en su cauallo, e con la grand priessa que houo de lo seguir, no le pusieron espuelas ; e tanto afinco su cauallo que llevo muy cerca del e no lo pudo alcançar. Entonces el Cid dixo : « Maldito sea el cauallero que caualga a cauallo sin espuelas. » Entonce como Vellido se entro en la villa, con grand miedo que houo fuesse meter so el manto de doña Vrraca, e don Arias Gonçalo le dixo : « Señora, pido vos por merced que entreguedes este traydor a los castellanos, ca en otra manera muy grand daño os verna por ello, que los castellanos querran reptar porque lo acogimos en la villa. » Doña Vrraca respondió : « Por cierto, si hallasse camino porque este no muriesse, plazer me ya. » e don Arias Gonçalo le respondió : « Señora, dadme lo a mi, e yo tenerlo he preso hasta tres nueue dias ; e si los castellanos nos reptaren a estos plazos, dar gelo hemos ; e sino, echar lo hemos de la villa. » e assi lo lleuo don Arias Gonçalo e pusolo en hierros, e mandolo muy bien guardar.

CAPITULO .XIJ. DE COMO LOS CASTELLANOS FALLARON AL REY DON SANCHO ENEL CAMPO, FERIDO DE MUERTE.

Los castellanos desque supieron este caso acaescido, fueron por el rey τ fallaron que estaua en la ribera del rio donde lo dexara el traydor muy mal herido, pero con todo no perdida la habla. Y tenia el venablo que lo passaua de la vna parte a la otra, τ no gelo osaron sacar con temor que no muriesse luego : e llamaron sus cirurgianos τ cortaron el venablo por ambas partes. Y el conde don Garcia de Cabra, que ende estaua, le dixo : « Señor, curad de vuestra anima, que mucho soys mal herido. » El rey le dixo : « Bien andante seays, conde, que tan buen consejo me dades, que bien creo que soy muerto, que me mato el traydor de Vellido, seyendo mi vasallo ; y esto meresci yo a Dios por mis pecados τ por la jura que quebre que hize a mi padre. »

CAPITULO .XIIJ. DE COMO LOS CAUALLEROS DEL REY DON SANCHO EMBIARON DEZIR ALOS ÇAMORANOS QUE CREYAN QUE POR SU CONSEJO ERA FECHA LA MUERTE DEL REY DON SANCHO.

Muerto el rey don Sancho, los que conel fueron al cerco de Çamora acordaron de embiar dezir alos de la ciudad como ya sabian que Vellido Dolfos, seyendo vasallo del rey don Sancho, le auia muerto a gran traycion, τ creyan que ouiesse sido por su consejo τ que era razon de se descargar de tan grand maldad como esta. Un cauallero castellano que hauia nombre don Diego Ordoñez de Lara dixo a todos los grandes que alli estauan, que el queria hazer este riepto alos de Çamora por la muerte del rey don Sancho, e a todos les plugo dello. τ don Diego Ordoñez se fue luego para su posada τ armose con todas sus armas, y caualgo en su cauallo, τ fuesse para la villa τ dixo a grandes bozes si estaua alli don Arias Gonçalo, que le queria dezir vn

poco. ⁊ luego llamaron a Arias Gonçalo, el qual se puso al muro, ⁊ pregunto al cauallero que le dixesse lo que queria. ⁊ don Diego respondió : « Los castellanos han perdido su señor, ⁊ matolo el traydor de Vellido seyendo su vasallo, ⁊ vos, los de Çamora, acogisteslo. Porende digo que soys traydores, e por ende rieptovos, tan bien a los grandes como a los pequeños, assi tan bien a todos los nacidos como a los por nacer, ⁊ riepto las aguas que corren por el rio ⁊ los panes ⁊ los vinos ; ⁊ si hay alguno en la villa que diga el contrario de lo que digo, yo lo combatire, ⁊ hincareys todos por traydores. » Estonces respondió don Arias Gonçalo : « Si yo soy como tu dizes, no deuria ser nascido. En quanto has dicho has hablado mal ⁊ houiste mal consejo, que quien repta a concejo deue de lidiar con cinco, vno empos de otro, y si alguno de los cinco lo matare o venciere, hinca el concejo quito y el cauallero hinca vencido ; y si el cauallero matare o venciere los cinco caualleros, el concejo queda culpado. Y demas, bien deurias saber que los pequeños no han culpa en lo que los grandes hazen, ni los grandes en lo que los pequeños, ni los muertos en lo que hazen los biuos, ni los por nacer en lo que hazen los nascidos. » Entonce don Diego pesole de lo que hauia dicho, ⁊ dixo : « Don Arias Gonçalo, ya dare doze caualleros castellanos, ⁊ vos dad otros doze de Leon, ⁊ juren todos que juzgaran el derecho en este caso ; ⁊ si hallaren que deuo lidiar con cinco, yo lidiare conellos. » E don Arias Gonçalo respondió que era contento, ⁊ pusieron tregua de tres nueue dias, en el qual tiempo el riepto fue determinado.

CAPITULO .XIIIJ. DE COMO DOÑA VRRACA EMBIA LLAMAR AL REY
DON ALONSO A TOLEDO

Esto assi passado, la infanta doña Vrraca embio sus cartas secretamente al rey don Alonso su hermano, haziendole saber como el rey don Sancho era muerto, porende que viniessen luego a recibir los reynos, ⁊ que esto le cunplia hazer muy presto

porque los moros nolo detouiessen. Y en tanto los castellanos ⁊ leoneses se ayuntaron, ⁊ acordaron que pues el rey don Sancho era muerto ⁊ no auia otro heredero saluo don Alonso, que le deuián hazer saber la muerte de su hermano, porque luego viniessen a recibir los Reynos que le pertenecian; e assi le pusieron luego en obra. Y esto no se pudo tan secreto hazer, que los moros no lo sintiessen. E don Perançurez, como desseaua mas sacar al rey don Alonso de Toledo que cosa del mundo, caualgaua cada dia ⁊ yua por los caminos por saber nueuas; ⁊ topo vn onbre que venia con aquella nueua de la muerte del rey don Sancho, ⁊ apartolo del camino diziendo que queria saber nueuas del, ⁊ cortole la cabeça, ⁊ tomole las cartas, ⁊ tornose luego al camino. Y topo otro mensajero ⁊ hizole otro tanto, queriendo estoruar que el rey de Toledo no lo supiesse hasta que el houiesse tiempo para fuyr con su señor. Y estando en esto llegaronle los mensajeros de doña Vrraca ⁊ dixieronle todo el hecho como hauia passado. Entonce tornose a Toledo ⁊ adereço todas las cosas que eran menester para se yr con don Alonso. ⁊ don Perançurez temiasso que el rey de Toledo quisiesse prender a don Alonso desde que esto supiesse; y como el rey don Alonso era discreto, penso que si esto supiesse el rey de Toledo de otra persona ante que del, que le vernia mal por ello. ⁊ fuesse para el rey de Toledo ⁊ dixole como auia sabido dela muerte del rey don Sancho su hermano, ⁊ que le rogaua que le diese alguna gente que fuesse conel, porque se queria yr para Castilla. El rey de Toledo quando lo oyo, como quiera que todo lo sabia, ovo muy gran plazer ⁊ gradecio gelo mucho; y tenia puesta ya gente por los caminos porque don Alonso no se pudiesse yr. ⁊ con gran plazer que ovo el rey de Toledo por lo que don Alonso le avia descubierto, le dixo: « Sey cierto, si partieras sin me lo hazer saber, no pudieras escapar de muerte o prision o gran daño; ⁊ pues que tambien lo has fecho, ve en buen hora a tu Reyno ⁊ tomalo si pudieres, que yo te dare delo mio lo que ovieres menester para dar a tus vasallos para cobrar los coraçones

dellos. » Entonces le rogo que renouase la jura que avia hecho dele ayudar siempre a el τ a su hijo mayor, τ nunca yr contra ellos en ninguna manera. Y esta mesma jura hizo el rey de Toledo a don Alonso : τ de dia en dia el rey le yua deteniendo. τ Don Alonso sospechava que lo no queria dexar partir. E jugando al axedrez conel rey, enojolo tanto hasta que mando que se fuesse, τ assi don Alonso se fue fuera del palacio. E como don Perançurez tenia los caualllos fuera dela villa τ todas las cosas aparejadas, como era noche τ las puertas estauan cerradas, los caualleros de don Alonso lo colgaron con cuerdas por el muro ; y ellos assi mesmo se colgaron, τ caualgaron en sus caualllos τ fueron por su camino a Castilla, τ anduieron toda la noche. τ no sabiendo nada desto, el rey de Toledo pregunto a los moros sus priuados que les parecia que deuia hazer enla yda de don Alonso : τ todos dixeron que lo deuia prender, porque del no le viniesse mal ni daño. E otro dia de mañana el rey de Toledo enbio a llamar a don Alonso con intencion delo prender, y el mensajero que lo fue a llamar ni fallo a don Alonso ni a ninguno de los suyos, τ hallo las cuerdas en el muro por donde se avian descolgado; τ tornose al rey τ dixole todo esto, delo qual ovo muy grand pesar el rey, como quiera que lo no mostro.

CAPITULO .XV. DE COMO DON ARIAS GONÇALO SALIO DE ÇAMORA POR LA TREGUA QUE ESTAUVA PUESTA PARA YR SE VER CON LOS JUEZES QUE AVIAN DE DETERMINAR EL RIEPTO.

Quando los mensajeros de doña Vrraca llegaron a Toledo, salio de Çamora Arias Gonçalo por la tregua que era puesta entre ellos, τ fuesse ver con los castellanos por acordar lo que se deuia hazer sobre el riepto que hiziera don Diego a los de Çamora; τ fueron puestos veynte τ quatro caualleros, como es dicho, para que diessen juyzio enel riepto. E fue hallado por ellos que era de antiguo derecho, segun costumbre de España, que el cauallero que reptava concejo que lidiasse con cinco caualle-

ros, vno empos de otro : τ assi lo dieron por su sentencia ; τ con cada vno pudiesse mudar el reptador el cauallo τ armas, τ mas que pudiesse comer τ beuer agua τ vino o lo que le pluguiese. E otro dia despues de dada la sentencia, fue adereçado el campo en vn arenal que es de la parte do dizen Santiago, τ pusieron en medio del campo vna vara, τ ordenaron que el que venciesse echase mano de aquella vara y que dixiesse que havia ya vencido. E pusieron plazo de diez dias que lidiassen en aquel lugar que avian assignado. Y esto assi hecho, Arias Gonçalo torno para la villa τ conto ala infanta todo lo passado, la qual mando que viniessen todos a consejo. Y despues que fueron ayuntados, Arias Gonçalo dixo : « Amigos, si hay aqui algunos de vos que fuessen en consejo que sepan dela muerte del rey don Sancho, diganlo τ no lo nieguen, que antes quiero yr a tierra de moros con mis hijos que ser vencidos en campo por aleuosos. » Entonce respondieron todos que no hauia ay quien tal supiesse, ni le pluguiesse dello, ni Dios lo quisiesse. E desto plugo mucho a don Arias Gonçalo, τ mandoles que todos se fuessen a sus posadas. Y escogio quatro hijos suyos caualleros para que combatiesen con don Diego, τ dixo : « Yo quiero ser el quinto y el primero, porque si ouiere de morir no vea la muerte de vosotros. »

CAPITULO .XVJ. DE COMO DON ARIAS GONÇALO ARMO SUS FIJOS Y ASSI MESMO CON ELLOS PARA SALIR AL CAMPO.

E llegando el dia que hauian de combatir, Arias Gonçalo armo sus fijos de gran mañana, τ armo a si mesmo, τ mostroles todo lo que deuián hazer. Y en esto llegole mandado como ya don Diego andaua enel campo, τ Arias Gonçalo τ sus hijos caualgaron a priessa. Y en saliendo por la puerta de su palacio, llego la infanta doña Vrraca llorando fuertemente, diziendo : « Arias Gonçalo, acordadvos que el rey mi padre me dexo a vos encomendada : vos le prometistes que nunca me desan-

pariades ; agora quereysme desanparar yendo contra vuestra verdad. Porque vos ruego que lo no querades hazer, ni querays yr a la batalla, que asaz hay quien vos escuse de lidiar. »
 ⁊ trauo del en guisa que lo no dexo alla yr. Entonce se presentaron ante el muchos buenos caualleros, demandandole las



armas para lidiar en su lugar, mas no las quiso dar a ninguno. ⁊ llamo vn hijo suyo que llamauan Pedrarias, que era muy valiente cauallero, avn de pocos dias, ⁊ hauia ante desto rogado al padre que lo dexasse yr lidiar por el, y el padre armolo con aquellas armas suyas, ⁊ castigole como fiziesse, ⁊ diole su bendicion, ⁊ fuesse para el campo donde estaua esperando Diego Ordoñez muy bien armado. ⁊ los fieles metieronlos

enel campo, e partieronles el sol, e salieronse fuera. e los caualleros se fueron a ferir brauamente el vno contra el otro, e rompieron las lanças, e tomaron las espadas de que se dieron muy grandes golpes; e duraron assi desde tercia hasta medio dia. Y entonces don Diego se esforço mucho e fue a herir a Pedrarias por encima del yelmo en que gelo falso, e corto vn pedaço de la cabeça con grand parte del meollo. Y Pedrarias del gran golpe abraçose ala ceruiz del cauallo, pero no perdio las estriberas ni el espada de la mano; e don Diego que lo vido assi estar, dixo a grandes bozes: « Don Arias Gonçalo, embiad otro hijo ». Y Pedrarias, como quiera que veyá poco con la sangre que le corria, dexo la rienda e tomo la espada con las dos manos, pensando le dar en la cabeça. Dio vn tan grand golpe al cauallo que le corto las narizes e las riendas, y el cauallo de don Diego començo de huyr, e don Diego se dexo caer enel campo: y Pedrarias cayo muerto en tierra, e don Diego echo mano ala vara e dixo: « Loado sea Dios, que ya he vencido vno delos caualleros. » e luego los fieles tomaron a don Diego, y lleuaronlo ala tienda y desarmaronlo, e dieronle de comer; y despues que holgo vn poco, dieronle otras armas e otro cauallo, e fueronse conel al campo. e luego llamo Arias Gonçalo otro su hijo que llamaron Diego Arias, e dixole: « Caualgad, e yd a lidiar por librar este concejo e para vengar la muerte de vuestro hermano. » Y el le respondio: « Para esto soy aqui venido. » El padre echole la bendicion, e fue a tomar sus armas, e caualgo en su cauallo e fuesse para el campo. e los fieles lo metieron enel campo, assi como de derecho deuián hazer, e los caualleros se fueron el vno para el otro: e rompieron las lanças y se combatiéron grand pieça de las espadas. e ala fin Diego Arias fue herido de tal manera cerca del coraçon, que cayo muerto en tierra. e luego fue don Diego a tomar la vara, e los fieles lo lleuaron ala tienda, y le dieron de comer e beuer como ante hauian hecho, y le dieron armas e otro cauallo. e enbiaron a dezir a don Arias Gonçalo como su segundo hijo era muerto, y

que embiasse otro. ⁊ luego llamo otro hijo suyo que hauia nombre Rodrigo Arias, que era muy valiente cauallero ⁊ muy esforçado, y el mayor de sus hijos; ⁊ dixole : « Ruego vos que vays a lidiar con Diego Ordoñez por saluar ala infanta vuestra señora ⁊ a nos el concejo de Çamora ; ⁊ si vos los saluaredes, podremos dezir que fuestes en buena hora nacido. » Y el le beso las manos, ⁊ fue luego armado, ⁊ caualgo en su cauallo, y el padre le dio su bendicion. ⁊ fuesse para el campo, e los fieles lo metieron en el campo. Y salidos los fieles se dexaron yr el vno contra el otro, ⁊ don Diego erro el encuentro a Rodrigo Arias, y don Rodrigo Arias le dio vn tan grand golpe dela lança, que le quebranto el arzon dela silla ⁊ le hizo perder las estriberas, ⁊ abraçose ala ceruiz del cauallo. Mas con todo esso se esforço en tal manera, que le quebro la lança enel escudo ⁊ passo gelo, ⁊ la loriga ⁊ las otras armas. E metiole grande parte del hierro enel cuerpo, ⁊ pelearon grand rato delas espadas. E Rodrigo Arias dio vna tan grand herida a don Diego enel braço ysquierdo : don Diego, quando se vido assi herido, hirio tan de rezio a Rodrigo Arias sobre el yelmo, que gelo falso ⁊ le corto vn grand pedaço dela cabeça. Y Rodrigo Arias, quando se vido assi herido de muerte, puso las espuelas muy rezio al cauallo ; ⁊ quando llego a don Diego, solto la rienda ⁊ tomo la espada con ambas manos, ⁊ penso herirle sobre la cabeça. ⁊ como no lleuaua rienda, no pudo herir donde quisiera, ⁊ dio tan grand golpe al cauallo, por el rostro, que le partio la meytad de la cabeça. E el cauallo conel grand dolor dela herida començo de huyr, ⁊ saco fuera a don Diego del canpo. ⁊ Rodrigo Arias, yendo empos del, cayo del cauallo muerto en tierra fuera del campo. E don Diego quisiera tornar al campo para lidiar con los otros, mas no quisieron los fieles ni fue juzgado si eran vencidos los çamoranos o no. Y desta manera quedo el hecho.

CAPITULO .XVIJ. DE COMO DEMANDARON LOS GRANDES DEL REYNO DE CASTILLA AL REY DON ALONSO QUE HIZIESSE JURAMENTO SI FUE EN LA MUERTE DEL REY DON SANCHO SU HERMANO.

El qual començo a reynar despues dela muerte de don Sancho su hermano, enel año del Señor de mil y setenta y tres años. Y despues que fue muerto el rey don Sancho, como dicho es, y el rey don Alonso llevo a Çamora ⁊ mando embiar sus cartas a todos los concejos de Castilla y de Leon que viniessen alas cortes, que se queria yr para que todos lo recibiesen por señor; ⁊ todos, assi los condes como ricos hombres ⁊ caualleros, vinieron luego a el a Çamora, ⁊ alli todos lo rescibieron por señor con condicion que jurasse primero que no fuera en habla ni en consejo de la muerte del rey don Sancho su hermano. Y este juramento no gelo quiso tomar ninguno saluo el Cid Ruy Diaz que no le quiso besar la mano por señor, hasta que hiziesse la jura. Entonce el rey dixo : « Pues que todos me besays la mano, recibendome por vuestro señor, yo quiero que sepays del Cid porque no me beso la mano, ca yo siempre le hize bien ⁊ merced, como lo prometí al rey don Fernando mi padre. » Entonces se leuanto el Cid ⁊ le dixo : « Señor, todos quantos aqui veys tienen sospecha que por vuestro consejo fue muerto el rey don Sancho vuestro hermano : ⁊ yo, señor, por ende no os beso la mano hasta que hagays la salua, como es derecho. » Y el respondió : « Cid, mucho vos agradezco lo que dezis. ⁊ yo ruego a Dios ⁊ a la virgen santa Maria que si yo mande matar, ni fue en consejo, ni por pensamiento me passo ni me plugo que el rey don Sancho assi muriesse, que tal muerte muera yo como el murio, avnque tenia forçado mi reyno, como todos sabeys. Por ende ruego a todos, como amigos, ⁊ vassallos, que me digays como me deuo salvar deste fecho. » Entonce le dixeron todos los altos hombres que jurasse con doze de sus vassallos, delos que vinieron con el de Toledo, ⁊ que este juramento hiziesse en la yglesia de santa Gadea de Burgos, ⁊ en esta manera seria saluo. ⁊ desto plugo mucho al rey.

CAPITULO .XVIJ. DEL JURAMENTO QUE HIZO EL REY DON ALONSO EN BURGOS CON DOZE CAUALLEROS SOBRE LA MUERTE DEL REY DON SANCHO

Y hecho este acuerdo, el rey se partio para Burgos. ⁊ estando en la yglesia donde auia de jurar, Ruy Diaz tomo la jura al rey ⁊ a los suyos, diziendo assi : « Vos venis aqui a jurar por la muerte del rey don Sancho mi señor, que no fuestes enella consejeros. » Respondieron que no. ⁊ Ruy Diaz dixo : « Si vos ende supistes parte o mandado, tal muerte murays como el murio. » El rey fue sañado contra el Cid ⁊ le dixo : « Ruy Diaz, porque afincays tanto estos juramentos? ⁊ mañana me besareys la mano. » Y el Cid le dixo : « Señor, esto sera como vos me hizierdes merced, ca en otras tierras soldadas dan a los hijosdalgo : ⁊ assi haran ami quien me quisiere por vassallo. » Y al rey peso mucho lo que el Cid dezia, y dende en adelante siempre lo desamo. Y luego, como el rey hizo la jura, todos le besaron la mano por señor ⁊ por rey de Castilla ⁊ de Leon.

CAPITULO .XIX. DE COMO LOS GALLEGOS ⁊ PORTUGUESES TOMARON POR REY A DON ALONSO, DESPUES DE LA PRISION DE DON GARCIA SU HERMANO.

Despues que el rey don Garcia fue suelto, como dicho es, el se fue a Portugal, ⁊ començo a vsar de sus malos consejos como solia ⁊ tratar mal a los hidalgos ⁊ despechar a los concejos, ⁊ amenguar a los ricos hombres de tal manera que muchos dellos se venian para Castilla al rey don Alonso. ⁊ otros se yuan a Aragon. Y los que al rey don Alonso venian, el los recibia graciosamente ⁊ les hazia honrras ⁊ mercedes. E con grand embidia ⁊ pesar que del houo, el rey don Garcia saco su hueste tan grande quanto pudo, ⁊ començo a le hazer guerra crudamente como a su enemigo. Y como esto supo el rey don Alonso que estaua en Çamora, acordo de le embiar mensajeros,

embiandole a dezir que se marauillaua del de quererle hazer guerra sin merecimiento alguno ; ⁊ que seria mejor ⁊ mas seruicio de Dios que fuessen buenos amigos y hermanos que ser enemigos, y que para esto seria bien, si a el pluguiesse, que se viessen ambos a dos. E como don Garcia era de liuiano consejo, ⁊ cerca de si tenia hombres que le parecian, hauiendo ya hecho grandes daños enel reyno de Leon, sin otro seguro ni otra cosa acordio de se ver conel rey don Alonso su hermano, ⁊ vino se seguramente para el. ⁊ el rey don Alonso, con grand enojo que del tenia por grandes males que en el reyno de Leon hauia hecho, mandolo luego prender ⁊ poner en hierros ⁊ llevar al castillo de Luna. Entonces todos los portogueses ⁊ gallegos vassallos del rey don Garcia, como lo desamauan mucho por sus malas obras, besaron las manos al rey don Alonso por señor. E assi el rey don Alonso houo los reynos de sus hermanos sin ninguna contienda. Y assi se cumplio enel la bendicion que el rey don Hernando su padre le hauia dado, ⁊ el rey don Alonso lo mando mucho guardar en aquel castillo y bien seruir ⁊ acatar ⁊ honrrar ⁊ dar muy largamente las cosas que hauia menester, porque el rey don Alonso no tenia hijo ⁊ querian si muriesse que quedasse don Garcia para heredar los reynos. ⁊ assi don Garcia murio en aquel castillo.

CAPITULO .XX. DELAS MUGERES QUE HOUO EL REY DON ALONSO.

Este rey don Alonso houo seys mugeres a bendiciones. La primera fue doña Ynes ⁊ no ouo della hijo. La segunda doña Constança, de que ouo vna hija que ouo nombre doña Vrraca, que fue muger del conde don Remon de Tolosa : este conde ouo enella vna hija que llamaron doña Sancha, ⁊ vn hijo que llamaron don Alonso que fue despues emperador de España. Esta doña Sancha nunca quiso casar, ⁊ fue en romeria en vltamar, ⁊ estouo enel templo ⁊ espital siruiendo los pobres ⁊ lazerados por amor de Dios, ⁊ hizo Dios por ella tan grand

milagro que dio huego celestial en vna lampara suya. La tercera fue doña Teresa, ⁊ no houo della hijo ni hija. ⁊ la quarta fue doña Ysabel, hija del rey Luys de Francia, en la qual houo vna hija llamada doña Sancha, que fue muger del conde don Rodrigo ; ⁊ ouo otra hija que llamaron doña Eluira, que fue muger de vn señor de Galizia que fue hermano de Ruberto, hermano del conde de Auila : este vino de Lonbardia ⁊ gano a Cicilia ⁊ a Calabria. La quinta muger fue doña Beatriz, hija del emperador de Roma, ⁊ no ouo della hijo ninguno. La sesta fue Lacayda, hija del rey de Seuilla, ⁊ ouo en ella vn hijo que llamaron don Sancho, que murio en vna batalla que ouo con moros. ⁊ ouo vna doña barragana, ⁊ ouo en ella vna hija que ouo nombre doña Eluira, ⁊ fue casada conel conde don Remon de Sant Gil ; ⁊ otra llamada doña Teresa, que caso con don Enrique, natural de Constantinopla, ⁊ diole este rey el condado de Portugal en casamiento. Este conde ouo en ella vn hijo que llamaron don Alonso Jordan, ⁊ ouo este nombre porque fue bautizado enel rio Jordan, porque este conde fue vno delos doze capitanes que fueron conquistar la casa santa, enel tiempo del papa Urbano, quando ganaron a Tripol ⁊ Acre ⁊ Antiochia ⁊ Jerusalem.

CAPITULO .XXJ. DELAS COSAS QUE EL REY DON ALONSO HIZO EN EL SEGUNDO AÑO DE SU REYNADO.

El segundo año que este rey don Alonso reyno, acaescio que el rey de Cordoua vino con grand hueste contra el rey de Toledo, ⁊ hizole grand guerra en la tierra. E como esto supo el rey don Alonso, por la fe que le tenia dada de le ayudar, saco su hueste muy grande ⁊ fuesse contra Toledo. ⁊ quando esto supo el rey de Toledo, fue mucho espantado pensando que yua contra el ; ⁊ luego embio sus mensajeros embiandole dezir que se le acordasse dela fe que le tenia dada y dela honrra que del auia recebido en Toledo, y le pedia por merced que quisiesse

con el auer paz. El rey don Alonso rescibio bien los mensajeros, τ no les quiso dar respuesta ninguna. Y entrando por la tierra de Toledo, mando que ninguno fuese osado de hazer daño en ella, e quando llego a Olyas, assento su real. El rey de Cordoua, quando supo que el rey don Alonso venia, fuesse huyendo de sobre Toledo ; τ los de la hueste salieron empos del τ hizieronle muy grand daño. Y el rey don Alonso, estando en Olyas, mando llamar a los embaxadores del rey de Toledo τ fuese con ellos a Toledo con solamente cient caualleros de su casa ; y llegando ala puerta de Visagra, embio dezir al rey como estaua alli. Y el rey ouo tan grand plazer que no espero bestia, τ assi a pie lo salio a rescebir. τ abraçaronse amos a dos, y fueronse assi al alcaçar, τ todo aquel dia τ la noche holgo el rey don Alonso con el rey de Toledo. τ hablaron muy largamente de sus guerras, y el rey moro le agradescio la gran bondad τ lealtad que le hiziera, τ como se nembrara dela promesa que le auia hecho, delo qual los moros auian grand plazer ; τ tanto quanto a ellos plugo, tanto pesar tenian los de la hueste del rey don Alonso por la estada del rey en Toledo. τ otro dia de mañana, el rey don Alonso rogo al rey de Toledo que se fuese con el, τ veria la hueste que traya para le ayudar ; τ el rey de Toledo lo hizo assi, τ fueron se amos a Olyas. τ salio los a rescebir toda la hueste, τ el rey moro ouo grand plazer de ver tan grand caualleria τ tan noble. El rey don Alonso le lleuo consigo a su tienda a comer, y desque ouieron comido con grand plazer, el rey don Alonso mando secretamente armar quinientos caualleros τ mandoles que cercassen toda la tienda enderredor. τ el rey moro quando los vido ouo muy grand miedo, τ pregunto al rey don Alonso que cosa era aquella. El le respondio que bien sabia el que le auia hecho jurar, quando le auia tenido en Toledo, que nunca del rescibiesse mal τ que pues agora el lo tenia en su poder, que queria que le alçasse aquel juramento que le tenia hecho, τ el rey moro dixo que le plazia τ lo daua por quito, vna τ dos τ tres vezes. Y esto hecho, el rey don

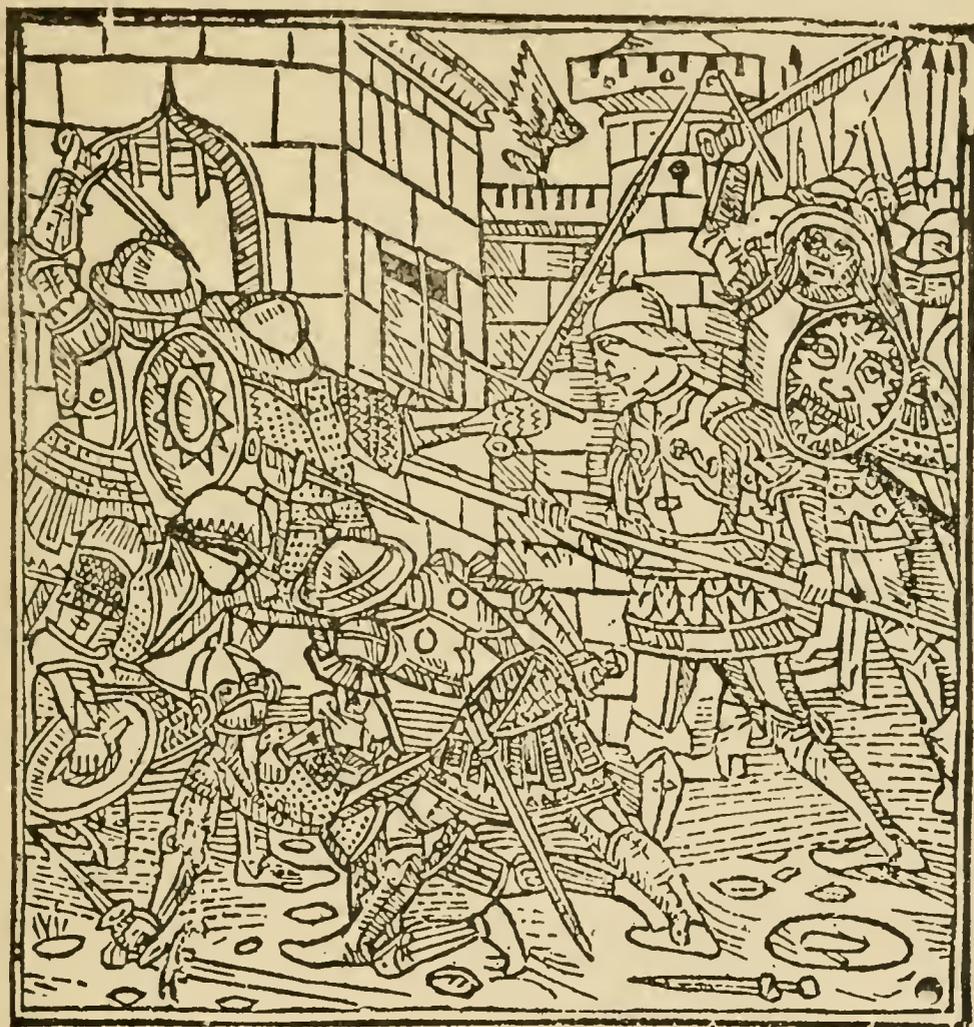
Alonso mando traer vn libro de los Euangelios, τ dixo al rey de Toledo : « Pues que agora vos tengo en mi poder τ auria lugar de quebrar la jura que vos hize, agora juro por Dios τ por estos santos Euangelios de nunca yr contra vos ni contra vuestro hijo mayor, τ de vos ayudar contra todos los ombres del mundo. » E despues que esto firmo, el rey don Alonso le dixo que por el mal τ daño que el rey de Cordoua auia hecho en su tierra, queria yr a le hazer guerra con todo su poder. Y essa noche durmio alli el rey moro en la tienda del rey don Alonso ; τ otro dia de grand mañana boluiose a Toledo por aparejar su gente para hazer guerra al rey de Cordoua. τ assi se juntaron los reyes τ hizieron muy grandes daños en la tierra de Cordoua, y le ganaron muchas villas τ castillos. τ ala venida que el rey don Alonso se boluio con su hueste, hizo tan grande guerra a los moros, que los mas dellos se hizieron sus vasallos τ le dieron parias.

En este tiempo ouo batalla el Cid Ruy Diaz con vn cauallero de Nauarra que hauia nombre Simon Garcia sobre vn castillo cerca de Logroño, τ fue muerto Simon Garcia, y el rey don Alonso cobro el castillo. Y en este año lidio el Cid con vn moro muy valiente que hauia nombre Perez, τ el Cid lo mato cerca de Medina Celi.

CAPITULO .XXIJ. DE COMO EL REY DON ALONSO EMBIO ALA CIBDAD DE SEUILLA A DEMANDAR LAS PARIAS QUE LE DEUIAN τ DELAS COSAS QUE EL CID ALLA HIZO.

En el quarto año del reynado del rey don Alonso, embio este rey al Cid Ruy Diaz a Seuilla a demandar al rey las parias que le deuia, τ hallo que entonce este rey de Seuilla auia guerra conel rey de Granada. E hauia en su compañia ricos hombres de Castilla, los quales eran el conde don Garci Ordoñez τ don Fernan Sanchez, yerno del rey de Nauarra, τ don Lope Sanchez su hermano, τ Diego Perez, vno delos mayores hombres

de Castilla. ⁊ fueron todos sobre el rey de Seuilla. E quando el Cid lo supo, houo dello muy grande enojo, ⁊ embio les dezir que no quisiessen venir a fazer daño en la tierra de Seuilla, porque el rey della era vasallo del rey don Alonso su señor,



porque en otra manera era forçado al rey don Alonso ayudar a su vasallo. E como el rey de Granada ⁊ los caualleros que conel estauan desto no curaron, el Cid ayunto las gentes que pudo, assi cristianos como moros, ⁊ fue a pelear conel rey de Granada. ⁊ ouo conel su batalla enel campo en que fue vencido el rey de Granada, ⁊ fueron prisos el conde don Garcí Ordoñez, ⁊ don

Diego Perez, τ don Lope Sanchez, τ otros muchos caualleros, y fueron muchos muertos. Y el Cid robo el campo, τ dende a tres dias solto los caualleros christianos que presos tenia, τ fuesse a Seuilla muy rico τ honrrado, donde fue muy bien rescebido del rey de Seuilla, el qual le dio muy ricas joyas, τ las parias muy complidas que al rey don Alonso deuia ; con lo qual el Cid se vino en Castilla al rey don Alonso, el qual lo recibio muy bien τ ouo grand plazer de su buena andança τ le agradescio mucho los grandes seruicios que le auia hecho. τ despues desto ayunto el rey don Alonso su hueste para yr sobre los moros que se le alçauan enel Andaluzia, τ el Cid que auia de yr conel adolescio. Y el rey se fue hazer su guerra y destruyo muchos lugares delos moros ; τ andando assi en el Andaluzia, haziendo grandes daños en ellos, ayuntose vna gran hueste de moros τ vinieron cercar a Sant Esteuan de Gormaz, τ hizieron mucho daño en la tierra. τ como el Cid yua ya esforçandose, ayunto toda la gente que pudo, τ fue a Sant Esteuan de Gormaz ; e quando los moros lo supieron, no lo osaron esperar. τ fue empos dellos hasta Guadalajara, τ estrago τ talo τ quemo toda la tierra hasta Toledo, τ captiuo muchos moros, y de alli se torno rico τ honrrado para su tierra. τ desto ouo muy grand enojo el rey de Toledo, τ embiose a quejar al rey don Alonso muy duramente del Cid. Y como enla corte auia algunos que lo desamauan, agrauiaron mucho este caso ; τ junto esto conel desamor que el rey don Alonso auia al Cid por el afincamiento que houo en tomar la jura sobre la muerte del rey don Sancho, fue del muy sañudo, y embiole mandar que viniesse luego a Burgos a se ver conel. Y el Cid fue sabidor de como le auian buelto conel rey, τ con todo eso el se fue luego para el rey. Y llegando a el, quiso le besar la mano, y el rey no gela quiso dar, τ con grand saña le dixo que saliesse de su tierra y de su reyno. El Cid le respondio : « Señor, dadme plazo, .xxx. dias, assi como es de derecho delos hijos dalgo de España. » Y el rey respondio que le no daria mas termino de .ix. dias, τ si no

saliese, quel por su persona lo haria salir. ⁊ assi el Cid se partio del rey.

CAPITULO .XXIIJ. DE COMO EL CID SALIO DE CASTILLA POR MANDADO DEL REY DON ALONSO, PORQUE FUE BUELTO CONEL; Y DE LAS COSAS QUE HIZO EN SU SALIDA.

El Cid se fue para Biuar, ⁊ alli enbio llamar a sus parientes ⁊ amigos ⁊ vassallos, a los quales dixo como el rey lo desterraua de sus reynos, por galardón de los grandes seruicios que le auia hecho, y que queria saber quales dellos querian yr conel; ⁊ los que yr quisiessen que gelo agradesceria, ⁊ partiria con ellos dello que tenia; ⁊ los que quedar quisiessen, quedassen en buen hora, que no le pesaria dello, ⁊ todos respondieron que se marauillauan mucho del desagradescimiento del rey, ⁊ pues que assi era, que todos eran contentos de yr conel y le seruir hasta la muerte. El gelo agradescio mucho, y les rogo que todos se aparejassen de sus armas ⁊ caualllos y dello que menester ouiessem. E luego llamo a vn su sobrino que llamauan Martin Antolinez, y le dixo en gran secreto que fuesse a Burgos ⁊ dixiese a ciertos judios amigos suyos que les pluguiesse venir a hablar conel, los quales vinieron de muy buen grado porque lo auian por muy noble, ⁊ auian siempre enel hallado mucha honrra y defendimiento. E venidos, el Cid les dixo: « Amigos, yo halle siempre en vos buenas obras, ⁊ vos en mi no menos en lo que pude. El rey me manda salir de sus reynos, ⁊ quiero lo assi hazer. ⁊ soy en grand necesidad porque las arcas que tengo de mi tesoro no las puedo assi ligeramente llevar, ⁊ quiero dexar las en vuestro poder; ⁊ agradecer vos he mucho que sobre ellas me presteys algund hauer, pues que se que a Dios gracias lo teneys. » Y el Cid mando sacar dos arcas muy grandes ⁊ muy bien cubiertas de cuero ⁊ ferreadas, ⁊ con cada quatro cerraduras tan pesantes que quatro ombres no podian alçar vna dellas; las quales eran llenas de arena, y en tal manera puesta que no podia cosa salir. Y el Cid

gelas entrego, e les dixo que viessen lo que podian prestar. e los judios eran muy ricos; e como hauian grand confianza delas palabras del Cid, ellos le prestaron con buena voluntad cient marcos de oro e seyscientos de plata, e hizieron sus cartas firmes que si hasta termino de vn año no les pagasse, que pudiesen abrir las arcas e vender todo lo que en ellas estaua, e hazer se contentos y embiar le la demasia. E luego el Cid ayunto su gente e salio de Biuar con trezientos caualleros e tres mill peones, e vino se por camino de Burgos e puso sus tiendas bien cerca dela ciudad; e ninguno le salio a resistir. Y el mando robar todo el ganado e lleuo lo consigo fasta que lleuo a Sant Pedro de Cardaña donde hauia embiado a su muger doña Ximena e a sus hijas; e quando vido que ningunos no salian a le tomar la presa, mando tornar todo el ganado donde lo auia sacado. e alli el Cid se despidio de su muger y de sus hijas, y del abad al qual rogo que las mirasse e honrrasse; e mandole dar cinquenta marcos de plata e. c. a doña Ximena para su despensa. e el siguió su viaje, e anduuó toda la noche, e el dia passo a Duero por barcas. Y esta noche en durmiendo, apareciole vn angel en sueño que le dixo: « Cid, ve alegre e no temas cosa alguna, que siempre te yra bien; e seras rico e honrrado quanto biuieres. » El Cid despertó e quedó mucho alegre, e rogo a Nuestro Señor muy deuotamente que assi lo cumpliesse. E otro dia de mañana passo la sierra, e mando a todos caualgar e dixo les: « Amigos, andemos apriesa, e saliremos dela tierra del rey don Alonso, que oy es el plazo de los nueue dias en que nos mando salir; e quando de fuera seamos, quien buscar nos quisiere en el campo nos hallara. » Y essa noche el Cid mando a don Aluar Hañez que caualgasse con dozientos caualleros, e corriesse a Hita e Guadalajara e a Alcalá, y el espero al pie dela sierra. E Aluar Hañez lo hizo assi, e tomó vna grand presa. e luego que los moros abrieron el castillo de Hita no se guardando, salio el Cid del lugar donde estaua, e tomó el castillo matando e hiriendo quantos en la villa estauan; enel qual hallaron mucho oro e

plata. Y en tanto que esto fizo el Cid, don Aluar Hañez corrio todos los lugares ya dichos ⁊ vino se para el Cid con muy gran presa ; ⁊ mando el juntar todo lo que traya con lo que el auia hallado enel castillo, ⁊ mando lo partir muy bien con todos los que conel yuan. ⁊ dio a don Aluar Hañez el quinto que le pertenecia, el qual no lo quiso recibir, diziendo que asaz le bastaua lo que de su parte le cupiera, que a el era todo menester para mantener a el ⁊ a los suyos. E luego el Cid mando embiar a dezir al rey don Alonso que mirasse como el sabia tan bien desseruir su señor como seruir lo ; ⁊ el Cid acordo de se partir de alli ⁊ dexar el castillo a los moros con pleyto ⁊ omenaje que le hizieron de lo tener por el. ⁊ otro dia llego cerca de Alcocer a aposentarse en vn alto que es ribera de Xalon. E despues de aposentados, fueron mirar a Alcocer, ⁊ los moros de que supieron que el Cid alli estaua, vinieron hablar ⁊ rogaron le que no hiziesse daño ⁊ le darian parias : ⁊ hizieron le grand presente. ⁊ quando esto supieron los dela tierra ⁊ de Calatayud ⁊ los de Daroca, houieron dello muy grand pesar por hauer tal vezino.

CAPITULO .XXIIIJ. DE COMO EL CID GANO A ALCOCER, ⁊ DE LA BATALLA QUE ENDE VENCIO.

Despues que el Cid ouo estado quinze semanas en este lugar, y no vey a manera para poder auer a Alcocer, acordo de hazer vn engaño a los moros en esta guisa. Dio a entender que yua fuyendo, ⁊ mando a grand priessa caualgar toda la gente, ⁊ dexaron vna grand parte delas tiendas enel real. E desque los moros vieron esto, cuydaron que el Cid yua huyendo, ⁊ salieron todos empos del muy desordenadamente : y el toda via mostraua que yua huyendo. E desque los vido alongados del lugar, boluio sobre ellos ⁊ mato muchos dellos. E don Aluar Hañez que quedaua con vna celada cerca dela villa, antes que los moros boluiesen se lanço en ella. Y desta manera ouo el Cid a Alcocer, donde ouo mucho oro ⁊ plata ⁊ muchas joyas ⁊

cativos, e todas las otras cosas que eran menester. E como esto fue sabido por toda la comarca, embiaron lo hazer saber al rey de Valencia, el qual embio luego dos reyes sus vasallos con tres mill de cauallo e mucha gente de pie, e pusieron el cerco sobre Alcocer ; y estouieron ende tres semanas. Y el Cid veyendo como



le yuan falleciendo las viandas e no esperaua socorro saluo de Dios, acordo de pelear con ellos. E vn dia, ante que amanesse, salio el Cid de Alcocer con todas sus gentes e dio en el real delos moros, e desbarato los e vencio los e houo dellos muy grandes tesoros ; e vencio la batalla e murieron mas de dos

mill moros, e fueron heridos los dos reyes. e duro el alcance dellos siete leguas, y el Cid se boluio a donde hauia seydo la batalla, e robo el campo e partio muy bien todo lo que ende gano. E ouo el Cid en su quinto dozientos e sesenta cauallos.

CAPITULO .XXV. DEL RECONOSCIMIENTO QUE EL CID HIZO AL REY DON ALONSO, Y DEL PRESENTE QUE LE EMBIO DESPUES DEL VENCIMIENTO DESTA BATALLA.

E vencida asi esta batalla, el Cid acordo de reconocer el señorio que deuia al rey don Alonso, e llamo a don Aluar Hañez e dixo : « Primo, bien sabeys como el rey don Alonso me mando salir de sus tierras, e hize lo assi. E pues Nuestro Señor nos ha ayudado, quiero reconocer el señorio que le deuo, e yd vos a el, y lleuad le cinquenta cauallos con sendas espadas en los arzones, y besalde por mi las manos : e dezidle la merced que Dios nos ha hecho e la vida que aca passamos entre los moros. Y leuad estas banderas que dellos auemos ganado, e poneldas honrradamente en la yglesia de Santa Maria de Burgos, e saludad me a doña Ximena e a mis hijas, e hazed cantar en la yglesia de Santa Maria mill missas a honor de Nuestra Señora por el bien que nos ha hecho. » e assi don Aluar Hañez se partio para el rey e hallo lo en Leon e diole el presente que el Cid le embiaua ; el qual lo rescibio muy graciosamente. Preguntole por las cosas del Cid, y el le conto todo lo que auia hecho despues que de su tierra era partido : de que el rey ouo grand plazer, e le dixo : « Mucho agradezco al Cid este presente que me embio, e a vos porque aca lo truxistes. e yo entiendo de le hazer muchos bienes y mercedes, que tal es el Cid que lo merece. e si no fuesse por el amor e postura que entre mi y el Rey de Toledo esta, luego lo perdonaria. y por esto yo no lo puedo tan presto e tan ayna hazer, mas tengo por bien de perdonar a vos, e torno vos la tierra que de mi teniades, e mando que todos los ombres de mi señorio, assi caualleros y escuderos como peones, que se qui-

sieren yr para el Cid, que se puedan yr sin pena alguna. τ yo rescibo desde aqui en guarda su muger τ hijas τ heredamientos, por que le no hagan desguisado. » Entonce don Aluar Hañez le beso la mano τ le suplico que le mandasse entregar todo lo del Cid, y el rey lo mando.

CAPITULO .XXVJ. DELAS COSAS QUEL REY DON ALONZO HIZO ENEL QUINTO AÑO DE SU REYNADO.

Enel quinto año que este rey don Alonso reyno, el Cid estouo con sus gentes, como ya dicho auemos, haziendo grand guerra alos moros τ corriendo las tierras dellos, τ haziendo daños por toda la ribera de Ebro. τ como estas nuevas llegaron al rey de Çaragoça, houo dello muy grande enojo, τ apercibio toda la tierra por yr contra el Cid; el qual trasnocho τ fue sobre Çaragoça τ corriola, τ fizo les tan gran guerra fasta que ouieron de darle parias, y le hizieron presente de oro τ plata. E hizo su amistad conel rey Almudafar de Çaragoça en esta manera, que fuesse su vasallo y le diesse parias cada año τ lo recibiesse enla villa cada τ quando que a ella viniessse. τ el Cid entro en Çaragoça, τ el rey le hizo grandes fiestas τ honrras. τ a este tiempo lleo don Aluar Hañez con la respuesta del rey don Alonso, de que el Cid fue mucho alegre. Eneste tiempo murio el Rey de Çaragoça, estando el Cid ende, τ quedando le dos fijos : al vno llamauan Çulema, τ al otro Abenalfanje, los quales guardaron conel Cid la mesma postura que el padre. E de alli el Cid partio para Alcañiz τ corrio la, τ traxo dende muy grand presa τ vino con ella a Çaragoça. E desto peso mucho alos moros dela comarca, τ querellaron se al rey de Denia, el qual era confederado conel conde de Barcelona; los quales fizieron grande ayuntamiento de gentes, τ amos a dos vinieron contra el Cid, el qual hallaron que traya vna gran presa. Y el Cid embio dezir al conde de Barcelona que le rogaua que no quisiesse ayudar alos moros contra el, que el no lleuaua cosa de lo suyo. El conde respondio que no podia

passar assi ; que le conuenia pagar todos los daños que hauia fecho. E como el Cid vido que no podia passar sin batalla, ordeno sus hazes, τ començo la batalla muy duramente ; τ ala fin fueron vencidos los moros, y el conde fue derribado del cauallo τ ferido, τ fue preso. Y el Cid τ los suyos boluieron al campo, donde hallaron muy grandes riquezas ; τ alli gano el Cid su espada Colada que la traya el conde don Remon, τ truxo al conde consigo τ hizo le mucha honrra, τ consolole mucho diziendo que no se marauillasse de ser preso : que en las batallas assi solia acaescer, τ que queria que conociesse la buena voluntad que le tenia, avn que el no hauia fecho lo que deuia contra el. τ mandolo luego soltar τ diole dos caualllos delos suyos, los que el quiso escoger ; y el conde se partio mucho alegre, ofreciendo se mucho al Cid. E de alli el Cid se boluio para Çaragoça donde fue muy bien recebido, ca lo amauan mucho porque los tenia en justicia, τ de alli el Cid saco su hueste por yr a correr a Monçon τ otros lugares de su comarca, delo qual peso mucho al rey de Aragon, τ mando llamar todas las gentes para yr contra el Cid, el qual era ya partido de Çaragoça, τ auia llegado a vn lugar que se llamaua Palta. τ puso alli su real, τ otro dia los de Monçon vinieron a el τ dieronle el castillo. τ venido el rey de Aragon, no oso pelear conel. E saliendo vn dia el Cid con algunos caualleros suyos a holgar fuera dela villa, hallose con ciento τ cinquenta caualleros del rey de Aragon, τ peleo conellos τ desvaratolos. τ prendio siete dellos τ traxolos consigo, los quales le demandaron merced que los soltasse. El Cid los mando luego soltar, τ de alli el Cid fizo muchas caualgadas τ tomo el castillo de Almenara, donde el rey de Denia τ el conde don Remon de Barcelona acordaron delo venir a cercar ; los quales con muy grandes gentes vinieron a cercar el castillo de Almenara, τ touieronlo tanto cercado hasta que les fallecio la vianda y el agua. Y el Cid estaua entonce sobre el castillo de Estraga que es cerca del rio de Segre, y el rey de Çaragoça enbiole dezir que viniesse socorrer al castillo de Almenara que estaua cercado. Y entonce

el Çid se vino a Çaragoça, τ ayunto todas sus gentes, τ fuesse contra el castillo de Almenara. τ alli ouo su batalla conel rey de Denia τ conel conde don Remon, los quales fueron vencidos τ mucha de su gente muerta. τ duro el alcance tres leguas, τ fueron ay presos muchos caualleros, assi christianos como moros. Y el Cid dio todos los presos al rey de Çaragoça, τ despues rogo por los christianos que fuessen libres τ sueltos. E assi el Cid se vino para Çaragoça muy rico y honrrado.

CAPITULO .XXVIJ. DEL ENGAÑO QUE VN MORO QUISO HAZER AL REY DON ALONSO, τ DE COMO MATO ESTE MORO AL INFANTE DON RAMIRO τ AL CONDE DON GARCIA DE CABRA PENSANDO MATAR AL REY, τ DE COMO EL CID VINO ENDE POR MANDADO DEL REY, τ EL REY SE PARTIO, τ QUEDO EL CID ENEL CERCO τ ESTOUO ENDE HASTA QUE TOMO EL CASTILLO.

Eneste tiempo se alço contra el rey don Alonso vn moro en el castillo de Roda, y el rey embio alla al infante don Ramiro τ al conde don Garcia de Cabra, los quales acordaron de embiar suplicar al rey que por su persona fuesse alla, porque el moro dezia que no daria el castillo a otra persona saluo al rey. E quando el rey llego, el moro le embio pedir por merced que entrasse enel castillo, τ que comeria conel; y el rey no lo quiso hazer, temiendo se de alguna traycion. τ el infante don Ramiro τ el conde don Garcia dixieron al rey que ellos querian recibir el conbite, si el lo mandaua. τ luego fueron a entrar enel castillo, τ mataron los dentro τ a todos los christianos que conellos entraron; delo qual el rey ouo grand sentimiento, y embio luego por el Cid que era cerca de alli. τ el, quando vido el mandado del rey τ supo aquella traycion, fuesse luego para el rey con toda su caualleria; τ el rey salio lo a rescebir con todas sus compañías, τ contole el grand mal que rescibiera de aquel moro. τ luego el rey perdono al Cid τ rogole que se viniessse conel para Castilla. τ el Cid le beso las manos τ gelo tuuo en merced, y le suplico que le

hiziesse esta merced que quando algun hijo dalgo ouiesse de echar de sus reynos, que houiesse termino de treynta dias para que pudiesse salir, como ante era termino de nueue, ⁊ que nunca procediesse contra ningun hijo dalgo ni cibdadano sin primero lo mandar oyr con derecho, ni quebrantasse los preuilejos ⁊ fueros que sus cibdades ⁊ villas tenian, ni fuesse contra sus buenas costumbres, ni echasse en sus reynos pechos sin razon o sin grand necessidad, y que si los echasse que la tierra se pudiesse alçar contra el hasta que lo emendasse. Y el Rey gelo otorgo todo, ⁊ le rogo que se viniesse conel a Castilla : ⁊ el Cid le respondio que lo no haria en ninguna manera hasta hauer vengança dela traycion que aquel moro le hauia hecho. Y el rey regradescio gelo mucho ⁊ partiose para Castilla. Y el Cid quedo alli, ⁊ puso cerco sobre el castillo, ⁊ touolo tanto cercado hasta que los moros le dauan el castillo, y el nunca lo quiso recibir hasta que lo tomo por fuerça, y tomo al moro que se auia alçado contra el rey ⁊ todos los que con el estauan ⁊ embiolos todos presos al rey don Alonso. El rey houo muy grand plazer con este presente, ⁊ el rey mando dellos hazer justicia como de traydores ; y el rey agradescio mucho al Cid este seruicio que le hauia hecho, y desde alli el Cid se boluio para Çaragoça, ⁊ ayunto su hueste ⁊ fue correr la tierra de Aragon. ⁊ con grande saña que el rey de Aragon ouo desto, ayunto sus gentes ⁊ hizo llamar al rey de Denia ⁊ fueron sobre el Cid que estaua labrando vna fortaleza. E como el Cid supo la venida delos reyes, ordeno sus hazes y espero la batalla, la qual duro muy grand pieça. ⁊ a la fin el Cid fue vencedor ⁊ los reyes fueron desbaratados ⁊ mucha de su gente muerta ; y el rey de Aragon fue preso, ⁊ conel el conde don Sancho Sanchez de Pamplona y el conde don Nuño Sanchez de Galizia ⁊ Pero Suarez de Leon ⁊ muchos otros grandes caualleros. ⁊ con esta presa tan grande se vino el Cid para Çaragoça, y el rey lo salio a recibir con muy grand honrra. Y el Cid aviendo piedad del rey de Aragon y de los suyos, solto los todos sin rescate alguno. ⁊ despues desto, reposo ende el Cid algunos dias ⁊ partio se para Castilla con grand riqueza ⁊ honrra.

CAPITULO .XXVIIIJ. DE COMO EL REY DON ALONSO FUE A CORRER A
VBEDA ⁊ BAEÇA ⁊ DEXO AL CID EN CASTILLA.

Eneste tiempo el rey don Alonso saco grand hueste ⁊ fue a correr tierra de Vbeda ⁊ Baeça ⁊ dexo al Cid en Castilla para que guardasse la tierra, el qual ayunto siete mill hombres de armas ⁊ vino se ala frontera de Aragon, ⁊ passo Duero. Y estando alli, el rey de Albarrazin le embio a dezir que queria ser vasallo suyo ⁊ se queria ver conel : y enla vista se acordaron que fuesse su vassallo ⁊ le diesse sus parias. Y de alli el Cid se fue para Çaragoça : el rey lo rescibio muy bien. Y en este tiempo, estando el Cid alli, murio el rey de Çaragoça ⁊ reyno despues del vn su hijo que avia nombre Aduramen, el qual juntamente conel Cid fueron sobre Valencia. ⁊ como el rey de Denia que la tenia cercada supo su venida, partiose dende, ⁊ hizo amistad conel rey de Valencia, ⁊ dio le todos los bastimentos ⁊ viandas que de fuera tenia, ⁊ rogole que guardasse bien la villa. Y el rey de Denia fuesse para Tortosa, ⁊ quando el Cid y el rey de Çaragoça llegaron a Valencia, el rey los salio a recibir y les hizo mucha honrra ⁊ los conbido a comer en el alcaçar. Y el rey de Çaragoça penso que le entregaria la villa como entrellos estaua acordado ; y desque vido que no gela entregaua ni della hazia ninguna mencion, hablo secretamente conel Cid, diziendole que aquel moro le hauia prometido de le dar a Valencia y le parecia que lo no queria poner en obra ⁊ que le rogaua que le ayudasse para la tomar. El Cid le respondio que no lo podia hazer porque la villa era del rey don Alonso su señor, y que el rey de Valencia la tenia de su mano, ⁊ que el no la podia hauer si el rey don Alonso no gela diesse. E como el rey de Çaragoça vido la forma que el Cid en esto tenia, boluiose para Çaragoça ; y el Cid embio sus cartas al rey don Alonso, suplicando le que touiesse por bien de le dar la gente que alla estaua, y que entendia de hazer con ella a Dios ⁊ a el grand seruicio, ⁊ ganaria delos moros con que lo mantouiesse. Y desto plugo al rey, ⁊ mando que no solamente

estouiessen los que conel estauan, mas que se fuessen para el todos los que quisiessen. Y en este tiempo el conde don Remon de Barcelona vino con gran hueste a Çaragoça, y el rey de Çaragoça hizo conel su amistad, que ya era enemigo del Cid, creyendo que por el hauia perdido a Valencia. Y el rey de Çaragoça esforçose conel conde de Barcelona ⁊ junto se conel, ⁊ fueron ambos a dos otra vez a cercar a Valencia. En este tiempo el rey don Alonso embio por el Cid, ⁊ detouose alla algunos dias. En tanto el rey de Valencia esperaua cada dia socorro del Cid, ⁊ como el Cid supo que Valencia estaua cercada, tomo licencia del rey ⁊ fuesse para alla ⁊ anduuo tanto quanto pudo ⁊ lleo hasta Monuiedro; ⁊ de alli embio sus mensajeros al conde de Barcelona, rogandole que luego descercasse a Valencia y se fuesse. Y el conde se partio dende ⁊ se fue camino de Requena, y el Cid vino para Valencia, y el rey lo rescibio muy bien ⁊ hizo conel su pleytesia que le daria cada semana cierta cosa para su gente porque apremiasse a los castillos, ⁊ ala tierra que le pagassen sus rentas como solian ⁊ la defendiesse de los christianos, ⁊ hiziesse su guerra desde alli ⁊ se tornasse a Valencia quando quisiesse. E desde alli el Cid hizo muy grandes daños en los moros dela comarca, ⁊ boluio se muy rico ⁊ honrrado para Valencia. Y el conde don Remon se junto con el señor de Tolosa, ⁊ allegaron quantas gentes pudieron por echar al Cid fuera de la tierra. Y el Cid quando supo su venida ayunto sus gentes y esforço las. Y el rey de Çaragoça y el conde don Remon embiaron dezir al Cid que querian hauer conel batalla; y el les embio a dezir que estaua alli ⁊ que no queria pelear con ellos: ⁊ fortifico los passos lo mejor que pudo ⁊ la batalla. Y el rey de Çaragoça y el conde ⁊ toda su gente subieron por la parte de la sierra, y el Cid que estaua muy bien adreçado començo la batalla muy crudamente. ⁊ ala fin el Cid ovo la vitoria ⁊ fue enel alcance grand pieça hasta que alcanço a los franceses ⁊ prendio muchos dellos. E ovo desta batalla muy grande hauer.

CAPITULO .XXIX. DE COMO EL CONDE DE BARCELONA, DESPUES QUE VENCIDO EN LA BATALLA ⁊ SUPO DE LA PRISION DE LOS SUYOS, SE VINO A PONER EN PODER DEL CID.

E yendo assi el conde huyendo, dixeron le como los ricos hombres ⁊ caualleros mas principales que con el venian eran presos; ⁊ ovo dello tan grand pesar que cayo del cauallo y estouo vna grand pieça como muerto. ⁊ despues que fue tornado en si, dixo que mucho mas le pluguiera morir que ver presos aquellos caualleros que en su compañía venian, y que pues ellos estauan presos, el queria ser preso con ellos. ⁊ desde alli se boluio para el Cid ⁊ se puso en su poder, que gelo no pudieron defender todos los suyos; ⁊ venido ante el Cid con grand reuerencia, y el Cid lo recibio muy honrradamente, ⁊ hizo el rescate de los presos, ⁊ delibro al conde graciosamente. E assi el Cid se boluio rico ⁊ honrrado ala ciudad de Valencia donde fue muy bien recebido.

CAPITULO .XXX. DE COMO EL REY DON ALONSO SE PARTIO A SOCORRER EL CASTILLO DE ALEDO QUE LOS MOROS TENIAN CERCADO.

Despues desto el rey don Alonso fue certificado como los moros tenian cercado el castillo de Aledo, ⁊ ayunto luego su gente y embio a dezir al Cid que le viniesse a ayudar. ⁊ el Cid se vino a Requena y estuuo ende algunos dias, pensando que el rey no yria tan ayna ⁊ creyendo que vernia por alli; el qual se fue por otra parte. E como los moros supieron que el rey don Alonso yua, leuantaron el cerco ⁊ fueron se huyendo ⁊ algunos caualleros que querian mal al Cid reboluieron lo con el rey, diziendo que el Cid assabiendas se auia estado en Requena porque los moros ouiessem lugar de pelear con el rey; y el rey creyo los ⁊ fue tan sañudo contra el Cid que le mando tomar quanto tenia en Castilla, ⁊ mando prender a su muger ⁊ hijas. El Cid, quando lo supo, embio luego al rey vn cauallero a se

saluar, diciendo que si conde o rico hombre o cauallero ouiesse que dixesse que auia mas verdadera voluntad de seruir al rey que el, que de su persona ala suya gelo combatiria. E como el rey estaua mucho ayrado contra el no quiso recibir su desculpacion. ⁊ quando los que mal querian al Cid supieron el enojo que el rey del tenia ⁊ supieron que el Cid estaua sobre vn castillo cerca de Çaragoça, pidieron por merced al rey que les diesse ayuda para yr contra el Cid : y el rey no gela quiso dar. En este tiempo los moros tomaron la ciudad de Murcia y el castillo de Aledo, y el rey don Alonso quiso yr sobre ellos. ⁊ la reyna su muger ⁊ algunos caualleros amigos del Cid escriuieron que viniesse a seruir al rey en aquel tiempo, que gelo agradeceria mucho ⁊ que el rey le perdonaria. E vistas estas cartas, el Cid partio de Çaragoça con muy grand hueste ⁊ anduuo sus jornadas hasta que lleugo a Martos, donde hallo al rey don Alonso ; el qual lo recibio muy honrradamente. ⁊ fueron en vno hasta que passo el rey de la sierra de Eluira ; y el Cid yua por lo baxo enel llano ante el, ⁊ los que mal lo querian dixieron al rey : « El Cid viene empos de vos assi como cansado, ⁊ passo ante vos » ; y en esto estouieron hablando. Y el rey estouo en aquel lugar siete dias. E Yuça, rey delos almohades, no se atreuio de lidiar conel rey don Alonso, ⁊ fuesse de alli ; y el rey tornose para Ubeda. Y de tal manera mezclaron al Cid conel rey, que lo desamo mucho. ⁊ quando el Cid supo esto, vino para Valencia ⁊ el rey tornose para Toledo. Y el rey de Aragon supo como el Cid tenia amistad conel rey de Çaragoça, ⁊ acordo de se ver conel Cid ⁊ hauer su amistad.

CAPITULO .XXXJ. DE COMO EL REY DON ALONSO VINO CON GRAN HUESTE SOBRE VALENCIA Y DE LO QUE EL CID SOBRE ESTO HIZO EN CASTILLA.

Despues desto el rey don Alonso saco muy grand hueste, ⁊ fue sobre Valencia y embio a dezir a los castillos dela comarca

que le diessen el pecho por cinco años que dauan al Cid. E desde que el Cid esto supo, embio a dezir al rey que se marauillaua mucho de su merced quererle desonrrar ⁊ maltratar, que esperaua en Dios que presto conoceria el mal consejo que le dauan los que cerca del estauan. E luego el Cid allego muy grand hueste assi de moros como de christianos, y entro por la tierra del rey don Alonso quemando y destruyendo quanto hallaua. Y tomo a Logroño ⁊ a Alfaro, ⁊ metio la a sacomano. Y estando en Alfaro, embieron le a dezir el conde Garciordoñez ⁊ otros ricos ombres de Castilla que los esperasse alli siete dias y que vernian a pelear conel : y el Cid espero los doze dias y ellos no osaron venir a pelear. Y el Cid, desde que vido que no venian, boluiose a Çaragoça. E como el rey don Alonso supo lo que el Cid hauia hecho en su tierra, e como sus ricos hombres no osauan pelear conel, vido el mal consejo que hauia tomado en ser contra el Cid, y embio le sus cartas perdonando le todo lo que hauia fecho, que bien conocia ser a cargo suyo, ⁊ que le rogaua que se viniessen para Castilla, que todo lo suyo hallaria desenbargado. Y el Cid fue mucho alegre con estas nueuas, y escriuio al rey don Alonso, teniendo gelo en merced, ⁊ suplico al rey que no creyesse malos consejos, que el siempre seria en su seruicio. Despues desto el Cid hizo grand guerra a Valencia, ⁊ touo la cercada nueue meses ⁊ vn mes que estouo en la huerta de Villanueua. Assi passaron diez meses hasta el dia que se entro aposentar en el alcaçar, ⁊ fue el postrimero dia de Junio del año del señor de mill ⁊ ochenta ⁊ siete años. E quando el Cid ovo ordenado su aposentamiento y el de sus gentes, salieron todos los moros de la ciudad, saluo algunos que el Cid mando quedar, que tardaron dos dias en salir.

CAPITULO .XXXIJ. DE COMO EL CID EMBIO POR SU MUGER ⁊ SUS HIJAS, ⁊ DEL PRESENTE QUE EMBIO AL REY DON ALONSO.

Estas cosas assi hechas, el Cid acordo de embiar por su muger

τ sus hijas, τ rogo a su primo Aluar Añez τ a Martin Antolinez que fuessen por ellas τ lleuassen al rey dozientos caualllos en presente, τ le besassen las manos porel, τ le dixessen como el estaua a su seruicio con la ciudad de Valencia, τ le suplicassen a su merced que le mandasse dar su mujer τ sus hijas. Otrosi les mando que lleuassen mill marcos de plata al monesterio de Sant Pedro de Cardena τ se diessen al abad don Sancho, τ treynta marcos de oro a doña Ximena para que se adereçasse para la venida, τ lleuassen cient marcos de oro τ seyscientos de plata para quitar las arcas que dexara empeñadas llenas de arena a los judios de Burgos, τ les dixessen de su parte que les rogaua que le perdonassen el engaño que con grand necesidad les hauia hecho. E mando que lleuassen dozientos τ cincuenta caualleros, τ mando les dar para su despensa muy complidamente quanto houieron menester.

CAPITULO .XXXIIJ. DE COMO ALUAR HAÑEZ τ MARTIN ANTOLINEZ SE PARTIERON CONEL PRESENTE PARA EL REY DON ALONSO.

Otro dia de grand mañana, Aluar Hañez τ Martin Antolinez se partieron con todo lo dicho τ anduuieron por sus jornadas hasta que llegaron a Palencia donde el rey don Alonso estaua. Y llegados al rey le dixeron : « Señor, Ruy Diaz el Cid, vuestro vassallo, os besa las manos τ os haze saber el bien τ merced que Nuestro Señor le ha hecho despues que de Castilla partio, porque sabe que dello aureys plazer : que ha vencido tres lides canpales de moros, τ ha dellos ganado siete castillos τ mas la noble ciudad de Valencia, lo qual todo y el con ello es para vuestro seruicio, τ delas ganancias que Dios le dio en vuestra buena ventura; embia os dozientos caualllos ensillados y enfrenados como vereys. » El rey los recibio muy bien, τ boluiose a los ricos hombres τ dixo : « Sin duda el Cid es el mas noble cauallero que nunca fue armado en Castilla, τ assi me ayude Dios, yo he muy grand plazer de sus buenas andanças, τ mando que

quanto estuierdes en mis reynos vos den todo lo que menester ouierdes, ⁊ que vaya con la muger del Cid toda la gente que ella quisiere ⁊ houiere menester, de manera que vaya honrrada ⁊ guardada. ⁊ por le hazer merced, otorgo le a Valencia ⁊ todo lo que ha ganado, ⁊ lo que ganare de aqui adelante que sea suyo ⁊ se llame dello señor. ⁊ do licencia a todos los que de mis reynos querran yr a seruir le que vayan con mi gracia ⁊ sin pena alguna. ⁊ quiero que de todo esto vos den mis cartas. » Con las quales los caualleros del Cid se partieron ⁊ cumplieron todo lo que el Cid les auia mandado.

CAPITULO .XXXIIIIJ. DE COMO EL CID SALIO A RECIBIR A SU MUGER ⁊ A SUS HIJAS, ⁊ DELA NUEUA QUE LE VINO QUE EL REY VÑEZ HIJO DEL MIRAMAMOLIN DE MARRUECOS ERA PASSADO DE ALLENDE CON GRAND PODER.

Como el mandamiento del rey fue sabido, cient caualleros ⁊ mucha otra gente se junto para yr con la muger del Cid : a los quales todos el rey mando hazer la despensa hasta que de su tierra salieron. E llegados doña Ximena ⁊ sus hijas a vna legua de Valencia, el Cid las salio a recibir muy honorablemente, y entraron en la ciudad con grand alegría ⁊ muchos juegos de cristianos ⁊ moros. ⁊ dende en tres meses que doña Ximena entro en Valencia, el Cid houo nueua como el rey Vñez, hijo del miramamolín de Marruecos, era passado de allende con cincuenta mill de cauallo ⁊ infinitos peones por le tomar a Valencia. Y luego el Cid hizo a gran priessa reparar sus castillos ⁊ bastecer la ciudad de todo quanto menester ovo, ⁊ llamo todos sus vasallos, assi moros como cristianos. ⁊ como la gente parecio cerca dela ciudad, el Cid mando venir toda su gente ante si, ⁊ hizo les vna habla, esforçando los mucho ⁊ diziendo les como ya sabian con quantos trabajos ⁊ derramamientos de sangre avia ganado por la gracia de Dios aquella ciudad, e que agora veyan como aquel rey Vñez gela queria tomar, que bien creya el que

con el ayuda de Dios ⁊ la bondad de las gentes que alli eran, que el gela podria bien defender. E luego alli ordeno sus gentes enla forma que hauian de pelear ⁊ a que tiempos hauian de salir; o mando luego a don Alvaro Saluadoris que saliesse con dozientos de cauallo a los moros que ya entrauan por las huertas, ⁊ que escaramuçasse conellos. E mando a doña Ximena ⁊ a sus hijas sobir enla mas alta torre del alcaçar, porque viesen lo que se hazia. ⁊ don Alvaro Saluadoris peleo de tal manera con los moros que los lleuo huyendo hasta las tiendas del rey Vñez, ⁊ mato muchos dellos. E tan grande fue la voluntad que ovo de matar moros, que entro delante los suyos que fue preso. ⁊ todos los suyos con todo esso se acaudillaron ⁊ juntos se boluieron ala ciudad sin recibir otro daño. E como quiera que el Cid ovo grande enojo dela prision de don Alvaro Saluadoris, ordeno para otro dia de dar la batalla en esta guisa: que mando que essa noche secretamente saliesse don Aluar Añez con seyscientos caualleros, ⁊ se fuesse poner en celada ala parte del albuhera; y el acuerdo de salir con toda la gente ⁊ dar enel real delos moros, ⁊ mando a don Aluar Hañez que estouiesse quedo en su celada hasta que viesse que la batalla era bien buelta, e que entonces de subito saliesse ⁊ diesse enlos moros; ⁊ assi se hizo. E la batalla fue muy peleada ⁊ muchos delos moros muertos. E como don Aluar Hañez de subito entro enla batalla, pensaron que la gente era mucha ⁊ començaron a huyr; y el Cid ⁊ sus gentes fueron enel alcance matando ⁊ hiriendo enlos moros. El Cid, alcançando al rey Vñez, hirio lo; ⁊ traya el cauallo tan ventajoso que se le fue por pies. ⁊ fueron en aquella batalla muertos quinze mill caualleros ⁊ mucho mas delos peones. Y el rey se acojo a vna fortaleza ⁊ con el todos los que pudieron escapar de la batalla. Y de alli el Cid se boluio con su gente para el real del rey Vñez, ⁊ cojo el campo en que auia muchas tiendas muy ricas, ⁊ fallo muchas joyas ⁊ plata ⁊ oro. E enla tienda del rey hallo preso a don Alvaro Saluadoris, de que ouo mayor plazer que de toda la riqueza que ende ouo. E en esta batalla

gano el Cid su espada Tizona. E el rey Vñez se partio de aquel castillo malaumenturadamente con la gente que pudo escapar, ⁊ fuesse para Denia : ⁊ alli se metio en sus naues ⁊ fuesse para su tierra, muy triste ⁊ quebrantado. E luego que llego, houo tan grand enfermedad que murio ; ⁊ ante que muriesse, llamo a vn su hermano que auia nombre Bucar, ⁊ rogo le que le hiziesse juramento enel Alcoran de passar en España ⁊ venir a Valencia ⁊ vengar la injuria que del Cid auia recebido. El Cid en esto llamo sus gentes, ⁊ partio con ellos muy largamente las riquezas que en aquella batalla hauia ganado. E mando llamar a don Aluar Hañez ⁊ a Pero Bermudez, ⁊ rogo les que quisiessen luego partir para Castilla por llevar al rey don Alonso su señor el presente que embiar le queria : ⁊ hizo escoger trezientos caualllos, los mas hermosos que pudieron hallar entre todos los que gano, ⁊ mando los ensillar delas mas ricas sillas ; ⁊ al arçon de cada vno mando poner vna rica espada ; ⁊ mando que tomassen la tienda que hauia ganado del rey Vñez, que era la mas rica que hasta entonces fue vista en España, ⁊ dio les sus cartas para el rey ⁊ todo lo que menester ouieron para su viage. E assi don Aluar Hañez ⁊ Pero Bermudez se partieron para el rey, al qual hallaron en Valladolid. E como el rey supo que venian, quanto vna legua dela villa, embio les mandar que no entrassen hasta otro dia ; en el qual el rey oyo missa, ⁊ caualgo ⁊ conel todos los ricos hombres ⁊ caualleros que ende estauan, y los infantes de Carrion don Diego Gonçalez ⁊ Fernan Gonçalez, hijos del conde don Gonçalo. ⁊ todos fueron conel rey a recibir los mensageros del Cid, los quales llegauan ya a media legua dela villa, ⁊ venian en esta manera : los trezientos caualllos delante, con sendas espadas en los arçones, ⁊ cada vno dellos lleuaua vn donzel por la rienda ; y empos dellos venian los pajes de todos los caualleros, y despues don Aluar Hañez y Pero Bermudez, detras dellos ⁊ todas sus compañías. Y quando llegaron, don Aluar Hañez ⁊ Pero Bermudez se apearon ⁊ besaron las manos al rey ; ⁊ don Aluar Hañez le dixo : « Señor, el Cid vuestro vassallo os besa las manos

τ os tiene en merced la honrra que mandastes hazer a su muger τ a sus hijas. E os haze saber que despues que yo de vuestra merced me parti, el houo vna batalla conel rey Vñez, hijo del Miramamolin de Marruecos, que traya cincuenta mill de cauallo, τ lo vencio enel campo. E de su quinto que ay gano, embia a vuestra merced estos trezientos cauалlos τ vna tienda que gano deste rey Vñez, que es la mas rica que hasta agora fue vista en España. » Y el rey agradecio mucho al Cid el rico presente que le embiaua, τ dixo a los ricos hombres que conel estauan : « Yo creo que nunca vassallo embio a su señor tan hermosos dones como el Cid me ha embiado. » τ luego el rey mando armar la tienda, y entro enella; τ todos los que alli estauan dixeron que nunca vieron tan rica tienda ni de tan grand valor; y el rey loo mucho al Cid τ a los caualleros que conel estauan, diziendo que creya cauallero del mundo no tener tan noble gente ni tan esforcada como la que el Cid tenia, que bien parescia a quien lo mandaua.

CAPITULO .xxxv. DE COMO LOS INFANTES DE CARRION SUPLICARON AL REY DON ALONSO QUE DEMANDASSE AL CID DOS HIJAS QUE TENIA PARA SELAS DAR POR MUGERES.

Como los infantes de Carrion vieron que los hechos del Cid yuan siempre en crecimiento, τ que el rey lo amaua τ apresciaua mucho, llegaron al rey τ dixeron le : « Señor, vuestra alteza sabra como el Cid tiene dos hijas; τ si a vos, señor, pluguiesse, rescibiriamos merced gelas embiasse a demandar para nosotros. » E como gelo dixeron comenzo a pensar vn poco τ dixo : « Infantes, esto sera enla voluntad del Cid, si le plazera mas, por vos hazer bien τ merced, embiar gelo he a rogar. » τ los infantes le besaron la mano; y el rey embio por los mensajeros del Cid τ dixo les que agradeceria mucho al Cid que viniessse a Requena para se ver conel, porque le avia de hablar algunas cosas de su prouecho τ honrra, τ de casamiento para sus hijas

con los infantes de Carrion, los quales le avian suplicado que las demandasse para ellos. Y los caualleros del Cid le respondieron que harian lo que su merced le mandasse. E assi los mensajeros del Cid se despidieron del rey ⁊ se partieron para Valencia; ⁊ quando llegaron cerca dela ciudad, el Cid los salio a rescebir, ⁊ ovo muy grand plazer con todas las nuevas que del rey le dixeron; ⁊ quando le hablaron enel casamiento de sus hijas, rogo les que le dixessen su parecer delo que enello deuia hazer. Y el Cid les dixo: « Por cierto, bien es verdad que los infantes de Carrion son de gran sangre, pero ellos no me plazen; mas si al rey mi señor le plaze, hare lo que me mandare. » ⁊ luego que entraron en la ciudad, el Cid conto todas las nuevas de Castilla a doña Ximena, ⁊ dixo le del casamiento que para sus hijas se mouia. ⁊ doña Ximena mostro que le plazia, pero que hiziesse ende lo que le bien pareciesse. E luego el Cid escriuio sus cartas para el rey, haziendo le saber al tiempo que el seria en Requena. ⁊ luego el Cid se aparejo muy ricamente ⁊ se fue para Requena, al tiempo que al rey escriuio que ende seria. El rey asi mesmo se vino a Requena, ⁊ traxo consigo los infantes de Carrion ⁊ otros muchos caualleros ⁊ ricos hombres muy ricamente aderesçados. E quando el rey supo que el Cid venia, salio lo a recibir quanto vna legua; y el Cid como vido al rey decindio del cauallo ⁊ prouo le besar el pie, y el rey no gelo consintio, ⁊ abraço lo muchas vezes ⁊ beso lo ⁊ dio le la mano; delo qual todos ouieron grand plazer, saluo el conde don Aluar Díaz ⁊ don Garcia Ordoñez que desamauan mucho al Cid. ⁊ assi el rey y el Cid entraron en la villa. Y el rey fue conel Cid a su posada, y el Cid suplico al rey que quisiese comer conel: y el le dixo que no era razon, mas que el se fuesse a comer conel, pues era primero venido ala villa ⁊ lo tenia aparejado para el ⁊ para sus gentes. El Cid gelo touo en merced, y se fue a comer conel rey. E alli vinieron los infantes de Carrion a hazer reuerencia al Cid, el qual los recibio muy bien. El rey se assento a comer, y el rey mando al Cid que se assentasse cerca del en su mesa, ⁊ por mucho que el rey porfio

no se quiso assentar en su mesa; y el rey le dixo : « Cid, el cauallero que reyes vence ⁊ vassallos tiene reyes, con emperadores ⁊ reyes se deue assentar. » Entonce el rey mando poner otra mesa para el Cid mas alta que la suya, ⁊ mando que se assentase conel conde don Gonçalo, padres de los infantes de Carrion. Y despues que ouieron comido, el Cid suplico al rey que otro dia el ⁊ sus gentes comiessen conel, y el rey gelo otorgo. E otro dia el rey ⁊ todos sus ricos hombres comieron conel Cid, y de tal manera fueron seruidos, ⁊ con tantas baxillas de oro y de plata, que todos fueron espantados dela riqueza del Cid. E otro dia el obispo don Jeronimo canto la missa enla capilla del Cid Ruy Diaz : fueron la a oyr el rey ⁊ todos los grandes que conel estauan, y marauillaron se muy mucho delos ornamientos que el Cid tenia, ⁊ dela manera de su seruicio. Y desque ovieron oydo missa, el rey aparto al Cid ⁊ le dixo : « Cid, yo vos embie a rogar que viniessedes a Requena por dos cosas : la primera, por os ver ⁊ rogar que me perdonasedes delas cosas que por mal consejo contra vos hize, que por cierto vos me aveys lealmente seruido, ⁊ yo vos soy en cargo para vos hazer muchas mercedes ; la segunda, para os hablar de vn casamiento con vuestras hijas con los infantes de Carrion. » El Cid le respondió que le tenia en merced todo lo que le avia dicho, ⁊ que del ⁊ de sus hijas ⁊ de todo lo suyo podia hazer a su plazer, ⁊ que el no las casaua, mas el selas daua para que las el casasse. Y el le dio muchas gracias por le dar sus hijas para los infantes de Carrion, ⁊ le mando trezientos marcos de plata para ayuda delas casar, ⁊ le dixo : « Estas vuestras hijas, yo las caso ⁊ vos no ; ⁊ quiera Nuestro Señor que dello ayays plazer. » Y el rey mando luego a don Aluar Añez, que era tio delas donzellas, que las touiesse hasta que las diesse a los infantes de Carrion por mugeres. E luego el rey mando llamar a los infantes de Carrion, ⁊ mando les que besassen la mano al Cid ⁊ le hiziessen omenaje ; ⁊ los infantes lo hizieron assi en presencia de todos los ricos hombres que ende estauan. El Cid suplico al rey que diese licencia a todos los que quisiessen

yr alas bodas de sus hijas, lo pudiessen hazer. Al rey plugo mucho dello. E assi el rey se partio para Castilla, y el Cid fue conel quanto dos leguas, ⁊ de alli se boluio para Valencia. ⁊ mando a Pero Bermudez ⁊ a Nuño Gustos que se fuessen con los infantes de Carrion ⁊ los acompañassen ⁊ los siruiessen ⁊ trabajassen por saber sus costumbres, y ellos hizieron assi. Y estando algunos dias estos caualleros con los infantes de Carrion, miraron como don Suero Gonçalez, hermano del padre delos infantes, los criaua muy mal ⁊ los consejaua peor; ⁊ conosciéron dellos como eran muy orgullosos ⁊ se tenian en mucho, ⁊ avian otras costumbres que no conuenian a hombres de tan alto linaje como ellos eran, de que rescebian mucho enojo. ⁊ quando estos caualleros boluieron al Cid ⁊ le dixeron dela mala criança de los infantes, ovo dello muy grand sentimiento, ⁊ quisiera bien deshazer el casamiento si pudiera. E quando los infantes vinieron a Valencia, el Cid los rescibio muy honorablemente, no dando les a entender cosa ninguna delo que dellos sabia; ⁊ mando los muy bien aposentar enel alcaçar consigo, donde doña Ximena estaua con sus hijas. ⁊ todos los otros caualleros ⁊ gentes que con los infantes venian, mando los aposentar por la ciudad enlas mayores posadas, ⁊ mando les dar muy largamente todas las cosas que ovieron menester. Y el tomo los infantes por las manos, ⁊ asento los en su estrado, el vno ala vna parte y el otro ala otra; ⁊ todo los caualleros que conellos vinieron tenian sus asentamientos mucho honrrados. Entonce el Cid llamo a don Aluar Añez ⁊ le dixo: « Bien sabeys vos lo que el rey don Alonso mi señor vos mando; complid lo assi, ⁊ tomad vuestras sobrinas, ⁊ dadlas a los infantes de Carrion por mugeres, que el las casa, que yo no. » E don Aluar Añez fue por las donzellas y entrego las a los infantes, como el rey gelo mando. Y ellos rescibieron las por mugeres, como la sancta madre yglesia manda. Y el obispo don Jeronimo hizo su oficio ⁊ les dio las bendiciones. Y el Cid ⁊ los infantes ⁊ todos los caualleros que con ellos estauan fueronse a comer, ⁊ todas las gentes que con los infantes venian

fueron muy bien seruidos. ⁊ duraron las fiestas destas bodas ocho dias, en los quales se hizieron muchos juegos de cañas ⁊ muchas otras alegrías; ⁊ el Cid hizo muy grandes dadiuas, assi a los infantes como a los ricos hombres ⁊ caualleros que con ellos venian.

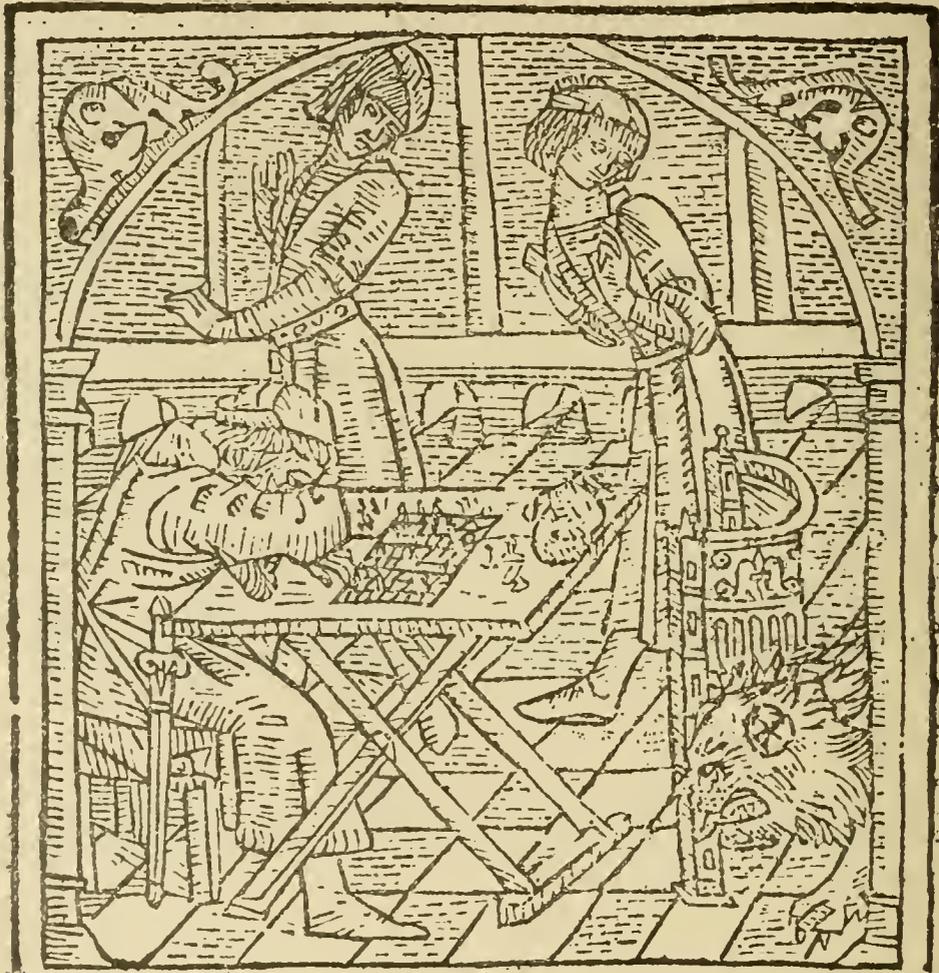
CAPITULO .XXXVJ. DE COMO EL REY BUCAR MANDO LLAMAR A TODOS LOS REYES MOROS ⁊ A SUS PARIENTES ⁊ AMIGOS PARA VENIR SOBRE VALENCIA.

Despues delas bodas hechas de los infantes, ⁊ partidos para Castilla todos los que con ellos vinieron, el rey Bucar, hermano del rey Vñez que era muerto, a quien el Cid hauia vencido, acordose del juramento que su hermano le auia tomado, ⁊ acordo de passar en Valencia por vengar la injuria de su hermano. ⁊ ayunto todos los reyes comarcanos, sus amigos ⁊ parientes. ⁊ fueron alli conel juntos veynte ⁊ nueue reyes con muy grandes huestes, ⁊ todos vinieron conel a le ayudar ⁊ seruir, porque su padre era Miramamolin, que es assi entre los moros como emperador entre los christianos. ⁊ hizo muy grande flota, y metio se por la mar.

CAPITULO. XXXVIJ. DE LA COBARDIA QUE LOS INFANTES DE CARRION COMETIERON, QUANDO EN VALENCIA EL LEON SALIO SUELTO POR LA SALA DEL CID.

Los infantes de Carrion, despues que fueron casados, estuuieron conel Cid dos años muy viciosos, ⁊ conellos Suero Gonçales su tio. E la fortuna que no dexa las cosas en vn estado luengamente permanecer, ordeno que como al Cid viniessen las nueuas de aquella grand flota de moros que venia, y el Cid estouiesse en aquella grand pieça hablando, ⁊ se fuessen a comer como solian en vna gran sala con su gente, acaecio que como el Cid touiesse vn leon muy grande dentro enel alcaçar, en vn corral muy cerca-

no a la sala donde comian, los leoneros olidaron la puerta abierta donde el leon estaua. Y como el Cid despues de comer se adormecio encima del escaño en que hauia comido, ⁊ los infantes estauan jugando alas tablas, ⁊ muchos caualleros mirando los,



el leon entro por la sala, ⁊ muchos delos que ende estauan huyeron, ⁊ otros pusieron mano alas espadas ⁊ mantos, ⁊ pusieron se delante del Cid porque el leon no lo matasse. Y entre todos, los infantes mostraron mayor cobardia, que don Diego Gonçalez se metio huyendo debaxo del escaño donde el Cid dormia, ⁊ con la priesa que traya, rompio el manto por las espal-

das ; y don Fernan Gonçalez salio por vn postigo pequeño que auia enla sala que salia al corral, que era de tres tapias en alto, τ con el gran temor que lleuaua cayo en vn lugar assaz desonesto, donde salio no oliendo a perfumes. Y el Cid, al roydo que en la sala hazian, desperto, τ vido al leon, τ fuesse para el con vn baston que siempre traya enla mano, τ tomo lo por el pescueço τ metio lo en vna jaula donde se auia criado : τ de alli lo mandaron tornar al corral donde solia estar. τ los infantes quedaron desto muy corridos, τ como quiera que hablaron en ello como en cosa de juego, llamaron a su tio a gran poridad τ dixieron le : « Tio, haueys mirado tan gran desonrra como el Cid nos ha fecho a nosotros ? Conuiene vengar la, τ sin duda nos vengaremos en estas sus hijas, que no eran ellas mugeres para casar con nosotros. » E como el tio era hombre de mal seso, acordo conellos, τ dixo que assi lo deuián hazer. τ disimularon el hecho, τ fueron se al palacio τ hablaron conel Cid enla forma que solian. Y el Cid les dixo quando los vio venir : « Hijos, que fue esto porque mostrastes tan grand cobardia por vista de vna bestia fiera ? Deuiades vos nembrar dela sangre donde venis, τ como soys mis yernos, τ como vos di mis espadas que yo gane con grand trabajo, que son las mejores que por aventura oy se pueden hallar enel mundo. » Y destas palabras ouieron ellos muy grand verguença, τ firmaron en sus coraçones el mal consejo que auian tomado ; τ hablaron con su tio, el qual les dixo que deuián passar este hecho hasta que viessen en que se ponía la venida del rey Bucar, y que despues deuián tomar licencia del Cid τ yr se con sus mugeres para Castilla, y que alla podían auer vengança dellas dela injuria que el Cid les auia fecho.

CAPITULO xxxviii. DE LA VENIDA DEL REY BUCAR SOBRE VALENCIA τ VEYNTE τ NUEUE REYES MOROS QUE CONEL VENIAN ALE AYUDAR CON INFINITAS GENTES.

El rey Bucar aporto con grand flota, τ salio delas naos con grandes gentes, τ mando assentar su real enel campo de Quarte.

Y estando el Cid ordenando la forma que hauia de tener para dar batalla al rey Bucar ⁊ a los otros reyes que con el venian, llegaron a el don Suer Gonçalez ⁊ los infantes sus sobrinos, teniendo ya determinado en sus voluntades el mal consejo ya dicho. El Cid se leuanto a ellos, ⁊ assento los cerca de si; y estando assi hablando en el hecho de los moros, oyeron el ruydo que hazian los de la villa, diciendo que los moros ponian ya sus tiendas en el campo de Quarte. Entonce el Cid tomo a los infantes por las manos, ⁊ Suer Gonçalez, ⁊ subio los a la mas alta torre del alcaçar ⁊ mostro les el grand poder que los moros trayan. ⁊ parecian tantas tiendas caudales ⁊ tantos tendejones puestos, que era cosa maravillosa de mirar. Y el Cid començo de reyr ⁊ mostrar que le plazia mucho de la muchedumbre de tiendas que los moros trayan. Mas Suer Gonçales ⁊ sus sobrinos auian muy grand miedo, como quiera que lo encubrian, ⁊ al decender de la torre, como el Cid yua delante, dixo el tio a los sobrinos : « Si en esta lid entramos, nunca a Castilla boluemos. » Y ellos no se guardando, oyo lo Nuño Gustos, ⁊ ello dixo al Cid. ⁊ quando lo oyo, pesole mucho dello, ⁊ no dando a entender que sabia nada de lo que hauia passado, dixo les : « Vosotros, hijos, sois mancebos, ⁊ quiero que guardeys la cibdad; ⁊ nosotros que auemos vsado este officio, yremos a la batalla. » Y ellos ouieron gran verguença, creyendo que alguno auia oydo lo que dixeron; y respondieron al Cid : « Señor, no lo tenga Dios por bien que nosotros quedemos en la cibdad : antes yremos con vos a la batalla, ⁊ guardaremos vuestra persona como la de nuestro padre. » Y estando el Cid en esta habla con sus yernos, dixieron al Cid que a la puerta estaua vn mensajero del rey Bucar, y el Cid mando que entrasse. Y el Cid auia tal virtud, que no era moro que lo viesse la primera vez, que no ouiesse del temor. ⁊ como el moro entro, estouo turbado vn poco, y el Cid mando que dixiese lo que queria; y el moro esforçose para dezir su mensaje, ⁊ dixo assi : « Cid, mi señor el rey Bucar te embia a dezir que tu le tienes a Valencia a grand tuerto, que fue de sus abuelos, y

desbarataste aqui al rey Vñes su hermano. Agora el es aqui venido con grand poder. Embiate dezir que le quieras dexar su cibdad, y te dexara yr contra todos los tuyos; que aqui tienes lo qual quiere fazer por la buena fama que de ti oye, enlo qual entiende que te haze grand merced; e si esto no quieres, que te la entiende tomar a pesar tuyo e delos que contigo estan. » El Cid le respondió: « Moro, di al rey Bucar tu señor que no le dare a Valencia, que mucho he passado por la ganar, e lo agradezco a Dios, e a mis parientes e amigos e vassallos que me ayudaron a ello e assi espero que lo faran para la defender. E que sepa que yo no so ombre para estar cercado, que quando no se catare, consigo me hallara enel campo. » Y en esto el moro se partio e dixo al rey Bucar la respuesta que el Cid le hauia dado, en presencia delos reyes que conel estauan. e todos se marauillaron dela respuesta del Cid, ca bien pensauan que se les no podria defender, ni mucho menos dar les batalla. e luego començaron a pensar de como podrian cercar la cibdad.

CAPITULO .XXXIX. DE COMO EL CID SALIO DE VALENCIA A DAR LA BATALLA AL REY BUCAR, DE LA QUAL EL CID FUE VENCEDOR; e FUERON PRESOS ENELLA. XVIIJ. REYES.

El Cid, luego que el mensajero del rey Bucar fue ydo, mando fazer la señal a que todos se deuián ayuntar e venir ante el; a los quales venidos mandó que estouiessen prestos de sus armas e cauallos e de todas las cosas que menester hauian, que su voluntad era, conel ayuda de Dios, de dar la batalla a los moros. E todos le respondieron que estauan muy prestos para hazer lo que les mandasse. e luego otro dia al primero gallo, todos se confessaron segun lo hauian de costumbre, e oyeron missa. Y saliendo el alua, salieron todos dela cibdad paso a paso. e despues que fueron salidos delas huertas, el Cid ordeno sus hazes e dio la delantera a don Aluar Hañez, e la vadera a Pero Bermudez, e dio le quinientos caualleros e mill e quinientos peones muy

bien armados. ⁊ dio le vna costera a don Aluaro Saluadoris con otros tantos caualleros ⁊ peones. Y el Cid lleuo la reguarda con mill caualleros ⁊ dos mill ⁊ quinientos peones. Y el Cid yua muy bien armado encima de su cauallo Baueca, ⁊ passo por sus



batallas ordenando las, ⁊ mandando les como fiziessen; ⁊ conel sus yernos los infantes de Carrion. ⁊ como los vieron los moros, marauillaron se mucho ⁊ ordenaron sus hazes a muy gran priesa; ⁊ mouieronse contra los christianos, haziendo grandes alaridos, tañendo sus trompetas y atambores; ⁊ con la priesa que trayan, venian todos desordenados. ⁊ como el los vido venir, mando

mouer su vadera contra ellos, τ mando que los hiriesen reziamente. τ pelearon de tal guisa, que en pequeño espacio murieron infinitos moros. Y estando las cosas en este estado, el infante don Diego vido vn moro tan grande que parecia vn gigante, τ fuesse para el : y el moro, quando lo vio boluio se contra el infante por lo ferir, y el infante boluio la rienda huyendo. τ como esto vido Ordoño, sobrino del Cid, dio delas espuelas a su cauallo, τ dio vn tan grand encuentro al moro, que luego cayo muerto enel suelo. τ Ordoño tomo el cauallo τ diolo al infante, τ dixole : « Señor, tomad este cauallo, τ dezid que vos matastes el moro ; τ yo os do mi fe que nunca el contrario dire. » E Ordoño dixo al Cid que el infante hauia muerto aquel moro ; de que el Cid houo grand plazer. τ la batalla duro tanto, que a hora de bisperas no se conocia quien hauria la vitoria ; τ hauia muchos muertos delos cristianos, τ los que quedaron se esforçaron de tal manera que ala fin los moros fueron vencidos, y el Cid y los suyos siguieron el alcance hasta la mar ; τ mataron τ prendieron tantos, que fue cosa marauillosa. Y el Cid yua empos del rey Bucar, τ como vido que lo no podia alcançar, tirole el espada τ firio le muy mal enlas espaldàs. Y el rey Bucar assi herido se metio enla mar τ fue recogido en sus naos. τ alli murieron infnitos moros : los vnos se ahogauan por se recoger alas naos, τ los otros morian de heridas delos cristianos, de tal manera que muchos mas murieron enel mar que enla batalla. Pero se fallaron muertos enel canpo doze mill τ muchos catiuos, entre los quales fueron xvij reyes presos. Y el Cid se boluio victorioso a su cibdad ; τ mando coger el campo, en que ouo tantas tiendas ricas, τ tanto oro τ plata en pastas τ riele, τ moneda monedada, τ tantas joyas τ piedras τ perlas, τ cauалlos, τ armas, τ ropas de diuersas maneras, que es cosa muy dura de creer aqui en no lo vido ; lo qual hizo leuar todo a Valencia, τ alli lo partio muy bien con todos los que gelo ayudaron a ganar, haziendo yguales partes alos que alli murieron con los biuos. τ tan grande fue la riqueza que alli se ovo, que el mas pobre delos del Cid quedo

rico. τ ovo el Cid de su quinto ochocientos cauallos τ mill τ dozientos moros, sin ell oro τ plata τ joyas. τ dio el Cid a los infantes dos mill marcos de plata ; τ con todas las honrras τ bienes que el Cid les fizo, nunca su maluado proposito oluidaron, segun que adelante se dira.

CAPITULO .XL. DELA LICENCIA QUE LOS INFANTES DE CARRION DEMANDARON AL CID PARA LEUAR SUS MUGERES A CASTILLA.

Passada la batalla, los infantes demandaron licencia al Cid para se yr a Castilla con sus mugeres. E como quiera que desto peso al Cid, τ mucho mas a doña Ximena, houo gelas de dar. τ el Cid los aparejo muy ricamente τ les dio muchos paños de oro τ seda ; τ dio les las espadas Colada τ Tizona, τ con ellas cient cauallos ensillados y enfrenados, τ diez mulas guarnidas, τ diez copas de oro, τ cient vasos de plata, y seyscientos marcos de plata labrada en bacines y escudillas ; τ dio les cent caualleros muy bien aguisados que fuessen con ellos, de que era capitan Martin Paez el asturiano. τ assi se partieron los infantes de Valencia, y el Cid salio con ellos quanto dos leguas. Y desde que se boluio a Valencia, començo a pensar en la mala condicion que en sus yernos auia conoscido, y pesole mucho de hauer dexado llevar a sus hijas ; τ llamo a Ordoño su sobrino, τ mandole que fuese empos de sus hijas, lo mas secretamente que pudiesse, de guisa que lo no pudiessen conoser, y que conellas llegasse fasta Carrion. τ Ordoño mudo sus vestiduras, τ puso se en habito muy pobre, τ fuese siguiendo su camino por donde los infantes yuan, hasta que llegaron a Berlanga ; y dende passaron a Robledo de Corpes, donde ellos lleuauan acordado de hazer la maldad que hizieron. τ alli hablaron con su tio τ dixieron que se fuessen delante y leuassen consigo todos los del Cid, y que ellos quedarian con sus mugeres. E quando las dueñas se vieron quedar solas, marauillaron se dello y pesoles mucho, τ dixeron que para que se yua toda aquella gente delante y ellos solos quedauan en tal

lugar. Ellos respondieron : « Agora lo vereys. » ⁊ començaron a entrar por el monte conellas. ⁊ quando fueron en la mayor espesura, passaron vn valle donde auia vna fuente, ⁊ alli las descendieron delas mulas, y desnudaron las hasta quedar en camisas, ⁊ tomaron las por los cabellos ⁊ traxieron las rastrando de vna parte a otra, dando les muchas espoladas ; ⁊ con las cinchas



delas mulas en que yuan caualgando les dieron tantos de açotes que las pensaron matar, diziendo que assi vengauan las injurias que su padre les auia fecho. Y esto acaescido, caualgaron en sus mulas y llevaron sus ropas ⁊ fueron su viaje, y ellas quedaron en aquel valle poco menos de muertas. E yuan diziendo : « Assi

quedaredes, hijas del Cid, que no erades vosotras mugeres para casar con tales ombres como nosotros ; y veamos como vos vengara vuestro padre el Cid. » τ Ordoño que yua siguiendo su camino enpos dellas, quando llego a quel lugar, oyo mucho lueñe bozes doloridas como de mugeres muy flacas, τ dio le el coraçon que fuesse algun mal. τ apartose del camino por saber que podia ser ; y entrando por el monte, quanto mas andaua tanto mas cerca oya las bozes, hasta tanto que conocio ser ellas las hijas del Cid. τ quando llego a ellas, de tal manera las hallo que fue mucho espantado τ no sabia dar se remedio. τ acordo que porque por aventura los maluados infantiles no boluiesen alas matar, delas llevar de alli. τ tomo a doña Eluira acuestas, τ metio la a lo mas espesso del monte τ bien lexos de alli ; τ boluio por doña Sol τ puso la con su hermana. τ hizo vna cama de hojas y yeruas y echo las en ella τ cubrio las con la capa que lleuaua, τ hizo muy gran duelo, no sabiendo que hiziesse de aquellas dueñas ni do yr, pensando que si las dexasse quedarian en grand peligro, τ si alli estuuiesse, que ellas y el serian perdidos. Y tanto que Ordoño estaua en este pensamiento, los infantiles llegaron alas gentes que adelante yuan. E quando los caualleros del Cid vieron las mulas delas señoras τ sus ropas, τ no vieron a ellas, fueron mucho espantados τ pensaron que las señoras fuessen muertas. τ Martin Paez el capitan les pregunto que que era delas señoras, y ellos le respondieron que fuessen alos Robledos de Corpes, que alli las fallarian sanas τ biuas. τ quando lo oyo el capitan, dixo les : « Por cierto, vosotros aueys hecho como maluados τ aleuosos en desamparar tan nobles mugeres, fijas de tan noble padre ; τ desde aqui, por el aleuosia que aueys cometido, yo os desafio y os torno enemistad por el Cid mi señor τ por sus parientes τ amigos τ vassallos. Y creed que muy caramente comprays la desonrra que a sus hijas fezistes. » E de alli se boluieron a buscar las señoras hijas del Cid ; τ andando por el monte llegaron al lugar donde los infantiles auian açotado a sus mugeres, τ fallaron lo todo lleno de sangre. τ desque no fallaron a ellas, començaron

a hazer tan grand duelo que fue cosa marauillosa. ⁊ tornaron a andar por el monte ⁊ no las hallaron. ⁊ desde alli acordaron de yr empos delos infantes para los matar si pudiessen. ⁊ como ya ellos yuan mucho delante ⁊ lleuauan gran andar, no los pudieron alcançar; ⁊ acordaron se de yr para el rey don Alonso, al qual hallaron en Palencia ⁊ contaron le todo el hecho: de que el rey ovo muy grande enojo ⁊ sentimiento, ⁊ respondio les que en tan grande hecho era razon de esperar mandado del Cid, que no se podria tardar; ⁊ venido el haria todo lo que de justicia deuiesse. Y en tanto que estas cosas passauan, Ordoño, que avia quedado con las infantas hijas del Cid, acordo de yr a vna aldea que era ende cerca, a buscar de comer para ellas; ⁊ traydo el mantenimiento, estouo alli con ellas siete dias. E yendo cada dia Ordoño a aquella aldea, ovo de aver conocimiento con vn labrador que conocia bien al Cid, ⁊ avia posado algunas vezes en su posada. ⁊ oyo le dezir del muchos bienes, ⁊ por esso atreuiosse ale dezir todo el caso contecido; de que el labrador ovo muy grand pesar, ⁊ tomo vna azemila ⁊ adereçola lo mejor que pudo, ⁊ lleuo consigo dos hijos, ⁊ fuesse con Ordoño. ⁊ las dueñas, desque vieron aquellos hombres ovieron dellos muy gran verguença; ⁊ Ordoño les pidio por merced que se conformasen conel tiempo ⁊ se quisiessen yr ala casa de aquel labrador, que era buen hombre ⁊ mucho seruidor del Cid. E assi el labrador ⁊ Ordoño lleuaron las hijas del Cid ala casa de aquel labrador, el qual las vistio lo mejor que pudo, ⁊ las siruio, ⁊ las tuuo muy secretamente hasta tanto que el Cid embio por ellas como adelante se dira.

CAPITULO .XLJ. DEL PRESENTE QUE EMBIO EL CID AL REY DON ALONSO, DESPUES QUE VENCIO AL REY BUCAR ⁊ ALOS QUE CONEL VENIAN.

E luego que el Cid ouo enbiado sus hijas con los infantes, acordo de hazer su presente al rey don Alonso su señor, delas ganancias que auia auido enla batalla que vencio al rey Bucar ⁊

alos veynte e nueve reyes que con el venian. Y embio conel a don Aluar Hañez e a Pero Bermudez, los quales lleuaron al rey dozientos caualllos ensillados e enfrenados, e muy ricas espadas en los arzones, e dozientos esclauos que los lleuauan de rienda. E yendo estos caualleros por su camino, toparon con Ordoño, el qual les conto todo el caso acaecido alas hijas del Cid con los aleuosos infantes de Carrion. Y despues de auer hecho grand duelo, acordaron todavia de lleuar su presente al rey, e de le hazer saber de parte del Cid la maldad que los infantes hauian cometido. e continuaron su camino hasta Valladolid, donde hallaron al rey, el qual los recibio muy bien e les pregunto mucho por el Cid. Y ellos les contaron el hecho dela batalla que hauia vencido al rey Bucar e a veynte e nueve reyes que conel venian, y dela grand riqueza que ende auia auido, e como le embiaua aquellos caualllos y esclauos en parte de su quinto. El rey les respondió que daua muy grandes gracias al Cid de tan grande e buen presente como le embiaua, e que lo rescebio del como del mas honrrado cauallero e mas leal vassallo que jamas en España nasciera. e luego Aluar Añez le conto la maldad que los infantes de Carrion auian cometido contra las hijas del Cid, suplicando al rey le pesasse de tan gran maldad, e quisiesse en ello hazer la justicia que deuia, pues este caso era mas suyo que del Cid. El rey le respondió : « Por cierto, Aluar Añez, no os puedo dezir quanto me pesa deste caso tan feo, el qual como vos dezis es mas mio que del Cid ; e sabida la verdad, si a tuerto fueron deshonrradas, hazer se ha en ello lo que por derecho e por mi corte se fallare. Y pesa me mucho que tan graue crimen los infantes de Carrion ayan cometido ; e por ende tengo por bien delos mandar enplazar, que de oy en tres meses vengan ante mi. E dezid al Cid que para este tiempo venga el ay, e trayga consigo quantos por bien touiere. » e don Aluar Añez e Pero Bermudez gelo touieron en merced e le besaron la mano, y se despidieron del rey. e mando les dar mulas para las dueñas, muy ricamente guarnidas, e paños de oro e seda e lana,

los mas ricos que se pudieron aver, para las vestir; e mando les dar todo lo que menester oviessen hasta ser en Valencia. e con todas estas cosas Aluar Añez e Pero Bermudez continuaron su camino hasta el aldea donde Ordoño les dixo que las dueñas estauan; e Aluar Añez y Pero Bermudez entraron de noche e fueron se ala casa ellos dos solos, e hallaron a las dueñas, e alli hizieron todos gran llanto. Despues les contaron todas las cosas que les hauian acaescido despues que de Valencia partieron, e quan noblemente el rey se auia auido; y les traxeron alli todas las cosas que les embiaua. e alli hizieron muy grandes bienes al labrador, e las hijas del Cid lleuaron consigo dos hijos e dos hijas que el labrador tenia, y despues los casaron muy bien. E otro dia de mañana tomaron su camino para Medina Celi e a Molina. E Bucaulo, rey de Molina, que era vassallo del Cid, rescibiolos muy bien e hizo les muy gran honrra; y ellos acordaron de quedar alli algunos dias por que las dueñas estauan flacas, e por hazer saber al Cid lo que mandaua que hiziessen. Y de alli Pero Bermudes se partio para el Cid, e contole todo lo que con el rey auia passado, e como queria hazer cortes en Toledo sobre este hecho a tiempo de tres meses, e como auia mandado emplazar a los infantes que viniessen, e rogaua a el que fuesse alli con toda la gente que por bien touiesse, por que le queria hazer conplimiento de justicia; e dixo le todas las joyas e cosas que el rey hauia enbiado a sus hijas. Aun que el Cid estaua muy desconsolado por las nuevas que le auia traydo Ordoño, houo algund tanto descanso en saber la voluntad quel rey eneste caso tenia, e la grand nobleza de que auia vsado con sus hijas; e hauia esperanza que pues el rey lo mandaua yr alas cortes, que le haria buena justicia.

CAPITULO .xliij. DE COMO FUERON TRAYDAS LAS HIJAS DEL CID A VALENCIA, DESPUES DE LA ALEUOSYA CONTRA ELLAS COMETIDA.

E Doña Ximena que oya todas estas cosas, no dexaua de llorar;

y el Cid la consolaua mucho diziendo que no quisiessse llorar, que si el biuiesse, el vengaria la injuria de sus hijas, τ las entendia casar con otros mejores maridos que los infantes de Carrion. τ dixo a Pero Bermudez : « Vos, yd a Molina y traed mis hijas, porque quierro dellas saber la verdad. » E luego Pero Bermudez se partio para Molina ; y llegado ende, don Aluar Hañez y el se vinieron con las hijas del Cid a Valencia, τ quando el Cid las vio, hizo con ellas gran duelo, τ mucho mayor doña Ximena quando le fueron a besar la mano.

CAPITULO XLIIJ. DE COMO EL CID SE PARTIO DE VALENCIA PARA YR ALAS CORTES DE TOLEDO, Y DELAS COSAS QUE ENDE ACAESCIERON.

Despues desto, el Cid se adereço para yr alas cortes y leuo consigo nueuecientos caualleros muy bien adereçados, y dexo en Valencia al obispo don Jeronimo τ Martin Paez el asturiano ; τ conellos quinientos caualleros hijos dalgo, τ toda la otra gente de la cibdad mucho ordenada para la guarda τ para fazer lo que mandasen los dichos obispo τ Martin Paez. Y el Cid, sabida la verdad de sus hijas, se partio para las cortes de Toledo con su gente muy ricamente adereçada, assi de paz como de guerra. E como el rey supo que el Cid venia, plogole mucho dello, τ saliolo a reseibir dos leguas, τ hizo le mucha honrra ; delo qual peso mucho alos Infantes τ alos que bien los querian. E quando el Cid llego al rey, beso le la mano, y el rey lo abraço τ le dio paz, τ le hizo mucha honrra. Y el rey lo mando aposentar enlos palacios de Galiana, y el Cid le suplico que lo no mandase ende aposentar, mas en Sant Seruan : τ al rey plogo dello, y fue conel Cid hasta que lo dexo en Sant Seruan. E mando llamar los infantes τ a todos los ricos ombres que eran venidos alas cortes, e dixo les que para otro dia despues de missa se fuessen todos alos palacios de Galiana τ que alli les diria el caso porque eran llamados. Y como el Cid quedo en Sant Seruan

el rey se fue para el alcaçar, y el Cid mando poner sus tiendas todas ay cerca, que parecia su aposentamiento vna grande hueste. El rey mando adereçar muy ricamente vna grand sala enlos palacios de Galiana, y enbio dezir al Cid que enbiasmse su aposentamiento ⁊ lo hiziesse poner cerca de su silla.



⁊ la silla del rey era la mas rica que fuesse vista en España, ⁊ hauia la ganado en Toledo, que hauia seydo delos reyes moros que alli auian seydo. El Cid mando a vn escudero suyo, ombre mucho hidalgo que se llamaua Hernan Alonso, que hiziesse tomar su escaño ⁊ lo hiziesse llevar alos palacios de Galiana, ⁊

lo pusiesse cerca dela silla del rey, como el rey lo hauia mandado. ⁊ mando que tuessen con el cient escuderos hijosdalgo, ⁊ mando les que no se partiessen del escaño hasta otro dia; y ellos hizieron lo assi. Y el escaño era muy bien obrado de marfil, ⁊ tenia encima vn cabeçal de seda con vn paño de oro muy rico. Y otro dia despues de missa, el rey se fue a los palacios de Galiana, ⁊ con el los infantes de Carrion ⁊ otros muchos condes ⁊ ricos ombres ⁊ caualleros. ⁊ quando entraron por la sala, vieron el escaño puesto cerca de la silla del rey: començaron de burlar ⁊ profaçar del Cid, y el conde don Suero llego se al rey ⁊ dixo le: « Señor, pido vos por merced que me digays este escaño que aqui esta, para qual dueña se puso aqui, ⁊ si verna vestida de almexias blancas o azules? Y el tal estrado no conuiene estar cerca de vuestra silla, sino fuesse para vos; ⁊ deueys lo, señor, mandar quitar de alli. » ⁊ todo esto oyo bien Hernan Alonso, ⁊ respondió al conde ⁊ dixo: « Conde, vos dezis mal, que quien se ha de assentar en este escaño es cauallero que vale mas que vos; ⁊ por cierto a todos sus vezinos siempre parecio esforçado cauallero, ⁊ no dueña. » Entonce el conde quiso dar vna bofetada a Hernan Alonso, el qual puso mano al espada ⁊ dixo: « Conde, si no fuessemos en presencia del rey, yo vos castigaria como mereciades. » El rey ovo muy gran enojo de todas estas palabras, e dixo a los condes de Carrion ⁊ a los otros que ende estauan: « Vosotros no aveys razon en dezir mal del Cid ni de su escaño, ca el lo gano como muy esforçado cauallero; ⁊ yo no se oy enel mundo rey que tambien lo merezca como el, ni se ningun rey que tenga otro tan buen vassallo como yo tengo enel. ⁊ por esso no es sin guisa delo poner do esta, que ami plaze dello, que mayor honrra merece el Cid que la que aqui se le puede hazer. ⁊ si vosotros escarneceys del Cid, que tantas batallas de cristianos y de moros ha vencido, ⁊ que tales presentes me ha fecho que les nunca hizo vasallo a señor, querria saber qual de vos hizo tales cosas. ⁊ los que aveys embidia de su honrra, queredle parecer en las obras, y entonces res

cibireys las honrras que el rescibe. » E todas estas que alli passaron supo el Cid ante que a las cortes viniessen, τ hizo luego llamar a Aluar Hañes τ a Pero Bermudez, τ caualgaron todas las gentes del Cid τ vinieron conel al palacio, τ mando les que todos fuessen bien apercebidos para hazer lo que les el mandasse, guardando la honrra τ seruicio del rey. τ mando les que ninguno hablasse sin su mandado. τ quando el Cid entro por la sala, el rey se leuanto a el τ lo rescibio muy graciosamente, y el Cid, puesta la rodilla enel suelo, dixo : « Señor, donde me manda vuestra alteza assentar con estos parientes τ amigos que conmigo vienen ? » Y el rey respondio : « Tal os hizo Nuestro Señor, que si me quisierdes ser mandado, ternia yo por bien que vo assenteys conmigo; que quien reyes vence, con reyes se deve sentar. τ yo assi lo do por mi sentencia en estas cortes, τ quiero que se haga assi de aqui adelante. » El Cid le respondio que gelo tenia en merced, pero que no pluguiesse a Dios que se assentasse cerca de su merced, mas que se assentaria a sus pies, pues era hechura suya. Entonce el rey le mando que se assentasse en su escaño, τ dixo assi : « Oy do yo aqui por sentencia que no se assiente con vos saluo rey o perlado, que pues tantos reyes cristianos τ moros aveys vencido, ninguno es vuestro par ni se deve con vos assentar. » Y el Cid le beso las manos τ gelo touo en merced, τ fuesse assentar en su escaño, τ todos los suyos en torno del; τ luego el rey mando que todos callassen.

CAPITULO XLIIIIJ. DELA HABLA QUE EL CID HIZO AL REY DON ALONSO ENEL COMIENÇO DELAS CORTES DE TOLEDO, Y DELOS JUEZES QUE EL REY LE DIO PARA QUE LO OYESSEN CON LOS INFANTES DE CARRION.

Despues que el Cid vido que todos callauan, el Cid se leuanto en pie τ dixo : « Señor, suplico a vuestra alteza que me mande oyr τ quiera mandar que ninguno me embargue hasta aver dicho lo que me conuiene. τ assi mesmo, señor, mandad que ninguno

diga deshonesta palabra, que ante los reyes no se deue dezir. » Entonce el rey dixo : « Oyd, todos los que aqui estays, assi condes como infantes ⁊ ricos hombres ⁊ caualleros, catad que vos defiendo ⁊ mando que ninguno diga palabra contra el Cid que no deua dezir, so pena de muerte ⁊ de caer por ende en caso de traycion. » ⁊ dixo al Cid : « Yo quiero que vos señaleys aqui alcaldes de mi corte que vos oyan con los infantes de Carrion ⁊ con los que alguna demanda quisierdes hazer. » El Cid gelo touo en merced ⁊ le suplico que le diesse aquellos que su merced fuesse contento. Entonces el rey señalo por juezes al conde don Remon de Tolosa su yerno, ⁊ al conde don Vela que poblo a Salamanca, ⁊ al conde don Osorio de Canpos, ⁊ al conde don Rodrigo que poblo a Valladolid, ⁊ al conde don Nuño de Lara. A estos cinco condes mando el rey que oyesen al Cid con los infantes de Carrion, ⁊ hizo les jurar en publica forma sobre los santos euangelios que guardassen justicia alas partes. ⁊ todo esto hecho el rey mando al Cid que dixesse lo que quisiessa.

CAPITULO XLV. DE COMO EL CID DEMANDO ALOS INFANTES DE CARRION TODO LO QUE LES HAUIA DADO EN DOTE CON SUS HIJAS ⁊ DE COMO FUE SENTENCIADO QUE LE FUESSE TODO PAGADO, ⁊ DE COMO EL REY CONFIRMO LA SENTENCIA DE LOS JUEZES.

Entonce el Cid se leuanto ⁊ dixo : « Señor, ante el rey ⁊ su corte pocas palabras ⁊ ciertas se deuen dezir. ⁊ assi yo demando alos infantes de Carrion, ante vos, que me den dos espadas que les yo preste, que la vna llaman Tizona ⁊ la otra Colada, que no han razon alguna porque las tener contra mi voluntad. » Y el rey espero atendiendo que los infantes respondiessen alguna cosa, y ellos callaron. Y el rey mando alos juezes que juzgassen lo que hablassen por derecho, ⁊ los juezes determinaron que los infantes diessen las espadas al Cid, ⁊ los infantes no lo quisieron hazer. Y desto fue el rey muy sañudo, ⁊ leuantose de su silla ⁊

fue a ellos donde estauan assentados, e tomo las espadas e dio las al Cid. Entonce se leuanto don Aluar Hañez, e dixo al Cid : « Tened por bien de me dar a Colada, con que vos guarde quanto estas cortes duraren. » Y el gela dio. e leuanto se Pero Bermudez e fizo essa misma demanda. Y el Cid le dio a Tizona. E el Cid puso la mano en la barua como hauia de costumbre, e los infantes e los que eran de su parte houieron grand miedo, e pensaron, pues que ya tenian las espadas y ellos estauan sin ellas, que querian reboluer las cortes.

CAPITULO XLVJ. DE COMO EL CID SUPLICO AL REY DON ALONSO QUE LE HIZIESSE JUSTICIA DEL HAUER QUE CON SUS HIJAS HAUIA DADO A LOS INFANTES DE CARRION.

Estonce el Cid se leuanto en pie e dixo al rey : « Bien sabe vuestra merced que me mando venir a Requena, e yo vine ay por complir vuestro mandado. E vos demandastes mis hijas para los infantes de Carrion, e por vuestro mandado yo las di a don Aluar Hañez para que gelas diesse por mugeres, como la santa yglesia manda. e vos, señor, las casastes e pensastes en ello hazer bien ; e los infantes lo han querido entender en otra manera, que como quiera que ellos sean honrrados e de grand sangre, yo no les diera mis hijas, assi lo dixen yo a vos, señor. e quando de Valencia se partieron con ellas, di les yo caualllos e mulas e baxillas de oro e de plata, e muchos paños de grand precio, e assaz hauer en moneda monedada, como a hijos que mucho amaua. Pues assi es que me desonrraron mis hijas e no se tienen por pagados dellas, mandad les, señor, que me tornen lo mio o se defiendan con justa razon. » A esto se leuataron los infantes e le pidieron por merced que les diesse plazo para hauer su acuerdo. El rey les mando que lo houiessem luego, e assi salieron dela sala e con ellos doze condes e ricos hombres ; y estouieron grand pieça que no pudieron hallar razon justa para se defender. E tornaron luego al rey, y el conde don Garcí Ordoñez dixo por ellos

al rey : « Señor, el hauer que el Cid demanda, que dize que dio a los infantes, verdad es que lo recibieron, mas dizen que lo han despendido en vuestro seruicio. Pero si hallardes que lo deuen tornar, por derecho, mandad les, señor, dar plazo para sus heredades, ⁊ compliran, señor, lo que vos les mandardes. » Y el Cid dixo al rey : « Señor, si los infantes algo despendieron en vuestro seruicio, no ay razon que yo pierda lo mio; ⁊ pues, señor, ellos han conocido la verdad delo que les yo di, yo vos pido por merced les mandeys que me lo tornen. » Y el rey se torno al conde Garci Ordoñez ⁊ le dixo : « Conde, estas escusas que vos hazeys a los infantes, no valen nada; que si ellos en algo me siruieron, yo soy en cargo de gelo satisfazer, que el Cid no tiene en esto que ver, ni es razon de perder lo suyo. » ⁊ mando luego a los juezes que determinassen lo que hallassen por derecho; ⁊ los juezes determinaron que pues los infantes conocian el hauer que del Cid hauian recebido con sus hijas, que luego gelo entregassen sin otro plazo alguno. La qual sentencia pronuncio por todos los juezes el conde don Nuño de Lara, y el rey la confirmo; y los infantes pidieron por merced al rey ⁊ assi mesmo a todos los condes ⁊ ricos hombres que eran de su parte, que diesen algun plazo a los infantes para que pudiessen pagar. Y el rey rogo al Cid que les diese plazo de quinze dias, haziendo ellos pleyto ⁊ omenaje de no partir de alli fasta que el Cid fuesse pagado. Y el Cid otorgo gelo como gelo mando; ⁊ hizieron pleyto ⁊ omenaje en sus manos, ⁊ hizieron cuenta que montaua nueue cientos marcos de plata lo que deuián, y el Cid mostro que montaua mill ⁊ quinientos. ⁊ los infantes enbiaron a dezir luego a su padre la grand priessa en que estauan, ⁊ que los acorriesse en tan grand menester; el qual les enbio grande hauer, ⁊ con lo que ellos barataron cumplieron al plazo que el rey les mando. E con esto pensaron ellos que ya el Cid estaua contento.

CAPITULO .XLVIJ. DE COMO EL CID SUPLICO AL REY DON ALONSO QUE LE HIZIESSE JUSTICIA DELA INJURIA QUE LOS INFANTES DE CARRION LE HAUIAN HECHO.

Despues del Cid ser entregado de su hauer, estando el rey en su corte, ⁊ conel juntos los condes ⁊ ricos hombres ⁊ los infantes de Carrion ⁊ caualleros, el Cid dixo al rey : « Señor, a Dios do muchas gracias, ⁊ a vos, señor, tengo en merced que yo, señor, so entregado de mis espadas ⁊ de todo mi hauer. ⁊ agora, señor, vos suplico que por me hazer merced, querays mandar saber de los infantes de Carrion que vos digan por qual razon vos pidieron por merced que los casasedes con mis hijas, pues avian en coraçon delas assi deshonnrar ⁊ las dexar como las dexaron en los Robledos de Corpes. Ca, señor, deuieran se nembrar como vos, señor, las pedistes para ellos ⁊ gelas distes por mugeres. ⁊ yo por vuestro mandado gelas di muy honrradamente como deuia, ⁊ no conocieron a Dios ni a vos, señor, la merced que les hezistes. ⁊ vos demando, señor, que me hagays justicia de la deshonnra que me hizieron enlas dexar solas en vn monte, desnudas ⁊ açotadas, como que fueran malas mugeres. Y, señor, bien acatado avn que a ellas deshonnraron ⁊ a mi, mayor deshonnra hizieron a vos, pues gelas distes por mugeres. ⁊ si por ventura, vos, señor, ni vuestra corte no me quisierdes hazer derecho de tan grande injuria, sea vuestra merced de me dar lugar que yo pueda tomar la vengança por mis manos. » E quando el rey estas palabras oyo, dixo : « Ciertamente, Cid, yo vos demande vuestras hijas para los infantes de Carrion, porque ellos me pidieron por merced que las yo demandasse, como ellos saben. ⁊ por esso tengo yo por mia esta deshonnra, ⁊ tengo por bien que pues en mi corte estays, que les demandeys por derecho, y ellos saluen se por razon si la touieren. Y ellos passaran por la sentencia que los juezes dieren. » Entonces el Cid se fue para el rey ⁊ le besò las manos ⁊ le touo en merced lo que avia dicho. Y el Cid se torno a su lugar, ⁊ leuantandose, dixo a los

infantes : « Diego Gonçalez y Hernan Gonçalez, yo vos digo que soys aleuosos, que hezistes aleue conoscido en dexar vuestras mugeres heridas y deshonnradas en medio de vn monte yermo, sin otra ninguna compañía, como si fueran malas mugeres ⁊ viles ; ⁊ por esto vos digo que soys aleuosos ⁊ dar vos he vuestros parejos que vos lo haran conocer por vuestra lengua, o vos mataran enel campo. » ⁊ los infantes callaron, y el rey mando a los infantes que respondiessen. Entonce leuantose don Diego Gonçalez ⁊ dixo : « Señor, vuestros naturales somos, ⁊ delos mejores de Castilla, como vos, señor, conoceys ; ⁊ nos, señor, tenemos que no eramos bien casados con las hijas del Cid, ⁊ por esso las dexamos, ca ellas no eran de sangre para ser nuestras mugeres, que mucho es apartado el su linaje del nuestro. ⁊ dize que las dexamos : verdad es, y entendemos que non erramos en las dexar, mas que valemos por ende mas ; ⁊ por esto no avemos razon de meter las manos a ninguno. » ⁊ leuantose despues Fernan Gonçales ⁊ dixo : « Señor, bien sabeys vos quanto es grande nuestro linaje, ⁊ las hijas del Cid de Biuar no eran para casar con nosotros. » E luego assentosse, ⁊ todos los del Cid callaron por su miedo ; mas el rey con su enojo leuantose, ⁊ dixo a los infantes : « Muy bien aveys fablado. Si las hijas del Cid no eran vuestras yguales, porque me pedistes por merced que os casasse con ellas ? Bien deuiades conocer el yerro que teneys hecho en las deshonnrar ⁊ dexar como las dexastes, y deuierades buscar otro corredor. Ca no era yo para os buscar tales barraganas. » ⁊ dixo al Cid : « Yo vos mando que mateys en culpa a los infantes quando pudieredes con razon ; ⁊ vosotros, infantes, trabajad por vos defender si pudieredes. E yo mando a los juezes que vos juzguen segun el fuero delos hijosdalgo de España ; ⁊ alo que dezis, que soys mas hijosdalgo que el Cid, esto vos digo que lo teneys bien aprendido, que Ruy Dias el Cid es fijo de Diego Laynez, ⁊ nieto de Layn Caluo que fue vno delos alcaldes escogidos por mantener a Castilla, y el otro fue Nuño Rasura que fue padre de doña Teresa Nuñes que fue muger de Lain Caluo. E deste Nuño Rasura venimos los

reyes de Castilla. E pues su padre Diego Laines fue casado con doña Eluira Nuñez, que fue hija del conde don Nuño Alvarez de Maya. Asi que viene dela mas alta sangre de Castilla. Y el Cid por si es el mas honrrado hombre que nunca ovo en nuestro linaje. Porende veremos como vos defenderedes del, ca bien soy cierto que aueys menester todo lo que sabeys, ⁊ avn quanto supieren los que vos aconsejaren. » Y el rey se assento, y el Cid le beso luego las manos.

CAPITULO .XLVIJ. DE COMO ORDOÑO, SOBRINO DEL CID, FUE ARMADO CAUALLERO; ⁊ DE COMO REPTO ALOS INFANTES DE CARRION.

El Cid eneste dia auia armado cauallero a Ordoño su sobrino, hermano de Pero Bermudez, el qual sabia bien las injurias que los infantes auian hecho alas hijas del Cid. ⁊ no pudiendo comportar las palabras que los infantes dixieron, leuantose ⁊ fuesse para ellos, ⁊ dixo a don Diego Gonçalez : « Callad, boca sin verdad, ca vos soys cobarde ⁊ mal cauallero. E bien sabeys vos que en la lid que vencio el Cid al rey Bucar, que fuestes por herir vn cauallero moro, ⁊ como el se boluio contra vos, os boluistes huyendo, oluidando la nobleza de vuestro linaje; ⁊ yo lo mate ⁊ vos di su cauallo. ⁊ por vos dar honrra, dixi al Cid que vos le auia desmuerto; y esto nunca lo cuyde dezir, pero la gran maldad vuestra me fizo descubrir vuestra grand cobardia. ⁊ ya sabeys vos que quando el leon se solto en Valencia ⁊ se metio por la sala, que vos metistes de miedo de hondo del escaño del Cid ⁊ rompistes el manto por las espaldas. ⁊ vos, Fernan Gonçalez, conel mesmo temor saltastes en vn corral tal, que quando salistes vuestros paños ⁊ vos no oliades a almizque. Pues vos que tan esforçado fuestes en Valencia, aqui ante el rey menester aueys esfuerço mas que el dia que enlos Robledos de Corpes, donde desonrrastes dueñas de tan alta guisa que en vuestro poder tenia des. Porende con licencia del rey vos riepto ⁊ llamo por ello

aleuosos. » ⁊ atodas estas palabras los infantes ninguna cosa respondieron ; mas el conde don Garci Ordoñez se leuanto ⁊ dixo : « Dexad estar asentado al Cid en su escaño con su barua luenga, que nos cuyda espantar onde le suelen dar parias aquellos moros vencidos con que el ha su pro. » ⁊ ninguno delos del Cid no osaua hablar por miedo suyo. ⁊ quando el Cid vido que ninguno delos suyos respondia, dixo a Pero Bermudez : « Habla, Pero Bermudo, porque estas callando ? » E Pero Bermudez ouo tan grand enojo de le auer assi afrontado el Cid, que no se le acordo del mandamiento que primero auia hecho que ninguno hiziesse bollicio enel palacio, ⁊ fuese para el conde don Garci Ordoñez que estaua assentado entre onze condes, ⁊ le dio vna tan grand puñada que dio conel en tierra ; por que se reboluió toda la corte de tal manera, que si el rey no lo remediara, todos se mataran dentro enla sala. ⁊ fuese el rey para Pero Bermudez ⁊ trauo le por los cabeçones, ⁊ tomole el espada ⁊ dixo le : « Pero Bermudes, si no me acordase de algunos grandes seruicios que me aueys hecho, yo vos cortaria la cabeça. » Y desto se quexaron mucho los condes que eran de la parte delos infantes, y el rey los asosego quanto pudo, y les mando que demandassen por justicia, que el les haria complidamente. Y el rey mando llamar los juezes ⁊ apartose con ellos a vna camara, ⁊ ouieron informacion de como don Suero Gonçales, tio delos infantes, fue aconsejador dela deshonrra que hizieron a sus mugeres, ⁊ por ende que mandaua que los infantes y el lidien con otros tres caualleros por saluar su derecho, ⁊ los caualleros fuessen los que el Cid diesse de su casa. La qual sentencia el rey confirmo. Entonce el Cid se leuanto ⁊ fue a besar la mano al rey ⁊ touo le en merced el juyzio que hauia dado. ⁊ Pero Bermudez se leuanto ⁊ pidio le por merced al Cid que el fuese el vno delos que ouiesen de lidiar por el, y el Cid gelo otorgo ⁊ mando que lidiase con Diego Gonçalez el mayor. ⁊ Pero Bermudez le beso la mano ⁊ Martin Antolinez le pidio por merced que fuese el segundo, ⁊ plogo le dello, ⁊ mando que lidiase con Hernan Gonçalez el menor. ⁊

Nuño Gustos le pidió a si mesmo que el fuesse el tercero y el mando que lidiassse conel conde don Suer Gonçalez. E luego el rey mando que fuesse la batalla para otro dia, ⁊ los infantes respondieron que no estauan adereçados delo que les cumplia ; que le pedian por merced les diesse algun plazo para yr a Carrion para se adereçar delo que menester hauian. El rey no les queria dar plazo, hasta que gelo suplicaron todos los condes que ende estauan. Entonces puso les termino de tres semanas para que viniessen a lidiar, y esse mesmo plazo puso al Cid para que viniessen sus caualleros.

CAPITULO XLIX. COMO ENESTE TIEMPO VINIERON AL REY DON ALONSO EMBAXADORES DELOS REYES DE ARAGON ⁊ NAUARRA, DEMANDANDO EN CASAMIENTO LAS HIJAS DEL CID PARA LOS INFANTES HEREDEROS DELOS REYNOS DE ARAGON ⁊ DE NAUARRA.

Estando enesto el rey, entraron juntamente embaxadores del rey de Aragon ⁊ del rey de Nauarra, los quales trayan cartas a rey ⁊ al Cid en que pedian las hijas del Cid para sus hijos mayores, herederos delos reynos. Vistas las cartas ⁊ oyda la embaxada, el rey llamo al Cid y le dixo que le parescia. El Cid le respondio : « Mis hijas ⁊ yo somos vuestros : hazed dellas y de mi lo que vos por bien touierdes. » El rey le dixo : « Cid, lo que a mi plaze, es que pues hijos de condes las desecharon ⁊ hijos de reyes herederos de reynos las quieren, que se les deuen dar ; que bien soy cierto que las sabran mas honrrar que los que las dexaron. » Y el Cid beso las manos al rey, ⁊ assy mismo todos los caualleros del Cid. El principe de Aragon auia nombre don Yñigo Ximenez, y el de Nauarra, don Garcia Ramirez. E los embaxadores, por el poder que trayan de los infantes de Aragon ⁊ Nauarra, se obligaron que dende en tres meses los infantes de Aragon ⁊ de Nauarra serian en Valencia a hazer las bodas con las hijas del Cid. ⁊ desto houieron grand enojo los infantes de Carrion ⁊ todos sus parientes ⁊ amigos.

Y en presencia delos condes ⁊ ricos ombres que enla corte estauan, dixo el rey : « Cid, gracias a Nuestro Señor, que la deshorrta que a vuestras hijas fue hecha se les ha tornado en honrra doblada, que como eran casadas con hijos de condes seran casadas con hijos de reyes, herederos de reynos. » Destas palabras ouieron muy gran plazer el Cid ⁊ los suyos. El Cid beso las manos al rey y le dixo : « Señor, yo he señalado los caualleros que lidien con los infantes ⁊ con su tio, como vos, señor, lo mandastes. A mi me conuiene yr a Valencia por bastecer mis castillos ⁊ adereçar mi hazienda : yo vos pido, señor, por merced, que me dedes para ello licencia. Aqui vos dexo todos mis caualleros : mandaldes, señor, tener bien en vuestra guarda y defendimento. » El rey dixo que le plazia, y delos caualleros que alli dexaua que perdiessse cuydado, ca el los tomaua en su guarda ⁊ amparo, ⁊ les haria complimiento de toda justicia, en tal manera que el no hiziesse mengua. E luego el Cid beso las manos al rey ⁊ tomo del licencia, ⁊ fuesse a los juezes ⁊ rogo les mucho que quisiessen guardar su justicia como dellos esperaua. Y el Cid se fue a su posada ⁊ embio grandes presentes a los condes ⁊ ricos ombres del rey. ⁊ otro dia de grand mañana el se fue al alcaçar por despedir se del rey. Y el rey caualgo ⁊ salio con el vna grand pieça fuera de la cibdad, y el Cid solto al rey los dozientos marcos de plata que hauia mandado para casamiento de sus hijas, ⁊ pidiole por merced que tomasse el su cauallo Bauieca, porque creya ser el mejor del mundo ; y el rey nolo quiso tomar y le respondio que gelo agradescia mucho, y que el mejor cauallo del mundo no lo merecia, sino el mejor cauallero ; pues el era este, que no conuenia que su cauallo mudasse otro señor. Y despues que el Cid se despidio del rey, fueron con el vna grand pieça Pero Bermudez ⁊ Martin Antolinez ⁊ Nuño Gustos ; y el Cid fue les castigando, y mostrando todas las cosas que auian de hazer el dia de su batalla. E assi se despidieron del Cid ⁊ boluieron a Toledo.

CAPITULO L. DE COMO SE HIZO LA BATALLA DELOS INFANTES DE CARRION Y DEL CONDE DON SUERO GONÇALEZ CON LOS CAUALLEROS DEL CID, EN QUE LOS CAUALLEROS DEL CID FUERON VENCEDORES.



El rey, conociendo la cobardia delos infantes, penso que por ventura no querian venir a lidiar, e tomo su camino para Carrion, e lleuo consigo los caualleros del Cid e los condes que hauia dado por juezes; pero no pudo llegar al plazo ordenado porque fue doliente enel camino, e por esto lo alargó a seys semanas. E como el rey fue sano, llegó a Carrion e mandó a los infantes que se apercibiesen para lidiar, e mandó les fazer el campo en la vega de Carrion. E al dia que fue puesto, llegaron

ende los infantes bien acompañados de sus parientes ⁊ amigos, los quales todos venian acordados de matar a los caualleros del Cid ⁊ que no se hiziesse la lid de los infantes con ellos. E con todo esso no lo osaron acometer por miedo del rey. Y essa noche velaron todos sus armas en las yglesias, como es costumbre de caualleros que han de combatir. E luego que fue de mañana, fue la guarda del rey puesta en el campo, ⁊ mando que se armassen don Enrique ⁊ don Remon sus yernos, ⁊ todos los condes que eran juezes y estuuiessen alli en la guarda del campo, porque los parientes de los infantes de Carrion no se atreuiessen a poner en obra lo que hauian pensado. El conde don Gonçalo, padre de los infantes, hazia tan grand duelo que era marauilla, ⁊ maldezia a si ⁊ al dia en que hauia nacido, ca bien conocia que sus hijos no podian escapar de muertos o vencidos. ⁊ de todas las partes de España vinieron alli por ver esta lid. El rey mando armar cerca del campo vna grand tienda donde se armassen los caualleros del Cid, ⁊ mando que los armasse el conde don Remon ; ⁊ de la otra parte pusieron otra tienda para los infantes de Carrion, e mando que los armasse el conde don Enrrique de Portugal su yerno. ⁊ los infantes de Carrion embiaron pedir por merced al rey que mandasse que las espadas Tizona ⁊ Colada no entrassen en el campo. El rey respondio que en aquello no tenia que ver, saluo que no leuassen mas armas los vnos que los otros. ⁊ los infantes ⁊ sus parientes se quexaron mucho desto, pero ala fin houo se de fazer lo que el rey quiso. E venidos los caualleros al campo, el rey dixo : « Yo quisiera que esta lid se fiziera en Toledo, mas vos me dexistes que no teniades lugar de lo fazer ay, ⁊ por esso vos di plazo ⁊ traxe conmigo estos caualleros del Cid, los quales vinieron so mi fe y anparo. ⁊ porende vos desengaño que vos ni vuestros parientes no hayades que ver con ellos ninguna cosa, saluo el derecho del campo ; sino sean ciertos qualesquier que lo hizieren, que moriran por ello, ⁊ los dare por traydores conocidos. » E desto peso muy mucho a los infantes de Carrion. Y el rey metiolos en el

campo, τ mando a los fieles que les mostrassen los hytos que hauian de guardar, τ que les partiessen el sol. Entonces el rey salio del campo τ mando arredrar toda la gente siete passos en torno dela raya. Y hechos los pregones que en tal caso se deuen hazer, los caualleros puestos cada vno a su parte fueron se a herir de las lanças. τ delos primeros golpes fueron los infantes mal heridos, τ assi mesmo su tio ; τ delos del Cid ninguno fue herido. E luego Pero Bermudez se junto con Diego Gonçales, τ Diego Gonçales le dio vn gran golpe, pero no lo hirio ; τ Pero Bermudez firio de tal manera a Diego Gonçales que cayo en tierra, τ Diego Gonçales se leuanto echando sangre por la boca ; τ Pero Bermudez puso mano al espada Tizona por le herir, τ Diego Gonçales no quiso esperar el golpe τ conosció que era vencido y que era verdad lo que Pero Bermudez dixera. Entonce los fieles mandaron a Pero Bermudez que no le hiziesse mas daño, pues era vencido ; τ Martin Antolinez y Hernan Gonçalez, despues que ovieron rompido las lanças, metieron mano alas espadas y pelearon vn grand rato, τ dio vn golpe Martin Antolinez a Hernan Gonçales, de que le hirio mucho en la cabeça que lo atordescio, de tal manera que no sabia de si parte, τ dio le otro golpe de punta en el rostro. Entonces Hernan Gonçales començo de huyr, τ Martin Antolinez yua empos del diziendo a grandes bozes, que todos lo oyan : « Aleuoso, fuera del campo ! » E assi Hernan Gonçales salio huyendo fuera del campo, τ los juezes mandaron a Martin Antolinez que lo non siguiesse, que no avia porque seguir lo mas, pues que huyendo era salido dela raya. Y despues Nuño Gustos τ Suero Gonçales herian se valientemente, τ a la fin Suero Gonçales cayo en el suelo, τ todos cuydaron que era muerto. τ Nuño Gustos boluio luego sobre Suero Gonçales por lo herir, τ quando esto vido su padre dio grandes bozes. « O Nuño Gustos, diziendo, no le hirades mas, que vencido es. » τ Nuño Gustos pregunto a los juezes que le dixessen si era vencido, por lo que el padre dezia. E los juezes le respondieron que no. Y el torno a grand priessa

por lo matar. ⁊ Suero Gonçalez, como lo vido assi venir, dixo le : « No me mates, Nuño Gustos, que vencido soy, ⁊ todo es verdad quanto vos dexistes. » Entonces lo dexo ; ⁊ los juezes se fueron para el rey ⁊ le pidieron por merced que entrasse en el campo a hazer justicia. ⁊ el rey pregunto a los juezes si los caualleros del Cid avian mas que hazer. Ellos le respondieron que no, pues avian el campo vencido. Entonces el rey dio por aleuosos conosciados a los infantes de Carrion ⁊ a su tio, ⁊ mando al mayordomo mayor que tomasse los caualllos ⁊ las armas delos vencidos. Y dende adelante quedo Carrion por los reyes de Castilla, despues de la muerte del conde don Gonçalo, padre delos infantes. Dada la sentencia, el rey saco los caualleros del Cid del campo, ⁊ diolos por buenos ⁊ leales. E assi el rey fue a comer y lleuo consigo los caualleros del Cid, y el rey les hizo muchas mercedes ⁊ dio les muchas joyas, y embio dozientos de cauallo que fuessen con ellos hasta los poner en saluo. E assi los caualleros vencedores se fueron para Valencia, y el Cid quando supo que venian, salio los a rescebir ⁊ hizo les mucha honrra, ⁊ dio les mucho delo suyo. E contaron le el hecho como avia passado, ⁊ los grandes bienes ⁊ honrras que del rey don Alonso avian rescebido. ⁊ desto el Cid dio muchas gracias a Dios, ⁊ touo en gran merced al rey las honrras ⁊ bienes que aquellos sus caualleros avia hecho. E dixo a doña Ximena : « Gracias sean dadas a Dios ! De oy adelante podemos casar sin ningun embargo a nuestras hijas con los infantes de Aragon ⁊ de Nauarra. »

CAPITULO LJ. DE LA EMBAXADA Y PRESENTE QUEL SOLDAN DE PERSIA EMBIO AL CID.

En este tiempo llegaron a Valencia mensajeros del grand soldan de Persia al Cid, con los quales le embio grand presente, desseando auer su amistad por la grand fama que de sus bondades hauia oydo. El Cid los salio a recibir con muy gran

caualleria, e el moro le dixo : « Humillo me ati, Cid, el mas honrrado christiano que jamas ciño espada ni caualgo cauallo. El grand soldan de Persia mi señor te embia a saludar ⁊ te recibe por amigo, assi como aquel a quien mas ama y mas precia por tu grand bondad y virtud. ⁊ te embia sus dones por mi que so de su sangre, e te ruega que lo recibas con la voluntad que se te da. » Y el Cid lo agradecio mucho al Soldan, ⁊ traxo consigo aquel enbaxador ⁊ a todos los suyos, ⁊ apossento lo consigo enel alcaçar, y a los suyos en las mejores posadas de la ciudad ; ⁊ mando les dar muy honrradamente de comer. ⁊ desque el moro houo comido, mando traer las azemilas cargadas delas cosas que el Soldan le embiaua, ⁊ las animalias estrañas que de allende del mar le traya. E abrio las arces en presencia del Cid, ⁊ luego saco correos muy grandes llenos de moneda monedada de oro ⁊ plata, e despues vna muy grand baxilla de plata labrada de platos y escudillas y bazines y ollas para guisar de comer, que pesaua todo diez mill marcos ; ⁊ mas diez copas de oro, que cada vna dellas pesaua diez marcos, ⁊ muchos paños de oro y seda, ⁊ cient libras de mirra, ⁊ balsamo en vna redoma de oro, ⁊ vn tablero de marfil guarnido de oro ⁊ de piedras preciosas ; ⁊ las tablas ⁊ juegos de axedrez, los vnos eran de oro ⁊ los otros de plata, guarnecidos de piedras de muchas colores. ⁊ desque todo fue visto, el moro le dixo : « Estas cosas te embia el soldan mi señor, porque conozcas el amor que te ha. » Entonce el Cid lo agradecio mucho al soldan, ⁊ lo abraço, ⁊ le dixo : « Si cristiano fuesses, dar te ya paz. » Mas dio gela enel onbro, segun costumbre de moros. Entonce dixo el moro que le agradecia mucho la grand mesura con que hauia recebido el presente, ⁊ la mucha honrra que le hauia hecho, ⁊ dixo le : « Cid, si tu fuesses ante el soldan mi señor, por te honrrar el te daria a comer la cabeça de su cauallo, que es la mayor honrra que nosotros podemos hazer a quien combidamos. Mas porque vosotros los cristianos no aueys tal costumbre, el soldan mi señor te embia vn cauallo, el mejor que en su tierra sea, que vale mas que la cabeça cozida. Y ati, señor, besare yo la mano, ⁊ tener me he

en ello por mucho honrrado. » El Cid tomo el cauallo ⁊ consintio al moro que le besasse la mano, al qual el Cid dio grandes dadiuas. Y enbio al soldan presente de todas las cosas que pudo saber que en las partes de alla no se hauian. ⁊ assi el moro se despidio muy contento del Cid, ⁊ se fue para el soldan su señor.

CAPITULO LIJ. DE COMO VINIERON A VALENCIA LOS INFANTES DE ARAGON ⁊ NAUARRA A CASAR CON LAS HIJAS DEL CID.

Estando este moro en Valencia, llegaron nueuas al Cid como los infantes de Aragon ⁊ Nauarra venian a casar con sus hijas, como en las cortes de Toledo hauia quedado assentado. ⁊ quando el Cid supo que los infantes venian, salio los a recibir seys leguas de Valencia con todas sus gentes, muy bien guisados de paz ⁊ de guerra. ⁊ mando poner sus tiendas en vn prado donde los atendio, ⁊ alli los recibio muy honrradamente, ⁊ de alli vinieron a Valencia ⁊ fueron recibidos con grandes juegos y procession ⁊ grandes alegrias. Y estouieron ende ocho dias antes que las bodas se hiziessen. E el obispo don Geronimo desposo a don Sancho de Aragon con doña Sol ⁊ a don Ramiro de Nauarra con doña Eluira. ⁊ luego otro dia se hizo la boda con muy grandes alegrias, ⁊ duro la fiesta ocho dias, en los quales el Cid dio muy grandes dones a todos los caualleros ⁊ hombres hijosdalgo que venian con los infantes, ⁊ a otros muchos estrangeros que alli vinieron por ver aquella fiesta. E dende a pocos dias el Cid tomo a los infantes por las manos, ⁊ metio los a vna camara donde hizo poner toda la plata ⁊ oro ⁊ moneda ⁊ piedras preciosas ⁊ paños ⁊ joyas que el soldan le enbio; ⁊ mostro lo todo a sus yernos, de que ellos fueron mucho marauillados. Y el Cid les dixo: « Hijos, de quanto aqui veys vos quiero dar la meytad. » E los infantes con gran reuerencia gelo touieron en merced. ⁊ assi estuuieron algun tiempo los infantes en Valencia, mucho seruidos a su plazer; ⁊ despues tomaron licencia del Cid ⁊ de doña Ximena, y ellos les dieron su benedicion, ⁊ les dieron muchas

joyas e muchas cosas allende dello que les era prometido. e assi se fueron los infantes con sus mugeres, el vno a Aragon y el otro a Nauarra. e dende a vn año mataron los moros al rey don Sancho en Ronda, e fue alçado por rey de Nauarra aquel don Ramiro, yerno del Cid, e ovo en su muger doña Eluira vn hijo que ovo nombre don Garci Ramirez, el qual reyno en Nauarra despues del.

CAPITULO LIIJ. DE COMO EL CID FUE CERTIFICADO QUE EL REY BUCAR e TREYNTA e SEYS REYES VENIAN SOBRE VALENCIA CON GRANDISSIMA FLOTA, e LOS APAREJOS QUE EL CID MANDO HAZER PARA LES DAR LA BATALLA.

Despues de casadas las hijas del Cid con los infantes de Aragon e Nauarra, cinco años fue el Cid señor de Valencia. Y el rey Bucar no hauiendo olvidado la injuria que hauia recebido del Cid, andando por su persona por toda Africa, conuocando todos sus parientes e amigos a que quisiessen passar conel en España para auer vengança del Cid, e ayunto treynta e seys reyes con muy grandes gentes de pie e de cauallo, e passo la mar. E como el Cid fue desto certificado, mando venir ante si todas las gentes dela ciudad, e dixo les : « Amigos, yo he seydo certificado que el rey Bucar ha passado la mar con treynta e seys reyes que con el vienen, e yo he menester dar me recaudo para lo resistir, pues que a Nuestro Señor plugo de me dar esta tan noble ciudad. E para esto mejor poner en obra, conuiene que todos los moros salgays de la ciudad e vos vays a morar al arrabal de Alcudia, hasta que veamos que fin haura este hecho e assi vos mando que lo pongades luego en obra. » e los moros lo hizieron assi. Y el Cid dio orden enla ciudad como estuuiesse toda en poder de cristianos, y entonce le parecio al Cid que estaua seguro, pues que los moros eran fuera.

CAPITULO LIIIJ. DE COMO EL APOSTOL SANT PEDRO APARESCIO AL CID τ LE CERTIFICO QUE PARTIRIA DESTA VIDA DENDE EN TREYNTA DIAS, τ QUE VENCERIA DESPUES DE MUERTO AL REY BUCAR τ A TODOS LOS OTROS REYES QUE CONEL VENIAN.

Y acaescio assi que estando el Cid vna noche ensu cama, pensando enlo que le conuenia de hazer para dar batalla al rey Bucar, parescio le en su camara vna tan gran claridad de que fue espantado. τ aparescio le vn hombre muy viejo τ cano, e traya enla mano vna gran llaue τ dixo le : « Rodrigo, duermes ? » τ como quiera que desto fue muy turbado, dixo le que no. « E yo te requiero de parte de Dios que me digas quien eres. » El viejo le respondió : « Rodrigo, non temas, que yo soy el apostol sant Pedro, y vengo a ti por te hazer saber que de oy en treynta dias dexaras este mundo τ yras enla vida bienaventurada ; τ quiere Dios hazerte tanta merced, que tu gente desbaratara al rey Bucar, τ tu seyendo muerto venceras esta batalla por la honrra de tu cuerpo. Esto sera conel ayuda del apostol Santiago, que Nuestro Señor embiara ala batalla. Porende, trabaja de hazer enmienda a Dios de tus pecados, τ seras saluo. E todo esto te otorgo Nuestro Señor Jesu Cristo a mi suplicacion τ ruego, por la honrra que feziste ala mi casa de Cardeña. » E quando esto el oyo, fue mucho consolado, τ dio muchas gracias a Dios y al bienaventurado apostol que tal embaxada le traya. τ otro dia de mañana, mando llamar a todos los hombres honrrados, τ venidos ante el, les dixo : « Amigos, parientes, τ muy leales vassallos, ya sabeys como el rey don Alonso mi señor me echo dos vezes de Castilla, τ los mas de vosotros por vuestra mesura salistes conmigo τ me guardastes τ seruistes con toda lealtad ; τ hizo nos Nuestro Señor tanta merced que vencimos muchas lides, assi de cristianos como de moros, τ ganamos esta ciudad en que moramos, de que no he porque hazer seruicio sino a Dios τ al rey don Alonso mi señor, y esto solo por la naturaleza que del he. E todo esto vos quiero dezir, porque sepays en que punto esta mi hazienda. Ca

sed ciertos, amigos, que yo esto ya en fin de mis dias, y el morir ya sabeys que a todos es natural cosa. Y sabed por verdad que esta noche passada, estando despierto, me aparecio el apostol sant Pedro, y me dixo que de oy en treynta dias partiria desta vida. ⁊ pues esto yo creo que assi sera, y el rey Bucar trahe treynta ⁊ seys reyes ⁊ tan grandes poderes, vosotros mirad si podreys defender esta ciudad. E yo espero en Nuestro Señor que vos podre aconsejar como ayades la victoria del campo, ⁊ dare la orden como aueys de hazer antes que de vosotros me parta. »

CAPITULO LV. DE COMO EL CID ORDENO LO QUE LOS SUYOS DEUIAN HAZER PARA DAR LA BATALLA AL REY BUCAR, DESPUES DE SU MUERTE.

Estas cosas assi passando, el Cid adolecio ⁊ mando cerrar todas las puertas dela cibdad, ⁊ fuese ala iglesia de sant Pedro ⁊ mando llamar todas sus gentes en presencia del obispo don Geronimo ⁊ de toda su clerezia, ⁊ les dixo : « Amigos, bien sabeys como la muerte a ninguno perdona, por grande que sea ; ⁊ sabeys que por la gracia de Nuestro Señor nunca fue vencido ni abiltado ; porque vos ruego a todos quantos aqui estays, parientes, amigos, ⁊ vasallos, que no querays que en mi muerte yo lo sea, que toda la bienandança del hombre enla fin esta ; ⁊ por eso vos ruego ⁊ mando que querays hazer todo lo que el obispo don Geronimo ⁊ don Aluar Hañez ⁊ Pero Bermudez vos diran, que ellos vos regiran ⁊ vos gouernaran como a mi honra ⁊ a vosotros cumple. ⁊ ruego vos que les seays assi mandados como hasta aqui ami lo haueys seydo. » E assi despidióse de todos ⁊ confessóse conel obispo, ⁊ con muchas lagrimas fuese a su alcaçar. ⁊ yua ya enflaqueciendo ; ⁊ no fallecian mas de siete dias para el termino de su vida. Y entonce mando traer ante si la mirra y el balsamo que el soldan le embio, ⁊ mando que le truxiessen vna copa de oro ⁊ mezclar de todo esto con agua rosada ; ⁊ beuia cada dia quanto vna cuchareta de aquello, ⁊ tornose su

color con esto que beuia muy mas fresco ⁊ mas hermoso que era estando sano ⁊ ya la naturaleza enflaquecida. E vn dia ante que muriesse, mando llamar al obispo don Geronimo ⁊ don Aluar Hañez ⁊ a Pero Bermudez ⁊ a Gil Diaz su almozarife, ⁊ dixo les : « Bien sabeys como el rey Bucar sera muy presto sobre esta cibdad con treynta ⁊ seys reyes que consigo trae. E lo primero que haueys de hazer despues que yo muriere, sera que mi cuerpo fagays lauar muchas vezes con agua rosada, ⁊ despues vngildo muy bien con balsamo ⁊ mirra, en tal manera que ninguna cosa quede de mi cuerpo sin vngir. ⁊ ruego a vos, señora mia doña Ximena, ⁊ a todos vosotros que ay estays, que no deys bozes ni fagays por mi duelo, ni se pueda sentir que yo soy muerto. E quando el rey Bucar viniere, mandad todas las gentes sobir a los muros ⁊ torres, ⁊ tañer trompetas ⁊ atambores ; ⁊ todos fagan la mayor alegria que pudieren. ⁊ aparejad todas vuestras cosas para yr a Castilla, ⁊ dezid lo assi a todos secretamente, porque sean apercebidos de llevar lo suyo sin que los moros lo sientan, que vosotros no podriades quedar en esta cibdad despues de mi muerte. E vos, Gil Diaz, tened este cargo de hazer ensillar mi cauallo Bauieca ⁊ armar lo muy bien, ⁊ aparejad mi cuerpo muy apuestamente, ⁊ poned me en la silla, ⁊ atad me de tal manera que no pueda caer. E poned me en la mano mi espada Tizona. E vos, obispo ⁊ Gil Diaz, yd a par de mi, ⁊ guiad me el cauallo. E vos, Pero Bermudez, lleuad mi seña como soleys. E vos, Aluar Hañez, acabdillad las gentes ⁊ poned vuestras hazes, ⁊ yd a lidiar con el rey Bucar. Ca ciertos sed que lo vencereys, ⁊ desto no tengays duda ninguna, que el apostol sant Pedro me lo certifico assi. E de que houierdes esta batalla vencido, cogereys el campo donde hallareys infinitas riquezas. » E otro dia de mañana, el Cid hizo su testamento mandando a cada vno de sus criados lo que le parecia que le auia seruido, ⁊ hizo herederos a doña Ximena ⁊ a sus hijas. E dexo por testamentarios a doña Ximena ⁊ al obispo don Jeronimo ⁊ don Aluar Hañez ⁊ a Pero Bermudez, y rescibio el cuerpo de Nuestro Señor con grand

deuocion, e dixo assi : « O Señor Jhesu Cristo, tuyo es el reyno, e todos los poderosos son en tus manos. E tu eres rey sobre los reyes, e poderoso sobre todos los poderosos. Pido te por merced que pues tanta honrra me diste e tantas victorias sobre los enemigos de tu sancta fe, que quieras recibir mi anima e perdonar mis pecados. » E acabadas de dezir estas palabras, dio el anima a Nuestro señor Dios. Y despues que fue muerto, hizose todo lo que el mandaua ; y lleuaron lo ala yglesia de sancta Maria delas Virtudes, que era cerca del alcaçar ; e dixieron ende muchas missas, e hizieron le muy grandes honrras sin ninguno llanto hazer.

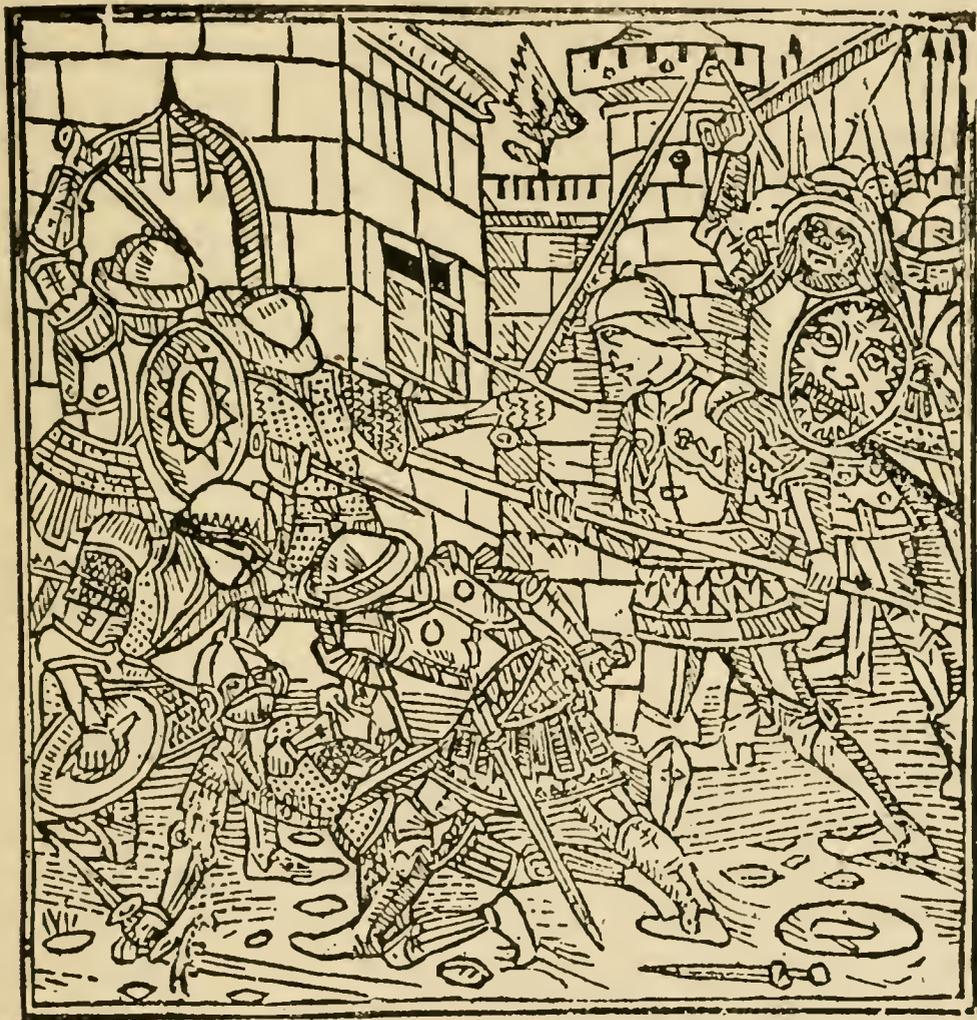
CAPITULO LVJ. DE COMO EL REY BUCAR CON GRANDISSIMA FLOTA DESCENDIO EN LA PLAYA DE VALENCIA, TRES DIAS DESPUES QUE EL CID FUE MUERTO.

Dende a tres dias que el Cid murio, descendio el rey Bucar en la playa de Valencia con el mayor poder que nunca rey traxo de allende el mar ; e con el treynta y seys reyes e vna reyna mora, con mill e dozientos caualleros negros, que todos venian tresquilados sino sendas vedijas de cabellos en lo mas alto dela cabeça, en señal que venian a saluar sus animas. E estos venian armados de coraças e lorigas, e trayan arcos turquies. E como el rey Bucar descendio en tierra, mando assentar su real en que hallaron quinze mill tiendas sin otros muchos tendejones pequeños, e la reyna mora mando poner sus tiendas lo mas cerca de la cibdad que pudo. E luego otro dia la combatieron ; e duro el combate tres dias, en que murio infinita gente del real, que ellos se llegauan al muro con grand atreuimiento, e los cristianos tenian muchos pertrechos con que matauan infinitos dellos. e los cristianos hazian de dentro muy grandes alegrias y tañian muchas trompetas e añafles e atambores. Y el rey Bucar, desde que vido que tan grand daño rescebia su gente, mando apartar los combates. E los christianos estouieron assi ocho dias adereçando todo lo que les cumplia para se yr a Castilla.

CAPITULO LVIIJ. DE COMO DOÑA XIMENA, MUGER DEL CID, ⁊ TODOS SUS CAUALLEROS ⁊ GENTES SALIERON DE VALENCIA CON EL CUERPO MUERTO DEL CID, ⁊ DIERON LA BATALLA AL REY BUCAR, EN LA QUAL EL FUE VENCIDO ⁊ VEYNTE ⁊ DOS REYES MUERTOS ⁊ GENTE SIN CUENTO DELOS SUYOS, ASSI EN LA BATALLA COMO AHOGADOS ENLA MAR YENDO HUYENDO.

Passados nueue dias que el rey Bucar era llegado sobre Valencia, fue ordenado como dicho es; y el Cid quedo assi entero ⁊ los ojos abiertos ⁊ su barua luenga, ⁊ tanto apuesto que no era hombre del mundo que dixiesse que era muerto. E fue puesto en su silla encima de su cauallo Bauieca, y despues que lo ouieron concertado, vestieronle vna vestidura de sus armas ⁊ vna capellina de pargamino pintada, ⁊ hizieron le dos tablas cauadas, vna para los pechos ⁊ otra para las espaldas; y en tal guisa las ataron, que el cuerpo yua muy derecho sin se reboluer a vna parte ni a otra, ⁊ su espada Tizona enla mano. E otro dia por la mañana, armaronse todas las compañías del Cid ⁊ cargaron ⁊ pusieron su fardaje ⁊ todas las cosas mejores que pudieron leuar. ⁊ yua dela vna parte el obispo don Jeronimo y dela otra Gil Diaz y Pero Bermudez con la vanderá del Cid, ⁊ con ella yuan quinientos caualleros muy bien aguisados que le aguardauan. Y despues desto las azemilas conel fardaje con otros quinientos caualleros, y enla çaga el cuerpo del Cid con otros quinientos caualleros de los mejores que el tenia. ⁊ salieron tan passo que era cosa marauillosa. Despues que el dia fue claro, don Aluar Hañez ordeno sus hazes muy bien, como aquel que lo hauia acostumbrado; ⁊ con tan grand ardidez fue a herir a los moros, ⁊ tan sin sospecha començo la batalla, que fueron muchos muertos de la compañía de la reyna mora que hallaron primero. E la reyna caualgo con esos que le quedaron, ⁊ començo hazer daño en los christianos; pero mataron la luego, ⁊ los suyos fueron huyendo, ⁊ la buelta fue tan grande en el real que pocos

delos moros se pudieron armar ; ⁊ assi los cristianos mataron tantos que fue marauilla. ⁊ los moros ouieron tan gran turbacion que los mas dellos se fueron huyendo para la mar, ⁊ parecio alos moros que venian empos dellos mas de cinquenta mill de cauallo, ⁊ entre todos vn cauallero en vn cauallo blanco, y traya



en la mano siniestra vna seña colorada ⁊ vna cruz blanca ⁊ vna espada que parecia de huego ; ⁊ hazia vna tan grand mortandad en los moros, que era cosa marauillosa. ⁊ quando esto vio el rey Bucar ⁊ los otros reyes que con el estauan, huyeron contra la mar quanto pudieron, ⁊ las compañías del Cid empos dellos, ⁊ los moros leuauan tan grand miedo que no curauan de al que

de hoir. ⁊ tan grande fue la priesa de se acoger alas naos, que se ahogaron enla mar mas de veynte mill ; y delos treynta ⁊ seys reyes que venian conel rey Bucar quedaron ende muertos los veynte ⁊ dos. Y el rey Bucar ⁊ los que conel escaparon entraron en las naos y alçaron las velas, ⁊ fueron a sus tierras muy mal andantes. ⁊ desde los moros fueron ydos, don Aluar Hañez ⁊ las compañías del Cid boluieron al campo donde no se podria creer el oro ⁊ plata ⁊ joyas ⁊ piedras ⁊ caualllos ⁊ mulas ⁊ camellos ⁊ vestiduras de estrañas maneras ; ⁊ tanto fue el auer que alli hallaron que el mas pobre delos christianos quedo rico para siempre. ⁊ tantas fueron las tiendas ⁊ otras cosas que ende hallaron, que muy grand parte dello houieron de dexar por no tener en que llevar lo pudiesen. ⁊ asi ricos ⁊ bienauenturadas, llevando el cuerpo del Cid como haueys oydo, se partieron del campo ⁊ tomaron su viaje para Castilla. ⁊ la primera jornada fueron a dormir a Siete Aguas.

CAPITULO LVIIJ. DELO QUE LOS MOROS DE VALENCIA HIZIERON DESQUE VIERON QUE LA MUGER DEL CID ⁊ TODOS LOS CHRISTIANOS SE YUAN A CASTILLA.

Quando los moros que estauan en los arrauales vieron la vitoria tan grande que los del Cid hauian hauido, ⁊ vieron que se yuan para Castilla, marauillaronse dello ⁊ cuydaron que lo hazian con alguna arte ; y estouieron quedos, que no osaron salir aquel dia alas tiendas que enel canpo quedauan. ⁊ toda essa noche estouieron que tan poco osaron entrar enla villa. ⁊ otro dia de mañana, vn cauallero moro caualgo en vn cauallo y anduuo la villa en torno ⁊ hallo todas las puertas cerradas fasta que llego ala puerta por donde hauian salido las compañías del Cid, y entro enla villa ⁊ no hallo en ella persona, ⁊ fue dello espantado. ⁊ salio luego della ⁊ fue lo a dezir a los moros. Y desto fueron mucho espantados ⁊ no osaron en este dia yr a las tiendas ni entrar enla villa. ⁊ otro dia de mañana, aquel

cauallero moro ⁊ muchos delos honrrados moros dela villa fueron al alcaçar ⁊ andouieron toda la cibdad, ⁊ no hallaron persona biua. Y andando assi por la cibdad, hallaron vna escritura en arauigo puesta enla pared que Gil Diaz alli pusiera, que dezia como el Cid era muerto ⁊ como fuera lleuado ala batalla por vencer al rey Bucar, ⁊ como se yua a Castilla ⁊ dexaua a Valencia a los moros. Entonces los moros fueron muy alegres ⁊ abrieron las puertas ⁊ traxeron sus haziendas cada vno a su casa, ⁊ apoderaron se dela cibdad ⁊ boluieron alas tiendas donde hallaron muchas cosas que los christianos no pudieron llevar ⁊ hallaron ende algunas mugeres escondidas ⁊ no hallaron ombre biuo. E los muertos eran tantos que no podian andar entre ellos. E fueron por el alcance hasta llegar ala mar, ⁊ tantos eran los muertos que a gran trabajo pudieron llegar al cabo.

CAPITULO LIX. DE COMO DOÑA XIMENA ⁊ LAS GENTES DEL CID SE FUERON PARA CASTILLA.

El dia que la gente del Cid partio para Castilla, lleo a vn lugar que se llama Siete Aguas, ⁊ de alli anduuieron sus jornadas hasta que llegaron a Osma; ⁊ lleuauan siempre el cuerpo del Cid encima de su cauallo, vestido muy noblemente de guisa que todos los que lo vian pensauan que era biuo. ⁊ cada noche lo tirauan del cauallo con la silla ⁊ lo ponian sobre vn cauallo fuste. ⁊ de alli embiaron sus cartas alas hijas del Cid ⁊ todos sus parientes ⁊ amigos, haziendo les saber la muerte del Cid y el vencimiento que del rey Bucar auian auido despues de su fallecimiento; lo qual assi mesmo hizieron saber al rey don Alonso. ⁊ alli fueron algunos en consejo que metiessen al Cid en atahud. ⁊ doña Ximena no lo consintio, diziendo que mucho mejor lo verian el rey ⁊ los infantes ⁊ los otros sus amigos enla forma que estaua que metido en atahud. E alli esperaron doña Ximena ⁊ todas las compañías del Cid hasta que vino el infante don Sancho con doña Sol su muger, el qual traya

cient caualleros delante si armados, con sus escudos en los arzones al reues; e los caualleros trayan capas prietas descosidas, e doña Sol venia vestida de estameña negra, e todas sus donzellas. E quando llegaron cerca de Osma, salio los a rescebir doña Ximena con todos los caualleros del Cid, y el Cid encima de su cauallo e su seña ante el leuantada, e toda su gente muy bien vestida. E quando el infante vido que los del Cid no hazian llanto, fue mucho marauillado. e quando vido al Cid començo de llorar fuertemente, e doña Ximena le rogo que no lo hiziesse porque el Cid auia defendido, so pena de su maldicion, que no se hiziesse por el llanto ni ninguna persona lo llorasse. e doña Sol beso las manos al Cid e a doña Ximena. Y dende a pocos dias vinieron ay don Ramiro e doña Eluira su muger, los quales trayan dozientos caualleros delante si, sin luto alguno, porque fueron dello auisados; e hallaron a doña Ximena e alas compañías del Cid en Sant Estevan de Gormaz, la qual salio a los recebir por la manera que auian recebido al infante don Sancho. e doña Eluira beso las manos al Cid e a su madre, y el rey de Nauarra e todos los caualleros se marauillaron mucho de la hermosura que el Cid tenia despues de muerte, que parecia estar biuo. y de alli se partieron todos con el cuerpo del Cid para Sant Pedro de Cardaña, donde hallaron infinitas gentes de Castilla por ver el cuerpo del Cid.

CAPITULO LX. DE COMO EL REY DON ALONSO SUPO QUE EL CUERPO MUERTO DEL CID ERA PASSADO PARA SANT PEDRO DE CARDEÑA.

En este tiempo el rey don Alonso estaua en Toledo, e alli le lleo la nueva dela muerte del Cid y dela victoria que auia auido del rey Bucar despues de muerto, e como fue certificado que era passado a Sant Pedro de Cardaña partio luego a mas andar e continuo su camino para alla. e como el rey de Nauarra y el infante don Sancho supieron que el rey yua, salieron lo a recebir en esta guisa: el rey de Nauarra e el infante don Sancho lleuauan al Cid

en cima de su cauallo, muy noblemente vestido. Y el rey fue mucho marauillado dela hermosura que el Cid lleuaua, ⁊ alli todos los caualleros del Cid besaron la mano al rey. ⁊ llegados a Sant Pedro pusieron el cuerpo del Cid muy honrradamante cerca del altar. Y el rey fue luego a doña Ximena ⁊ a sus hijas alas consolar, ⁊ prometioles de hazer muchas gracias y mercedes. ⁊ mando dar al rey de Nauarra ⁊ al infante don Sancho ⁊ a todos los suyos lo que menester houieron, tanto que las honrras del Cid duraron.

CAPITULO LXJ. DE COMO EL REY ⁊ LOS OTROS SEÑORES QUE CONEL ESTAUAN ESTOUIERON TRES SEMANAS EN HAZER LAS OBSEQUIAS DEL CID.

Y al tercero dia que ende llegaron, fue acordado que enterrasen el cuerpo del Cid ; ⁊ doña Ximena no lo consintio, ⁊ suplico al rey que lo mandasse dexar estar assi tanto que su cuerpo estuiesse sin fealdad alguna. E el rey touo lo por bien ⁊ mando luego traer el escaño que el Cid hauia lleuado a Toledo ⁊ mando lo poner ala mano derecha del altar, ⁊ poner sobre èl vn rico paño de oro ; ⁊ alas espaldas del escaño mando el rey hazer vn rico tabernaculo de oro ⁊ de azul. ⁊ mando alli poner las armas suyas ⁊ las del Cid ⁊ de don Ramiro rey de Nauarra ⁊ de don Sancho infante de Aragon. ⁊ despues que todo esto fue assi hecho, el rey mando sacar el cuerpo del Cid de entre las tablas, ⁊ hallaron el cuerpo tan limpio ⁊ tan duro como si estuuiesse biuo. Entonce conocio el rey que podia bien estar como doña Ximena queria, ⁊ alli vestieron al Cid de muy nobles paños delos que el soldan le embiara, ⁊ assentaronlo en su escaño cerca del altar ; ⁊ pusieron le en su mano diestra su espada Tizona. Assi el Cid estouo diez años. ⁊ quando los paños en algo eran enuejecidos, vestian le otros nuevos. Y estouieron tres semanas el rey don Alonso ⁊ los otros señores en fazer las obsequias del Cid ; las quales acabadas, el rey se boluio para Toledo, ⁊ algunos delos caualleros del Cid se fueron conel, otros se fueron conel rey de Nauarra, ⁊ otros conel

infante de Aragon. ⁊ don Aluar Hañez ⁊ Pero Bermudez y el obispo don Geronimo ⁊ Gil Diaz ⁊ las otras compañías de serui-
 cio quedaron alli con doña Ximena, como el Cid por su testa-
 mento lo hauia mandado. Doña Ximena mando a Gil Diaz que
 siempre curasse muy bien del cauallo Bauieca, el qual biuio dos
 años despues de la muerte del Cid. E fue quarenta y dos años en
 su poder. E desde que el cuerpo del Cid del descaualgaron, nunca
 ombre lo caualgo ; ⁊ siempre lo lleuauan al agua por la rienda.
 E por ser este cauallo tan famoso, Gil Diaz hizo buscar dos yeguas
 las mas hermosas que el pudo hauer, y echogelas : ⁊ la vna pario
 hembra ⁊ la otra pario macho, ⁊ destes quedo en Castilla muy grand
 tiempo su casta : fue la mejor que en estos nuestros reynos nunca
 se vido.

CAPITULO LXIJ. DE COMO EL CID ESTOUO DIEZ AÑOS DESPUES DE
 MUERTO, ASSENTADO EN SU ESCAÑO ; ⁊ DE VN GRAND MILAGRO QUE
 LE ACAECIO.

El Cid estouo alli assentado en su escaño diez años. E acaescio
 vn dia que el abad de Sant Pedro hazia grand fiesta a todo el pue-
 blo ; ⁊ vino alli mucha gente por la ver. ⁊ estando todos fuera
 dela yglesia, vn judio quealli vino entro se en la yglesia, ⁊ estouo
 mirando vna gran pieça al Cid ; ⁊ como vido que persona no
 estaua en la yglesia, llegose al Cid ⁊ dixo le : « A tu barua
 nunca llego christiano ni moro ; yo llegare a ti ⁊ vere que
 haras. » Entonce el Cid puso la mano en el espada ⁊ saco della
 quanto vn palmo ; delo qual el judio quedo tan espantado que
 cayo en tierra ⁊ quedo amortecido. ⁊ quando la gente entro en
 la yglesia ⁊ lo hallaron assy, echaron le agua ; e quando ensi torno,
 dixo lo que le haia acaecido, ⁊ tornose christiano, ⁊ assi biuio en
 aquella yglesia mucho tiempo. E quando en si torno, dixo lo
 que le hauia acaecido : ⁊ tornose christiano, ⁊ assi biuio en
 aquella yglesia mucho tiempo. E quando esto acaecio hauia siete
 años que el Cid estaua en aquella manera. ⁊ despues estouo tres,

enel qual tiempo no le pudieron vestir otras ropas, por que siempre el Cid estouo puesta la mano enel enpuñadura del espada. ⁊ assi se cumplieron diez años hasta que el rey don Alonso, dezeno deste nombre, lo mando de alli trasladar. E al fin destes diez

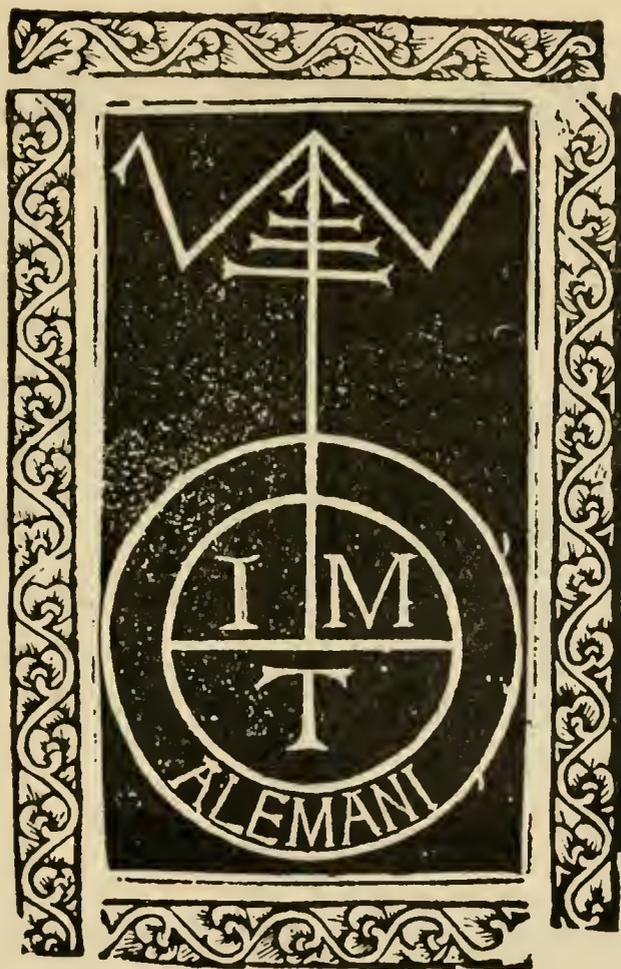


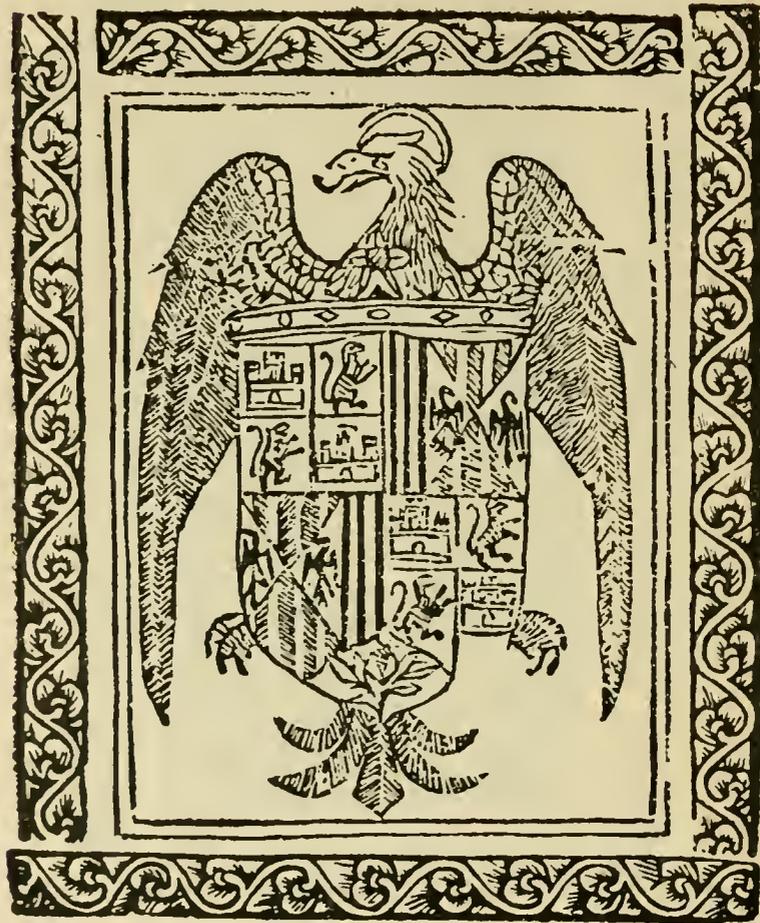
años cayo se le el pico de la nariz, ⁊ parecio al abad ⁊ assi mismo a Gil Diaz que era razon de enterrar el cuerpo del Cid, que ya no parecia bien. Y el obispo don Geronimo mando hazer vna grand boueda en que hizieron vn monumento muy hermoso, ⁊ hizieron ayuntar tresobispos ⁊ mucha clerezia, ⁊ hizieron sus oficios muy honrradamente, ⁊ metieron alli el cuerpo del Cid, assi assentado

en su escaño como estaua. E assi estouo siempre hasta que reyno el rey don Alonso, hijo del rey don Fernando que gano a Seuilla, ⁊ traslado el cuerpo del Cid ⁊ de doña Ximena ⁊ puso los en muy nobles monumentos a par del altar de Sant Pedro de Burgos ala parte derecha. E puso assi mismo el cuerpo del conde Fernan Gonçalez ala otra parte.

Aqui fenece el breue tratado delos hechos ⁊ batallas que el buen cauallero Cid Ruy Diaz vencio con fauor ⁊ ayuda de Nuestro Señor. El qual se acabo en el mes de mayo de nouenta y ocho años y fue emprendido por tres compañeros alemanes en la muy noble ⁊ muy leal cibdad de Seuilla.

A DIOS GRACIAS





LETTRES INÉDITES
DE
QUELQUES SAVANTS ESPAGNOLS
DU XVI^e SIÈCLE

Arne Magnussen, savant islandais (latinisé : *Arnas Magnæus*, selon la mode de son siècle), mort en 1730, était un amateur de livres, s'il en fut jamais. « J'ai perdu ma joie ! » dit-il, lorsque sa grande collection de livres imprimés fut dévorée, en 1728, par l'incendie de la ville de Copenhague. Mais sa collection importante de manuscrits fut sauvée, et à sa mort, dont la cause principale était les émotions que l'âme du vieil érudit avait subies ce jour funeste, il la légua à l'Université de Copenhague. Maintenant, elle est conservée à la bibliothèque de l'Université, formant une section à part et ayant son propre bibliothécaire. Ce sont les manuscrits islandais et danois du moyen âge qui lui donnent sa principale valeur. Cependant, on y trouve aussi des manuscrits intéressants en autres langues et provenant d'autres pays, par exemple d'Espagne.

Les volumes et fascicules espagnols de la Collection Arna-Magnéenne sont au nombre de douze ou plutôt treize. A ce qu'il semble, Arne Magnussen les a achetés des héritiers de Jens Rosenkrantz, noble danois mort en 1695 et grand collectionneur de livres. C'est Hans Gram, célèbre historien danois du XVIII^e siècle, qui le raconte ainsi dans un petit écrit polémique, *De rebus ab J. L. Moshemio in Dania gestis* « : Repererat vero ista folia Magnæus ad calcem codicis, nescio cuius, latini, ex eorum numero, quos ex Bibliotheca Jani Rosenkrantzi sibi comparaverat, olim ex Hispania huc advectos, ad quorum

Manuscriptorum classem (ut hoc obiter dicam), etiam pertinuerat *Aprigius* vel *Apringius* ille in *Apocalypsin*, supra memoratus, præter Ciacconianos nonnullos, atque plures, ex quibus pauci adhuc reliqui, inter MSS. b. m. Arnæ Magnæi in Bibliotheca Academiæ publica visuntur¹ ». Mais d'où les a eues Rosenkrantz? Le catalogue imprimé de sa bibliothèque (Copenhague, 1696, in-fol., avec un supplément de 1697, in-4°) ne contient aucun manuscrit. Cependant, à ce qu'il semble, un catalogue antérieur nous fournit quelque renseignement sur la provenance des manuscrits espagnols. C'est celui de la bibliothèque de Cornelius Lerche, vendue en 1682 (imprimé à Copenhague, in-4°). Parmi les manuscrits, on trouve :

In-fol.

- N° 8. Historia Compostellana.
 12. Chronicon de los Reyes Catholicos por Diego de Palencia.
 14. De la Casa de Don Pedro Rodriguez de Fonseca.
 15. Magistri Barvienti (*sic*) Cosmographiæ & Geographiæ præclarum opus.
 22. Philippi Gnevara (*sic*) de antiqvis Numismatis.
 23. Chronicon Roderici Archiepiscopi Toletani.
 26. Catalogus Bibliothecæ Escorialensis.
 27. Index libror. MS. Bibliothecæ Escorial.

1. Je cite d'après le manuscrit original de Gram, intitulé : *Commentatio brevis de rebus litterariis a Summe Venerabili Dn. Abbate Moshemio in Dania an. 1722 gestis* (f. 2^a; Bibliothèque Royale, Anc. fonds royal, n° 1100 in-fol.). Il n'a jamais été publié en entier. — Le manuscrit du commentaire de l'Apocalypse, par Apringius de Béja, a appartenu à Benito Arias Montano, plus tard à la bibliothèque de l'Escorial; un gentilhomme danois, Holger Parsberg, le possédait en 1680. Dans l'Arna-Magnéenne il a le n° 795, in-4°. Il a été publié, de nos jours, par Dom Marius Férotin (Bibliothèque patrologique publ. par Ulysse Chevalier, I, Paris, 1900).

28. Coronica de los Reyes de Navarra por Mosen Diego Ramisez (*sic*) d'Aualos.
29. Propugnaculum Thomistarum In Causa de Auxiliis Divinæ gratiæ Hiacinthi Saiz.
30. Vide (*sic*) S. Juan de la Penna.
33. Historia del Monasterio real de Najara.
40. Libro de mareas y de rotas de los puertos de Espanna y otras partes.

In-4°.

- Nº 1. Calixtus Papa de S. Jacobo Apostolo Zebedeo, Ao. 1124.
MS. Ariæ Montani, in Pergamena.
2. Fuero Juzgo Gothico.
 - 4, 5. Flavii Dextri Chronicon, Tom. II.
 6. Symbol. Critic. Petri Chachonii (*sic*) de Triclinio Veterum. Las Antigvedades de Salamaica (*sic*). Notæ in Sallustium, Catonem de Re rustica, In Cæsarem de bello Gallico.
 7. Symbol. Critic. Varii Indices Chronologici ad illustrandam Historiam antiquam Hispaniæ.
 9. Miracula S. Justi Confessoris, Chronicon Gothorum & alia.
 11. Hieron. Munnoz Explicatio in Plin. Secundum. Alii Tractatus Critici. Unus del Titulo de Duque.
 13. Reparacion de las Plaças Maritimas, y Islas de Sicilia.
 15. Leges Visigothos (*sic*) cum aliis antiquis Arragon.
MS. P.
 16. Coronica del Rey Don Enrique IV de Castilla, por Diego Henrique (*sic*) del Castillo su Chronista.
 17. Index Gomesii ad regulas Cancellariæ.
 18. El Grand Canciller de Antonio de Leon.
 19. Petr. de Valentia de Juicio Veritatis.
 21. P. Diaconus de Vita & Miraculis Patrum Emeritensium.
 22. Fulgentii Imagines Rerum, & in eas moralia Roberti

Holchot Ordinis Prædicatorum & Regis Angliæ Confessoris.

27. Trayn de 40 Piezas de Artilleria para un Ex : to.
28. Discurso de Fray Augustin Salucio.
30. Sermones Sobre (*sic*) los Evangelios en lingva (*sic*) Indiana ¹.

Lerche, mort en 1681, avait été ambassadeur du roi de Danemark en Espagne, 1650-53 et 1658-62; c'était un homme de talent, assez érudit et amateur de livres, qui ne laissa passer, pendant sa résidence en Espagne, aucune occasion d'enrichir sa bibliothèque d'imprimés et de manuscrits espagnols.

On retrouve, en effet, dans la Collection Arna-Magnéenne plusieurs des manuscrits qui ont appartenu à Lerche, ayant été achetés par lui en Espagne.

Nous passerons donc en revue les manuscrits espagnols de cette collection, en nous servant du catalogue imprimé il y a peu d'années ² et en y ajoutant quelques notes et corrections.

1) *A.-M.* 253, in-fol., papier, 396 feuillets (y compris les fragments de feuillets et les fiches intercalées); environ 1600. Beaucoup de dessins. Quelques feuillets imprimés. Reliure espagnole en parchemin avec des rubans de soie ³.

Dans l'ancien catalogue de la collection le titre est : *Explicatio Calendarii Romani et inscriptiones aliq. antiquæ.*

Il contient des notices philologiques, archéologiques et épigraphiques, en latin et en espagnol, notamment de la main du célèbre Pedro Chacón; on y trouve, cependant, aussi des pièces

1. J'ai copié ici les titres de tous les manuscrits qui semblent avoir rapport à l'Espagne.

2. Katalog over den Arnamagnæanske Håndskriftsamling, I-II, Copenhague, 1888-94, in-4° (par M. Kr. Kålund),

3. A l'exception des nos 358, 373, 379^a et 813, tous les manuscrits de l'Arnamagnéenne mentionnés dans cet article sont reliés de cette même manière.

d'une époque plus récente (la dernière est de 1621), des lettres de Chacón et d'Ambrosio de Morales, etc.

L'explication du calendrier est en espagnol et différente de la *Calendarii veteris Explanatio*, qui a été imprimée à Anvers 1568 et dans le *Thesaurus Antiquitatum* de Grævius, t. VIII.

2) A.-M. 358, in-fol., papier, 186 feuillets, dernière moitié du XVI^e siècle.

Titre : *Magistri Barrienti | Cosmographiæ ac Geo | graphiæ præclarum opus.*

Bartolomé Barrientos, natif de Grenade, professeur à Salamanca, était philologue, mathématicien, etc. Nicolás Antonio, dans sa *Bibliotheca Hispana Nova*, fait mention de quelques ouvrages imprimés de cet auteur, en ajoutant : « In bibliotheca Olivariensi MSS fuerunt Barrienti (nullo alio addito nomine) *Cosmographiæ quædam fragmenta in folio.* » Sans doute, notre manuscrit a fait partie de ces « fragments ».

3) A.-M. 373, in-fol., papier, XVI^e siècle, 320 feuilles.

Veterum Nummis | matum Interpre | tatio. D. Philippo | Guevara autore. Ce titre a été rayé et remplacé par : *De antiquis. Romanorum. numis. | libri. tres. De externis. liber | vnus | D. Philippo Guevara autore.*

Une enveloppe reliée entre les feuilles du ms. A.-M. 253, in-fol., décrit ci-dessus, et couverte d'écriture est adressée « Al muy Ill^e s^r don Filipe de Guevara mi s^r en Madrid ». C'est probablement l'auteur du manuscrit et sans doute le même Guevara, dont fait mention D. Diego Josef Dormer dans ses « *Progresos de la historia en el reino de Aragón* » (Zaragoza, 1680), où l'on lit p. 124 : « Pero como la verdad siempre halla defensores, sucedió así con la de nuestro coronista [c.-à-d. Zurita], porque salió luego á manifestarla Don Felipe de Guevara, comendador de Estriana en la orden de Santiago y gentilhombre de boca del emperador Carlos V, caballero de gran juicio y singular noticia, que tenía de todo género de historia, según le celebra el ill. Ambrosio de Morales [etc.] »

Quant à ce manuscrit-ci, il est composé de deux parties ; la première, plus courte, est écrite d'une main de copiste, avec des corrections faites sans doute de la main de Guevara lui-même ; la seconde est un brouillon, écrit de la même main que celle qui a ajouté les corrections. A la page de titre, ces mots sont écrits en bas : « estos papeles estauan en dos libros de por si en poder de Don Luis Felipe de Guevara y el me los dio y los encuaderne juntos. el primero que es hasta el f^o 136, tenia en el pergamino escritas estas palabras de letra de Ambrosio de Morales. (este es el proemio o como preambulo de toda la obra que no esta en el buen original y asi es parte principal del y destos preambulos no ai mejor original queste) huc usque Morales. » L'écriture est du xvii^e siècle, et ce « moi » qui parle est peut-être Luis de Castilla ¹.

4) *A.-M.* 376, in-fol., papier, environ 1600, 199 feuilles.

Titre : *Catalogus bibliothecæ Escorialensis*. Le catalogue commence par les manuscrits latins ; ensuite les « Libros Españoles » (aussi italiens, etc.) ; puis les manuscrits orientaux. Les manuscrits grecs ne s'y trouvent pas.

A la fin du volume quelques notices sont écrites de la main que nous avons conjecturé être celle de L. de Castilla.

5) *A.-M.* 379^a, in-fol., papier, env. 1600, 98 feuillets.

Plusieurs écritures, entre autres celle de Castilla (?) — à ce qu'il semble — ; des annotations sur l'histoire des Goths en Espagne ;

1. Sur cet « arcediano de Concha » voir plus loin. J'avais pensé d'abord qu'il faudrait voir ici la main de Juan de Fonseca y Figueroa, chanoine de Séville et *Sumiller de Cortina* chez Philippe IV, bien renommé pour son érudition et ses études, qui n'avaient pourtant abouti à aucune publication imprimée, mais Nic. Antonio mentionne plusieurs de ses ouvrages manuscrits, entre autres des travaux sur Pseudo-Dexter (comp. le catal. de la collection de manuscrits de Lerche). Il est probable que certains d'entre nos manuscrits lui ont aussi appartenu pendant quelque temps, passant peut-être de la bibliothèque de Castilla, par la sienne, dans celle d'Olivares. Voir aussi Ch. Graux, *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial*, Paris, 1880, p. 334.

métrique et épigraphique anciennes; quelques lettres; une poésie espagnole en hexamètres, assez curieuse. Les notes sont rédigées en espagnol, en latin et en italien. La première pièce du volume est intitulée : *S. Braulionis Episcopi Cæsar-Augustani in vitam S. Æmiliani Præfatio*.

Malheureusement, la plupart des pièces contenues dans ce volume sont tellement détruites par l'humidité qu'elles sont devenues tout à fait illisibles.

6) *A.-M.* 805, in-4°, membrane, 115 feuillets, XIII^e siècle, différentes mains. Sur le dos : *Leges Visigothorum cum aliis antiquis*.

Contenu : Calendrier romain, *Lex Visigothorum* (abrégée), d'autres lois, quelques lettres patentes des rois d'Aragon, annales et tables généalogiques des rois d'Espagne.

7) *A.-M.* 806, in-4°, membrane, 80 feuillets, env. 1300.

« Fvero ivzgo gothico. » (Finit par liv. XII, tit. III.)

De ce manuscrit et du précédent on trouve une description détaillée dans le « *Rheinisches Museum für Jurisprudenz* », 1835, p. 276-78.

8) *A.-M.* 812, in-4°, papier, 252 feuillets, XVI^e siècle.

Contenu : Commentaire ou lectures sur le 2^e livre de l'histoire naturelle de Pline (1568), par Gerónimo Muñoz, professeur de langue hébraïque à Salamanque. Selon Nic. Antonio, ce Muñoz était très savant en géographie, en mathématique et dans les langues hébraïque et grecque. « *Hujus fama virum* », dit-il, « *Valentiæ jam in patria ut credimus, matheseos, Hebraicæque eruditionis professorem, Salmantini ad gymnasium suum, totius orbis amplissimum, honorificis conditionibus invitantes, utriusque hujus scholæ (duplicis enim docendi partes nec tenui stipendio dotatae sunt) præfectum creavere.* » Il ne parle pas des notes sur Pline.

Mais la plus grande partie du manuscrit contient des extraits et notices philologiques, en espagnol et en latin, de la main d'Antonio Agustín, archevêque de Tarragone.

9) *A.-M.* 813, in-4°, 419 feuillets, diverses mains, XVI^e siècle.
Titre : *Collectanea varia, Latine et Hispanice.*

Beaucoup des traités et notes de ce volume, dont la plupart concernent la jurisprudence romaine et le droit ecclésiastique, ont pour auteur Antonio Agustín et sont écrites de sa main, par exemple *Ecclesiastica* (des documents et notes qui se rapportent au concile de Trient), « El catechismo para los curas hecho por decreto del concilio de Trento y publicado por mandado de nuestro muy santo padre Papa Pio Quinto ¹ », *De indice librorum prohibitorum... moderando, Ecclesiastica et in specie Tarraconensia*. Quelques lettres, aussi une épître latine, suivie d'un poème : *Illustriss. et Reuerendiss. D. D. Antonio Augustino Archiepis. Tarraconen. Hieronymus Higuerae societatis Jesu Sacerdos. S.*, datée *ex hoc collegio Madrien. 12. Kal. Quintil. an. 1576*, avec des remarques d'Ant. Agustín sur quelques passages d'Higuerae.

10) *A.-M.* 828, in-4°, papier, vers 1600, 282 feuillets. Diverses écritures.

Titre sur le dos, presque illisible : *Symbolar. | critic. | T.IV. Petri | Chachonii | de | Triclinio Veterum | Antiquedades de Sa | lamanca | In Salustium Notæ | In Varronem ² de re rustica | In Casarem de bello Gallico.*

En réalité, beaucoup de pages de ce volume sont de la main de Chacón. *De Triclinio Veterum* est appelé ici : *De modo conuiuandi apud Priscos Romanos, et de conuiuiorum apparatu*, avec ces mots ajoutés : *Deest proemium*. Ce traité a été imprimé (en 1588), de même les notes *in Sallustium, in Casarem* et, en partie, *in Varronem*. Outre ces travaux

1. Nic. Antonio en parle dans l'article *Antonius Augustinus* de sa *Bibliotheca Hispana nova*, où il dit aussi : « Decisiones quoque ejusdem Augustini fuerunt in bibliotheca Olivariensi duobus voluminibus distributa, nisi fallit ejus catalogus. Itemque in bibliotheca Francisci Peña. »

2. Le catalogue imprimé de l'Arnagnéenne dit par erreur *Catonem*.

d'archéologie et de philologie, on trouve aussi dans notre volume l'explication de la *Columna rostrata*, de Chacón (elle a été imprimée), des copies d'inscriptions, des cartes et dessins de monuments antiques. Tout n'est pas de la main du célèbre savant : il faut rattacher une partie du contenu à Ant. Agustín et d'autres. Quant aux « Antiguedades de Salamanca », par Chacón, c'est probablement le livre dont parle ainsi Nic. Antonio : « Fertur quoque manu exaratum Hispana lingua : Epitome historial de la Universidad de Salamanca : quam ad Pium V. P. M. direxit anno MDLXIX ». Mais, de nos jours, ce traité espagnol n'existe pas dans le manuscrit, et, vraiment, il ne semble pas y avoir été jamais, bien qu'il soit indiqué dans le titre du volume.

11) *A.-M.* 831, in-4°, 483 feuillets, env. 1600, diverses mains.

Titre sur le dos : *Symbolarum | critic. | T. V. Varii indi | ces chronologici Ad | Illustrand : Historiam | antiquam Hispaniæ.*

Ce titre et celui du n° précédent nous donnent lieu de rappeler ce que raconte Nic. Antonio de Luis de Castilla, archi-doyen de Concha. Il parle de quelques travaux manuscrits de cet auteur, existant jadis dans la bibliothèque du comte-duc d'Olivares. « Legitur quoque », dit-il, « ibi ¹ hoc sequens nota : Miscellaneas varias de muchos y diferentes autores en materias diversas, que recogió D. Luis de Castilla en muchos tomos, lleno todo el caxon primero, y entre ellos hay cartas de Alvar Gomez, Pedro Chacon, y otros. MS. Inventarium horum omnium extat MS. inter libros comitis de Villaumbrosa, lib. 9. Miscellaneorum, fol. 82. »

On trouve dans notre manuscrit beaucoup de notes chronologiques, topographiques, numismatiques, etc., rédigées en espa-

1. C'est-à-dire dans le catalogue de cette bibliothèque dispersée ; il n'existe pas aujourd'hui au complet, mais on en possède un extrait (voir Ch. Graux, *op. cit.*, p. 336).

gnol, en latin et en arabe, aussi une Vie de « San Rosendo, obispo de Dumio » et une « Memoria de testamentos, donaciones, i Preuilegios que se hallan concedidos Por los Reies y Señores que a avido en españa. a diferentes iglesias i Personas ».

Presque toutes les pièces du volume sont écrites de la main que nous avons désignée comme celle de Luis de Castilla.

12) *A.-M.* 833, in-4., papier, 327 feuillets, diverses mains, XVI^e siècle.

Titre (dans le premier catal. de l'Arnamagnéenne) : *Collectanea historica*. La date de 1562 s'y trouve une fois.

C'est l'histoire espagnole du moyen âge, politique et religieuse, à laquelle se rattachent la plupart des pièces contenues dans ce manuscrit, et le latin y domine. Le premier morceau est intitulé : *Incerti autoris laudes in B. Justum Vicensem confessorum*, avec la note : *ex libro veteri cathedralis Vicensis*. Suit un « *Commentarius in chronica regum Gothorum* », « *Annales, ex vetustissimo codice regiae bibliothecae ante D annos litteris Gothicis descripto* », « *De rebus in oriente a Saracenis gestis, ex vetustissimo exemplari regiae bibliothecae* », « *Liber de historia Galliae, quae temporibus diva memoriae principis Wambae a domino Juliano sedis episcopo edita est* », également « *ex vetustissimo exemplari regiae bibliothecae* », etc. —

Je ne crois pas me tromper en reconnaissant parmi les manuscrits dont je viens de donner la description, les n^{os} 15, 22 et 26 in-fol., 2, 6, 7, 9, 11, 15 in-4, du catalogue de la bibliothèque de Cornelius Lerche. Et la grande collection dilapidée d'Olivares semble être la source principale de ce petit fonds espagnol échoué en Danemark.

Des volumes décrits ci-dessus, j'ai tiré un petit nombre de lettres d'humanistes espagnols de la Renaissance, qui me semblent offrir quelque intérêt pour l'étude de la science en Espagne et fournir des suppléments au commerce épistolaire déjà publié de ces vieux érudits. Les voici.

Emile GIGAS.

I

*P. Chacón à Pedro Vélez de Guevara, prieur et chanoine de Séville*¹.

Muy Illustre Señor,

El s^r. don Luis² me dió una de v. m., y recibiera con ella favor muy grande si no truxera aquel sobrescrito ; pero con él da v. m. á entender me tiene por tan vano que huelgo con semejantes títulos ; si personas tan discretas y de tanta autoridad fomentan este mal uso, no sé qué remedio, que de quando de aquí adelante v. m. me mandare algo no sea tan á mi costa, que me correré mucho dello, y desto no más.

Dize v. m. le hazen dificultad algunas cosas en el calendario antiguo ; á mí me la hazen muchas, que si esta no saliere muy larga por ventura porné aquí abaxo. Pero lo primero, Paulo Manucio no sacó fielmente aquel calendario, como va en ese papel que á v. m. embió trasladado de una hermosa piedra de mármol que está en la libreria del cardenal Farnés³. Hallóse aquella tabla quebrada en tantas piezas como muestra la estampa ; los que van de colorado no se hallaron con los demás sino que se añadieron quando, como acá dizen, se *raconció* la tabla, y así lo que Manucio añadió á aquellas faltas tiene sus faltas. Fué hecho en tiempo de Augusto, y así están en él celebradas sus victorias y las de su padre. Aquí he hallado otros pedaços de

1. Dans A.-M. 253 in-fol. (comme les nos II-VII) ; d'une belle écriture, sur du papier excellent et bien conservé. J'ai modernisé un peu l'orthographe et la ponctuation des lettres. — Guevara, mort en 1591, était l'ami d'Arias Montano ; il a été loué pour son érudition, et il publia plusieurs livres (voir Nic. Antonio).

2. Sans doute L. de Castilla, avec lequel Chacón avait des relations cordiales.

3. Le dessin se trouve avec la lettre. C'est le même calendrier dont Chacón a donné l'explication latine qui est imprimé dans le *Thesaurus* de Graevius.

calendarios antiguos, y todos tienen la letra H, como este, salvo uno que llega solo hasta la letra G, como el nuestro, que es señal fué hecho después que los Romanos començaron á dividir el año en semanas y dieron á los días los nombres de los planetas, lo qual en tiempo de Augusto no havia, pues, como v. m. havrá ya visto, Dión en el libro 37. dize que no mucho antes dél se recibió en todo el mundo, pero particularmente entre los Romanos, aquella quenta, y da la razón por que los planetas en la semana no guarden la mesma orden que entre sí tienen en el cielo. No sé otro auctor más antiguo que de propósito haya tratado dello.

Servían estas ocho letras á los antiguos de mostrarles las días de las nundinas ó mercados, cosa entrellos muy celebrada, y era por ellas muy fácil de saber qué días en todo el año serían mercados, porque si el primer mercado de enero, pongo por caso, se hazía en día que estuviese señalado con H, sabían que todo el año lo serían los días que tuviesen aquella letra, y así de los demás. Eran pues estas las letras nundinales, como lo dize Ovidio en el principio de los fastos, donde habiendo tratado de los días fastos y nefastos, dize de los comiciales y nundinales así : *Est quoque quo populum fas est includere septis, Est quoque qui nono semper ab orbe redit.* Y espántome no haver advertido esto ninguno. Pero es de notar que porque en el año se hazían 45 mercados, y sobran cinco días, si este año era letra Nundinal A, el año siguiente no lo era B, sino D, y otro G, como va en esta rueda figurado. Ponían estas letras entre los fastos, demás de la razón dicha, porque al principio todas las nundinas eran Nefastas, y después fastas. En esto he advertido una antigüedad, y es que quando algún año la letra Nundinal venía á ser A, porque la tal letra está á canto al primer día del año que tenían por mal agüero hazerse aquel día mercado, antes que sucediese intercalavan un día, y así pasava á otra letra. Así lo dize Macrobio en el lib. 2. de los Saturnal. cap. 14. y Dión en el lib. 48. donde tratando del año que se

hizo la ley Falcidia dize : *Diesque una intercalata præter consuetudinem, ne calendis Ianuarij insequentis anni nundinæ essent, id enim antiquitus diligentissime curatum est* ; y en el Lib. 60 no lexos del fin dize : *Nundinæ tunc propter sacrificium in alium diem translætæ* ; y en el Lib. 40 : *Ea res cum alijs malis ansam præbuit, et nundinæ quæ nono quovis die celebrantur, ut ipsis kalendis Ianuarij agerentur effecit*. Aunque no sé si el intérprete entendió bien este lugar, porque Dión, contando ciertos prodigios que mostraron los males que después siguieron, pone entrellos que en el primer día del año vino á ser el mercado. Después que los Romanos resolvieron de tomar la quenta de las semanas es verisímil que las nundinas se hazían de ocho á ocho días, y estas letras les servían en el calendario así para esto como para mostrarles los otros días. Quanto á la letra dominical, creo el uso della es desde la primitiva iglesia, y por ella sabían qué días del año caía el domingo, el qual día los Christianos holgavan y guardavan como ahora, según v. m. ha notado en Tertulliano lib. de Idolatria, donde dize : *Si quid et carni indulgendum est, habes, non dicam tuos dies tantum sed et plures ; nam ethnicis semel annuus dies quisque Festus est : tibi octavo quoque die. Excerpe singulas solemnitates nationum et in ordinem texe, pentecosten implere non poterunt*. Y así las fiestas deste Calendario no llegan á cinquenta, y los christianos de solos los domingos tenían cinquenta y dos. Dízelo también Columella lib. 2. cap. 13 : *Pluviales quoque et feriarum computantur quibus non aratur dies V et XI*. De manera que desto les servía á los muy antiguos, antes que los Romanos y las demás naciones tuviesen semanas, y después que las tuvieron y el áureo número se puso en el calendario, buscavan por él la 14ª luna después del æquinocio vernal y por la letra dominical la primera dominica que se seguía, y aquel día sabían había de ser la páscoa. Esto es lo que se me ofrece acerca de las preguntas de v. m., y digo ofrece porque no tengo aquí los libros que son menester para ver esto más de Raíz. Y porque ya el pliego se va acabando, solo porné algún descuido de Manucio :

y primero donde dize : *dies eos, qui priore parte aut Fasti erunt, aut Nefasti, de veteribus, quos meminerim, nemo nominat.* Diciendo Ovidio al principio de los Fastos así : *Nec tota perstare die sua jura putaris, Qui iam Fastus erit mane nefastus erat.* Y haziéndose mención dellos en tres fragmentos de *Festo Pompeio*. El primero en la palabra *Nefastus* así : *apud quem.... addico NEP... priores sunt* donde dize que los nefastos se notavan con *N.* y que esta nota *NP.* significava *Nefasti priores* etc., y en la palabra *Regifugium* dize : *Kal. Jun.... legi debet cum.... Nefasto fastus.* De lo qual se entiende que se notavan aquellos días *NF,* ó *NP,* que quiere dezir ó *nefastus prior,* ó *cum nefasto fastus.* Y en la palabra *Quando rex* dize : *traditæ sunt.... pars anter.... posterior.... si quis alius pro rege.... si sextum is dies.* Que quiere decir que quando el rey de los sacrificios hazía aquel día el sacrificio, entonces la primera parte del día era nefasta y la postrera fasta, pero que si otro algún pontífice hazía el sacrificio y no el rey, entonces todo el día era fasto. Dízelo también Servio sobre el sexto de Virgilio : *Item lectum est deos aliquoties tantum kalendis, aliquoties idibus vaticinari, nonnunquam dies vel prima, vel media, vel postrema parte, unde est in iure fissus dies, idest non totus religiosus.* (Expone más estas letras *EN., endotercisus,* siendo claro que los antiguos dezían y escrevían *EN,* en lugar de *IN,* como se ve en la basi de la columna rostrata de *C. Duilio* que havrá seis años se halló no lexos del arco de *Septimio* con la orthographía que se usava al tiempo que ella se hizo, que ha más de 1800 años, y en ella está *ENQVE.-EODEM.-MACESTRATOD.* por : *inque eodem magistratu*). Significan pués aquellas letras *Intercisus,* de quien Varrón escribe en los libros de *lingua Latina.* Pone más estas letras *VEST. N. F. PR.* y interpreta : *Vestæ nefas prætori.* En el calendario original está : *VESTN FERIAE VESTAE.* que es : *Vestalia nefastus, feriæ Vestæ ;* y luego *MAT.,* interpreta : *Matri Matutæ,* haviendo de dezir : *Matraliæ,* como todos dizen. Y luego : *quando stercus delatum fas,* pro : *quando stercus defertur,* como él dize ; porque hasta después de ser llevado al Clivo

Capitolino no se podía tratar de pleitos. Interpreta estas notas *VIN. F. P. vinalia fas prætori*, habiendo de dezir : *Vinalia fastus priore parte* ; aunque en un pedaço de calendario muy antiguo está aquel día notado como otros muchos *NP.* que sería : *nefastus priore parte*. Dize al cabo. *DIV. Divalia D. Iulij dies festus* ; que es un afrentoso descuido, escribiendo Macrobio lib. 1. Satur. cap. 10 : *Duodecimo Calend. Ianuarij seriae sunt divae Angeroniae*, etc. Havía pues de dezir *Divalia Divae Angeroniae dies festus*. Otras muchas cosas, y las que me hazen á mí dificultad, dexo de poner por no cansar á v. m. ; yrán otra vez si v. m. gustare dello, pues no ha de ser esta la postrera.

Entre algunos disparates que aquí se hazen ha sido el querer Su Santidad que yo atienda á la corrección del decreto ¹ ; y porque esto no se puede bien hazer sin ver todos los testos de donde son sacadas originalmente, hame costado esto mucho trabajo y qu'está todavía. He havido algunos libros escritos de mano, donde he hallado muchas cosas, entrellos he tenido los cinco concilios toledanos que no andan impresos, pero no muy correctos. Dízeme el s^r D. Luis de Castilla v. m. tiene los diez y ocho de mano antigua ; deseo saber si v. m. los ha cotejado con los estampados y si hay algunos capítulos más, ó mejor escritos, porque de los que Gratiano cita nos faltan siete ó ocho, que aquí embío para que v. m. me haga favor de mandarlos buscar entrellos. Y si otro libro alguno huviese en la Librería de v. m. que hiziese al propósito, sería mucha merced para mí avisarme dello, y esté v. m. cierto que lo daré á cuyo es sin usurparme para mí nada de la honra. Del libro de los Tópicos ² he visto un pedaço, y no es para mí nueva la mucha lección, la curiosidad, el juizio y el buen estilo de su dueño. Quando le

1. Jöcher, dans son « Gelehrten-Lexikon », art. *Ciaconius, P.*, parle de ces *Castigationes in Gratiani Decretum*, en ajoutant qu'elles ne sont pas imprimées.

2. En 1573, à Séville, Pedro de Guevara donna une édition des *Topica* de Cicéron.

haya visto todo, le loaré más ; por ahora baste esto. Guarde n[uest]ro Sr la muy Illustre persona de v. m. con el acrescentamiento de estado que sus servidores deseamos

De Roma y de diziembre 12. 1573.

muy Ill^e Sr

besa las manos de V. M.

su servidor

Pedro Chacon.

[Sur une feuille de papier, séparément, le dessin du *Circulus litteræ Nundinalis*, avec une explication en latin.]

II¹

Francisco Rojo (?) à P. Chacón.

Muy magnífico señor.

Después que de esse lugar salí no he tenido lugar para hazer lo que soi obligado. Supplico á v. m. perdone mi descuido, que cierto no es falta de voluntad que de servir á v. m. tengo. Yo gracias á Dios quedo muy bueno y con harto descontento por no poder ser de buelta en esse lugar tan presto como yo quisiera para poder dar á entender á Castillo la buena voluntad que me ha tenido ; pero entiendo que antes de muchos días yo oyré de él lo que deseo, porque semejantes personas no pueden tener otro fin de el que sus amigos y conocidos le han pronosticado. Rescebirla he. V. m. tenga quenta con este su servidor este tiempo que anda desterrado, y á mi señor don Juan dará v. m. mis besamanos, y que holgaría se offreciese ocasión en que su

1. Je me conforme à l'ordre où se trouvent les lettres dans le manuscrit. Il faut remarquer que les *o* et les *a* de l'auteur de cette lettre se ressemblent beaucoup ; ainsi les noms de personnes qui s'y trouvent ne sont pas bien certains.

m. por experientia viesse que el deseo que de servirle tengo no son cumplimientos ni palabras fingidas de collegiales.

Nuestro Señor [guarde] la muy magnífica persona de v. m. etc.
De Alcántara y de abril 11

besa las manos de v. m. su servidor

Fran^{co} Roxo.

III

Ambrosio de Morales á Alvar Gómez¹, professeur de langues grecque et latine à Tolède.

A mi Señor El Maestro Alvargómez mi señor en

Toledo.

Señor,

Buenas salidas de pásquas y entradas de años de Nuestro S^{or} á V. m., con buenas fiestas en ellos. Estas me han estorvado que no aya respondido á V. m. en estos días.

Ya tengo del Rector que se ympriman las Erratas², mas no todas, porque parece muy gran falta errar tanto, y á la verdad hartas dellas son de poca ynportancia. Una es de muy grande á mi parecer, y no viene entre estotras, y es el nombre de la madre del Cardenal, que lo ympresso la llama María y en su sepoltura de Tordelaguna dize Marina. Si V. m. manda, poner-seha también esta Errata. *Ego enim te inconsulto ne apicem quidem immutaverim.* Y assí en llegando respuesta de V. m. será todo esto ácabado como conviene.

Ya avrá visto V. m. la moneda del Santo Príncipe Ermengildo, y le avrá parecido que merece ser estimada. Las que acá

1. C'est Alvar Gómez de Castro, mort en 1580. Dans le tome II de sa Chronique, Morales l'appelle (f. 8^b-9^a) « mi grande y antiguo amigo y muy conocido por sus singulares lctras y obras », en le remerciant de ses remarques sur les premiers archevêques de Tolède.

2. Je ne saurais dire à quel livre se rapportent ces paroles.

están embiaré á V. m. para que las vea, quando aya persona cierta, y assi holgaré mucho de ver las de Wamba y Witerico que V. m. tiene, por poder afirmar que las he visto.

Dize V. m. que agora se entiende como el *Emerita Victor* se puso por hecho y victoria que allí uvo el Rey Recaredo. Yo no he leydo ninguna cosa que él allí hiziesse. *Quocirca ego hic diu hæsitavi. Conjecturis adductus nescio quid divinare me scripsi, rem certam et indubitatam nullam potui afferre. Tu, si quam habes, subvenito, impartito. Res est enim anceps et satis dubia.*

Sed multo maiorem mihi dubitationem ille alter tuus nummus attulit, qui Reccaredi Regis, Iusti ac Selvæ archiepiscoporum nomina habet inscripta. Occurrit illud quod primo intuenti quadrare videatur: Sisebutum regem morientem Reccaredo filio, quem et regem et parvulum relinquebat, duos hos præsules dedisse tutores regni que interim, dum puer adolesceret, gubernatores. Ideo tria eo tempore veluti imperantium nomina nummo sunt declarata, sive præsulum id ambitio, sive monetariorum [sic] id adulatio posebat. Hoc vero nihil est. Paucis enim his mensibus, quibus Reccaredus vixit in regno, Iustus Archiepiscopus Toletanus nondum erat, quod ex Divo Illefonso satis est manifestum. Neque præterea satis comminisci queo, quid tandem illud esse possit, quod ea tria nomina in eo nummo conjunxerit.

Harámela V. M. muy grande si, como me promete, me escribe la causa porque la moneda de Witerico tiene *Tarraco pius*. Y bien me parece el interpretar V. M. las n n n assí en la moneda de Wamba. Si fueran no más que dos n n, pudiéramos leer *Iustus Narbona Nemauso*, donde él venció y hizo justicia. Mas para la tercera n no ay lugar en aquellos que entonces también tomé, que fuerron Agathe, Beterris y Magalona.

El quaderno de los Arçobispos va con esta, y en razón de día, mes y año muchas cosas tengo yo averiguadas en los tiempos de los arçobispos de Toledo. Pero y avía puesto algo quando el quaderno vino, como V. M. me lo mandó. Muy bueno fuera esso del nuestro señor don Sancho de Rojas, si tuviera mas particularidades.

Por todo lo de Ilipa ¹ beso á v. M. las manos. Yo tenía la inscripción, y no dize *Iulipense*, sino *Inlipense*, que quien me la dió sacó bien. Y aquella era *Ilipa minor*. Essotra de la moneda es la Ilipa mayor, la misma que Urlica junto á Sevilla. *Ita Plinius*. Yo creo otra cosa. La moneda dize Wamba. Sería bien mandasse v. M. mirar á un estudiante curioso, si los versos de la torre de la puente de Alcántara dizen tambien Wamba, y no Bamba como comunmente se traslada. Que yo en una historia antigua hallo escritos aquellos versos desta manera.

*Erexit fautore Deo rex inclytus urbem
Vuamba celebrem protendens gentis honorem.*

Y aún en parte parece mejor el verso que no el otro : *Bamba sua celebrem* etc. V. M. me avise lo que en esto averiguare, y en todo me responda y me ayude, que voy escribiendo lo de los Godos ², y es menester dar claridad á muchas cosas harto oscuras y trabajosas.

Sea nuestro Señor con V. M. siempre Amén. De Alcalá vij del 1570

Besa las manos á V. M. su Servidor

Ambr. de Morales.

Espero la respuesta de V. M. para imprimir las erratas, y con ellas yrá el quaderno de los Arçobispos, que agora no lo pudieron llevar.

¹. Morales parle des deux villes anciennes de ce nom, dans ses « Antiquités » etc., f. 87^b 90^a, l'une est Peñaflor, selon lui.

². C'est l'histoire des Goths qui forme le contenu du tome II de la Chronique de Morales.

IV

*De D. Alonso de la Serna ¹ à D. Juan
de Fonseca y Figueroa.*

S^r D. Ju. de Fonseca etc.

Lo primero, mi señor, beso las manos de vmd un millón de veces por tanta merced como me haze en cuidar de mis cosas con más veras que yo mesmo, i ofrezco el reconocimiento perpetuo i devido. Por vida de vmd, que ya que a querido favorecer este intento mío, sea con la brevedad que me ofrece, que si bien es molesta toda dilación en lo que se desea, en cosas de esta calidad mucho más, pues desde el punto que se intentan hasta que se consiguen no da lugar de descuido la presunción, ni está un ombre seguro de sí mesmo, aunque tenga toda la satisfacción posible. Aguardo las cartas para estos señores, i acá procuraré se les informe de buena mano, para que no desbarate su respuesta su negociación de vmd.

También suplico á vmd. si por allá uviere mano por donde escrevirles pidiéndoles respondán bien, me haga vmd. merced de no escusar esta diligencia, que importará muchísimo.

1. Chanoine de Séville, ecclésiastique distingué et savant, selon Nic. Antonio ; il s'est occupé de la Chronique de Pseudo-Dexter. Le D. Juan de Torres mentionné dans cette lettre est sans doute celui qui a écrit les « cartas originales á D. Juan de Fonseca » conservées à la Bibliothèque Nationale de Madrid (catalogue imprimé des manuscrits de la bibliothèque, dans Gallardo, *Ensayo de una biblioteca de libros españoles raros y curiosos*, II). Deux lettres de Torres, sans adresse, se trouvent dans A.-M. 253 in-fol. ; dans l'une, les mots « D. J. mi. sr » semblent indiquer qu'elle a été dirigée à D. Juan de Fonseca (l'autre peut-être aussi). La première porte la date de « Sevi^a 2 hen^o 1618 », la seconde celle de « Seuilla 25 [?] de Junio 1621 ». Elles traitent de quelques questions de numismatique. Quant au style, on y voit des traces de bonne humeur. Voici la fin de la seconde lettre : « Beso las manos a V. Sa por la merced que me haze en ponerme en el lugar de sus criados haziendo caso de mí y dándome titulo de Ombre de verdad, qu'es prebenda que se da á pocos. » Il s'appelle lui-même : « Capⁿ [Capellán] de V. S. ».

Ya que quiso el Hado se perdiese tan elaborada epístola como la de las monedas, repetiré lo que de ella se me acordare, como vmd manda.

Lo primero, la moneda que vmd me mandó leyese, de la espiga y pece, leí, entre las de Juan de Torres, de la qual me mostró cinco ó seis; i en la pintura añaden á la de vmd una luna, en unas sobre el pece, i en otras al lado de la espiga. La letra es *ILIPENSE*, i en otra abreviado *ILSE*. Dize nuestro Torres que es Peñafior. *Tu videris*, que podría ser de buen autor, porque tiene tantos papeles i antiguallas estraordinarias que es espanto. Tiene (dize él) 12 V¹ monedas, i muchas de ellas son de plata i otras de oro, de todas lenguas, hebreas i arabes i griegas i muchas de España antiguas, con gran variedad en los caracteres españoles. Vide algunas de colonias i municipios que vmd no tiene. *CARMO* entre dos espigas; *CLVNIA* sobre un buei; *BILBILIS ITALICA* y *IVLLIA TRAD.* entre dos ramos que forman una corona; *MV. CA. IVLLIA*. Esta última tiene vmd, etc.

En resolución pues, si él fuera persona que prestara siquiera, tenia bien qué; mas á todas mis proposiciones responde que presto irá todo á manos de vmd, dando á entender que escribe antigüedades de España, donde a de sacar gran tesoro de monedas. Bien puede, que doctor es impreso i publicado por los cantillos todos de esta ciudad, i juez por los cerrajeros de ella, como vmd verá en este certámen que le remito, para que vmd vea por sus mismos ojos impreso al s^r doctor Juan de Torres.

Nuestro Señor guarde á vmd muchos años etc. Sevilla y Mayo 16 de 1617.

Juan Alonso de la Serna.

1. Ainsi dans la lettre originale.

V

Ambrosio de Morales à Alvar Gómez.

A mi señor El Maestro Alvar Gomez mi señor en
Toledo.

Señor,

He recibido la de V. M. de los xj de Março, con mucha priessa que el señor Michael de Sylva me da al responder.

Yo he visto la fuente de la Madalena en Jaén, y diré lo que sé de ella. Nace al pie de una sierra muy alta, sobre que está el castillo ó alcázar de la ciudad. En el nacimiento no se vee su grandeza, porque es como lago. Atraviessa por debaxo de tierra una calle no muy ancha, y éntrase en la iglesia de la Madalena que está frontero del nacimiento. Allí se descubre en un patio ó claustro, y se vee passar un golpe de agua, espantoso de grande, con que muelen molinos etc., dentro y fuera de la ciudad. Un poco más abaxo aún está lado [*sic*] un edificio antiguo de piedra, que á mí me pareció verdaderamente Romano, y llámanlo los baños de don Fernando. Un viejo me dice que el agua de la gran fuente servía á aquellos baños y que se avía hallado el conduto. Creýlo por una piedra que está encima de la puerta de San Miguel, que está allí cerca, y es una tabla de mármol blanco larga, con estas letras :

*C : SEMPRON. C. F. GAL. SEMPRONIANVS.
II. VIR. PONT. PERP. SEMPRONIA. FVSCA.
VIBIA. AVR. 7. THERMAS. AQVA. PERDVC.
CVM. SILVIS. AQVAR. TRECENT. PE.
IMPEN. SVA. OMNI. DD.*

Esto vi avrá veinte años. Después fué corregidor allí el Doctor Caravaño mi amigo, y me escribió que avía gastado muchos dineros del público en adereçar la fuente. No sé qué fué lo que hizo. Yo me informaré.

De antiquo ejus urbis nomine adeo variant omnes, ut tutum non sit quippiam asseverare. Lapidés antiquos vidi ibi quamplures, inde nihil certi possis conficere. Girisenorum urbem olim existimant dictam nonnulli, quæ nunc est Jaén. Girisenorum mentio est apud Plutarchum in Sertorio. Nihil constituo. Mentésam¹ vulgo omnes nominant. Nihil statuo.

Sea nuestro Señor con V. M. siempre Amén. De Alcalá xiiij de Março 1570.

Besa las manos á V. M.

su servidor

Ambr. de Morales.

Las ferias se estarán hasta buen mensajero.

VI

Ambrosio de Morales á Alvar Gómez.

In Oppido Peña Flor, quod ad Bætím est, medio ferme itinere, quod a Corduba Hispalim itur, innumera sunt magnificentissimæ quondam vrbis monumenta. Ibi mihi dono datus est lapis marmoreus, exiguus, parte dimidia lacer, cum hoc epitaphio. Literæ grandiores non bene Romance sunt : minutulæ, quibus versus sunt insculptj, admodum degenerant, vt vix etiam legi queant.

D

Q MARIVS OPTATVS

HEV IUVENIS TVMVLO QVALIS IACET IA

QVI PISCES IACVLO CAPIEBAT MISSILE DEXTRA

AVCVPIVM CALAMO PRAETER STVDIOSVS AGEBAT.

Cum initio D. M. S. (quod ex fragmento apparet) esset inscribendum, apparet etiam tantundem de hoc lapide fuisse confectum. Illæ quippe literæ D. M. S, medium locum tenebant.

1. Sur Mentésa et Jaén voir les « Antigüedades », etc., de Morales, f. 72^b

Quin imo et tumulati nomen porro haud dubie procedebat. Crediderim illam alteram partem, quæ deest, tria alia carmina habuisse, quibus totum epitaphium compleretur. Habebat autem Marius Optatus eximium campum utriusque artis exercendæ. Urbem alluit Bætis, in eum adverso littore pœne e regione Singilis, et ipse quoque ingens flumen, influit. Tertio et sexto miliario Guada Tortillo, Bembeçar fluvij non modici, sed piscibus permagnis oppleti, Bætis etiam intrans. Maximi montes urbi imminentes insignem perdicum et turdorum, Zorzales nostri vocant, copiam suppeditant. Utraque avis cantus imitatione capitur.

Porcuna nunc dicitur, quæ olim Obulco et Municipium Ponticense appellabatur. Ibi inter insignis vetustatis plurima monumenta prope arcem in pariete domus Martini de Aranda lapis est vulgaris, parvus, sed fascijs Romano more probe exornatus. Habet hujusmodi lacerum epitaphium :

MARCVS. PORTIVS. M.

*HEREDIBVS. MANDO. ETIAM. CINERE¹. VT. M
VOLITET. MEVS. EBRIVS. PAPILIO. IPSA. OSSA. TE
SIQVIS. TITVLVM. AD. MEI. NOMINIS. ASTITERIT.
DICA*

*AVIDVS. SIGNIS.² QVOD. CORPORE. SOLVTO. SE.
VERTIT. IN. FA.*

Nummum habeo Reccaredi regis aureum qui utrinque vultum regis habet, regio cultu et diademate ornatum. Hinc literæ : *RECCAREDVS. REX.* Inde : *ELVORA. IVSTVS.*, quamquam hoc secundum male est interpunctum.

Ejusdem Regis nummum habeo argenteum cum eadem utrinque effigie. Altera parte inscriptum est regis nomen, altera *TOLETO. IVSTVS.* Crediderim eo tempore hunc nummum

1. « Ita legitur sculptoris vitio » (note de Morales).

2. « Ita legitur eodem vitio » (note de Morales).

fuisse percussum, quo is Rex Toleti Argimundum proditorem insigni supplicio punivit.

Liuvæ hujus Reccaredi filij Nummus est mihi aureus. Solitam habet utrinque faciem. Primæ literæ : *D. N. LIVVA. REX.* Jam hinc nomen deprehenditur hujus regis, quod corruptissime ubique legitur. Literæ posteriores : *ISPALI.* (non habet aspirationem) *PIVS.* Est autem plane hic nummus Liuvæ secundi, non alterius illius primi. Ille enim Arrianum cum esset, nihil pius poterat meditari. Tum præterea, cultus Regius cum Diadema illius tempore non erat adinventus.

Nummus est meus aureus Reccesvinti Regis cum consueto utrinque vultu. Alterius ambientis circuli literæ hæ sunt : *RECCESVINTVS. REX.* Alterius : *CORDOBA. PATR.CIA.* Hic ego præter verum Regis nomen, degenerantis jam et in nostrum Hispanum vergentis sermonis vestigium animadverto. In Cordubæ nomine *o* erat jam pro *u* admissum. Perdurabat autem Patritiæ cognomen tanto post tempore. Illud etiam notatu dignum : Punctus pro *i* ponitur, quasi jam cæperit illud scriptura additamentum, quo nos *i* nunquam sine puncto scribimus, ita ut punctus *i* vicem posset supplere.

Sed desinam tecum ineptire, et sus Minervam docere. Amor me noster longius provexit : huic tu nihil non condonabis.

Sed heus tu, mi Alvare. Quintus tibi nummus meus Gothicus hic non describitur : ipsum ego Domino Didaco Castellæ¹ primo fruendum reservo. Et merito. Aureus est, sed omni auro pretiosior. Omnibus superioribus est antiquior, sed multis alijs præcellentibus de causis, omnem superat vetustatem. Sub terra Cordubæ est effossus, sed angelico instinctu (ita ego pie existimo) in lucem eductus. Insanire me putas, mi Alvare? Ego vero non insanio, verum sanus admodum, ut decet, cœlesti dono, summo Dei optimi maximi munere mihi concesso, reverenter exulto.

1. Diego de Castilla était « deán de la S. Iglesia de Toledo » ; dans Dormer, *op. cit.*, on lit plusieurs de ses lettres à Zurita.

VII

Lettre anonyme à un anonyme (Luis Mendes?).

Las letras de la piedra están rotas y faltas en el principio; los renglones que se pudieron leer están enteros, porque él es un stylobate pequeño que andaba rodando por la sacristía de Mocejón; dicen que le truxeron allí unos labradores con otras piedras que descubrieron parde [*sic*] el río.

Lo que pudimos leer es esto :

Conjugium confectum nox V.

Al principio leymos *nox quinta*, y rióse harto, que tras el conjugio no se hiziese memoria de día, sino de noche. Después parecióle al señor Martín Pantoja que dezía *An. xv., annorum quindecim*, y que debía ser sepultura. La piedra se guardó en casa, y yo me vine *moerens gemensque; nunquam in iucundioribus fabulis dies et noctes transegi*.

Tomamos para v. md. muy buenos cuentos y vínosenos, *insalutatis hospitibus*. Ayer estuve allá, y v. md. no hazía sino salir á missa esta tarde fuera, pero á la hora que yo iré será la del visitar de v. md. y por eso lo dexo para de mañana. Dízeme Monrroy que se levanta v. md. á las ocho. *Ego nec ambulare neque studere possum nisi matutinis horis*.

La noche que venimos de Lugares, estando durmiendo, *mens mea, ad te demerendum sive vigilans sive dormiens prompta*, entre sueños hizo esa inscripción. Escrevímosla después de levantados; allá la avía dexado al s. Martín Pantoja, pero véala v. md. antes, que cierto velando yo no la acertara á hazer. *Sed iudicium tuum expecto, cui me citra fucum subijicio*.

« *Ne canalibus inveteratis Sylva charissimi leviri manifesto damno cæderetur, aquæductum qui flumen in hortos transmittat Ludovicus Mendes curator f. c. An. M. D. L. VII* ».

VIII

Francisco Albornoz à Antonio Agustín ¹.

Al muy magnífico y muy Reverendo El Auditor Anthonio Augustin etc. mi S^{or} en Roma.

Muy magnífico y muy Reverendo Señor.

Por dos vías tengo enbiadas á v. m. poliças duplicadas del cambio que havia de pagar á v. m. Pedro Cordelles hay en Roma, como me dexó cargo la duqueça (Esta es para hazer intender á v. m. como he dado aquí á don Belinguer de Recasens dosientos y diziseis escudos en horo). Y tres ducados de otra part, por la dificultad que hay del oro, y estos consignados á Balthasar de Argensola en Nápoles, porque van allá las gale-
ras, para que, provechando v. m. dellos con la mejor comodidad que le parecerá, como yo selo scrivo, v. m. me la hará en havisarme del recibo.

De mis negocios no curo de dezir nada por la temporada, escr. tal., no enbargante que me's grandísimo danyo, por no haver escrito los procuradores á quien v. m. dicho [*sic*] que embiace procura, por no saber si hay horden de poder hazer algo en lo que le tengo escrito, por que tiene las manos atadas el hordinario qu'es el obispo de Barcelona, por la citación que la parte hizo (y también él), ny por ser cosa eclesiástica, de modo que l'e de defender los fructos con mucho trabajo y aun con mucho gasto. Bien sé que hay otros mayores gastos con esta guerra, pero yo siento los míos. *Nuestro* Señor lo quiera remediar todo y guardar la muy magnífica y muy Reverenda persona de v. m. Hecho en Barzelona y á 4 [?] de setiembre 1557.

La duqueça está buena... [illisible] Coloma con una... [illi-

1. L'original dans A.-M. 379^a, in-fol. — Agustín était auditeur de la Rota à Rome depuis 1544; en 1556, vers la fin de l'année, il fut fait évêque d'Alife, dans le royaume de Naples; évêque de Lérida, il ne le fut qu'à partir de 1559. — Par certains mots de la lettre, on voit que son auteur est catalan.

sible]. Juan Agustín ¹ mescrive que se va este hivierno con su casa á Lérida [?] por las cosas de allá; también la remedie Dios. El obispo en su obispado, y todos muy buenos, y los de aquy, aunque no del todo mi hijo, y besamos las manos á v. m.

Su servidor que las manos de V. m. besa

F^{co} ALBORNOZ.

IX

Antonio Agustín à Gerónimo Zurita (?) ².

Ill^e Señor.

Mucha merced he recebido con las listas de los libros de Venecia y Flandes y con las cartas de v. m. Paréceme que hai algun almazén entre essos libros, especialmente en los Latinos; pero si los de alquimia saliessen verdaderos, con esso se repararía todo. En los griegos hai muchos buenos libros, ahunque algunos serán duplicados, pero bien es que haya diversos exemplares de un mismo libro para cotejar y para que si el uno se pierde se halle el otro. Espero la merced de lo que supliqué se mirasse en los de Placencia ³. El librito de la Araucana ⁴ días ha que lo vi; es bonito. Devería el author passar adelante á otras cosas de las Indias, pues da muestras de buen ingenio y estilo. El de Ambrosio de Morales ⁵ deseo ver entero,

1. Antonio Agustín parle de cet homme dans une lettre à Zurita, de Lérida 1572, et dans plusieurs autres (Dormer, *op. cit.*, p. 399, 408, 409, 412, etc.).

2. Brouillon autographe (dans A.-M. 813, in-4°).

3. L'évêque de Plasencia, Pedro Ponce de León, mort en 1573, avait laissé une assez grande et très bonne bibliothèque. Il légua beaucoup de ses livres au roi Philippe II (pour l'Escorial), qui en acheta aussi d'autres laissés par l'évêque. Agustín avait prié alors Zurita de lui en procurer quelques-uns. Voir Graux, *op. cit.*, p. 130-36.

4. La première partie du poème d'Ercilla fut publiée en 1569, la seconde en 1578.

5. « Las Antigüedades de las Ciudades de España », par Morales, avaient été

que no he visto sino algunos pedaços. Havrá mucho que aprender y notar, más que en las historias ó compendios del vizcaíno ¹, del qual he leído muchas cosas muy mal dichas, que es lástima no haver empleado su desseo con mejores partes de lengua y juicio, ya que el trabajo fué tan grande y la empresa tan singular. Todavía servirá de repertorio. A don Rodrigo Çapata ² estimará v. m. más quanto le trate, porque tiene más partes buenas secretas que públicas. Ya le he enbiado otros versos que muestre á v. m. y cierta cosa que comunique. En lo de las melancolías de Lérida, la mejor medicina sería alexarme más della. En Tarragona ³ hallaremos otras que servirán como lo que se dize de los amores, que se quitan como clavo con clavo. A Thucydides en romance ⁴ leí poco ha muy de corrida con mucho gusto; el estilo me pareció de soldado más que de Attico.

N. S. guarde á v. m.

Andrea Darmaro ⁵ se quexa que le han tomado lo que copiava

imprimées à Alcalá 1575, mais elles ne parurent qu'en 1577. à la suite du 2^e vol. de sa Chronique de l'Espagne, dont le 1^{er} vol. fut imprimé en 1574 (cf. l'introduction biographique du « Viaje á León, Galicia, etc., » de Morales, Madr. 1765, p. xiv-xv). Je n'ai pas vu le nouvel ouvrage sur Morales, de M. Enrique Redel, publié aux frais de l'Académie Espagnole.

1. En 1571, Estéban de Garibay avait publié à Anvers la première édition de son « Compendio historial de las crónicas, y universal historia de todos los reinos de España ».

2. Aumônier de l'Église de Saragosse, membre du Conseil des Indes, ambassadeur de Philippe II à Rome, parent et ami d'Antonio Agustín; homme assez érudit. L'archevêque parle souvent de lui dans sa correspondance imprimée; et on trouve quelques lettres de Zapata à Ant. Agustín dans les « Cartas eruditas de algunos litteratos españoles », publiées par M. de Azagra (c.-à-d. Aso), Madr. 1775.

3. C'est en 1576 qu'Ant. Agustín fut nommé archevêque de Tarragone.

4. Diego Gracián de Alderete, secrétaire de Philippe II et auteur d'un ouvrage *De re militari*, avait traduit l'historien d'Athènes; sa traduction parut en 1564, à Salamanque.

5. Grec d'Épidaure, marchand de manuscrits et copiste, qui travailla beaucoup pour les savants espagnols; Ant. Agustín fait souvent mention de cet

para my; v. m. mande se cobre, para que se me enbîe. Si en otras cosas no haze lo que devîe, v. m. le haga castigar, que cierto es hombre interessado

APPENDICE.

*Hexamètres ou plutôt distiques espagnols
selon la métrique des Anciens*¹

Gracias á la virgen suprema.
 Madre de dios virgen perpetua reyna celeste
 Laurel, palma, lilios vuestra corona labran :
 Cuya' orla' adornan estrellas doze luzientes,
 So los pies puesta la variable luna.
 Vos en el enpirio cielo sol, norte subido
 Por mar, i por tierra soys matutina guia
 Vos soys de' aflitos cierto conorte ligero,
 Por quien los puertos, el navegante toca.
 Por vuestro ruego piadoso el Padre potente
 Al onbre ayuda, que' es su hechura noble.
 Que' ansiado' ay, que tal ayuda convoque benina²
 Bien, que socorrido no se halle ledó ?
 Al autor se deven, lüego' á vos madre loores,
 Y culto, i dones de' agradecido' animo
 Da' os oro' el rico, perfume' el pobre³ suave
 Yo' en nuevos numeros este poema pio.

homme, au commencement en des termes bienveillants. Voir Dormer, *op. cit.* (table) et Graux, *op. cit.*, p. 287-297. Ses copies ne sont pas bien estimées; et il faut douter même de sa probité personnelle, lorsqu'on lit (Graux, p. 295) qu'il passa, justement en 1576, six semaines en prison.

1. Bibliothèque de l'Université de Copenhague, Collection Arna-Magnéenne, n^o. 379 a in-fol., III, f. 6. Ils se trouvent après quelques remarques sur la versification des Anciens, écrites (en latin) de la même main; vers l'an 1600, à ce qu'il semble.

2. Note de l'auteur : « o Quien a tal ayuda triste' ay que' invoque benina. Mejor : Quien tales ayudas avra que' invoque benignas, o Que ansiado ayudas tales ay, que' invoque benignas. »

3. Note de l'auteur : « ' el pobre da perfume. »

VOYAGE
DE BARTHÉLEMY JOLY
EN ESPAGNE
(1603-1604).

AVANT-PROPOS

Le *Voyage* que nous publions ci-après occupe les ff. 1^{ro}-67^{ro} du manuscrit français 24917 de la Bibliothèque Nationale de Paris. Notre texte a déjà été signalé par M. Foulché-Delbosc dans sa *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal* ; mais il ne semble pas qu'il ait été utilisé jusqu'à présent ¹.

Pour notre part, nous n'avons recueilli aucun renseignement sur l'auteur de ce voyage. Aussi bien, l'œuvre de Barthélemy Joly est sans doute plus intéressante que n'a pu l'être sa personne, et cette œuvre est fort vivante, parfois même brutale et d'un réalisme truculent.

L'orthographe du manuscrit (lequel est une copie médiocre du XVII^e siècle) a été respectée dans la mesure du possible, quoiqu'elle soit très archaïque et assez fantaisiste ; toutefois, on a corrigé certaines fautes par trop grossières, placé les accents et apostrophes indispensables, et, de plus, tenté d'unifier les graphies trop discordantes des vocables les plus fréquemment employés. Quant à l'annotation, elle a été, de parti pris, réduite au strict minimum. Il n'y avait point lieu, ce nous semble, de rectifier telles dates inexactes, tels faits controuvés : ce n'est point ici que l'on viendra chercher, par exemple, la date précise de la mort d'Ataulph, roi des Wisigoths, celle de la mort de Jacques II, roi d'Aragon, ou encore celle de la fondation de tel ordre militaire.

Notre auteur s'est montré impitoyable à l'égard des Espagnols. Pour excuser sa violence, il faut se souvenir qu'il écrivait au lendemain de la Ligue et, à cette époque, on devait avoir quelque peine à se montrer impartial.

L. BARRAU-DIHIGO.

1. Le feuillet placé entre le 47 et le 48 n'a pas été numéroté. Sur le contenu de ce ms., voy. *Catalogue des manuscrits français de la Bibliothèque Nationale. Anciens petits fonds français*, II (Paris, 1902, in-8), p. 472.

2. *Revue Hispanique*, 1896, p. 41, n^o 56. M. Foulché-Delbosc indique les ff. 1-75 ; c'est qu'il a cru à tort qu'une description de l'Escurial qui remplit les ff. 68^{ro}-75^{ro}, appartient à la relation de Barthélemy Joly.

VOIAGE FAICT PAR M. BARTHELEMY JOLY, CONSEILLER ET
AUSMONIER DU ROY, EN ESPAGNE, AUEC M. BOUCHERAT, ABBÉ ET
GENERAL DE L'ORDRE DE CISTEAUX¹

M'estant adonné aux langues italienne et espagnole qu'on dict contribuer à la vertu parmi l'estude libre que je fais, j'appris à les parler et escrire en entretenant de mes amys par lettres et moy par liures recherchés avec curiosité ; mais comme l'entendement est tel qu'il se veult aduancer en cognoissance, appetant de penetrer les choses qu'il s'est une fois proposé, pour venir à ce but de l'apprentissage des langues je pris les cartes geographiques de leurs terres, sur lesquelles porté doucement en esprit je voiageois bien avec plaisir. Mais ne trouuant point encor le contentement en ces petites notes que je ne glosois que d'incertitudes, m'y formant des montagnes impalpables, des riuieres inuisibles, des villes aeriennes et des hommes imaginaires, j'appetois les corps de ces ombres et les veritez de ces peintures, fin de ma curiosité. Qu'est-ce que la parole en l'homme ? Elle n'est pas seulement image de l'interieur, truchement de l'ame, interprete du cœur et tesmoing de la pensee, mais comme mediatrice entre elle et l'execution s'y dresse toute, s'y achemine, s'en approche, s'y applique et ne cesse qu'elle ne se soit jointe aux choses pour y prendre sa perfection ; de sorte que comme la lueur denote le soleil, l'esclair deuance le tonerre et le vent va precedant la pluie, les paroles sont infallibles auancourieres des effectz. De là me vint que continuant l'usage d'icelle en la pratique de mes deux langues, vuide d'affaires et plein d'honneste desir, je me vis des paroles aux mains dans la resolution d'un voiage, et sur le doubte du chois diuersement distraict et attiré par chacune d'icelles. L'espagnole, que je cherissois plus alors

1. Ce titre nous est donné par la table qui se trouve au fol. 403^{ro} du ms. précité.

comme dernière part de mon occupation, obtint que je visse ses choses comme je parlois son langage, convenu d'aller avec Monsieur l'abbé général de Cisteaux en Espagne, où il s'acheminoit à la visite de ses monasteres, l'année...¹

A cet effect confié en la grace de Dieu et au dire du sage que celui marche confidemment qui chemine en simplicité, au mespris de tout ce qui me pouroit arriuer par le chemin, je partis de Paris, mon sejour d'alors, le 22 septembre, pour me trouver au rendezvous à Lyon; passay par Milly, Montargis, Cosne, La Charité, le long du Loire, me retournant à Pougues pour y veoir les salutaires sources que le Roy faisoit lors enclore; de là à Neuers, S. Pierre le Moustier, Moulins, autres villes, villetes jusque à Rouane, le chemin ordinaire de Lyon, ceste grande et traffiquante ville où j'arriué le dernier septembre. L'ennuyeuse demeure d'un grand mois que je fus là, attendant Monsieur de Cisteaux, qui ne s'aduancoit qu'en pas d'abbé, m'augmenta la volonté de marquer ce que je vis dedans et dehors à grand loisir².

.....
 Nous y prisms [à Narbonne] langue et instructions pour nostre entree en Espagne, changeans nos monnoyes françoises en *reales*, ce qui se faict avec perte moindre toutefois que celle qu'on encouroit dans l'Espagne, où l'or vault beaucoup moins qu'en France, depuis nostre dernier haussement des monnoyes. Cela faict et tout nostre argent déclaré au bureau de la foraine, garnis de nostre passeport, allasmes à Fontfroide, antien monastere de Cis-

1. Un blanc dans le ms. ; rétablir la date 1603.

2. Nous supprimons ici toute la partie qui va du fol. 1^{vo}. au fol. 10^{ro}, l. 11. Barthélemy Joly, après être passé par Montluel et Nantua, visite Genève, puis, il retourne à Lyon, traverse Vienne et Grenoble, va à la Grande Chartreuse et par Romans, Valence, Livron, Montélimar, Saint-Paul-Trois-Châteaux, Pont-Saint-Esprit, Bagnols, Villeneuve, Avignon, Remoulins, le pont du Gard, Nîmes, Lunel, Montpellier, les bords de l'étang de Thau, Pézenas et Béziers, arrive à Narbonne.

teaux, basti jadis par les vicontes de Narbonne, là où seiournasmes et y fusmes bien traictez, passames Sigean ¹, dernier village de France, puis, par le bord de ces grans estangs marins, asses pres du fort chasteau de Leucate² que remarquions fort aisement, n'y ayant qu'une mediocre largeur d'eau entre deux. Ceste forteresse est au Roy, situee aux extremitez de la France, auantageusement sur une colline, asseurement guardee par une gualante amazone nomee Madame Du Barry, la fidelité de laquelle les doublons d'Espagne ont souuent tenté mais n'ont jamais peu esbranler, braue francoise meritant d'estre preferee à plusieurs qui portent le nom seulement de francois, ayans l'ame toute espagnole.

Leucate est distante de Salses ³ une lieue seulement, basti le premier par le roy Francois premier, et ne scais si fortuitement ou expres ce nom *Laucat* luy fust donné, qui signifie un oyson en langage du pays, comme bride oye des Espagnolz ; mais le roy d'Espagne s'auisa, disent les rieurs, de faire la saulce à l'oye : ce fust salce qui ne vault pas, comme l'on dict, le poisson. A my chemin de Leucate et de Salses, en lieu estroict et pierreux extremement, sur le bord de l'estang marin d'un costé et la montagne de l'autre, pres d'une fontaine salee et d'un roc aduancé, à l'endroit où y a une petite croix grauee, est la separation des deux royaumes, que nous franchimes le 10 decembre 1603. A la gorge de ce pas estroict, à un quart de lieue de là, est Salses, apparente en tours, donjons et murailles garnies de canons et profonde en fossez à fond de cuue, mais commende de la montagne prochaine. Les habitants nous disoient qu'il y auoit esté basti expressement pour la commodité d'auoir de l'eau comme ilz en ont une tres grosse source, qui ne leur peult estre coupee par l'ennemy. Il y a cent cinquante soldats de guarnison. Si est-il assauoir que encor que ceste forteresse garde ce passage comme

1. Ms., Gigeat. — Sigean, Aude, arr. de Narbonne, ch.-l. de canton.

2. Leucate, Aude, arr. de Narbonne, cant. de Sigean.

3. Salses, Pyrénées-Orientales, arr. de Perpignan, cant. de Rivesaltes.

seul necessaire aux Francois pour entrer en Espagne, il ne laisse d'y en auoir d'autres non seulement par la mer et sur la greue entre icelle et l'estang, mais en la montagne où se coulent ceulx qui fraudent journellement la douane; et M. de Fosseuse, en l'entreprise qu'ust durant les guerres M. le Connestable sur Perpignan, y passa ses troupes qui surprindrent Aupolz¹, chasteau une lieue au dessoubs de Salses, dont ilz coururent un temps tout le conté de Roussillon.

Salses est la premiere place d'Espagne, qualifiee ville pour auoir bien cens maisons dans la forteresse et un monastere de S. Benoist aux faulxbourgs. L'on y est tres mal logé, n'y ayant qu'un seul logis tout expres, affin qu'on ne s'y arreste guere. Là vint un certain officier, *alcalde de las sacas* (c'est le juge des traictés), pour mesurer nos cheuaux et veoir ceulx qui seroient de registre; ainsy appellent-ilz les grans excedans six pans ou palmes, mesure prefixe pour les pouuoir tirer d'Espagne de ceste haulteur et non plus. Ce mesurage à l'entree ne sert que pour auoir attestation comme aués amené ce cheual au pais, affin qu'on le laisse ressortir sans payer le dixiesme de la valeur, comme il est accoustumé en Espagne de toutes choses et denrees. Il m'en cousta quelques *reales*, le mien s'estant trouué de registre. Icy commencent les cheuaux à auoir mauuais temps et hennir apres la bonne nourriture de France; car il n'y a presque en toute l'Espagne ny fouin ny auoine, seulement de l'orge et de la paille courte aussy mal appetissante que la natte d'icy; de litiere il ne s'en parle, non plus que de guarçon d'estable, et d'estrilles aussy peu; aussy tous voient sur mules et s'estonnoient nous voyans venir à cheual. De Narbonne y a dix grandes lieues jusque à Salses.

C'est le commencement du Conté de Roussillon ou Ampurias, jadis de France par engagement qu'en fist Jehan II, *infante* d'Arragon, roy de Nauarre de par Blanche sa femme, au roy

1. Ne s'agirait-il pas d'Opoul (Pyrénées-Orientales, arr. de Perpignan, cant. de Rivesaltes), situé à peu de distance *au-dessus* de Salses?

Louis XI pour le pris de 300.000 escus; mais son filz Charles VIII, mal conseillé et affin de n'estre trauersé en la conqueste incertaine du royaume de Naple par Ferdinand le Catholique, filz dudict Jehan, le luy rendit volontairement ou, comme disent aucuns, persuadé par son confesseur, en apprehension du jugement de Dieu pour la plus value de la chose; tant estoit-il chrestien et conscientieux enuers ce Ferdinand qui nous le fust si peu en sa vie et ses descendans jusque à huy, et crois que s'ilz vouloient ressembler en cela à ce bon roy, ilz seroient aujourdhuy des plus petits roys qui soient au monde; mais ce grand zele de leur deuotion au pape faict trouuer toutes leurs actions tres justes; quoy que ce soit, nostre roy fist la faulte de le rendre et pour rien. Ce conté est compris soubz la Cathalogne, uny au Conté de Barcelonne par Idelphonse le Chaste ¹.

Après auoir passé un peu de terres labourables, par landes de thin, rosmarin, lauande et autres broussailles, qu'ilz appellent en gros *malexa*, jusque à Riuas Altas ², villette où y a pont et riuere, commenceames à veoir Perpignan, l'ayant toujours deuant nous en allant et Leucate derriere un peu à main gauche, qui reguarde de son hault toute ceste plaine et Perpignan mesme comme en menassant : *Turris David quæ respicit contra Dangalcum (sic)* ³. A mil pas de la ville, sortirent vingt-cinq ou trente gentilzhommes (par l'ordre qu'y auoient donné M^{rs} les religieux de Leoule, prieuré de Cisteaux) montés à l'aduantage sur cheuaux du pais, receurent M^r le general de Cisteaux, et avec beaucoup d'honneur luy font offre de leur seruice par la bouche du plus qualifié, en grand

1. L'auteur semble avoir confondu Alphonse II, roi d'Aragon (1162-1196), avec Alphonse II, dit le Chaste, roi des Asturies (791-842),

2. C'est-à-dire Rivesaltes, Pyrénées-Orientales, arr. de Perpignan, ch.-l. de canton.

3. L'auteur et le copiste ont commis de singulières confusions. On lit dans le *Cantique des Cantiques*, IV, 4 : « sicut turris David » etc. et *ibid.*, VII, 4 : « sicut turris Libani quae respicit contra Damascum. » Un ressouvenir inexact, une graphie défectueuse ont donné lieu à la phrase reproduite dans le texte.

ordre et silence des autres. A l'abbord, leur habit nous sembla ridicule parce qu'il nous estoit nouveau : ces chapeaux de haults potz à beurre à petit bord, longues fraizes, sans bottes aux jambes ny housse sur leurs cheuaux (peult estre pensoient-ilz le mesme de nous), tellement que but à but nous nous entretenmes avec eux d'honnestes deuis, des demandes de leur pais et response des nostres en castillan, dont je m'escrimois ja passablement, tant que vinsmes en rang aux portes de Perpignan, capitale ville du conté de Roussillon, belle, bien fermee de muraille de briques, à bons fossez, guardee par une grosse guarnison de soldats fort louee et toutes les grandes forteresses et munitions de ceste place par le gentilhomme qui m'entretenoit en paroles aduantageuses et discours pleins de vanité, qui descouure en moings de rien l'humeur de ceste nation. Conduictz ainsy jusque au logis et en la chambre, ces señors acheuerent le compliment de telle sorte que tous d'ordre se monstrerent à M^r de Cisteaux, prenans congé de luy pour le laisser reposer.

Cependant je prenois garde à tout ce qui se passoit, jusque à la façon de nous seruir au souper, admirant la grandeur de la table garnie d'assiettes creuses comme escuelles, dans icelle le pain, et la seruiette dessus, de la grandeur d'un bon mouchoir, ouragee de pointes ou passement autour ; à costé le cousteau, le sel et poiure au milieu de la table. Le seruice estoit de telle sorte que deux pieces de rosty s'apportoient et rien plus ; cela mangé, je ne scais quoy de ragoust ; apres cela, deux ou trois plats de dessert y *nomas* ; les verres comme pour rire, riolés, piolés, petis, en formes de boules, flustes ou cloches, de larges tasses plates si incommodes que rien plus, du vin gros et si rude qu'il est impossible d'en boire. Au commencement, on vous le presente avec un plat que tenés dessoubz, en forme de bassin à barbier, auquel apres auoir beu le verre se met le cul en hault. Apres souper il fust question de se retirer aux chambres pour dormir ; elles sont toutes sans cheminees. Les lictz consistent en deux treteaux soutenus de trois aix, un matelas ou deux dessus, sans paillasse, cheuet

ny rideaux, seulement chacun a son oreiller. En recompense les tapisseries de cuir doré y sont fort communes.

Le lendemain, M. l'evesque, transferé à Perpignan depuis un an de la ville d'Elna, vint visiter M. de Cisteaux le premier; apres, luy enuoya son coche pour se promener par la ville et veoir ce qui y estoit de notable: la grande eglise, chapelle sans pilliers, comme S. Jehan de Dijon, où nous fust montré le bras de S. Jehan Baptiste qui se descouure avec grande deuotion. Il y a deux chasteaux à Perpignan, où la rigueur est guardee beaucoup plus pour n'y laisser entrer aulcun francois qu'aux citadelles de Milan et Anuers, à cause de la grande haine qu'on s'entreporte en ces frontieres. Le Chateau Majeur est le meilleur, fortifié de murailles et bastions, de mesme que la ville, toute de brique, asses belle en rue et bastiment, et les dames de passable guarbe, affublees par dessus leur habit de grans manteaux de cresse noir qui les enueloppe, approchant à l'habit des religieuses de S. Benoist. De Leucate et de Salses à Perpignan, y a trois lieues.

Au partir de là n'usmes autre reconduitte que des religieux de Leoule, à demye lieue, jusque au pont de brique, sur lequel extraordinairement passe l'eau non dessoubs mais dessus, pour estre par cest acqueduc portee au Chateau Major de Perpignan; à trois lieues de là, au village de Boulou¹, où passames partie à gué partie à la barque une riuierette, furniz d'escorte du S^r Pages, seigneur de ce lieu, jeune gentilhomme amy des Francois, cognu de toute la frontiere, d'aultant que le chemin estoit fort dange-reux des bandolliers, tres rude aussy et montueux jusque à une roche haulte et estroict passage nomé le col du Pertus². Là est la fin du Conté de Roussillon ou d'Ampurias, qui est une antique

1. Ms Boulon, et, un peu plus bas, Bolon. Le Boulou, Pyrénées-Orientales, arr. et cant. de Ceret.

2. Ms. Pertuiz. L'auteur veut parler du col du Perthus, qu'il nomme un peu plus bas *col de Pertus*.

ville sur la mer, fondée (selon Strabo) par ceulx de Marseille. Ce Conté, pour estre encor de France comme jadis, n'apporterait de messeance à nature contre la preuoyance qu'on veult qu'elle aye eu de mettre ces grans monts Pirenees pour barriere entre nous et les Espagnolz ; car ces angusties du col du Pertus, encor qu'elles ne fussent des Pirenees, sont telles qu'on se pouroit bien tenir en seureté les uns des autres, ce pas n'estant que pour passer trois ou quatre personnes de front, au delà duquel est la Cathalogne, à laquelle combien que le Conté de Roussillon soit joint, il a neantmoins ses loix particulieres et sa monnoye qui ne porte l'effigie du roy mais les armes du pais, par tout lequel y a grand nombre de Francois venus des prouinces voisines.

Par Joncueras ¹, bourg, nous arriuames à la ville de Fygueyras ², distante cinq ou six lieues de Boulou. Tous les artisans de là sont Francois de la haulte Auuergne ; les logis ny le traictement ne sont guere bons, combien qu'ilz ayent quantité de perdrix, de francolins de mesme vol et grosseur, et de lapins se nourrissans aux landes et bruyeres quasi continuellement, où chacun les peult librement chasser. Il n'y auoit hoste où ne trouuassions de quinze ou vingt perdrix : leur pris est un real ou un et demy, qui sont trois solz de Cathalogne, où le real vault deux solz et le sol douze deniers et demy. Leur liure, qu'ilz appellent aussy escu, vault dix reales ou cinquante solz de nostre monnoye.

Il estoit dimanche 15 decembre, et voyons à nostre chemin tant à Bascara ³, petite ville sur un haultauec autres bourgs et villages, les hommes en leurs habits de feste avec chapeaux pointus, la fraize sans empy, le jupon à longues tassettes, des chosses larges et ouuertes par le bas, appellees *çarabueles*, jouans aux cartes sur leurs cappes de bearne, rogues et rarement se defulans, mesme disans iniures aux derniers de nostre train. Leurs femmes fort

1. La Junquera, prov. de Gerone, *part. jud.* de Figueras.

2. Figueras, prov. de Gerone, ch.-l. de *part. jud.*

3. Bâscara, prov. et *part. jud.* de Gerone.

brunes portent robes de drap noir ou gris, à grosses manches ouvertes et pendantes. La toque ou accoustrement de teste est de toile jaunastre, empesee et plisee, et au lieu de la touffe de cheveux comme nos damoiselles, ont un petit chapeau ressemblant à une brayette, esleuee sur le front, les oreilles percees, les colletz point fraizés, de grosses pantoufles rouges aux piedz et des escarpins dedans. Cela nous entretint jusque à Gironne, cinq bonnes lieues de Figuières.

Gironne, de laquelle le Roy se tiltre particulier prince, ou comme disent aucuns, l'infante sa fille, est belle citté nommée de l'ancien Gerion. Entrans dans la ville, se voit à gauche la montagne et la riuere à droict, s'entrepessans de sorte qu'il n'y a place que pour la porte ; elle est fort longue, mal bastie sur le pendant et au pied de la colline, des deux costez de la riuere que l'on passe sur un pont de pierre. L'église cathedrale est Nostre Dame, belle et qui a un fort riche maistre autel, le retable d'argent, enrichy de pierres precieuses. Il y a une croix d'or, hauteur d'un homme, le pied d'argent. Et comme il est certain que de nos roys de la premiere race Childebert, filz du grand Clouis, alla en Espagne faire la guerre au roy Amalaric, visigot, arrien de religion, qu'il tua parce qu'il traictoît mal sa femme, fille de Clouis et sœur dudict Childebert ¹ ; et que de la seconde race aussy Charles Martel et Pepin y furent, voire que Charlemagne conquesta le pays et replantant la foy, apres en auoir chassé les Mores et Sarazins et Arriens, plusieurs de nos roys de la race regnante ont entrepris le semblable, ayant encor en France quantité de reliques apportés d'Espagne et vendiquez de leurs mains. S. Louys y enuoya une armee qui fist de notables prouesses sur les Infideles. Philippe le Hardy, son filz, en faueur de Charles d'Anjou, roy de Naple, son cousin, y passa en personne, tua Pierre III d'Aragon (auteur des Vespres Siciliennes) deuant Gironne, laquelle il prist et y mist guarnison de Francois.

1. Ms. Childeric.

Charle le Quint, surnomé le Sage, y enuoya une forte armee avec le preux Bertran du Guesclin, qui establíst au royaume de Castille Henry II par la mort de Pierre le Cruel, son frere. L'on y a encor esté depuis. Cela est cause qu'il y a force memoire des Francois par tout le pais, des grandes armeures, de longues espees, la coupe où Charlemagne beuuoit, qui nous fust monstree, et une belle Bible fort antique, escripte à main et enluminee, qui vient du roy Charle V, selon l'escript qui est dedans de la propre main du roy, en ces motz ¹ : « Ceste Bible est à nous, Charle quint de nostre nom, roy de France, et l'achetames de S. Lucitien de Beauuais en 1378 de nostre main » ; et à la fin est ce vers :

Laus tibi sit, Christe, quando liber explicit iste,

ces Espagnolz le monstrans comme par gloire de leur nation, mais on leur pouroit bien dire ce que un braue laconien respondit à un d'Argos ².

Les Peres jesuistes y ont un beau college et Cisteaux un monastere de Cisteaux. Les gens de ceste ville de Gironne et de tout le pais autour font la nique à ceulx de Paris en badauderie, nous regardans comme gens de l'autre monde de pied en cappe, s'enquerans qui et d'où nous estions, ne cessans de considerer

1. Sur cette Bible de Gerone, voir surtout Aug. Brutails, *Bible de Charles V et autres manuscrits du chapitre de Girone*, dans *Bibliothèque de l'École des Chartes*, XLVII (1886), pp. 637-645. Cf. Léopold Delisle, *Recherches sur la librairie de Charles V*, I (Paris, 1907, in-8), pp. 142-145. La mention rapportée par B. Joly doit être lue comme suit : « Ceste Bible est a nous | Charles le V^e de notre | nom, roy de France, et | l'achetames de Saint | Lusien de Biauvez, l'an | mil CCCLXXVIII. Escrit | de notre main. Charles. » Quant au vers latin cité, il porte *quoniam* au lieu de *quando*.

2. Allusion à l'apophtegme rapporté par Plutarque, dans *Les dictz notables des Lacedemoniens* (*Œuvres morales*, trad. Amyot, 1572, I, fol. 223 v^o) : « Un Argien se vançoit qu'il y auoit en leur ville beaucoup de sepultures des Lacedemoniens. Au contraire, respondit le Laconien, nous n'en auons chez nous pas vne des Argiens : voulant dire que les Lacedemoniens estoient par plusieurs fois entrez à main armee dedans le pais d'Argos, et les Argiens iamais en celuy de Sparte. »

nos gestes, contenance, habits, bottes et esperons, la grandeur desquelz ilz s'esmerueilloient fort, sans se hontoyer ny reculer, jusque à nous veoir rustiquement boire et manger ; de mesme, regardoient dans nos chambres le soir à la chandelle, où ilz voyoient les portes ouuertes à la francoise ; bref, sotz par nature, jusque à nous iniurier par les rues, nous appellans gauaches. Nos gens s'en reuenchoient d'iniures à la francoise qu'ilz entendoient fort bien. Les logis y sont asses bons et les lictz garniz de rideaux, mais on y est chèrement traicté, principalement les estrangiers. J'appris là le prouerbe que tout est cher en Espagne, fors l'argent.

De Gironne passames aux Maillorquines ¹, trois ou quatre logis en pais desert, comme toute ceste Cathalogne, fort peu labourable rien qu'alentour des habitations, les vignes comme en Daulphiné, au bout des terres labourables, esleuees sur les arbres, la plus part ormeaux ; mais aussy le vin n'en est des meilleurs. Je ne scais si c'est qu'il ne veult autre ombrage que sa fœuille ou que pres de terre il succe mieulx. Au reste du pais, il n'y a rien que des pins et chesnes à petites fœuilles toujours vertes : ilz les noment *enzinas* ; ceulx à larges fœuilles appellés *robles* y sont fort rares ; il y en a outre ce d'une troisieme sorte, scauoir l'arbre qui porte le liege toujours vert et qui porte gland, doublement profitable en son escorce et en son fruict, de laquelle escorce il est tous les ans despouillé des hommes pour en prendre une autre : ils le noment *alcornoque* et ne l'espargnent nullement. Les femmes, mesme aux champs, portans les souliers fort haults, qui faict croire qu'elles ne trauaillent comme nos femmes de France. Le peu de terre qui les nourist, un pauvre montagnart le labore tandis que le maistre se promene par la place. Nous couchames à Ostalric ², à six lieues de Gironne, toujours à pied

1. Mallorquinas, prov. de Gerone, *part. jud.* de Santa Coloma de Farnés, *ayunt.* de Sils.

2. Hostalrich, prov. de Gerone, *part. jud.* de Santa Coloma de Farnés.

sec et sans feu au logis, nous semblant estre à la fin du mois d'aoust en France, encor que ce fust en decembre.

D'Ostalric, par des lieux fort dangereux, nomez *Treyntapassos* à cause de trente endroictz par où les bandouillers peuuent detrousser les passans, et par le bourg de S. Saloni ¹, allasmes disner à Ellinas ² avec poisson accommodé au miel et des œufs à l'huile. Tout ce pais est areneux et s'entretient de pinayes, y ayant toujours de petis ruisseaux à passer : quand ces ruisseaux s'enflent à cause des eaves qui coulent des montagnes en la Cathalogne, on est contrainct demeurer trois et quatre jours dans ces meschans logis. De là, nous vinsmes à la Rocca ³, distant cinq lieues d'Ostalric, dont le logis des Trois Roys est tenu pour le meilleur d'Espagne, la plus part des lictz estant à rideaux de soye, les platz, escuelles et assiettes d'argent.

Le lendemain, à vue des Pirenees et du Montserrat, rameau d'iceulx, et le long de plusieurs chasteaux dont ce quartier est plein, en despit du prouerbe, allasmes jusque au village de S. André ⁴, trois lieues de la Rocca et deux de Barcelonne. Là, les RR. PP. Abbés de Poblet et S^{te} Croix receurent M^r de Cisteaux en equipage de dix carosses remplis de leurs amys de qualité, plusieurs gentilzhommes à cheual, qui descendirent pour baiser les mains à mon dict Seigneur dans sa litiere, de laquelle descendu, il entra en un carosse avec les abbez. Nous, encor que requis, aymasmes mieux remonter à cheual pour aller avec les caualliers, pour considerer leur façon qui n'est pas mauuaise ; pour se promener par une ville, ils cheuauchent quasi tous à la gINETTE, i. [e]. le genouil plié et les estriers larges fort racourcis, s'essayans à donner carriere à leurs cheuaux qui sont tres uistes. Courbette de parade, voltes et autres maneges que l'on faict en France, je n'en vis point faire.

1. Sant Celoni, prov. de Barcelone, *par. jud.* de Arenys de Mar.

2. Llinás, prov. de Barcelone, *part. jud.* de Granollers.

3. La Roca, prov. de Barcelone, *part. jud.* de Granollers.

4. San Andrés (ou San Andreu) de Palomar, prov. et *part. jud.* de Barcelone,

Nostre troupe ainsy grossie, nous entrames dans Barcelonne, avec plaisir de la vue, le long de la mer; elle est bastie par les Cartaginois, portant le nom de leur chef Barchino, et leurs armes, des testes de bœuf byrsamenes, entaillees dès ce temps là sur quelques portes et tours de la ville. Nous y entrames donc en ce bon ordre, conduictz en la maison de Poblet, car en toutes les villes des prouinces où sont abbayes de S. Bernard, elles ont toutes des maisons comme Cisteaux, Clairiaux, Morimont, Auberiue, Oigny, La Bussiere et autres de la Bourgogne. La premiere chose que je remarqué au compliment d'entre eux, fust que les lettrés parlent tres mal latin, ce qu'ilz auouent et s'en excusent facilement, deferant l'eloquence latine à la nation françoise. L'autre chose que je remarqué fust qu'ilz donnerent aussy tost un baston de contenance à mon dict Seigneur pour s'appuyer dessus et faire grauité en cheminant, marque des Abbez de ce pais là (comme des vieux patriciens de Rome et des magistras d'Athenes) quelque jeunes et droictz qu'ilz soient. Ilz ne portent rochet, mosset ny bonet à corne. Leur chapeau est plat, à large bord, de gros cordons de soye pendans le serrent soubz le col d'un bouton courant. Tout ce jour fust tumultueusement employé a prendre logement, à raccommoder l'equipage, se pouruoir de ce qui manque, qu'on reserue toujours aux bonnes villes. Le lendemain matin, commenceames d'aller aux eglises, selon nostre coustume; puis, retourné pour disner, j'y remarqué ce qui s'ensuit.

Les Espagnolz sont personnes de hault goust et de grand appetit, ne se lauans d'ordinaire les mains auant manger, chacun estant presupposé les auoir nettes, et se mettent à table auant qu'aucune viande y soit posee. Et tout d'abord vient le fruit, qu'ilz mangent au contraire de nous le premier, oranges entieres et en rouelles surees, sallades, raisins vers, grenades, melons d'hyuer qu'ilz noment *inuernizos*, guardés toute l'annee comme citrouille. Donc, les platz posez, le *maestre sala* se met au bout de la table, teste nue, son manteau et une seruiette sur l'espaule.

D'un costé il a une pile d'assiettes, de l'autre un grand cousteau et une fourchette, dont il faict des partz, prenant un peu de chaque fruict qu'il met sur une assiette auant le plus qualifié, faisant ainsy trois ou quatre des plus proches de luy; quelque autre des plus adroictz faict de semblables platilles à tout le surplus de la table, de façon qu'il ne demeure rien dans les platz qui sont leués peu apres, et autres succedent à la place; le mesme des assiettes. Les plus grosses viandes, comme coqz d'Inde, lapins, chappons, poules ne sont jamais entieres, mais mises en pieces dès la cuisine, tellement que venant un grand plat ou deux de coq d'Inde, le *maestra sala* en faict platz, les decoupan plus menu pour en donner avec la saulce deux ou trois morceaux à chacun. Cela leué et les assiettes changees, viennent les lapins dont il se faict le mesme, des poules et pouletz farcis d'aulx, de pances de pigeon. Parmy tout cela se fera un seruice à chacun son *escudilla* de brouet jaune, sans pain et fort espicé, un d'un laict d'amande au sucre, auquel succede certain blanc manger asses bon, et toujours à chacun son *platillo*; du riz aussy, pouldré de sucre et canelle meslés ensemble, qu'ils appellent *poluo de Duc*. Viennent apres les perdrix bien decoupees, saupouldrees de poiure entre les aisles et cuisses, mais s'entretiens encor en leur forme, le tout rosti et sans lardons; enfin les oliues, puis le bouilly tout le dernier. Quand quelqu'un veult boire, l'on apporte du buffet, nommé *apparador*, qui est d'ordinaire hors la sale, paré non seulement des vases à boire et ustancilz de table mais d'autres pieces et joyaux exquis, si le maistre en a pour luy faire honneur et à ses amys reception plus digne, l'on apporte donc la coupe demy pleine d'eau, presentee sur une assiette un peu creuse, dans laquelle il peult verser le trop, et du vin tant qu'il veult luy estant serui, blanc et claret, dans deux petites phioles de verre. Le vin est fumeux et non delicat comme le nostre; si en fault-il boire plus que l'ordinaire, à cause de la grande quantité de poiure qu'ilz mettent sur toutes les viandes, oultre celuy qu'on sert sur table comme sel, leurs salleres estant faictes pour tenir l'un et l'autre,

ne cessans d'espicer pour faire, disent-ilz. bonne digestion ; la liure de poiure y couste deux reales. Mangent oultre ce des farces d'ail, et d'autre ail encor pilé et liquide, ayans un tel proverbe : *sobre el buen comer, el ajo*, avec des soppiquetz et ragous qu'ils nomment *saynetes*, ne pardonnans à rien qui aye le hault goust. A la fin, le bouilly leué, on apporte pour dessert, qu'ilz appellent, à difference de celuy de l'entree, *fruta de postre*, des confitures aussy et des torrons, espece de biscuit fort dur, avec dumet¹ au sucre pour tremper avec ypocras composé de musc et parfois d'embre gris ; ils appellent cela *lauadientes*, que la plus part preignent apres la nappe leuee. L'Espagnol ne brinde guere ny ne boit l'un à l'autre, mais entonnent de telle sorte que, hausans le nez et la main tout ensemble, ont plus tost aualé que n'aurions commencé d'y porter la bouche. Leur façon de verres, qu'ilz nomment *penados*, i.[e.] penibles, parce qu'ilz ont le bord tourné en dehors, les remplit de vent et faict roter à table sans rougir ; les plus ciuilz rotent en leur seruiette mise deuant la bouche. L'entretien general de leur table est faire grand debuoir de manger, y meslans un peu de la causerie pour s'entreconuier à faire bonne chere. *La perdiz* (disent-ilz) *es perdida, si caliente no es comida* ; le riz naist en eau et le fault faire mourir en vin, i.[e.], bien boire en le mangeant ; *azeituna una por una*, i.[e.], à chaque oliue boire un coup. Et parce que les medecins disent des oliues que *la primera es de oro, la segunda de plata y la tercera mata*, disans qu'il n'en fault guere manger, neantmoins ilz ont retrouvé une glose du roy Philippe qui adjouta *dozena*, en permettant jusque à une douzaine. Leur plus grand repas est le disner, ne nous seruans à souper qu'une couple de grans plats de hachis tout sec, sauspoudré de poiure, des sallades d'endiues amorties, des oliues et des cardons crus que chacun assaisone comme bon luy semble, le poiure, l'huile, le vinaigre et les oranges estans

1. Ms. du metier.

toujours seruis sur table comme le sel, pour ce que ne mangeans jamais ensemble, chacun faict son plat selon goust. Que s'il vous aduient de prendre au plat, il en fault prendre tout ce que voulés en manger, parce que ce n'est pas ciuilité d'y retourner deux fois. Comme tout est acheué, on vous sert une assiette sur laquelle metterés vostre cousteau et reste de pain. La seruiette se garde jusque apres la nappe ostee, qu'ilz appellent *alzar los manteles*, non pour lauer la main, qui n'est leur mode sinon aux festins solennelz. Voila comme les Espagnolz pasturent en tout leur procedé, premierement à manger le fruct au commencement, estant opinon des medecins que les choses rafreschissantes ne sont telles au dessus des autres viandes, ains prises seulement les premieres. Du seruir de chaque metz à part leur vient ceste commodité de le manger chaud, qui est la vraye prise. Ilz ne lardent point, disent-ilz, affin que chaque viande sente son propre goust, en sorte que la perdrix sente la perdrix, non le porc. Quand à seruir les viandes toutes despeecees, je trouue qu'ilz ont raison, n'ayant rien si cher que le temps à table, duquel aussy on ne s'acquitte pas toujours bien. Le manger chacun son plat à part vient de delicatesse et façon antique, alleguee par Plutarque au 2^e liure des *Symposiaques*, en la X^{eme} question ¹. Que si le sentiment de goust s'exerceoit sauoureusement en ces festins, l'ouye se desplaisoit des iniures que disoient ces Espagnolz Cathalans, encor que non à moy qui estois ou au coche de M. de Cisteaux ou en compagnie de respect, mais à nos gens, qui en estrillerent quelques uns pour les apprendre à bien parler. Leur iniure plus ordinaire est *gauache*, du nom de la prouince Geuaudan, appelée *Gabaha* en latin, d'où il vient force pauvres gens en Espagne seruir et trauailler aux œuures manuelles; autres disent qu'ilz

1. Dans cette 10^e question du 2^e liure des *Symposiaques*, Plutarque (*Œuvres Morales*, trad. Amyot, II, 1572, fol. 377 v^o) examine « Si les anciens faisoient mieulx seruans à table chascun à part, que maintenant que l'on mange de communes viandes tous ensemble. »

entendent appeller gardeuaches. Quoy que ce soit, ilz sont insolens et contraignerent nostre maistre d'hostel et la famille à les battre, et puis s'ayderent de l'espee, en danger de plus grande folie.

Nous ne laissames de veoir ce jour et les suiuanz Barcelonne à loysir, belle ville, chef de la Cathalogne; elle est grande quasi comme Lyon, close de murailles de pierre avec fossés mediocres. Ce qui faict la separation de la ville d'avec le faulxbourg, est une autre belle muraille sans fossés, le long de laquelle y a rues larges, droictes, aerees, où est l'Université et colleges et où s'enseignent tous artz. La mer, le port ou mole, l'arsenac et ce qu'il y a de plus beau à Barcelonne est en ce dehors, car les rues de la ville (encor que les maisons soient haultes et bien basties) sont fort estroictes et pour ce les maisons obscures, qu'ilz disent estre expres pour les rendre plus fresches; elles sont nettes y ayans canaux dessoubz coulans partout; fournie de toutes sortes d'artisans distinguez par mestiers, dont la rue sera nomee Librairie, Argenterie, Verrerie et autres, mais ces trois contentans dauantage l'œil. En la Librairie, s'y voyent liures en toutes langues et toutes sciences, en romance principalement (c'est vulgairement espagnol), et bien qu'ilz soient chers (comme il n'y a rien à bon marché en Espagne), ilz sont à meilleur marché qu'ailleurs. L'Argenterie est autre qu'en France, car comme ilz sont fort votistes, leurs boutiques sont pleines de mil petites figures de piedz, mains, bras, jambes et autres folies semblables. L'ouurage d'argenterie y est plus chere qu'en France, bien qu'elle soit plus grossiere. La Verrerie est tellement fournie de toutes les curiosités qui se peuuent faire de verre soit à boire de mil sortes et figuré ou esmallé, doré, coloré, effigié, qu'il est impossible d'auoir veu à la Verrerie de Paris ny à la rue St-Denys chaines, boutons, glans, canons, pennaches, boucquetz, bagues, ornemens, figures, verres, couppez, vaisselles, hanaps, qu'il n'y en ait là à choisir en grande diuersité. Les autres manufactures (si ce ne sont cousteaux et quelques armes) sont fort goffes.

Il y a plusieurs edifices publicqz qui sont fort beaux et remarquables. Les eglises, encore que point si superbes qu'en France, sont communement mieux parees. La Cathedrale, nommee S^{te} Croix, est grande et a trois nefes, mais obscure. Un viel vestige de sepulcre se monstre; aulcuns disent que c'est d'Hercules, autres de Raymond, Conte de Barcelonne. La sacristie et les reliques, images, croix et ornemens nous furent monstrés piece à piece: la principale est le corps entier d'un des petis Innocens; la plus riche, une grande custode d'or à reposer le Sacrement, artistement elabouree et enrichie de pierreries. Pres et deuant la face de ladicte eglise, est une place appelée Neufue. Au hault de la rue de Paradis se voit une des antiennes remanances de Barcelonne, le sepulcre d'Ataulphus, roy des Gotz, tué et ses enfans à Barcelonne en 416, selon Jornandez, Got de nation. On y a mis un epithafe que, encor qu'il ne soit tenu pour antien, j'ay bien voulu mettre icy ¹.

Bellipotens valida natus de gente Gothorum
 Hic cum sex natis Rex Ataulphe jaces.
 Ausus es hispanas primus descendere in oras
 Quem comitabantur millia multa virum.
 Gens tua tunc natos et te inuidiosa peremit
 Quem post amplexa est Barcino magna clemens.

Le Couuent de S. Dominique, soubz le nom de S^{te} Catherine, est bel, grand, et l'eglise et cloistres, sales, dortoir, refectoir, capables de tenir cens religieux ordinaires, dont quatre docteurs lisent en theologie. Ilz ont un saint canonisé depuis peu, nommé S. Raymond de Pennafort, à la canonization duquel ilz firent merueilles en vaines folies et allegresses. Celuy de S^a Vlalia est chef de la religion des freres de la Merced (autres que les Mathurins

1. Cette épitaphe est apocryphe. A corriger, dans le texte donné par Barthélemy Joly, le dernier mot, *clemens*, en *gemens*. Cf. E. Hübner, *Inscriptiones Hispaniae Christianae*, p. 102, n^o 80*.

de Paris), distingués par l'escusson des armes d'Arragon qu'ilz portent à la poitrine, allans en Barbarie rachepter les chrestiens esclaves. Il y a aussy les religieuses caullieres qui portent la croix S. Jacques d'Espagne; leur couuent s'appelle S. Iago de Joncueras. La Superieure se nome *comendadora*, les autres *freylas*, les veuves et filles de cheualiers y sont receues et nouries, comme il est expressement porté par le chapitre 13 de la regle de la Cheualerie de S. Jacques, pour y faire veu ou bien sortir et se marier, à l'instar de celles de Remiremont en Lorraine, Mons en Hainault et Niuelle en Brabant. Valdonzilles, dans Barcelonne, est un monastere de filles de Cisteaux dont les religieuses ne sont pas recluses par leur institution.

Après les eglises et ordres de religions qui sont en grand nombre, la plus majestueuse chose est un palais, appelé la *Sala de la deputation*, où les deputez des trois estas, qu'ilz noment *braços*, traictent et delibèrent des affaires du pais. Autour de ceste sale se voyent les pourtraictz des contes jadis de Barcelonne, jusque au roy d'aujourd'hui. Nostre Charlemagne et son filz le Debonnaire y sont en leur rang.

L'arsenac, qu'ilz appellent *Atarazana*, est sur la mer, où le Roy a ses armes à part de ceulx de la ville, pour armer les galleres qui s'y fabriquent avec tout leur equipage.

Asses pres de là est un palais qu'ilz nous monstrerent malicieusement, auquel ilz disent que le roy Francois premier, prisonnier, passé d'Italie en Espagne, fust descendu.

La *Lonja*, loge des marchans, est un reduict à traicter de la contraction et du commerce. Ce lieu est grand, capable et bien basti, ayant une place au deuant pour se promener, comme au Change à Lyon et à Paris, à la Bourse d'Anuers, Londres, la place de Realte ¹ à Venise et autres.

La Sale *de las armas* vient apres, où est toute l'assurance et

1. Lire : du Rialto.

force des Barcelonnois : il y a de toutes sortes d'habillement de guerre pour armer vingt mil habitans, car ces armes sont à eux et non au Roy, estans aussy pres d'en user contre luy s'il leur vouloit violer leurs priuileges que pour son seruice : ainsy s'en vantent-ilz, se reputans les plus vaillans hommes d'Espagne et se plaisans en ceste vanité de faire croire qu'ilz n'obeissent à leur roy que soubz condition et qu'il les redoubte et a peur d'eux, mauuaise maxime de se faire craindre par son maistre, l'exemple d'Antonio Perez leur deuant estre pour exemple.

Les priuileges de ces Messieurs sont en grand nombre qu'ilz preignent plaisir à nous conter ; entre autres, quand le Roy vint à Barcelonne tenir les Estas, qu'ilz appellent *las Cortes*, ilz garderent ceste cerimonie de luy tenir les portes fermées, ausquelles Sa Majesté se presentant, un jeune homme luy demanda du hault brusquement et comme s'il ust parlé à un facquin : *Quien sois vos ?* terme qu'ils ne donnent, *vos*, que aux valetz, mais *merced* ou Seigneurie. D'où le Roy ayant respondu qu'il estoit le roy et qu'il vouloit entrer, luy fust respondu que comme roy il n'entre-roit point ; en qualité de conte de Barcelonne, l'on auiseroit de luy ouurir : « Que j'entre donc comme roy ou comme conte ». Alors le guarçon, habillé en ange descendu par artifice, luy vint mettre la clef en main, et il entra, le premier conseiller de la ville (qui est comme escheuin) marchant couuert devant luy ; car, comme les Espagnolz sont tenaces de leurs coustumes et punctuelz en l'obseruation d'icelles, ilz ne quitteront pas un iota de la vielle forme tant aux paroles qu'aux cerimonies de tout ce qui se presente entre eux et le Roy, auquel ilz ne laisserent de tesmoigner bien de l'affection, ayans despensé à son entree et reception plusieurs centaines de milliers d'escus. Et jacoit qu'ilz ayent priuilege de ne rien payer de tailles, aydes et autres subsides, luy firent un don d'un million cent mil escus, payé par ces Messieurs de la Deputation, tuteurs des trois ordres du pais à consulter, juger et ordonner des affaires du pais et des finances avec trois *aydores* pour assesseurs, en bien plus d'auctorité que nos

esleus ou tresoriers de France es pays d'estas ; car ne payans rien au Roy, ilz leuent le droict d'*alcauala*, dixieme de toutes choses qui se vendent, menagent leurs deniers et les disposent comme bon leur semble, payans les charges du pais sans en rendre compte au Roy.

Ce college de la Deputation est fort celebre, mais la *Audiencia Real* est la premiere justice où sont comme en parlement decidés les differens des parties. Le vice roy preside et a deux voix et vingt quatre *oydores*, qui sont comme conseillers ou assesseurs ; ilz entrent trois heures le matin.

La Chancellerie vient apres, jugeant des affaires ecclesiastiques et d'Estat et encor d'autres ; la preside le chancelier de la prouince, car chacune en Espagne a le sien particulier. Il y a encor d'autres petites justices pedanees, comme le viguier et chacun ayant sa chacune affectee dont il cognoist. Les magistras politicqz sont appellés conseillers ou *jurados* de la ville, comme nos consulz, escheuins. Le premier est noble ; le second, citadin ou bourgeois principal, viuant de ses rentes ; le 3^e, lettré ; le 4^e, marchant ; le 5^e, une annee artisan, qu'ilz appellent, i [e.] medecin, chirurgien ou autre vacation honneste, l'autre annee *menesteral* ou *official* : c'est homme de mestier. Tous ordonnent de la police et chose concernant la ville ; ilz ont un bureau de consignation, qu'ilz appellent la *tabla de la deposicion*. Là se deposent entre leurs mains asseurement toutes sortes de nature de deniers, bagues et joyaux que l'on y veult donner à garder, sans en prendre ny donner proffict, et pour long temps que soyés absent, à la premiere demande cela vous est assuré. Quelques fois les depostz sont demeurés là sans qu'aucun les soit venus demander, estans morts en mer ou ailleurs ceulx qui les auoient laissés en depost, de sorte qu'il y a force joyaux et deniers de temps immemorial que la table s'est approprié. Leur gain ordinaire estant du trafic de ces deniers mortz, dont ilz ne payent point de rente que si le propriétaire les vient redemander, il y a toujours fonds pour plusieurs et s'il y en venoit dauantage que le fondz, la table a bon credit.

Nous allasmes baiser les mains du vice roy, duc de Monteleon, napolitain de nation et de la case de Pignatelli; c'est comme un lieutenant de roy, qui gouverne l'espace de trois ans la prouince selon les loix propres. Il a six mil escus par an. Sa court et son palais sont passables, deux sales tapissees auant que venir à son cabinet et chambre, bien meublees et tendues de velours rouge. Une grande gallerie où nous entrames va jusque sur le bord de la mer, d'où nous voyons venir les vaisseaux à plein voiles avec plaisir. Le port ou mole en est fort proche et se contemple fort à l'aise.

Dix ans a qu'il n'y auoit ny port ny mole à Barcelonne, les vaisseaux estans contraincts de se tenir loing à la rade et à descouuert, d'où souuent ilz estoient enleués des corsaires de Barbarie; à present on en fait un avec grans frais et despens, estant un ourage de longue haleine. L'on gette à pierre perdue en la mer de gros quartiers, les uns sur les autres, tant qu'affermis d'eux mesmes, arriuan à fleur d'eau l'on massonne dessus, continuant ainsy peu à peu pour le faire joindre jusque à l'eglise des Cordeliers, et alors la bouche se pourra fermer d'une chesne, comme à Marseille et la Rochelle. A la pointe du port est le phare ou fanal, auquel la nuict on met le flambeau. Autour dudict port, y a forces cabanes pleines de bled et vins tirés des vaisseaux; et, ce qui sembleroit estrange, à cinq ou six pas de la mer, y a deux ou trois puis de bonne eau douce, d'où se fournissent les vaisseaux et encore ceulx de la ville. Au deuant du port est un gros boulleuart muni de canons pointés sur le port; tout aupres, la place à vendre le bled, bien nette et proprement carree; suit la *Lonja*, la *Sala* et autres edifices que j'ay dict. Au bout de la ville, suiuant le bord de la mer toujours garny de beaux promenoirs et murailles terrassees, est une colline nommee Mont Juy, nom deriué de *Mons Jouis* ou Mont Juif, à cause qu'on les y mettoit quand ilz estoient encor en Espagne et à Barcelonne. D'icelle on voit les isles de Majorque et descouure on au long et large toute ceste mer d'alentour, qui est cause qu'il y a sur ce

mont une tour dans laquelle est entretenue une guette ou sentinelle, qui faict signal aperceuant les vaisseaux de loing ; et pour designer une gallere, elle leue en l'air une baniere avec une banderelle à costé ou plusieurs, selon le nombre qu'elle en remarque ; pour un ou plusieurs nauires, faict veoir une grosse boule en forme de ballon, qui pend d'un mats en trauers et est reculee du bout selon que la naue est grosse ou qu'il y en a en nombre, de sorte que quand elle est tout au bout, c'est un des plus gros vaisseaux qui arriue. Quand il voit que ce sont des Mores, qu'ilz cognoissent facilement *al marear* (c'est à leur façon de voguer), alors la guette faict signal de fumee de jour, et de nuict de feu. En ces boutz de la ville, il y a plusieurs jardins de ceulx qui se labourent à la charrue, remplis de tous fruitz legumagers et potagers, comme nos marais de Paris. Aux parterres des particuliers, c'est un plaisir de veoir les orangers, citroniers, poncires jaunissans de toutes ces especes de fruitz. Il y a aussy quelques palmiers, noyers et une vifue odeur et verdeur tout l'hiuer, quantité de fontaines distribuees par tous les cantons de la ville, celle mesme d'aupres de la *Seou* (ainsy appellent-ilz leur eglise cathedrale), où sont de belles inscriptions antiques, ausquelles je ne voulus toucher parce qu'elles sont difficiles à lire et qu'elles se trouuent dans Antonius Augustinus au ix^e chapitre qu'il a faict sur les medailles ¹. Je ne diray autre de Barcelonne sinon qu'elle est propre en braueries et en carosses apres Paris à pair des meilleures villes de France.

Quand aux habitans, il y a des seigneurs et autres moindres gentilzhommes qui ont coustume en Espagne d'habiter les villes ; les uns et la plus part se disent caualliers ; les lettrez aussy et les docteurs en preignent la qualité. Tous ceulx là et les marchans encor different bien peu en habillement esquelz ilz sont propres, et leurs femmes aussy parees et fardees au possible. Leurs faces

1. Antonio Agustin, *Dialogos de medallas, inscripciones y otras antiguedades*. Tarragona, 1587, in-4.

ne sont guere differentes des nostres, tant parce qu'ilz ne sont encor guere differens de climat qu'à cause du grand nombre de Francois habitués de longue main et arriuans tous les jours de Rouergue, Auuergne, Languedoc, Geuaudan, Gascogne en ceste Cathalogne, qui s'y establissent et y font tronc et race, passant nostre gent populeuse comme colonies à la peupler, ayant ouy assurer y auoir un tiers plus de Francois que de naturelz, qui vivent presque tous sans rien faire. Les plus qualifiés n'ayans n'y jeux de paume, ny pail mal, cartes ny damier, voyent les dames ou vont aux comedies, perpetuelles en Espagne comme en un pais de longue paix. Leurs comedies sont de deux sortes : les pieuses qu'ilz appellent *a lo diuino*, et celles *a lo humano* sont d'un subiect ordinaire, composé par un poete fort estimé entre eux, appelé Lope de Vega Carpio, lequel leur vend (reduict à l'antique misere des poetes) cent ducatz chacune comedie ; l'ordinaire subiect est pris sur les vaillances des Espagnes. L'autre peuple, es jours de trauail ordinaire, ainsy qu'en ville bien marchande, vacque au traffic et mestiers le matin ; apres disner, vous les voyés inutilz se promener es places ou en gens de qui la besogne est faicte, vont es boutiques des barbiers, qui sont grandes et n'ont autre boutique que d'un rideau, là où partie joue aux eschés, l'autre s'entretient de nouvelles ou de badinnerie, pour remettre l'antien prouerbe en credit : *lippis atque tonsoribus* ¹. S'ilz voyent un estranger, nomement un francois, ilz le courent et chargent d'iniures et mocqueries, tant ceulx là que ceulx des autres boutiques. Quelle barbarie de poursuiure ainsy les estrangers que toute la chrestienté accueille et gratifie de caresses, quelle ciclopique inhospitalité de prohiber le droict des gens et ne permettre paisiblement le chemin publicq qui n'est à aucun

1. Allusion aux vers d'Horace, *Satires*, I, VII, 2-3 :

opinor
omnibus et lippis notum et tonsoribus esse.

particulier et de croire son pais tellement sien que les autres hommes n'y puissent mettre le pied ! Mais les Cathalans n'ont esgart à cela, de sorte qu'il n'estoit guere jour que nos gens se resentans n'ussent des querelles, jusque à tant qu'ilz ussent appris aux grand rues d'essuyer ces iniures par le mespris et silence, faisans semblant de songer à autre chose pour leur faire despit. La plus grande iniure qu'on leur puisse faire est de les appeller par leur nom Cathalan, *pro opprobrio eis nomen obiectur*¹, contenant toutes les imperfections des autres en souuerain degré et toutes les mauuaises qualitez de ces gens, portez de leur naturel à toutes insolences, à rober, destrousser, tenir les champs, les aduenues et passages necessaires de leurs terres. Ilz sont farouches, promptz à resprendre le sang et tuer d'aguet pour deux escus, ne faisans difficulté de tuer un homme, cruels et vindicatifs extremement contre leurs ennemis, lesquelz ayans tués ils s'enfuient et s'allient tous ensemble, se nomans *vandoleros*, parce qu'ilz sont bannis ou compris au ban et coutumace de sentence de mort, par laquelle est deffendu à toute personne de les retirer, de sorte qu'ilz pillent et rauagent partout où ilz peuuent. Dans la Cathalogne, tous portent petrinalz et arquebuses plus tost qu'espees, mesme les contadins et gens guardans le bestial et suiuanz leur asne chargé de bois ou d'autre chose, au reste, si mauuais obseruateurs des festes que se promenans et tenans berland aux eglises comme dans une hale. Aux dimanches, voire aux jours de Pasques et Noel, les boutiques de toutes marchandises sont ouuertes où on vend et achepte communement, sans scrupule de conscience.

Noel s'approchoit et y auoit huit jours que je seiournois dans Barcelonne, dans la maison de Poblet, contre le prouerbe : *huesped y pece con tres dias hiede*. M. de Cisteaux malade, je pensay de m'en

1. Allusion au passage suivant de Suétone, *Vita Augusti*, § 7 : « Sed et a M. Antonio in epistolis per contumeliam saepe Thurinus appellatur, et ipse nihil amplius quam mirari se rescribit, pro obprobrio sibi prius nomen obici. »

aller à Montserrat, renomé par toute la chrestienté, et n'en estions esloignés que de sept lieues ; et le maistre d'hostel et moy, habillés à l'espagnole, les cheueux annelez mis à bas, la tonsure reformee et garnis de lettres de faueur adreeses au Sr Abbé de Montserrat, nous nous mismes dans le chemin, passans par de petis villages et terres mediocrement fertiles, où les vignes perchent suz les arbres et y a quelques palmiers haultz ne portans jamais fruit qui vaille, ne seruans que pour porter à la procession des Rameaux. Nous vismes avec estonnement que les orges estoient ja toutes espiees sur la terre et des febues vertes ; nous en mangeames aussy vertes et mures qu'en juin. Pendant ce chemin, nous usmes toujours l'obiect de la montagne de Montserrat deuant nous, et vinsmes à un fleuue appellé Lobregat, en latin *Rubricatus*, que nous passames en barque pour venir à Marterel ¹, quatre lieues de Barcelonne, et trois de Montserrat ; apres, par Esparagueros ², autre bourg, et Colbatel ³, village au pied de la montagne, où l'on prend d'ordinaire un doict de vin pour auoir courage de monter en hault ; à quoy pendant que nos gens s'exerceoient, nous nous metions à considerer les pointes admirables de ces roches, arrangees à guise de fortes tours d'une grosse ville. Il fust question de monter et ne metois pas pied à terre, mais me resouenant du traict que mon cheual m'auoit faict au pont des Oules ⁴, je le donné à mener en main ; mon compagnon ne desmonta jamais. Les chemins sont faictz expres avec le plus de commodité possible pour le soulagement des pellerins ; leur largeur est par endroictz comme pour passer deux ou trois à la fois ; en d'autres, il n'y a place que pour un ; à gauche est la roche, verte et allegre, remplie d'herbes,

1. Martorell, prov. de Barcelone, *part. jud.* de San Feliu de Llobregat.

2. Esparraguera, prov. de Barcelone, *part. jud.* de San Feliu de Llobregat.

3. Collbató, prov. de Barcelone, *part. jud.* de Igualada.

4. En cet endroit, Barthélemy Joly, qui revenait de Genève et se dirigeait sur Bourg, faillit être victime d'un accident de cheval qu'il a relaté avec quelque complaisance.

d'arbres et d'oyseaux ; à droict, les precipices, merueilles que ces rochers soient si aspres et pleins d'herbes et odorantes fleurs, mais plus merueilleux encor comme on a peu faire ce chemin à trauers ces precipices, croissant dauantage l'estonnement plus on continue à monter. Mais à cause de la roide montee et des bottes, il fallust un peu prendre haleine aux repositoires que les croix, dressees comme sur les petis carefours, nous offroient benignement sur leurs degrés ; enfin, apres une bonne heure de chemin, arriuames au monastere de Montserrat, i. [e.] Mont Scié, pour la creance qu'ilz ont que les hommes n'y pouuans trouuer chemin, les Anges y firent la voye avec le marteau et la scie (*tocca tambouro*) [*sic*].

Ce monastere est de l'ordre de S. Benoist reformé, tel que en la congregation de Chesal Benoist. A l'abbord, la maison toute en gros faict une belle monstre, estant l'ordre de l'architecture gardé en ce dehors par une proportionnee egalité de fenestres, yeulx et lumiere d'un corps de logis. Nous passames le premier portail sans rencontre ; plus auant, sur une porte y a un escripteau aduertissant qu'on aye à y poser les armes. Nous y deposames les espees entre mains d'un frere lay deputé à cela, qui nous donna aussy aduis pour le plus seur de luy laisser nos hardes et les selles et brides des cheuaux, qui furent menez à l'escurie parmy beaucoup d'autres montures, payans la paille et l'orge qu'ilz mangerent lors et depuis ; ce frere nous donna un petit bois marqué dessus 59 et recommanda de ne le perdre, à peine de perdre aussy nos hardes qu'il ne pouroit recognoistre que par le bois et le numero, inuention gentille pour donner promptement à chacun le sien. Cela faict, il nous mena à un atrium ou portail promenoir, remply de pellerins, tapissé de tableaux, statues et figures vouees ; allasmes faire une priere à l'eglise, au sortir de laquelle enuoyames donner aduis de nostre venue à celuy qu'ilz appellent *el apposentador*, comme un fourier, qui nous logea à la chambre nommée des Contes (car il y a au dessus celles du roy, de la royne, etc. jusque au nombre de bien deux cens), et

nous donna un grand valet bien vestu pour nous servir ; lequel, parce qu'il estoit la veille de Noel, nous demanda si voulions souper. Ayans respondu que non, il nous apporta des figues seiches, auellanes, noix, pain et un grand bocail de vin noir, qu'ilz noment *tinto*, parce qu'il est comme encre et teint comme du jus de mures ; ce vin gousté, nous en enuoyames demander d'autre pour argent, qui nous fust apporté et continué toujours gratis, avec viandes à suffisance, n'achetans rien que des torrons pour le dessert qu'on prenoit à l'apotecairie ; elles sont faictes de pattes legeres et sel, faictes avec sucre et eau rose et un peu de miel aspergé dessus.

Je n'auois encor presenté nos lettres de faueur des S^{rs} Abbez de Poblet et S^{te} Croix au pere Abbé de la maison. Le matin de Noel, je les luy donné en le saluant, et s'enquist si ętions bien logés et commenda qu'on fist encor mieux. Cest abbé n'est que triennal, comme sont la plus part en Espagne ; il rend compte au bout de trois ans au chapitre general, y estant parfois continué, ou bien il va regir une autre abbaye, sans perdre ou deschoir jamais plus pendant sa vie de la qualité d'abbé, le mesme estant des autres abbés. Apres le compliment faict avec luy, il nous assigna un pere theologien francois pour nous faire veoir ce qui estoit de plus beau et remarquable au monastere, ce qui ne peust bonnement ce jour de Noel à cause du seruice. Nous y entendismes le sermon et la grande messe avec petites chansonetes en vulgaire, qu'ilz appellent *villancicos* (qui excite autrement à rire qu'à deuotion). Le lendemain allasmes trouuer nostre religieux qui nous accompagna et fist veoir ce qui suit.

L'eglise premierement, qui est toute neufue, bastie par le feu roy Philippe II il y a quatorze ans ; la vieille qui estoit auparauant sert maintenant de portique, aux voutes de laquelle pendent de grans lezard et bestes monstrueuses, des cadenas des esclaves sauués, des bois de nauires, des tableaux en plat et representations en relief de veux acquittés et miracles infinis. Il y a graué en une pierre comment Ignace de Loyola, auant que fonder son ordre

de Jesuistes en 1537¹, s'en vint confesser à Dieu et à N. Dame, couchant une nuict dans l'antienne eglise d'alors. La neufue a un paruis au deuant, paué de grandes pierres, avec l'*antipecho* ou parapect pour s'appuyer ou considerer par admiration le plan de ce lieu si hault, exeaussé en montagnes et si fort rabaissé en valles. Son dehors est de pierres quarrées, la couverture de thUILes creuses, le clocher par dessus peu esleué et dans lequel y a musique de cloches. Au portail sont en relief d'allabastre les vertus theologales et cardinales. Le dedans en gros est de simples pierres polies d'une seule nef, non guere haulte de voulte mais de belle largeur, ayans six chapelles d'une part et six d'autre qui en ont autres douze dessus, pareilles entierement et se ressemblans entre elles, où on y lit les escripteaux enseignans où se doibuent confesser les nations. Au hault de la porte est le chœur où les religieux chantent à la mode d'Espagne; au milieu pend, pour triomphe de la foy et trofee des ennemis de Dieu, un fanal doré d'une gallere capitane, prise à la bataille de Lepante en 1571 et gaignee sur Haly, lieutenant de Selin II. Le parterre de la nef esf plancher d'aix jusque à ceste separation d'avec le grand autel que nous appellons chœur, distingué icy par un treillis de fer. Le chœur est paué de grandes pierres riches en tout le reste. Deuant ledict autel pend par ordre et ardent à perpetuité cinquante six grandes lampes d'argent grauees, dorees, enrichies de figures, y en ayant une d'or pur. Aux costés sont quatre chandeliers d'argent, gros comme colonnes sur leurs piedz ou bases triangulaires; ilz m'estoient à l'egal de la teste. Les empereurs, roys et seigneurs de chrestienté ont donné tout cela, avec autres richesses de ceste maison qui sont tres grandes. L'autel est esleué par degrés, couvertz de tapis exquis de Leuant, paré autour de precieux draps d'or; les couronnes qui sont sur les testes de cest ouurage, brillans de perles, diamans et autres pierres sans nombre. Au dessus de

1. Ms. 1517.

l'autel se commence à leuer l'excellent retable et des plus beaux qu'il y aye en toute l'Espagne, ayant cousté, *ut aiunt*, trente mil escus à faire. Nous le contemplames avec toutes les autres raretez de pres, par dispense du S^r Abbé, ce qui ne se concede à tous ; la lumiere des lampes donnant l'esclat aux pierreries et argenteries beaucoup plus qu'en plein midy, l'église à ce desseing ayant fort peu de fenestragés, que je crois auoir esté fait tant pour cela que pour les grans ventz qui regnent en ceste region.

Sortis de là, nous entrames en la sacristie qui est à costé droict de l'autel ; là, autres reliques, images, ciboires, chasses, custodes, croix, calices d'or, d'argent, d'orfeuerie, chasubles, ornemens semés de perles, battus en or, drap et toile d'or et d'argent, broderie, canetille, brocatel, velours, satain, damars et taffetas, en telle abondance qu'il n'y a chapelle qui n'en ait à rechange. Les roynes et infantes de long temps, mesme Madame Isabella viuant aujourdhuy en Flandre, y ont donné leurs robbes nuptiales pour estre conuerties en chasubles, qui se guardent arrangees avec toute la garniture aupres sans beaucoup tenir de place ; tout le reste à l'aduenant et en tres bel ordre. Bref, tout y reluict les carreaux mesme soubz les piedz, azurés et de façon mosaïque, avec les armes de la maison, qui est une scie tranchant un rocher, pour confirmer la fole opinion du trauail des Anges dans ceste montagne. Lassé de veoir cette sacristie, où pend une lampe d'argent de desmesuree grosseur et à pilliers, j'y remarqué une chose usitée par toute l'Espagne : c'est qu'il y a pres la porte un grand mirouer, auquel le presbtre reuestu pour aller à l'autel se considere s'il est en descence.

Nous sortismes par une autre porte par des allees fort claires, prattiquees soubz et au derriere du grand autel, pour monter à l'escalier par où les religieux descendent à l'église. Cest escalier conduict aux six chapelles de dessus du costé droict, qui sont aussy bien parees que celles d'en bas. Nostre religieux nous fist là ouuerture d'une fenestre, par laquelle on voit une haulte montagne penchant en telle sorte qu'elle semble vouloir tomber

et metteroit toute la maison en pouldre, si Dieu ne la retenoit.

Au bout desdictes chapelles est, comme j'ay dict, le chœur où chantent les religieux sans descendre à l'église où n'y a aucun siege : ilz sont si bien accommodés que je ne trouve estrange s'ilz guardent la closture ; ilz ont leurs cellules historiees de pieuses figures, bonnes nattes de jonc soubz leurs piedz, tapis de Turquie au deuant et encor soubz leurs piedz, leurs pepitres garnis de tres beaux liures enluminés.

Le seruice se faict avec attention, comme à nos eglises cathedrales de France, et tout en musique, encor que fort rude.

Les religieux sont en nombre de quatre vingt, bien disciplinés, leurs cellules separees du bruiet, sans courir par le logis ny se mesler avec les pellerins et seculiers, estans quasi tout le jour à l'église et le reste à l'estude ; ilz ont une belle bibliotheque arreegee par sciences de toutes sortes. Le refectoir, dortoir, chapitre, chapelles particulieres, contre-galleries pour aller d'un lieu à autre, curieusement peintes, ornees et entretenues, estant le hault du plancher ou lambrissé ou enrichi de placques et medailles de profettes et apostres, ou si c'est de gip, espece de plastre fort solide et uny, il est tant bien decoupé, trauaillé, effigié que rien plus. Les fenestres, au lieu de verre, sont d'un allabastre transparent, delicatement mis en besogne ; jusque aux tables, bancqz, sieges sont de marqueterie et la place partout embellie de ses carreaux blanc et bleu et vert, disposés en figures ingenieuses.

Tel est donc le monastere de Montserrat en l'appartement separé des religieux ; le reste n'est à la verité si poly ; aussy est-il impossible à cause de la quantité de monde qui y aborde tous les jours. Les offices neantmoins y sont propres et commodes au possible ; les moulins, la boulangerie, cuisines, caues, someleries, etc. conduictz par gens non religieux, la plus part francois ; en chacune preside deux ou trois freres laiz ou oblatz, qui sont ceulx qui tiennent la main à la besogne. Ilz sont bien cens en nombre, oultre une trentaine d'enfans pour seruir à l'église, qui ont leurs maistres les instruisans separement comme religieux

només et designez, quand ilz ont rendu bonne preuve de leur modestie et capacité.

A la feste de Nostre Dame de Septembre, qui est la grande solennité, s'y trouua une telle multitude de peuple que les Inquisiteurs de Barcelonne esmerueillés prièrent l'abbé les faire compter : le nombre arriua à neuf mil cinq cens tant. Quand à l'ordinaire, deux et trois cens est le quotidien. Tous y sont bien receus et traictez de pain, vin, huile, vinaigre et viande à suffisance, trois jours durant ; tous ne sont pas couchez en lictz, mais la plus part ; les femmes estans honnestes, en chambres particulieres où y a du feu : une merueille de ceste œconomie et du sens qu'il fault à entretenir cest ordre, qui est perpetuel, sans que la marmite renuerse jamais. On voit en belles lettres au dessus de la caue : *gratis accepistis, gratis date*¹ ; tout ce mesnage conduit par ces freres oblatz, ayans bien deux cens muletz qui vont d'ordinaire à la prouision et, comme je crois, à la queste. Encor que l'abbé, renfermé comme les religieux, semble ne se mesler de tout le mesnage, les comptes de l'administration se rendent deuant luy, qui en est puis apres le comptable, au chapitre general, tenu de trois en trois ans, à Valladolid, à S. Benoist le Royal, dont l'abbé est general et chef de l'ordre en Espagne, où il florist et n'est point acephal comme en France.

Voila quasi ce qui est du Montserrat, sinon que pour comble de deuotion il y a bien plus hault encor, sur des croupes effroiabes de rochers, treize hermitages solitaires où vivent treize religieux experimentez aux vertus et approuués de long temps et jugez capables pour estre abandonnés à eux mesme, en assurance de bien user de leur solitude et resister aux tentations du diable. Nous les auions veus le jour de Noel assister à la procession où nous aussy tenions le rang de France immediatement apres les religieux, auant tous hydalgos espagnols. Ces hermites sont

1. Matthieu, X, 8.

hommes allegres, portans robbes de couleur de Minime et longues barbes, differens en cela des autres moynes universellement rés en toute l'Espagne. Un mulet faict à cela leur porte toutes les sepmaines une fois leur pitance ordinaire.

J'y rencontré — qui auroit creu cela ? — le cheualier Menesez, gentilhomme portugais qu'on a veu à Paris exilé comme les autres pour auoir suiui le parti du roy Don Antonio ; nous nous accolames ensemble comme amys de longue main et accordames qu'apres disner yrions veoir en compagnie les hermitages, à quoy n'y faisant faulte j'y noté ce qui ensuit.

En sortant de la porte du monastere pour aller aux cellules de ces hermites, l'on prend son chemin à main droicte, qui se rend en cinquante pas au pied de la roche si droicte, si escarpee et taillee à plomb qu'il est presque impossible de pouuoir grimper, Les hommes, à l'imitation de l'autour et autres oyseaux qui s'esleuent en l'air tournoyans à vis, ont appris de faciliter la roideur des montagnes par le circuit qu'ilz font doucement alentour en tourbillon, que les Latins appellent *in spiras*, en la mesme sorte que la corde enuironne la touppie, par ce moyen allongeans un peu, montans aisement jusque au dessus. Mais icy on ne peult pratiquer cela ; ains fault monter en eschelle de fil droict et de vifue force, ne le pouuant autrement permettre ceste roche qui s'escale comme par degrez pratiqués en elle sans forme ny continuation certaine, seulement y a de petits bordz pour poser le pied et des perches et bastons plantés aux fentes pour appuyer la main. Auant qu'estre bien hault, on n'a pas peur ; mais quand, apres auoir beaucoup monté, l'on s'arreste pour prendre haleine et que l'on vient par curiosité naturelle veoir combien l'on est hault, à se retourner en arriere c'est une chose effroiable de reguarder le bas si droict et se veoir comme pendre de la roche à deux doictz de tomber en ce fond. Enfin avec panthoise haleine nous nous rendismes au premier hermitage, où nous ne trouuames le pere, pour estre demeuré par default d'aage au monastere plus long temps à s'en retourner en hault, comme le

plus viel de tous. Apres ceste roide montee, encor que tout le reste le soit asses, si est-il moins et la roche plus couverte de lauriers, arbosiers, rosmarins, herbes, sortes excellentes et fleurettes de diuerses couleurs, comme un jardin curieux dressé à la rustique. Par telz allegres boccages, où nichent oysillons en abondance, arriuames au second hermitage qui suffira pour nous représenter tous les autres. Une chapelle s'offre, qui est ouverte ; dans icelle on fait la priere ; la joignant, y a un petit oratoire pratiqué et tout joignant un gentil corps de logis de deux chambres, et derriere je ne scais quoy à mettre le bois et les choses de mesnage, un jardin potager avec fleurs belles et espanouies, une cisternne ou deux dont ilz boient, et pour tenir l'eau, qui n'est que de pluie, en mouuement, ilz y tiennent des poissons qu'on peult dire se nourir en l'air. Le logis est meublé d'un chalit, matelas et couverte sans draps, seulement un rideau deuant ; les autres costez sont clos de bois ; sur la table, un quadran et des liures en latin et castillan. Nostre bon hermite, ce deuxieme nommé de S^t Dimas, auoit aussy des liures françois, ce qu'il pouuoit bien comprendre, estant natif de Blois, et y en auoit encor un autre scauant homme, grand theologien et de Carcassonne, oultre celuy qui nous auoit esté donné par l'abbé, qui n'est pas peu à ces religieux espagnols de receuoir avec eux des François. Ceste chambrette estoit aussy paree de tableaux de pieuses representations, et est à noter qu'au commencement ce bon pere ne paroissoit point, ayant de coustume, pour n'estre diuertis par les pellerins de leurs meditations, de mettre pain et vin deuant leurs portes. Mais nous qui auions enuie de tout veoir, nous nous rendismes un peu importuns, hurtans et faisans venir le bon homme qui, bien aise de nous veoir, nous chérit, entretint et traicta de bons discours et de ses biens aultant humainement qu'on scauroit faire au monde, nous donnant figues, oliues, gros raisins vers et secqz, bon pain et bon vin, qui nous donna force pour de là (sortans à regret) monter au troisieme et quatrieme hermitage par des fentes de rochers de jaspe et pierre

taucles, et nous entretenans en chemin sur les bons discours de ces peres, sur la grandeur de ceste montagne, qui a quatre lieues de tour et est de deux eueschés qui la separent par le fleuve Lobregat. Nous arriuames enfin au septieme hermitage, où est un pere italien peintre, qui nous entretint gentiment du diuertissement manuel de son art et d'autres choses aussy et nous donna de la marmelade. Je le supplié de me contenter en une chose, s'il estoit en luy de faire venir manger de ces petis oyseaux du bois en sa main ; soudain il prist un pignon et appellant un oyselet le vint aussy tost becqueter. Ilz estoient bien aise, ces bons peres, de veoir des pellerins de France de nostre misne, parce qu'aujourd'hui les gros messieurs se desdaignent d'y aller. Nous ne passames pas le septieme hermitage, n'ayans asses de jour pour aller jusque au bout et reuenir ; mais choisimes là pres un rocher bien descouuert, ce nous sembla, pour veoir à perte de vue tout ce que l'œil peult remarquer de plus loing. Le premier arrest de nostre vue fust contre les montz Pirenees, fort proches, et le mont Rayo d'Aragon, enuiron à quatre lieues ; rien ne nous empescha la vue de Maiorque et Minorque que le temps un peu obscur, estant à soixante lieues en mer. Mais au reste me voyant plus hault que je n'auois jamais esté, mes pieds sur les nues paroissant comme grosses fumees, au dessoubz et soubz icelles tant de plaines et campagnes de terre et de mer, espendant ma vue sur tout cela, abstrect un temps et comme hors de moy par les yeulx, mon ame benissant Dieu en ses merueilles se rauissoit en admiration, tant que rappellé deux fois par ma compagnie, je m'en reuins et les prié de nous arrester encor un peu pour louer Dieu. Enfin nous nous mismes sur le retour, passans par les autres hermitages, dont celuy de S. Benoist estoit en son jardin, orné et remply de belles et flagrantes fleurs, distinctes par cellules comme carreaux. Ce bon pere, prié de moy, fist venir plus d'une douzaine d'oyseaux du boccage prendre des miettes en sa bouche, à sa barbe, sur ses mains. « Ilz nous recognoissent, dist-il, parce que

nous leur sauuons souuent la vie en les receuant en nos cellules, quand les oyseaux de rapine, ordinaires en ces montagnes, les poursuient. »

L'autre hermite nous dist quelques mots de la spiritualité et de la grotte, à present chapelle, où fust trouuee l'image de N. Dame, pres S. Jacques, sixieme hermitage; nous conta la forme de leur veu et leur coustume de se leuer à minuict pour prier Dieu, ce qu'ilz tesmoignent l'un à l'autre par le son de leurs clochettes, qui leur seruent aussy pour appeller du secours en cas de maladie ou autrement. Ce ne seroit jamais faict, qui voudroit descrire toutes les rares particularités de ces lieux et ce qui nous arriuoit à tout propos, qu'ayans deuant nous des rochers comme inaccessibles où auions à passer, neantmoins parce que les croix se voioient au dessus (et y en a partout), nous scauions par ce moyen qu'il y auoit chemin, ce qui nous ostoit de peine; mais estans dessus et considerans comment auions peu aller là et assurer les piedz où à peine les oyseaux peuuent voler, cela sembloit un enchantement.

Nous reuinmes par un chemin moins roide, mais beaucoup plus long, pres la fin duquel ayans faict une pose pour acheuer nostre voiage et payer ces peres d'un bon souhaict, leur donnasmes nostre benediction.

Nous voila enfin de retour au monastere et en nos chambres, où un Espagnol bien vestu, à longue fraize, qui nous auoit faict caresse et désiré beaucoup à l'église, nous vint veoir, et le point concludant de sa harangue, apres auoir extollé les ouriers de France, fust de dire qu'ilz faisoient de braues souliers; il m'en auoit veu aux piedz; si je l'en pouuois accommoder d'une paire, qu'il m'en donneroit l'argent. Moy qui n'auois que ceulx que je venois de deschausser pour prendre mes pantouffes, les luy fis monstrer et offre telz qu'il les voioit. Il les prist de bon cœur; puans et suans à cause de la longue descente de ces hermitages, et faisant mine de m'en donner argent, je le luy rebuté, n'estant vendeur de vieux souliers; alors il extolla ma liberalité et se retira tout orgueilleux de sa conqueste.

Estans prêts à nous en retourner, allasmes remercier M^r l'abbé et luy faire offre de nos seruices. Qui a moyen de laisser une piece d'argent à l'église ou d'y faire un veu, il n'y est point refusé ; autrement on ne vous demande rien au sortir. Deux jours et demy entiers fusmes à Montserrat et estoit temps d'aller trouuer M^r de Cisteaux, qui estoit en une abbaye nomée S^{te} Croix. Nous nous mismes en chemin par une autre descente non si droicte et malaisée, mais plus longue et ennuyeuse que l'autre, laquelle enfin nous rendist en la plaine et à la villette d'Igualada ¹, recommandee pour la quantité de miel qui s'y recueille ; elle est distante de Montserrat quatre lieues au dela, et allasmes coucher à S^a Colonna ², et puis par une asses haulte montagne dicte Bufagrana, asses rude et villaine ; mais c'estoit du velours aupres de celuy d'apres, qui estoit le plus terrible, le plus pointé, herissé, coupé, sappé, taillé, escarpé, le plus montueux, hazardeux, dangereux, precipiteux, rocheux, pierreux, cailloteux, scrupuleux, graueleux, raboteux, scabreux, sale qui fust jamais. Mon camarade, qui auoit asses voiaagé, juroit n'en auoir jamais veu de tel, les cheuaux ayans toujours un pied de deuant ou de derriere sur le bord du precipice. En tout ce pais ne se voit ny ville, village ny hameau pour heberger, non pas de l'herbe sur la terre, quasi toute la Cathalogne estant ainsy. Enfin gens et bestes fort harassés, haleinans je ne scais quoy de peu meilleur air, decourimes l'abbaye S^{te} Croix, size en un petit vallon arrousé par miracle de fontaines, dont l'abbaye tire ses commodités. Nous y fusmes bien receus, traictés et caressés, comme precurseurs du generalissime tant attendu. Il arriua donc la veille des Roys, receu de loing de l'abbaye par cinquante ou soixante vassaux en bonne conche, à la porte par l'abbé et tous les religieux en procession, entonnans *Gaudeamus omnes*, etc. Cela faict, on se loge,

1. Igualada, prov. de Barcelone. ch.-l. de *part. jud.*

2. Santa Coloma de Queralt, prov. de Tarragone, *part. jud.* de Monblanch.

la curiosité se rassasie, on soupe avec silence ordinaire, sans qu'il se fist ny roy ni gasteau, ignorans ceste coustume en Espagne ; seulement s'ilz jouent aux cartes ce jour là, les trois roys valent plus que trois as. *Beati pauperes*, etc. ¹ C'est une hilarité françoise (*sic*) dont la melancolie gauloise n'est pas capable. Pendant ce sejour, M. de Cisteaux s'emploioit à faire sa visite, moy à me promener aux jardins asses allegres, arrousés de fontaines qui se coulent en des viuiers remplis de poissons, qui viennent appriuoisés prendre le pain à la main.

L'église est fort antique, remplie d'asses beaux ornemens, reliques à foïçon, entre autre, une langue de la Magdeleine, deux sepulcres de roys, scauoir Pierre III, roy d'Arragon et sa femme : ilz le noment Pierre *de los Franceses*, parce qu'il ust perpetuelle guerre avec eux, et le tuerent en 1285 par permission diuine, d'autant qu'il fist faire les Vespres Siciliennes et qu'il ne se trouua au duel assigné es landes de Bordeaux par Charle d'Anjou, roy de Naple. Ce sepulcre est de jasper rouge et blanc, pris aux roches de Montserrat. L'autre sepulcre est du filz de Pierre, Jayme second, aussy roy d'Arragon, qui mourut en 1326, et de Blanche sa femme, fille du roy Charle de Naple, esleués en allabastre ; et pour monstrer à M. de Cisteaux que rien ne luy estoit caché, ces deux corps embaumés et conserués entiers en odeurs precieuses furent tirés des sepulcres par un trou aisement et à luy montrés, ce qui n'auoit esté fait de temps immemorial qu'à Philippe II. Ceste abbaye est de la filiation de Granselue en Languedoc, i.[e.] que pour la peupler fault venir querir des religieux de vie exemplaire en ladicte abbaye, presque toutes les antiennes abbayes d'Espagne, tant de S. Benoist (qui sont filles de Clugny) que des autres ordres, estans filiations de France et ont tiré tout leur religion et christianisme de nous ; mais la plus part se sont eclipsees de nous et changé toute la bonne intention des antiens fondateurs. L'abbé de S^{te} Croix porte toujours tiltre de *capellan major*

1. Luc, VI, 20 : « Beati pauperes, quia vestrum est regnum Dei. »

du Roy *ad honores*. Il a cinquante religieux, vingt conuertz et cent vingt personnes en toute la maison, tous les seruiteurs francois. Leur reuenu est de neuf à dix mil escus. Ilz ont caué deux puis dans le roc à neige ou glacerie, valans trois ou quatre cens escus par an et ne coustans comme rien d'emplir. Au fond des puis y a un plancher d'aix haussé de terre, affin que le peu de neige qui se fond se puisse degouter à bas sans toucher ou demeurer à la masse et s'escoule dehors par une saignee. Ilz mettent sur ces tables de la paille et assemblent les paisans pour getter la neige dessus le puis clos et fermé à clef ; elle se garde jusque à l'esté, que les marchans la viennent achepter pour la porter es villes, n'y ayant si pauure qui n'en veuille user.

De S^{te} Croix à Poblet, une des plus riches abbayes d'Espagne, y a trois lieues qui durent cinq heures de chemin ; deux ou trois villages qu'on passe font dire que ce pais n'est pas desert. Les paisans y sont asses bien vestus d'un drap minime appellé *pardo*, couleur commune en toute l'Espagne, le manteau, gamache de mesme, le petit chapeau et la fraize comme en Biscaye. Jamais ilz ne portent fardeau sur leurs espauls, le mulet ou asne faisant l'office de facquin, qui le suit apres avec son petrinal, sans lequel les Cathalans ne vont jamais, et ne saluent personne. Leur reuenu est de ne payer tailles et viure en sobrieté, comme gens qui en ont besoing par leur pauureté ; ilz mangent du pain fort blanc qu'ilz reprochent à nos paysans et avec cela *hortalixas y no mas*.

A une lieue de Poblet vient au deuant de nous enuiron quarante caualliers montés sur cheuaux mediocres. portant chacun une zagaie ou demye picque, la banderolle au bout, au col un rondache ou bouclier leger, faict de deux peaux de cuir. Ces gens d'armes sont la compagnie du *Gouernador*, qualité antienne ; conseruee du temps des vieux roys d'Arragon. Ceste troupe ne sert à present que pour battre la campagne et reprimer les voleurs dont le nombre est grand ; ilz se proment le plus du temps le long de la mer à cause des Mores. Chacun de ces gens a sept ducats par

mois, le logement, huile et vinaigre par les villages pour rien. Comme ils furent à nostre vue, firent un limaçon et donnerent carriere bien passablement, nous accompagnans au chemin où les personnes des bourgs estoient assemblees avec tambours de basque, haultbois et sacquebuttes de jubilation. L'abbé auoit donné cest ordre. A l'arriuee au monastere, le canon joua, les mortiers, arquebuses, petars, fusees; l'abbé et religieux, aduancés en procession jusque à la premiere porte, faisans une musique de plusieurs instrumens. Tous se prosternerent à genoux et baisèrent les mains à Monseigneur, reprenans leur ordre jusque à l'église et nous apres par le millieu de ces hommes d'armes; apres on s'alla loger.

Le lendemain et autres jours, j'us loisir de considerer ceste abbaye, la plus grande de cest ordre en Espagne, hormis Alcobasse en Portugal, où y souloit auoir mil religieux et louange perpetuelle sans intermission et sans que l'église fust jamais fermee, les moynes se relayans l'un l'autre. La situation de Poblet est au pied d'une montagne qui luy oste le jour et donne du froid, mais les pins y abondent pour se chauffer et de bonnes eaues. Le corps de l'abbaye a façon d'une villette entouree de fossés à contrescarpe, de tours et murailles crenceles, les longues bassecours comme faulxbourgs, ayant une eglise à part, grand corps de logis à receuoir les hostes, force boutiques et officines d'artisans de tous mestiers necessaires au mesnage de la maison, en laquelle y a trois cens personnes d'ordinaire, cens religieux, quatre conuertz ou donatz, qui sont gens qui ont porté les armes en Flandre ou Italie, et y en a de ceste sorte en tous les couuens d'Espagne, où ilz se retirent pour y finir leurs jours doucement en faisant penitence.

L'église a son grand portail en front, avec ces deux bassecours; au paruis d'icelle y a chapelle de chaque costé. Le dedans de l'église est à trois nefes, asses haultes de voultes. Il y a des images et reliques d'or et d'argent, ornemens et tapisseries superbes. excellentes orgues. Il y a aussy un gros dé de porphire,

de ceulx dont la robbe de N. Seigneur, etc. Je m'en raporte. Ilz ont une main de Don Charle de Nauarre, filz de Jehan second, roy d'Arragon et Blanche, royne de Nauarre, attouchant au sang de France; ce prince fust scauant et pieux; poursuiui par son pere et pris prisonnier à la suscitation de sa marastre Jehanne Henriquez, mere de Ferdinand, usurpateur de Nauarre, auquel elle la designoit dès lors et les royaumes d'Arragon affectez à ce Charle, frere aîné de Ferdinand, auquel tout demeura par sa mort, imputee à la Castellane. Ceste main, à cause de la descente de ce benoist sang de France mesme jusque au costé maternel, ilz affirment guerir des escroueles, appellees *lamparones*; si cela est, comme je dis à ces sotz Espagnols, en ceste main seiche, *quid fiet in viridi* nostre Roy Tres Chrestien? Il y a aussy les superbes sepultures de six roys d'Arragon et leurs femmes, scauoir Alphonse premier et second et leurs femmes, Jacques premier, Pierre IV et leurs femmes et Ferdinand premier. Autour d'iceulx sont des sepultures moindres des infans, infantes et princes de la maison d'Arragon et autres grans du pais, principalement de Cardonne, premiere de la Cathalogue. Aux murailles d'autour pendent grandes targues et pauois de bois à l'antique, dont se seruoient ces roys antiens et autres princes du pais. Il y a plusieurs beaux cloistres, librairie et refectoir double pour la chair et le poisson qui s'y mange trois fois la sepmaine. Apres cela sont les logis à force [tant] pour le roy et royne qui y viennent quelquefois, leur train et les seigneurs de marque, que pour l'abbé et officiers du logis, medecin, chirurgien, apoticaire et autres professions honnestes, separees de la basse court.

Poblet est de fondation royalle, du roy Raymond Beranger d'Arragon et conte de Barcelonne, qui ayant pris sur les Mores toutes les montagnes de Prade, l'edifia l'an 1133 (*sic*) du temps d'Eugene III. Il est de la filiation de Fontfroide, antienne abbaye pres Narbonne, et a de reuenu 15 à 16.000 escus. Les abbés se qualifient *limosneros mayores*.

En Poblet et par toutes les abbayes d'Espagne y a hospitalité

pour pauvres et riches. Le duc de Sessa, *mayordomo mayor*, y passa avec ses filz et fust, outre l'accueil, fourni de lapins et perdrix pour plusieurs jours, ce qui n'est trouué estrange en ce pais, attendu les mauuais gistes.

Elles seruent d'asile et refuge pour ceulx qui ont tué le prochain sans trahison. Deux caualliers y estoient lors refugiés, fort honnestes gens avec lesquelz j'allay à la chasse, promener et veoir tout ce qui en estoit digne.

Poblet m'ennuyoit fort d'oysiueté apres un mois de sejour qui se pouuoit veoir en quatre jours; Monsieur de Cisteaux auoit encor mal à sa jambe. Sur ce, arriua un religieux qui fust aussy tost enuoyé à une abbaye à la frontiere d'Arragon et m'en allay avec luy, passans par Juneda ¹, Boissa ², villetes, asses pres d'Arbeca ³, hault chasteau, l'un des fortz d'Espagne, et par la liziere de la pleine d'Urgel ⁴, qui est tres unie, arriuames à Lerida, qu'auions descouuert de quatre grandes lieues, assize le long du fleuee *Sicoris*, Segre aujourdhuy, que l'on passe sur un pont de pierre, entre un faulxbourg de la ville qui est bastie sur une colline, et au hault est le chasteau et la grande eglise episcopale, qui faict avec sa tour bonne mine. Les maisons, en nombre d'environ trois mil, par la situation naturelle paroissent fort et se presentent toutes ensemble à la vue et les fenestrages qui la font surnomer *la agujereada* (la percee). En bas est la grande rue et la place de la ville, hantee de promenans, escoliers principalement, qui y ont une celebre université, pour le droict principalement. La terre approchant de Lerida est totalement sterile, sans arbres ny herbes autres que thin seruant au pasturage des moutons, où il en vient

1. Juneda, prov. et *part. jud.* de Lérida.

2. Lire sans doute Borjas; Borjas Blancas de Urgel, prov. et *part. jud.* de Lérida.

3. Arbeca, prov. et *part. jud.* de Lérida. Il semblerait que l'itinéraire eût dû être Arbeca, Borjas, Juneda.

4. *Ms.* Argel. Il s'agit des *Llanos del Urgel*.

de France plus de deux cens mil par an. A la sortie de l'autre part et le long du fleuve, durant une lieue qu'ilz appellent *la huerta*, ce sont jardinages de toutes sortes d'herbes et fruictz, puis les terres labourables et vignes, eschallasees de petis pieux en telle sorte que la charrue labore sans endomager le bois ; ilz la tailloient en ce mois de janvier et y vismes grandes troupes de *podadores*, nous crians comme c'est la coustume quelques railleries dont rendions le change. Tout le bord de ce fleuve est fertile, pres lequel sont Aytona ¹, marquisat, et Seros ², gros bourgs, passé lesquels arriuames en l'abbaye de Scarpio ³, la plus mince d'Espagne, bien qu'elle soit fertile en figues et oliues des meilleures de Cathalogne, et en belle situation sur la pointe des fleuves Segre et Cinga qui se joignent à vingt pas de là, Cinga separant ceste prouince d'Arragon. Nous fusmes trois jours en ceste abbaye de l'ordre de Cisteaux, eslognee de Poblet deux journees. Je prenois plaisir à veoir plusieurs petites cabanes, où sont sans clostures les mouches à miel, loing des villages et sans autre garde que la foy publique ; si quelqu'un s'aduanture à en desrober, il en perd le poing. Ces lieux à mouches sont appellés *abejares* ; les ruches bassettes *arnas* et les haultes *colmenares*, et ont ce priuilege qu'à plusieurs piedz autour on ne peult faire fagotis de lentisc, geneure, rosmarin et autres arbustes qui y croissent, selon la loy de Solon que qui vouldroit des abeilles en son fond, ce fust à deux cens piedz de celles de son voisin.

Reuinmes par Alcaraz ⁴ à Lerida ; à l'entree et de ce costé là y a un chasteau crenelé appartenant à la Religion de Malte ; de là retournames à Poblet, où nous trouuames que M. de Cisteaux, ayant eu nouvelle que le Roy estoit à Valence, se dispoit pour

-
1. Aytona, prov. et *part. jud.* de Lérida.
 2. Serós, prov. et *part. jud.* de Lérida.
 3. Lire Escarpe.
 4. Alcarraz, prov. et *part. jud.* de Lérida.

y aller. Passames allegres à Montblanc ¹, villette qui porte tiltre de principauté affectee au premier filz d'Arragon, qui en prenoit le nom et qualité comme de Daulphin en France, le prince de Castille des Asturies, celuy d'Angleterre de Vualles, celuy de Nauarre de Viane, celuy de Naple de Calabre; et autour dudict Montblanc y a des viperes et certains bestiaux venimeux appellés *excuerços*, longs pied et demy, de couleur cendree, noire et tachetee, la queue deliée; ilz mordent des dens et piquent de la langue, se trouuans es vignes, champs et moissons, et en meurent enflés en fort peu d'heures, jusque à ce que un certain trouua un remede, scauoir une herbe dicte *escorçonera*, comme chichoree faisant fleur jaune, et tue l'animal bue ou applicquee et sert à toutes autres sortes de venins.

De la à Tarragonne, antienne ville qui a autrefois esté telle que la troisième partie d'Espagne estoit de son nom appellee Tarragonnoise; elle est sur la mer en lieu hault, point de port, une plage commode à l'abbord des nauires, qui en viennent enleuer les vins blans, teinctz, aloches, garnaches et autres fruicts, auellanes qui y croissent en quantité telle que le disme seul en vault à l'Archeuesque six mil escus. Les amandes, figues, raisins, oliues pour manger, fleurs, roses et œuilletz pour odorer y sont toute l'année en abondance, ceste fertilité estant à deux lieues autour de la ville jusque à un petit mont qui termine cest entredeux, appelé *el campo de Tarragona*, comparable à ce qu'il y a de meilleur en Espagne. La ville sera de mil habitans, tres antique, comme appert par toutes les maisons et jardins particuliers, embellis de statues, inscriptions romaines et medaillons, trouués sur le lieu en plus grand nombre qu'autre d'Espagne. Ilz ont reuesti un boulleuart tout de ces pierres antiques, et parce que la ville est esleuee, par consequent manque d'eaux naturelles, outre les cisternes y a un petit artifice à monter l'eau de la mer, laquelle entrant là pres

1. Montblanch, prov. de Tarragone, ch.-l. de *part. jud.*

par des lieux sousterrains et estroictz, se dessale et adouciſt, venant à faire au bas de la ville comme un estang, d'où avec une aisee roue, tournée par une seule beste, ilz tirent d'eau perpetuelle la grosseur de deux bons pouces, montée par un canal de forme d'homme et haussé de trente quatre cannes.

L'église de Tarragone est plus antique que belle, ayant au portail les douze Apostres, à la gotique; elle est pauee de pierres jaspees qui se tirent là aupres, remplie de force reliques. Antonius Augustinus, grand personnage sur les loix et sur l'antiquité, en a esté archeuesque; il pretend et prend la qualité de primat; par effect est exempt de celuy de Toledé, qui ne peult exercer jurisdiction ny porter croix debout en son archeuesché, qui est de trente mil ducats de rente. Les chanoines ont grand reuenu et viuent quasi comme euesques ou prelatz.

Du camp de Tarragone et à vue du port de Salau ¹, passames à Reous ², ville close; ce pais est plein de roches et landes ordinaires, fertiles en leur infertilité de lapins et perdrix. Partout croist une certaine petite palme bastarde et buissonniere, *palmera*, dont ilz font nattes, paniers, cofins, baletz et autre ouurage de fatigue. De là nous passames par Cambrilz ³, la mer à gauche, ville ayant asses bonne plage pour les vaisseaux, puis à Miramar ⁴ par un chemin desert, jusque à l'Hospitalet ⁵, lieu ruiné par les Mores de Barbarie et maintenant rebasti et mis en passable deffense. On faict pesche de tons en ce lieu, qu'ilz preignent en de grans filetz només « *almadraues* ». Le village et la pesche est au duc de Cardonne, qu'on dict auoir aultant de chasteaux qu'il y a de jours en l'an. De là tirames par une pointe de montagne,

1. Salou, prov. et *part. jud.* de Tarragone, *ayunt.* de Vilaseca.

2. Reus, prov. de Tarragone, ch.-l. de *part. jud.*

3. Cambrils, prov. de Tarragone, *part. jud.* de Reus.

4. Miramar. Localité non identifiée.

5. Hospitalet del Infante, prov. de Tarragone, *part. jud.* de Falset, *ayunt.* de Vandellós.

appellé le col de Ballaguer, des plus dangereux passages d'Espagne, à cause des Mores venant de Barbarie qui se cachent en leurs brigantins de jour, et la nuict se mettans tout doucement en terre deux ou trois cens, surprennent les villages et chassans auant eux toutes les creatures qu'ilz rencontrent, hommes, femmes, enfans et mettans le feu partout en s'en allans. Le long des costes, y a toujours des guettes, *atalayas*, gardees jour et nuict. Tous les soirs chacun faict son feu : quand y en a deux, c'est signe de Mores; de jour ilz font une espesse fumee, donnans ce signal de tour en tour, qui en un instant arriue de Carthagene à Narbonne. A chaque tour on monte par une eschelle qui se retire en hault, de sorte que les Mores qui n'ont point de canon ne s'osent arrester et ne leur peuuent faire aucun mal.

De là passames par Perillo ¹, village de l'abbaye [de] S^{te} Croix, rebasti et reclos, ayant esté pris, repris et bruslé par les Mores, comme tous ceulx de ceste coste. En costoyans le long de la mer, vismes l'embouchure du fleueue Ebro, trois lieues au dessoubz de Tortose, que nous aperceumes de loing à son antien chasteau crenelé, et auant qu'y arriuer fusmes receus au dehors par deux abbés et des cheualiers de la ville, qui nous conduisirent en ordre le long d'icelle; les rues sont estroictes et obscures, à cause des auances des estages des maisons qui se gettent en sallie, qu'ilz appellent *saledizos*. Logeames à l'abbaye de bonne façon, où M. de Cisteaux fust visité le premier par l'euesque, augustin de profession, seigneur de grande maison. Son eglise et les reliques nous furent monstrees fort exactement. Le chœur est clos de longs pilliers de jasper fin et luisant, ayans dessus gros globes et pyramides de mesme estoffe. Ce jasper se tire proche de la ville de l'autre part de l'Ebro, fleueue principal d'Arragon; il sort des Pirenees proche de Nauarre et se vient descharger en mer proche de Tortose, portant barques chargees de vin et laines pour Valence et autres lieux.

1. Perelló, prov. de Tarragone, *part. jud.* de Tortosa.

Dès le champ de Tarragone nous auions veu certains arbres dont la quantité s'alloit augmentant selon que nous aduancions chemin, gros et touffus et d'une fœuille rondelette, de grandeur d'un teston, vifue en couleur et un peu espesse, comme tous arbres qui ne se despouillent point pour resister à l'hiuer : ilz s'appellent *algaroberos* et le fruict *algarobas*, qui est vert premiere-ment, puis change sa couleur selon qu'il aduance en maturité, jusque à ce qu'ayant pris sa croissance et venu à maturité et grandeur, qui est de demy pied et plus, il est brun comme de la casse, à laquelle il approche fort par le dehors, dont il approche fort (*sic*) si la fluste en estoit aussy ronde et sa droicteur aultant continuee; quand au dedans, les grains et l'odeur y raporte entiere-ment semblable que la nature aye voulu faire de la casse et soit demeuree à my chemin par faulte de chaleur. Ce fruict se conserue tout l'an pour donner au bestial, qui les nourist et eschauffe grandement.

De Poblet à Tortose y a dix huit lieues et quatre jusqu'à Uldecona ¹, dernier bourg de Cathalogne, de sorte que la Cathalogne peult auoir soixante dix lieues et plus de long et sa largeur vingt cinq, depuis la mer jusque au fleuve Cinga, dont j'ay parlé cy deuant, la plus grande prouince d'Espagne pour n'estre royaume ny duché; elle fust joincte au royaume d'Arragon par le mariage de Raymond Beranger, conte de Barcelonne, ayant espousé Petronilla ou Urraca, fille du roy Raymond d'Arragon, l'an de Nostre Seigneur 1162 ².

Entrames dans le royaume de Valence par des terres desertes et montueuses à l'accoustumee, trouuans premierement Tray-

1. Uldecona, prov. de Tarragone, *part. jud.* de Tortosa.

2. On remarquera que le père de Pétronille se nommait, non pas Raymond d'Aragon, mais Ramire II (1134-1137). On remarquera aussi que la date de 1162 est celle de la réunion de la Catalogne à l'Aragon et non point celle du mariage de Raymond Bérenger avec Petronille, comme pourrait le faire supposer le contexte.

guera ¹, bourg, puis S. Matheo ², bonne ville distante de Tortose huit lieues, puis Cobas ³, Cabanas ⁴, villages, fermes et mauuais logis, où les personnes sont comme partout inutiles, beantes apres les estrangers : quand nous fusmes arriués à l'hostellerie, ilz nous y assiegerent et se tenoient là comme à tache, sans en bouger que ne fussions remontés à cheual. Le pais est mauuais, sterile, montagnart, nous accompagnant toujours ainsy à la droicte et à la gauche la mer, où sont posees par espace des tours pour descourir les Mores qui y sont à tous momens. Suit apres la Puebla ⁵, Villareal ⁶, Buriol ⁷, bourgs et villetes fermees, à creneaux, contenues d'ordinaire en une seule, droicte et longue rue. Là commencent les montagnes à disparoistre et les pleines campagnes où respire un doux air de printemps, tel qu'il est d'ordinaire en tout le royaume de Valence. La terre se nome *regalada*, l'une des plus delicieuses d'Espagne, situee entre le Midy et l'Orient, le long de ceste mer Mediterranee ; elle est toute verte d'arbres, vignes, herbes et semences ; la pluye y tombe rarement, mais ilz s'aydent d'eau de fontaine, qu'ilz conduisent par petis auges de briques dans leur jardinage.

Nous arriuames ce soir à Moruedre ⁸, antienne ville et situee sur une montagne, à demye lieue de la mer, habitee comme les autres de gens oisifs, promenans à la place, l'espee au costé. Ceste fameuse Sagunte si renomee, forte ville si puissante en hommes de guerre et richesses, consiste maintenant en cinq cens habitans. Je n'en diray autre, parce qu'il ne s'y voit plus rien. Nous en par-

1. Traiguera, prov. de Castellon, *part. jud.* de San Mateo.

2. San Mateo, prov. de Castellon, ch.-l. de *part. jud.*

3. Cuevas de Vinromá, prov. de Castellon, *part. jud.* de Albocacer.

4. Cabanes, prov. et *part. jud.* de Castellon.

5. Puebla-Tornesa, prov. et *part. jud.* de Castellon.

6. Villarreal de la Plana, prov. et *part. jud.* de Castellon.

7. Borriol, prov. et *part. jud.* de Castellon. Borriol aurait dû être nommé avant Villareal.

8. Lire Murviedro.

tismes le lendemain de grand matin, d'autant que M. de Cisteaux ust aduis par un *correo* (ainsy appellent-ilz les messagers à pied) du depart certain de Sa Majesté hors Valence dans deux jours, qui nous fist aduancer en diligence par un pais riant, embelly de palmiers, citroniers, orangers, couuertz de fruicts, et de ces *algarobas* et des *moreras*, muriers blancqz. Nous disnames à une lieue de Valence, attendans l'abbé de Valdigne de ce royaume, qui debuoit venir à la reception avec ses amys, ce qu'il fist jusque pres S. Miguel de los Reyes, beau couuent de Hieronimites, où les roys couchent toujours auant que faire leur entree à Valence. Mais à cause de la presence du Roy, *lumen majus*, il ne vint que quatre carosses, avec lesquelz entrames dans la ville avec quelque ordre, tenans à l'espagnole bonne mine avec nostre petit train jusque en la maison de Valdigne. M. de Cisteaux fust incontinent visité de plusieurs personnes qui luy donnoient esperance de son affaire, qui consistoit d'auoir permission du Roy, comme il auoit du Pape, de pouuoir visiter les monasteres de son ordre de la Congregation de Castille, reuoltee de luy depuis beaucoup d'annees. Je vis l'heure qu'il falloit resortir de la ville et attendre le congé du Roy dehors pour y entrer. Son confesseur principal, conseiller d'Estat, estoit de cet aduis, faisant grand cas qu'un estranger fust entré dans les terres de Sa Majesté pour y exercer jurisdiction sans son congé. M. de Cisteaux auoit fait ceste faulte, mais on pouuoit dire qu'il venoit demander la permission et faire son message luy mesme. Aussi enfin le respect du roy de France, qui est grand, la reuerence de ce preslat, pere general de tout l'ordre de S. Bernard, tant estimé et honoré en Espagne et par toute la chrestienté qu'il auoit visitee ¹, la faueur d'aucuns

1. De Thou écrit dans ses *Mémoires* à l'année 1582 (*Histoire universelle*, trad. franç., Londres, 1734, I, p. 91) : « Boucherat, après avoir été Vicaire général de l'Ordre, en avoit été élu Général, sous le titre d'Abbé de Cîteaux. Il avoit fait plusieurs voyages en Italie, en Sicile, en Allemagne, en Pologne, en Hongrie, et dans les Pays-Bas; et par ces voyages il avoit acquis beaucoup d'expérience et d'érudition. »

amys de qualité disposés auparavant par les seigneurs abbés de Piedra d'Arragon et de Valdigne, firent que non seulement il ne fust pas rudoyé, mais que le Roy promist à ceulx qui negocioient pour luy de luy donner audience dans trois jours. Tout se dispose à cela; on scait en quelle langue on lui doibt parler.

Les Cheualiers de l'ordre de Monteza, militans soubz l'enseigne de la Croix rouge et auspice de S. Bernard, l'estoient venus trouver comme le pere General. Trois carosses en tout et la famille sur les cheuaux, sortistes de la ville par la porte dicte « la Reale », vis à vis de laquelle et à l'autre bout est le palais du Roy, appelé aussy « le Real ». A la premiere porte, y auoit gardes et passames sans descendre de carosse jusque au pied de l'escalier, au dessus duquel y auoit quelques hallebardiers, et dans la premiere sale non tapisee, apres laquelle entrans encor en une autre chambre nous fust ouuerte la porte par un huissier qui nous introduisit à l'antichambre, tapisee de tenture de Flandre aux armes d'Espagne; au bout y auoit un dais de drap d'or et contre iceluy la chaise de respect. Pendant une bonne demye heure que fusmes attendans en pieds, plusieurs seigneurs alloient et venoient au Roy, quasi portans tous croix rouges et vertes à la poitrine, selon la diuersité des ordres. Il estoit midy quand un camerier vint dire que le Roy venoit, refermant la porte qu'il ouurist aussy tost, et le Roy parust debout, appuyé contre une table à tapis de velours rouge, la chaise de mesme au pres de la chambre aussy tapisee de velours, sans qu'il y eust autre meuble; avec luy estoit le marquis de Velada et un seigneur se trouuant là de hazard. M. de Cisteaux, auant lequel nous passions toujours à la mode d'Espagne, à ce coup entra le premier et fist une profonde reuerence, genouil en terre, à l'entree, et au milieu de la chambre une autre semblable; nous entrames alors pesle mesle avec les caualiers de Monteza, nous tenans esloignés du Roy de deux pas en rond; sa troisième inclination fust aux piedz du Roy, qui le fist leuer. Je ne croiois pas au commencement que ce fust le Roy, le voyant ainsy debout, simplement habillé de noir comme les autres, son

espee à costé, sans distinction ; on nous dist apres que c'estoit à cause du deuil de l'Imperatrice sa tante, morte peu auparauant à Madrid. Il ne s'esmust point à l'arriuee de M. de Cisteaux, ny ne porta la main au chapeau, — *El Rey* (comme ilz disent) *no se quita la gorra sino a Dios*, — mais d'une graue et immobile contenance receust les lettres du roy de France qu'il baisa, et retint ensemble les autres papiers que M. de Cisteaux luy donna toujours en la main, de laquelle il luy fist signe et (ce dict-on) adiousta un commendement de parole qu'il se courrist, faueur non mediocre ny commune en Espagne, où tout Espagnol que le Roy faict courrir est grand sans ceremonie. Le filz du duc de Lerma estoit seulement marquis ; venant veoir le Roy, il luy dist : « *Cobrid os, duque de Essea* » ; il fust duc et couuert tout ensemble. Or M. de Cisteaux, usant à la francoise, ne se courrist point, prononceant bassement sa harangue, laquelle estoit en françois de peu de lignes ; trouuant neantmoins qu'on luy faisoit si belle audience, il prist assurance de l'allonger, acheuant quand il voulust sans qu'il apparust rien au Roy sur quoy il se peult resouldre de finir ou continuer. Enfin le Roy lui respondit un bien peu en basse voix, luy promettant de la faueur beaucoup. Pour moy, encore que je pretasse l'oreille au possible, je confesse que je n'entendis un seul mot articulé ny de ce que le Roy respondit ny de ce que M. de Cisteaux luy auoit dict, bien qu'auparauant il m'auoit monstré sa harangue, et, pour dire à la verité, je crois que le Roy n'entendist M. de Cisteaux ny celuy cy le Roy. Il se retira faisant la reuerence et sans tourner le dos ; ainsy sortismes sans que le Roy branslast ni diminuast rien de ceste rigide contenance, à quoy je pris curieuse garde. Bien glorieux de ceste bonne reception, allasmes au mesme palais en l'appartement de M^{rs} les princes de Sauoye leur baiser les mains.

Après cela, nous remontames es coches, suivis de deux hallebardiers et un huissier demandans leur droict, qu'ilz preignent de tous ceulx qui ont audience du Roy, les archers cinquante reales, les huissiers soixante ; cela fust acquitté. L'après dinee, le Roy tint

solio (c'est son trosne et lict de justice) pour conclure les Estas du Royaume de Valence qui se tenoient aux Dominicains. Chaque prouince du Royaume d'Arragon assemble de trois en trois ans ses Estas, qui se noment *Cortes*, auquel le Roy vient presider pour les auctoriser, approuuer les resolutions et receuoir les dons qui luy sont toujours faictz, et parce qu'il ne leue rien de subside ordinaire sinon en la Castille. Pour donc valider tout ce qui auoit esté resolu par les trois ordres, qu'ilz appellent *braços* et leurs chambres *estamentos*, un trosne est dressé en une grande sale, où le Roy attendu vient en son habit ordinaire, avec son ordre de la Toison au col; deuant luy, un qui represente le connestable, portant l'espee nue; y estoit aussy le chancelier du royaume et autres officiers et quatre heraux, vestus de cottes d'armes, portant septre et couronne au bout. Les articles et resolutions des Estas (je ne scais si le Roy en estoit ja d'accord, car il n'en rebutta pas une) sont leus l'un apres l'autre, et au bout de chacun l'on supplie Sa Majesté de le vouloir agreer, comme il faict de voix et de contenance. En ces Estas fust proposee par le Roy l'imposition sur toute l'Espagne de dix huit millions, payables en six ans, pour la necessité de ses affaires, et acceptee de toute ceste couronne pour sa part et en ce qui l'attouchoit. Ce qu'ilz resolurent au reste pour leur particulier fust de donner au Roy quatre cent mil escus et obtenir de Sa Majesté quatre galleres pour faire la guerre aux Mores de Barbarie, qui tourmentent ce royaume; le surplus, confirmation de loix et priuileges, ce qu'ilz n'oublent jamais. Plusieurs furent armés cheualiers et autres graces faictes avec jugement et merite, ce disoit-on. Ce *solio* dont je ne vis pas la leuee, dura quasi toute la nuict, et le lendemain le Roy partist, son carosse de velours rouge tiré par six grandes mules noires, le Roy seul à la poupe, l'aisné de Sauoye en proue, les deux autres aux costez. Le train de la cour estoit allé deuant et les guardes aussy, non pas comme celles de France en ordre, mais qui çà qui là sur des mules; seulement suiuoit le Roy une compagnie de ses cheuaux legers à liuree bleue, portans zagaies et adargues de cuir, payez

par ceulx du pais pour tenir le bord de la mer, repousser les Mores et donner aduis de leur descente. M. de Cisteaux depescha le Sr Abbé de Piedra à la suite pour acheminer son affaire.

Or pour reuenir à Valence, la haste qu'auions eue d'aller trouuer le Roy nous ayant emesché de songer à autre chose, à present je dis que le royaume de Valence est beaucoup plus petit que le conté de Barcelonne et situé au long de la mer Mediterranee au Leuant, n'ayant sinon Alicante pour port de mer assuré, villes que Valence, Horiuela ¹, Xativa, riches en soyes, sucres, vins et mines de fer et acier dont on fait d'excellentes espees. Pour les particularitez de Valence, surnoïee la grande à comparaison de deux ou trois autres qui sont en Espagne, a donné le nom à tout le royaume comme capitale et principale d'Espagne, colonie jadis de Scipion et des antiens Romains ; est assize en lieu plein et delicieux, fertile en tous biens de la terre excepté en bled, temperament tel qu'il n'y a point d'hiuer et les chaleurs d'esté y sont adoucies par les vents de la mer qui la reguarde du Leuant, de sorte qu'elle est tenue pour le meilleur air d'Espagne. Le fleue Huctalabiar ², en latin *Duria*, coule le long d'icelle, non profond, mais agreable :

floribus et roseis famosus Duria ripis ³

garny d'accotoirs et parapectz de part et d'autre separant un beau faulxbourg du meilleur costé de la ville, à laquelle on va par cinq pontz, respondans à aultant de portes par deuant lesquelles il passe, seruant de fossez aux murailles bien entieres et faictes d'une

1. Lire Orihuela.

2. Lire Guadalaviar.

3. Ainsi faite par B. Joly, la citation de Claudien, *Laus serenae*, vv. 71-72, n'est pas très exacte ; Claudien a écrit :

Callaecia risit

Floribus et roseis formosus Duria ripis.

forte terre battue avec chaux et arene, qu'ilz noment *argamasa* ¹. Au dedans de la ville, les rues sont estroictes, non pauees, ayans partout canaux et conduictz d'eau courans dessoubz, tant pour la netteté que saine habitation, à cause que les eaues des pluies et boues s'y esgoutent. Les maisons sont haultes, basties les unes de briques par endroicts et de ceste terre battue ensemble, les autres de seule terre sans briques. Les principales ont à toutes les fenestres des balcons de fer coloré, les autres des jalousies de bois qui s'ouurent et poussent en dehors comme à Rome. L'architecture en est commune, hormis que depuis Lyon de France toutes les maisons sont couertes de thuiiles creuses. Icy elles n'ont point de toict, ains sont faictes en terrasse et plate forme, qu'ils noment *tejados*, chose fort commode tant pour leur oster le reuerbere du soleil, qui est grand et penetre à trauers les thuiiles, que pour se promener au frais le soir et le matin, voire le jour, à l'ombre des treilles et jardins qui y sont ordinairement, comme à Genne. Les femmes y estendent leur lexiue, empesent leur colletz, y lauent et blondissent ou rousissent leurs cheueux et mil autres petis seruices; la pluye, quoyque frequente, ne les endommage point, parce qu'ilz sont paués de carreaux sellés de meslange de gip, chaux, arene et huilee thuille, ensemble battuz, qu'ilz noment *argamasa* ², duquel comme le pauement est acheué, ilz font encor une deliée crouste par dessus avec un peu de talus qu'ilz y donnent pour faire escouler l'eau, tient le logis à sec et à couuert aussy bien qu'un toict.

Pour la particularité des logis, ilz sont sans obseruation d'architecture ny dedans ny dehors. Aux communs vous entrés incontinent dans un vestibule, espece de cour couuerte ou, pour mieux dire, sale basse non pauee : ilz appellent cela *cagnan*. A un coin d'iceluy, aux hostelleries, est la cuisine avec la chemi-

1. Ms. argamaço.

2. Ms. arganço.

nee pour se chauffer tout alentour ; là pres, les bancqz et tables arrangees pour se reposer, puis l'entree des chambres et des escuries, quelques sieges de gip le long de la muraille. Aux maisons bourgeoises les chanibres sont dessus ce *cagnan*, petites, peu esclairees, mal meublees, où on monte par un escalier de bois ou de gip mal prattiqué au coin de ce cagnan, où est pareillement la table à faire le repas et chaises à s'asseoir, pour veoir le monde et estre veu les femmes de petite qualité y travaillans et demeurans tout le jour, et cela ne recoit clarté que de la porte. Peu de maisons communes y a d'autre sorte, la matiere estant de terre tapee, qu'ilz appellent *tapià* et Pline *formaceas*. Aux grandes maisons y a d'ordinaire une cour pauée ; à l'entree, où sont les offices d'icelle, se monte un long escalier droict sans repos, faict de pierres. Cest escalier, qu'ilz noment *escalera*, offre quelquefois une gallerie à costé et rend en une sale ouuerte, à grans balcons se gettans en dehors comme fenestres treillisees à se tenir debout dedans, pris dès le niueau des parterres qui est de carreaux ou de gip ; la cheminee toujours haussee d'un degré, ayant le manteau non pas jusque au plancher mais à demy chambre, ordinairement faicte en talus comme un couuert de maison, rideaux courans autour d'icelle seruent d'escrans. A leur plancher hault y a rarement des poutres, rien que des cheurons de sapin ou soliues. Les rauallemens d'entre deux sont en voultes et non plates comme à nous. De la sale on entre aux chambres, encor que guere sinon pour coucher, car elles sont obscures et sans cheminee, sans aulcunes fenestres, point accompagnées de garderobbe ou cabinetz, mais pareilles à ce que nous appellons bouges ; aussy les appellent-ilz *alcobas*, qui signifie lieu aueugle. Que s'il y a des fenestres, c'est quelque quart de croisees ou autre petit trou. Ilz n'ont jamais de vitres, ains de la toile ciree, qui faict asses bien estant neufue, mais s'obscursit et charge bientost de pouldre. Les meubles de la sale sont chaises et tapisserie de cuir doré, qu'ilz appellent *guadamecil*. Leur lict d'ordinaire est sans pauillon ny

rideaux, seulement des soubassemens de gros lassis trainans à terre ; s'il y a ciel et rideaux, ilz sont de soye, pentes doubles, couuertures courtes de taffetas picqué, avec cela les chaises et un long coffre dont l'usage est triple : à mettre habitz dedans, à s'asseoir et à dormir à midy et à seruir de table. Le toict des maisons s'appelle *tejado*, estant de thuiiles creuses et pour lattes des cannes comme en Languedoc. Voila ce qui est des bastimens priués qui vous seruira pour toute l'Espagne.

Quand aux edifices publicqz, comme Valence est de mesme couronne, semblable langue et pareille sorte de gouuernement que Barcelonne, aussy y a il mesme justice, table de deposition et maison publique appallee la *Sala de deputation*, qui est fort belle. En une encoigneure du dehors je vis un marbre longuet de telle inscription : *Eneae Seiae Herenniae Orbiane Aug. coniugi Dni nri Aug. Valentini Veterani et veteres* ¹. Cest empereur est Traian Decius. La *Sala de las armas*, pres la porte de la mer, derniere des cinq qui sont sur la riuere, est garnie d'armes comme Barcelonne, bien qu'à mon aduis les hommes soient peu adextres au mestier. La *Lonja* des marchans, posee en la grande place du marché, est spacieuse et a de grans degrés de pierre de taille, comme tout le logis qui est haussé et materiel ; les eglises, l'archeuesché, la grande tour de l'horloge, haulte, esleuee, sur laquelle y a, comme à la campagne, une sentinelle entretenue qui faict signal en descourant les Mores ; les sales et colleges de l'Uniuersité, fameuse surtout en medecine. Les rues et places sont bien peuplees de marchans, chaque mestier en son quartier propre, l'armerie, boucherie, cirerie et les grossiers vendeurs de sucres, confitures sans nombre. Les rues leur seruent aussy à jouer à la paulme, comme ilz font de la main, sans batoir ny raquette, mais de tous ces edifices je ne specifieray que la grande eglise et un college.

1. *Corp. Insc. Latin.*, II, n° 3734. Le texte correct est : GNAEAE | SEIAE. HEREN | NIAE. SALUS | TIAE. BARBIAE | ORBIANA. AUG | CONIUGI. DOMI | NI. | NOSTRI. AUG | VALENTINI. VE | TERANI. ET | VETERES.

L'église cathédrale, qu'ilz appellent de N. Dame, qu'ilz appellent la Seou, a esté autrefois, à ce qu'on dict, de Diane, faicte par Sertorius, comme apert par la pierre seruant à present de benestier. L'église est des belles d'Espagne, à trois nefes ordinaires, bien esleuees; entre les sieges des presbtres, fort curieusement trauailés, et le grand autel s'eleue de la voulte en suz une belle lanterne en forme de tour, comme celle de Laon en Laonnois, et n'est du tout si haulte mais bien plus fenestree. L'autel a son grand retable, contenant en sept compartimens la vie de Jesus-Christ en relief de demie bosse, tout d'argent fin, quantité de beaux reliquaires à la sacristie, la robbe inconsutile de N. S. Jesus-Christ, des espines, des dens, un corps des Innocens et autres curieuses reliques. Au dessus de la porte de l'église y a force *sanbenitos* : ce sont des cappes ou petis capuchons jaunes, quelquefois peins et croisés de noir, que l'Inquisition ordonne de porter à ceulx qui ont senti mal de la foy. J'en ay veu qui les portent par la ville, en vue par dessus leur manteau; ilz y sont obligez, comme les antiens serfz et *furciferi*, n'osans autrement faire parce qu'ilz y sont condamnés. Au bout du temps on les pend à l'église, de sorte que pour taxer un homme de Juif ou de More, on luy dict *que tiene la executoria de su nobleza en la yglesia*.

L'église du College de Don Juan de Ribera, patriarche d'Antioche et archeuesque de Valence; elle est des plus polies qui se puisse veoir, tant en richesses et retables de menuiserie doree et tables rares et recherchees que pourtraicts et vies de martires, peins à frais et avec telle delicatesse que le visage des figures principales raportent au naturel les grans personnages d'Espagne et de Valence; une coupola fort haulte, comme celles d'Italie, sans aucunes vitres toutefois.

Entre plusieurs colleges et seminaires, il y en a un pour nourrir et instruire les orphelins et autres enfans morisques et metifs, qui est bien commode et de grand reuenu.

Les herbes odoriferantes y sont en tres grande abondance plus qu'en lieu du monde. Le mitridat s'y faict en toute perfection,

comme aussy l'huile de jasmin et force autres precieuses liqueurs, ces peaux de cuir accommodees, fleurs d'orange, la guesde et escarlatte, la soude des verriers, les meuriers et autres herbes et arbres croissans volontairement partout.

En ce mesme faulxbourg est aussy le *Real*, où le Roy logeoit, et y habitent d'ordinaire les vice roys, deffendu à cause des Mores d'un boulleuart de la ville d'où le canon est pointé à propos. Ce palais est mediocre en bastimens, accompagné de jardins asses beaux. Nous baisames là les mains au Vice Roy, de la maison de Sandoual, frere du duc de Lerme, fauorit du Roy, le matin, dont l'apres dinee il alla prester le serment à la grande eglise, accompagné de la noblesse en fanfares de trompettes, clairons, petis atabales de cuiure comme chaudrons, portez aux deux costés des arçons. Il montoit un beau cheual blanc, marchant avec les juratz ou escheuins, bien montez et vestus de leurs robbes my parties. La noblesse suiuoit apres, veriffiant l'epithete de Valence appallee la noble, n'y ayant guere de villes en France d'où il puisse sortir plus de caualliers, les rues tendues de riches tapisseries et fenestres remplies de vifues figures de dames, en leur hault appareil dessus leurs balcons. Deuant le logis d'une des grandes, fust dansé un balet par gens masquez et habillés à la turque. C'estoit à caresme prenant, qu'ilz appellent *carnes-tolendas* et *dias de antruejo* en castillan, qu'ilz passent aussy follement qu'à Rome. Le peuple s'esbat à getter des oranges, comme aussy les dames, par les rues qui en sont paucees, estans à aussy bon pris que les casteignes en France. Allasmes veoir le duc de Gandia, principal seigneur du pais, de la maison de Borgia, fort bien logé pour Espagne et tient sa grandeur et grauité espagnoles, quoyque petit de stature. Sa tapisserie estoit velours rouge et argent my parties. Un fouyer portatil à mettre a braize (*brazero*), tout d'argent trauaillé, de la rondeur d'un muid, sur termes de mesme estoffe.

Il n'y a point tant de curiosité en habillement ny de fast et de pompe en toute l'Espagne qu'à Valence. L'elegance et propreté

y est comme naturelle, et mesme tous les gens de mestier habillés de soye. Les coches y sont si communs que, hors Paris, je ne crois pas qu'il y en aye en toutes les autres villes de France. Les mediocres gens se mettent deux pour en faire un, et celuy qui n'a logis pour mettre le sien, l'engage la nuict par la queue, faisant entrer par quelque fenestre la flache pour les tenir attachés par là ; car comme l'hiuer y est doux, leur coches ne se gastent à l'air, estans tous couuers de toile ciree rouge et verte ou autre couleur, enjoluee de gros boutons et cordons de soye et de vitres et glaces de mirouer tout autour. L'attelage ordinaire estoit de deux mules allans le petit pas, mais maintenant ilz y en mettent presque tous quatre. Les dames s'y voyent tant superbement habillees, parees, fardees qu'elles semblent deesses ; celles qui n'ont moyen d'aller en coche ny d'estre pompeusement, marchent à pied, appuiees sur le poignet d'un modeste escuyer et portent le scapulaire de quelque ordre de religion comme Jacobin, Cordelier, Minime ou autre, pour excuser d'une apparente deuotion le non pouuoir ainsy estre braue ny changer si souuent d'habitz, ne manquans pour cela de volonté.

L'humeur des Valenciens est tenu un peu leger et moins remis que les autres Espagnols. Ilz sont soudains, mettans pour peu la main à l'espee et tuent sans beaucoup de difficulté à leur aduantage et en trahison. Si tost qu'il est nuict, on ne va guere sans rondache et jacque de maille, n'y ayant ville en toute l'Espagne où on face plus de meurtre ; tous les matins s'en trouue quelqu'un sur les carreaux ; avec tout cela, les autres Espagnols ne les tiennent pour bons soldats, ains trop damoyseaux et delicatz, la plus part de leurs assassinas causés par les femmes, qui ont bruiet d'estre, à cause du climat, de complexion fort amoureuse.

Il y a à Valence, comme en toute l'Espagne, mais plus delicieux icy, un grand et celebre lieu de filles dediees au plaisir public, qui ont un quartier de ville où ceste vie s'exerce en toute liberté.

Prouerbe espagnol dict : *rufian cordoues y puta valenciana*. Aussi la *sarna española*, qui est gale d'Espagne et en France fine verole, se dict *passa valenciana* ; les dames de ce mestier y estans à vil pris parmy l'excessiue cherté de toutes autres marchandises. Car la soye et sucres, bien que croissans là, coustent peu moins qu'en France, les manufactures et salaires des ouuriers deux fois plus ; les viures se crient dès le matin, comme à Paris. Les citrons, poncires, cedres, limons et oranges d'excessiue grosseur, tres communes, non delicates au manger, si elles ne sont confites ; les oliues, grosses comme prunes, poix, febues, asperges, artichauts, sallades, cardons, etc, *sine fine*. La place expresse où se vendent ces choses, comme les Hales de Paris, sur les quatre heures du matin est incroyable la quantité de fruicts excellens qui se vendent. A Valence, à cause des fruicts et du chaud, les mouches y sont perpetuelles et ne meurent que de viellesse, comme en la Pouille ou aux poiles d'Allemagne, commenceans dès le mois de feburier à disner avec nous ; en sorte qu'ilz ont diuerses sortes d'esmouchoirs et guarçons qui ont de petites banieres en forme de girouettes, faictes de palmes et garnies proprement de houppes de soye et emanchees de cuir doré, qu'ilz mouuent toujours sur la table, seruans à cela et à faire vent aux dineurs. Ilz sont mediocrement carnassiers ; pain, vin, viandes et fruicts se passent legerement, estans de plus forte digestion par toute la France comme aussy en tout le reste d'Espagne.

Nous allasmes veoir le port ou plage de la mer, qu'ilz noment *el Grao*, esloigné de Valence bonne demye lieue, tout par jardinage et allignement de muriers blancqs ; sur le bord de la mer est un village pour loger les marchans et mariniers ; alors y auoit quelque douzaine de vaisseaux prouencaux et bretons, quoy que ceulx cy ayent un grand tour à faire, passans par le Destroit. Ceste place est en seureté des Mores, à cause que l'abbord en est dangereux et que pour y entrer fault attendre le vent et tirer les vaisseaux à force, autrement on n'y peult aborder ; s'il y auoit un port, Valence passeroit toutes les autres d'Espagne en

commerce. En retournant du Grao, pres la porte de la *Real*, nous fust montree la ruineuse maison du vaillant homme El Cyd Ruy Dias de Bivar, qui print par force Valence sur les Mores.

Ilz ont une sorte de cheuaux particuliers qu'ilz appellent frizonetz, qui ne sont genetz d'Espagne ; le bidet s'appelle *rocin*. Nous vendismes les nostres asses bien.

Nous sortismes de Valence y laissans nostre bagage, pour aller veoir une abbaye de l'ordre, nomee Valdigna, à huit lieues de là plus auant dans le pais. A deux lieues de la ville, passames le long du grand estang d'eau douce, qui est comme ceulx de Languedoc sur le bord de la mer ; il s'appelle *la Albufera*, parole morisque ; en iceluy y a grande quantité de poisson, surtout d'anguilles ; il y a aussy du gibier sans fin ; le Roy estant à Valence y alla deux ou trois fois. De là passames par Alzira ¹, petite ville entouree du fleue Xucar, asses gros, que l'on traitte sur ponts de pierre à l'entree et à la sortie. Les jurats en corps vinrent bienueigner M^{gr} et luy offrir leur amitié. Elle a esté autrefois toute pleine de Morisques plus que autres villes d'Espagne. A demye lieue de ladicte abbaye, vinrent au deuant de nous pres de deux cens hommes à pied, enseigne desployee et tambour battant, tous subiects de l'abbaye, marchans en tel ordre que les vieux chrestiens estoient jalousement plus pres de la personne de M^{gr} ; à l'entrée de leur village luy firent grand salue de petrinades.

A un quart de lieue de l'abbaye, je vis une plante asses estrange, dont je deuinay le nom : *hyguiero d'inferno del Catholicon* ² ; ilz l'appellent *higuero de las Indias*. La fœuille sort seule hors de

1. Alcira, prov. de Valence, ch.-l. de *part. jud.*

2. Allusion à un passage célèbre du début de la *Satyre Menippée* : « Le Charlatan Espagnol estoit fort plaisant... A son eschaffaulx estoit attachée une grande peau de parchemin... avec des tiltres en lettres d'or, portant ces mots : *Lettres du pouvoir d'un Espagnol, et des effects miraculeux de sa drogue appelé Higuiero d'Inferno ou Catholicon composé.* » (*Satyre Ménippée*, éd. J. Frank, Oppeln, 1884, in-8, p. 7).

terre, n'en gettant point d'autre qu'une par le dessus, celle là une autre et ainsy de suite sans aulcune tige ny rameau, semblable en tout à un batoir de longue paulme verte avec un petit duet blanc dessus, semé au bout de petites pointes comme de char-dons ; le fruict vient rouge, gros et rondelet comme figues et ne s'en mange point : ce figuier trace et buissone fort, comme nous vismes là autour.

A l'abbord de l'Abbaye fust tiré et les mortiers (*sic*) qui faisoient gambader nos mules ; à la reception forces baisemains, visite du S. Sacrement *in forma*. Pour la maison elle est size en belle vallee, commodement bastie, bonne de reuenu, consistant en trois choses asses rares, sucre, riz, fœuilles de muriers et peu de bled. L'église et le bastiment sont communs, mais les jardins delicieux, remplis de ces gros fruictz comme la teste, appellés *cydras*, pendans admirablement en grand nombre de ces arbres qui sont asses petis y en ayant de tous aages, en fleur, petis, à demy faictz et de ceulx qui commencent à se perfectionner : *quo anulso non deficit alter aureus, et simili frondescit virga metallo*¹. C'est de celuy là qu'on faict ces longues escorces de citron si agreables au goust.

Quasi tous leurs subiectz estoient Morisques, dont vous verés icy jadis leur origine. Les Cartaginois (je parle de loing) ayans conquis l'Espagne, les Romains par la conduite des Scipions la leur osterent, depossedez au temps de l'empereur Arcadius et Honorius par les Vandales et Alains, lesquelz en furent chassés par les Gotz, et selon la regle *qui spoliat spoliabitur*, les Gotz y establissans en forme durable de royaume legitime police de religion et de loix, en jouyrent paisiblement jusque en 710 que Roderic, leur dernier roy, viola la fille du conte Julian, un des grans d'Espagne, qui trahissant son pais fust puny aussy bien que son maistre, introduisant les Mores d'Affrique qui soubz Muça, capitaine d'Uriz Miramamolin, leur roy, s'emparerent de l'Es-

1. Virgile, *Enéide*, VI, v. 144. Au lieu de *quo*, lire *primo*.

pagne, qu'ilz ont tenu huit cens ans, excepté aulcunes montagnes secrettes en Nauarre et Biscaye, Asturias, Leon et Gallice, où les Chrestiens retirés en bien petit nombre, secourus et exhortez des Francois firent enfin quelques corps d'armee et esleuerent des roys en Asturias et Nauarre, avec lesquelz prenans leur aduantage pied à pied s'eslargirent jusque à rechasser les Mores aux extremités de l'Espagne. Don Ferdinand et Ysabelle, ayeulx de Charle V, acheuerent de les getter dehors par la prise de Grenade, l'an 1492 ¹. Or, comme un royaume se reconqueroit, les Mores nez et naturelz ne repassoient tous en Affrique, mais ne sachans où se retirer demeuroient en ceste extremité de la terre, souffrans la condition des vincus, les charges, seruitudes et tribus que les vinqueurs leur vouloient imposer, qui de leur part ayans affaires de leurs hommes pour la guerre, souffroient ces Mores affin de cultiuer la terre et tenir le pais fourny de viures, d'ailleurs deshabilité de chrestiens, se contentans de tirer d'eux un serment de fidelité dont voicy la teneur. Ilz se tournoient vers le Midy, qu'ilz noment *aquibla*, et juroient par *la trinidad* ² *que es uno solo en la unidad, el qual es vencedor y alcançador de las cosas y de lo publico y de lo secreto, y por las palabras del Alcoran que Dios embio por la bocca de Mahomad, hijo de Abdalla, su mansajero, que ellos y sus descendientes para siempre jamas serian sieruos y subditos del Rey ny despues de sus dias del Principe su hijo y de sus descendientes, y que cumpliran sus cartas y mandos, y que harian guerra y paz por su mandado, y le pagarian todas las rentas que al Rey de Granada o otro tal pagauan, y que si assi no lo hiziessen, las maldiciones que estan en el Alcoran contra los que juran semejantes juramentos e los quebranten, cayessen sobre ellos y fuessen expelidos y no admitidos como malos Moros en los Paraysos que dize el Alcoran que han de posseer los Moros buenos.* De sorte que redimans leur vie

1. Ms. 1497.

2. Le ms. porte : *la unidad que es uno solo en la unidad.*

et la soustenans par l'extreme labeur d'icelle, demeurèrent ainsy jusque au temps de Ferdinand, apres la prise de Grenade, que l'Espagne fust repurgee de Mores armés qui auoient repassé le destroict de Gibraltar. Alors le Roy, pour oster entierement l'apprehension des maux passés à l'occasion des Mores et se conformer au nom de catholique qu'il auoit pris, commença aussy à vouloir entendre à ces pauures diables demeurés, qui multiplians en peuples et continuans au Mahometisme en fait d'estat et de conscience, estoient trouués dangereux à estre tollerés, de façon qu'il leur ordonna de vuidier ou receuoir le christianisme. Que firent-ilz ? La douceur de leur patrie, l'amour de leurs femmes et enfans, l'apprehension des miseres, l'incertitude du lieu où ilz se pouroient retirer, la certitude de l'estat present, l'excuse de la contraincte qu'on leur faisoit et la liberté de volonté en leur religion qu'ilz se promettoient en secret, fist simuler à plusieurs d'accepter la condition, ausquelz pour le commencement on se contenta de donner le baptesme de regeneration, affin de les faire capables de la vie eternelle. Tous ceulx qui demeurèrent le receurent ; les sacremens de mariage et penitence leur furent aussy enjoins. Les autres sacremens, comme pain des enfans, l'on ne trouua pas bon avec consideration grand et auis des theologiens de les donner à ces Morisques : n'estant aussy à la verité chose raisonnable, ains du tout indigne, à ces cœurs rebelles, mesprisans obstinement la religion, leur en reueler et comme deposer inconsiderement les misteres sacrés pour en faire mocquerie entre eux, en opprobre du nom chrestien ; si bien que reduictz à ces trois points, l'on les appelle nouveaux chrestiens, *besterni christiani*, et eux se le disent de nom, mais en effect et au dedans sont tous mahometans, guardans en secret leurs sabbatz et neomenies, l'alcala et le jeusne de Romadan, ne discourans ensemble que des fables de leur Alcoran en langue arabe, qu'ilz parlent tous, femmes et enfans, bien qu'ilz leur aye esté deffendu. Vous les cognoissés en ce que les feriés plus tost mourir que manger chair de porc ou

boire du vin, sinon à quelques desbauchés d'entre eux. Comme ilz sont obligez de venir à confesse, à tout le moins à Pasques, ilz s'y presentent bien, ne pouuans faire de moins, deuant le presbtre, mais leurs curés disent qu'ilz ne s'accusent d'auoir faict aucun peché. Quand à la messe, ilz n'y assistent que forcément, de peur de l'Inquisition et de payer l'amende et ne recourent jamais aux presbtres pour assister leurs malades, voire, affin qu'ilz ne viennent d'office, celent la maladie, en sorte que tous meurent de mort soudaine ou la feignent telle par leur malice. Que si par quelque crime autre que d'infidelité, quelqu'un est condamné à mourir publiquement par justice, alors jugeans ne pouoir auoir pis que la mort, ilz professent Mahomet hault et clair, lapidez d'ordinaire par les assistans chrestiens. J'en ay veu mourir un en Valladolid sans auoir jamais peu estre reduict par les confortateurs. Ilz sont ordinairement plus teincts que les Espagnols, pareilz à ces Egiptiens qui courent le monde ; mais neantmoins le mot de More en Espagne n'a rien de commun avec la couleur ; ceux que nous appellons Mores de la Mauritanie, ilz les appellent negres ou *negros* simplement, ce qui s'observe en Leuant. Ceulx cy sont desarmés de toutes armes, fors de couteaux epointez, et ne possèdent rien en propre, tenus comme serfs par les seigneurs ausquelz ilz sont seruiables cruellement, doibuent le trauail de leur journee, la poule, l'œuf et autres viures pour le quart du pris ordinaire, payent des terres que l'on leur loue quasi tout le reuenu, prattiquans le soustenement de leurs vies sur la misere et escharseté d'icelle et sur le trauail continuel auquel ilz sont contrainctz de vacquer ; par ce moyen, les seigneurs les supportent pour le grand proffict qu'ilz en retirent et l'Inquisition dissimule et relasche de son ordinaire rigueur. S'ilz estoient chrestiens, ilz feroient pitié à les veoir trauailler apres le riz, en l'eau jusque à my jambe, depuis apvril qu'ilz le sement, luy conduisans et entretenans l'eau entre seillons, le saclans et repurgeans des herbes qui y croissent, jusque en septembre qu'ilz le recueillent et portent en un village tout

de Morisques, l'hoste seulement estant chrestien, à cause des meschans tours qu'ilz font aux chrestiens, les tuans quand ilz peuuent secrettement, sans qu'on puisse jamais tirer d'eux aucune confession. Quelques autres Morisques sont par les villes gens de mestier et d'autres encor traffiquans de bleds et huiles, qu'ilz noment *tragineros*, un peu plus à leurs aises; mais je ne scais si c'est la malediction de la secte ou qu'ilz celent leurs moyens, comme l'on croit, ayans des deniers cachez qu'ilz guardent en extreme secret pour leuer un jour leurs armes et se remettre en la domination que leurs ayeulx ont eu en Espagne. On m'assura qu'au royaume de Valence y avait soixante dix mil maisons de Mores.

Le sucre, comme j'ay dict, croist au royaume de Valence, principalement au dedans du pais plus meridional en sa longueur. Pour aller veoir les cannes sur le pied et l'artifice de l'extraire, allasmes vers Gandia ¹ où il s'en faict grande quantité, passans par un village de Morisques, où les plus maistres Mores apporterent chacun un plat ou deux de dragees et confitures de leur creu, qu'ilz poserent eux mesme sur la table qui en estoit toute couverte, dont nos valetz garnirent à plein fond leurs pochettes. Apres le disner, M. de Cisteaux voulust bien que ces gens vinsent danser à la morisque, au son d'une grosse guiterre comme un lut, qu'un d'entre eux touchoit sans distinction de sons; puis parurent trois ou quatre baladins morisques et six femmes, plus modestes que belles, vestues de robbes de toile ouuree de soye, à grandes et larges manches ouuertes des costez, de soye de couleur, un petit chapeau sur la teste, des escarpins riolés aux piedz, et comme il n'y a si miserable qui n'aye son petit je ne scais quoy de reserue pour une occasion, auoient aussy des bagues d'or et d'argent, des braceletz et coliers aux doicts et bras, au col et oreille de monstrueusement gros pendans. Les tours de sale se faisoient

1. Gandúa, prov. de Valence, ch.-l. de *part. jud.*

à la cadence de la guiterre, laquelle en oultre les femmes avec les hommes marquoient avec le son du poulce et du doict du millieu frotez ensemble, ausquelz estoient attachés certains petis engins, *castañetas*, faictz de bois solide ou yuoire, comme coquilles de S. Michel : cela dura asses longuement, s'entrelayans l'un l'autre.

Cela fini, allasmes veoir les cannes de sucre appellees *cañas de azucar* ; elles ayment le pais chaut et humide, croissent cinq ou six piedz de hault, pareilles aux cannes communes, sinon qu'elles sont plus tendres et les nœuds plus pres apres le dessus ; aussy ne portent grene ; mais pour en continuer l'engeance, l'on coupe un pied au dessus la racine de celles qu'on arrache au mois de decembre et le plante on en mars suiuant ou lorsque les chaleurs commencent, eslognees d'un pied l'une de l'autre, parfois deux ou trois en un seul trou. Ceste canne est pleine d'un suc ou eau douce contenue dans sa mouele. Pour en faire sucre, l'on les broye soubz une meule, les mettans ainsy conquassees à la presse, affin d'en exprimer le jus, de couleur d'eau trouble, qui se coule apres par de gros passoirs, d'où il est receu dans de grandes chaudieres, et là cuit et purifié avec blanc et coquille d'œufs et passé par des draps, apres lesquelz et une derniere cuisson l'on le met dans des formes de terre faictes comme cloches mediocres, percees d'un trou à la pointe ; la bouche, on la tourne en hault et chaque forme a son pot de terre sur lequel elle est posee pour l'esgouter par le trou et distiler la matiere glueuse, noire et douce qu'ilz noment *miel de azucar*. Apres que ces formes sont bien racises et esgoutees à demeurer, le sucre n'est pas encor bien dur ny blanc, ains de couleur de cire neuf, comme nous vismes deux ou trois qu'on vuida expres deuant nous. Pour le blanchir et affiner, ilz ont de la terre à potier, grosse et grise, la detrempent d'eau et en font mortier dont ilz enduisent lesdictes formes jusque au tiers d'icelles, en emplissans le vuide de dessus qui s'est affessé et coule en miel. Ceste terre ou boue se change chaque jour douze jours durant, au bout desquelz ce sucre jusque au tiers est blanc extre-

mement et acheué, hormis la dureté qu'il prend aux petites formes non percees, où il est mis pour derniere façon. Le dessous qui reste en ces moules troués, l'on le recuit aux chaudières pour estre refaict et affiné comme dessus, et tant plus il cuit plus acquiert-il de perfection. Voila comme se fait le sucre, qui est en la perfection comme celuy de Madere. Quand au miel, on le mange en forme de resine ou miel blanc ; il ne laisse pourtant l'officine de ce sucre d'estre penible, sale, crasseuse comme une huillerie ou pressoir à vin.

Le jour de caresme prenant passé à Valdigne à disner et souper comme en abstinence de jeune, retournames à Valence, où apres auoir dict nos adieux, allasmes veoir l'hospital, beau, bien meublé et renté. Mr l'Archeuesque y entretient six lictz et les malades de dedans ; autres riches particuliers font le mesme oultre le reuenu ordinaire, tellement que les pauvres y sont bien traictez ; il y a des folz en quantité.

J'y achepté aussy une bulle de la Croisade, dont la vente est ouuerte au commencement de Caresme ; en l'église cathedrale y a une baniere et un bureau où on les distribue pour deux *reales* pieces, applicables à la guerre des Infideles et rachapt des chrestiens captifs ; elles contiennent plusieurs indulgences, mais je ne la pris que pour manger œufs en Caresme, qu'ilz passent fort mal en Espagne et particulierement en Arragon. Ceste bulle a esté congedee par les papes aux roys catholiques d'Espagne en consideration des guerres contre les Infideles et n'est ame raisonnable qui ne la preigne au dessus de cinq ans, de sorte que le Roy en tire par toute l'Espagne huit cent mil escus de rente. Ilz disent qu'il ne leue inutilement cest argent et que oultre dix mil escus qu'il en donne tous les ans à la fabrique de S. Pierre de Rome, il en enuoye bonne partie en Hongrie contre le Turc et en fait rachepter les esclaves de Barbarie.

Voila ce que je peux dire de Valence, que les Valenciens, comme si c'estoit vice d'estre estranger, sont iniurieux aux Francois peu moins que ceulx de Cathalogne, combien qu'il y aye en ceste ville plus de quinze mil Francois.

Nous sortismes enfin de Valence, apres auoir faict visiter nos hardes et pris pour attestation et passeport d'icelles un billet, qu'ilz noment *el albaran de camino*, nonobstant quoy les gabeliers nous arrestoient à chaque bout de champ, le reuoquans en doubte et faignans vouloir veriffier s'il n'y auoit rien plus aux coffres que le contenu du billet, i.[e.] qu'ilz demandent quelques *reales*, et à un quart de lieue s'en presentoit un autre, une des plus grandes incommodités qu'on recoit cheminant par l'Espagne, vous tenans grande rigueur à chaque sortie de prouince, fouillent vos valizes, vos poches, vous despouillent s'ilz veulent, decourent vos bottes et mil insolences qu'il fault souffrir en despit qu'on en ait, à peine de perdre tout. Deffaictz de ces importuns, nous nous recognumes un peu, remarquans à droicte Nostre Dame del Puch de Valence, le plus deuost lieu du royaume, à gauche le couuent des Cordeliers Sancti Spiritus, dont les Mores d'Affrique enleuerent toutes les ames un an auparauant, et par le mesme chemin qu'auions faict, vinsmes derechef à Moruedre, distant de quatre lieues de Valence. Le lendemain, du grand matin, allasmes veoir les choses antiques qui sont plus hault que la ville, scauoir le chasteau et le donjon et au bas un colisee antien, rompu et demy enterré soubz ses ruines, mais recognoissable et beau à veoir; et comme regardions par admiration, deux caualliers de la ville, honnestes et assez entenduz, s'offrirent à fauoriser nostre desir, se rendans truchemens de ces muettes antiquailles. Nous y vismes aussy des demourances d'acqueducz qui trauersoient les montagnes; des vases, des medailles, statues se tirent tous les jours de dessoubz terre et belles inscriptions, comme celle cy, sur la porte qui va à Valence, en lettres romaines : *Senatus et populus Saguntinorum Claudio inuicto foelici imperatori caesa. pont. max. trib. pot. p.p. procos.* ¹, et sur la porte nommée de

1. Cf. *Corp. Inscr. Latin.*, II, n° 3833, où on lit : CLAUDIO. INVICTO | PIO. FELICI. IMP. | COS. PONT. MAX | TRIB. POT. P. P. PROCOS.

Teruel ¹(*sic.*) : *Saguntus patronis VI*, etc. ² Pline et Martial parlent de *poculis saguntinis*, urnes et vaisseaux tres fins et excellens, vermissés d'esmail avec figures tres excellentes. Moruedre n'est rien aujourd'hui que de cinq cens habitans; des vins excellens s'y recueillent, et l'aloëz, appelé *azibar*, croist là volontairement tout autour.

De Moruedre, refaisans nostre chemin, quatre lieues de là à Villareal ³, nous rencontrans à accompagner l'argent du Roy qu'on menoit pour embarquer à Barcelonne, trente muletz chargez de petis paquetz entourés de jonc, cheminans sans aucune escorte de soldats, tant est grand le respect qu'ilz portent à leur Roy, combien qu'ilz voient sortir l'argent d'Espagne à grand regret. De Villareal jusques à Buriol y a trois lieues, tout peuplé de Morisques. Buriol est au pied d'une montagne qu'on dict avoir mine d'argent, ce qui ne paroist là non plus qu'au reste de l'Espagne, où on ne trauaille que de gros metal et argent vif. Celles d'or et d'argent, ilz disent qu'on les laisse croistre pour s'en seruir quand les Indes seront tariés. En ce lieu finist la fleur du bon pais de Valence, d'environ quinze lieues d'estendue.

De Buriol derechef à S. Matheo, huit lieues, puis passans la Cenia, petit ruisseau qui separe les deux prouinces, rentrames encor au royaume de Valence pour aller à Benifaçan ⁴, abbaye de l'ordre de Cisteaux, situee en lieu steril et destourné en de grandes valles; nous y fusmes receus à petit bruict. Monsieur de Cisteaux presida à l'eslection de l'abbe triennal, comme ilz sont tous en Espagne, hormis peu d'eslectifs à vie, comme le Poblet, S^{te} Croix et peu d'autres à la collation du Roy. Je ne scais quel aduantage ilz ont à ces triennaux; il me semble qu'un perpetuel n'est pas si intangible que tant d'alterez. Tous les abbez ne payent pas l'annate au

1. Ms. Remel.

2. *Corp. Inscr. Latin.*, II, n^o 3867.

3. Cf. ci-dessus, p. 505, n^o 6.

4. Lire Benifaza.

Pape, mais de quinze en quinze ans une fois, et s'appelle ce droict *quindennium*. De là nous allasmes par landes et pais desert qui separent la Cathalogne, Valence et celuy d'Arragon, à un village nommé Peña Roya ¹, de là à Codoñero ², puis à Alcañes ³, ville de douze cens feux appartenant aux cheualiers de Calatraua, qui y ont un commendeur qui vint avec peu de ses amys au deuant de nous. Le peuple estoit assemblé par les rues, comme si le Roy y ust deub passer, nous suiuanes et demeurans deuant nostre logis jusque à la nuict; partout ilz en font de mesme, viuans en loysir et faineantise, ne s'adonnans à aulcunes œuures manuelles ny à aulcune science, si ce n'est de vieilles histoires de leurs romans. Pour nous, tenions la meilleure mine que pouuions et bien empeschés, tout nostre train n'estant que de vingt cheuuaux costans la litiere, train qui faisoit neantmoins croire que c'estoit bien quelque gros seigneur; aussy bien hureux estoit celuy qui luy pouuoit baiser la main, ce qu'ilz font ordinairement à tous prelatz, y enuoyans leurs enfans par troupes, comme pour recevoir le S^t Esprit. *Beati*, etc. En la maison du cheualier de Valence, sa femme et enfans avec quantité de dames se getterent à genoux pour luy baiser la main, dont le bon seigneur estoit tout honteux. Ilz ont une grande deuotion à cest ordre et demandent lettres de confraternité et participation aux prieres de cest ordre, qui y vit opulement, estant tenu en grand grade et preeminence. Les seigneurs et autres de qualité supplioient au commencement qu'on leur octroiast par faueur lesdictes lettres, mais apres on en distribua en nombre trop excessif; *qui vult*, etc. Alcañes a la commodité d'une grosse source d'eau, mesnagee industrieusement pour les hommes et bestes, qui rend ceste ville des meilleures du pais, de soy tout sec et arride. Au partir fusmes conduictz par plus de gens de qualité que n'auions esté à l'entree; mais le

1. Peñarroya, prov. de Teruel, *part. jud.* de Valderrobres.

2. La Codoñera, prov. de Teruel, *part. jud.* de Alcañiz.

3. Alcañiz, prov. de Teruel, ch.-l. de *part. jud.*

commendeur de Calatraua ne fist pas le deffray, parce qu'encor qu'ilz militent soubz l'ordre de Cisteaux, ilz ne recognoissent plus et n'obeissent qu'à leur Grand Maistre, qui est toujours maintenant le roy d'Espagne.

Nous fismes ce jour sept lieues par terres du tout infertiles et sans rencontrer aucune terre ny village, seulement des pauvres miserables qui venoient de trois ou quatre lieues loing cultiuer entre un vallon quelque morceau de terre, chose pitoiable à veoir, y apportans pain et eau, pour y arrester quelque jour, couchans soubz de petites cabanes. Le soir, arriuames au bourg de Scatron ¹, sur le fleuve Ebro, l'un des plus grans d'Espagne, qu'auions ja passé sur le pont de barques à Tortose; il porte basteaux, mais petis. L'eau de ce fleuve particulièrement a vertu de tenir les personnes plus blanches que les autres. Les juratz de Scatron receurent M. de Cisteaux et luy firent harangue et baisemain, l'entretenans sans desmonter jusque à ce que entrames en l'abbaye. L'abbé est perpetuel, de nomination royalle, qui vint avec sa procession de religieux faire le baisemain comme les autres. Il y a une grande roue, dite *anorias*, haulte comme une maison, qui est creuse et trempé dans un canal d'eau tiree du fleuve à grand frais par une muraille bastie dans iceluy, perilleuse aux basteaux qui passent. Ce bras d'eau faict tourner la roue, qui remplie se verse et descharge dans les tuyaux, qui portent l'eau par les terres et jardins de l'abbaye, entour croissans les meilleures grenades et vins du pais, surtout la maluoisie. De Rueda à Sarragosse, y a quatorze lieues arragonaises. M. de Rueda nous y conduisit par chemins arrides et desertz, couchames à la villette de Peña, ne meritant le nom de bourgs ny villages, n'y ayant rien de rustre, les gens estans vestus en bourgeois; et comme ilz ne mettent leurs grains en grange, le battans chaudement sur le champ en peu de jours, tout l'ambaras du mesnage est destrapé. Là j'appris qu'en tout l'Arragon, y a vingt cinq mil familles de Morisques.

1. Escatron, prov. de Saragosse, *part. jud.* de Caspe.

Le lendemain on nous monstra le village de Villalla ¹, *Celsa* en latin, où on dict y auoir une cloche dans la fonte de laquelle est un des trente dens de Nostre Seigneur, et sonne toute seule sans que personne y touche, mais elle faict cela rarement et lorsqu'il arriue quelque grand mal, comme à la mort du Roy, lorsque Rome fut saccagee par les Espagnols. Antonius Augustinus, euesque de Tarragonne, au 6^{me} de ses Dialogues sur les medailles, en faict mention. *S'il est vray*, etc. Quand cela arriue, le peuple y accourt de cinq et six mil loing ; sa circonference est de la rondeur d'un bord de chapeau et haulte à proportion.

Ce pais est fort uny et auions dès le jour auparauant descouuert Sarragosse de plus de dix lieues, paroissant avec ses tours comme S. Pierre de Troye en la plaine de Champagne. A une lieue de la ville, passames un pont de pierre sur la riuiere Gallego, au bout duquel les abbés d'Arragon avec nombre de religieux descendirent de leurs mules, attendans M. le General auquel ilz baiserent succinctement la main, le conduisans jusque au couuent des Mineurs où les caualliers de la ville luy vinrent faire leur harangue et compliment. Il fust mis de sa litiere dans un coche, et nous tous, car il y en auoit bien une trentaine, aulcuns amenés vuides expres pour cela ; il y auoit aussy quelques beaux cheuaux de selle, menés en main pour ceulx qui y ussent voulu monter.

Sarragosse, comme les grandes villes d'Italie (*sic*), a son epithete et comme capitale d'Arragon s'appelle la *hārta*, i.[e.], soule, pleine et bien repue, pouruee de pain et vin comme elle est en abondance, tres fertile tout autour. Valence se dict la noble, Barcelonne la riche, Lerida la percee. Nous arriuames au faulxbourg nomé *Ebro viejo*, que nous passames et le beau pont de pierre sur ledict Ebro, conduictz à petit pas par la ville et grande rue, aultant admirable en largeur qu'en beaux edifices, tous faictz de briques ;

1. Velilla de Ebro, prov. de Saragosse, *part. jud.* de Pina.

enfin entrames à la maison du monastere de S^{te} Foy, la coustume estant qu'aux villes de la prouince chaque monastere a toujours son logis.

Les prelatz, vice roys et gouverneurs de villes estans comme par obligation nostre vue et visite ordinaire, apres auoir seiourné deux ou trois jours, allasmes baiser les mains au Cardinal Colonne, vice-roy d'Arragon, italien de nation, logé royellement et superbement meublé, vases precieux, ustancils, joyaux et statues antiques qui estoient dans un grand cabinet, arrennés sur table d'argent à la vue de tous. Il receust benignement M. de Cisteaux, comme aussy fist M. l'Archeuesque, oncle du grand duc de Lerma, bien logé : son reuenu est de quarante mil escus. La grande eglise proche de là est belle de construction, dehors et dedans, l'autel faict de marbre effigié, en demy taille et relief, les autelz et chapelles toutes dorees. L'eglise de Nuestra Señora del Pilar est la plus antique deuotion d'Espagne, assize en une belle place de mesme nom, le long de la riuiere. L'image nous fust monstree en grande reuerence, solennité et assistance de peuple ; elle est sur un pillier grosset, long de quatre piedz ou enuiron ; la matiere est de jaspe, marbre tacheté ; l'image est debout, tenant son enfant Jesus-Christ ; elle est fort noirastre, mal proportionee, non faicte (*sic aiunt*) de main d'homme ; l'eglise, disent-ilz, bastie par S. Jacques, et des plus antiennes du monde ; voyés ce qu'en dict Baronius en ses Annales. Les Espagnols l'appellent Chambres Angelicales comme Montserrat, Gadaluppe, le Peña (*sic*) de France, *el Pulch* de Valence, Lorette en Italie, Le Puy en Veslay. Il y a plusieurs autres eglises et monasteres en Sarragosse, ville d'antiquité catholique, selon que tesmoigne une croix entouree de colonnes dans la rue *del Corso* (*sic*), où du temps de l'empereur Diocletian tant de chrestiens furent martirizés que la prochaine rue dicte des Martirs en ruisseloit de sang. Les Jesuistes Theatins y enseignent et sont jalousez des autres religieux, parce qu'ilz paroissent plus fins qu'eux et possèdent (bien que derniers) plus que tous les autres. A S^a Lucia hors la ville est un beau couuent de S. Bernard

L'hospital de la ville est grand et beau, disposé par quatre corps de logis separés pour chaque maladie. Le *quarto de los orates* sont les folz, estant bien fourni de ces hureuses gens, la chaleur et seicheresse de leurs cerueaux et la dominante melancolie estant cause qu'il y en a tant. Les verolés et pouacres et entachés de maladies veneriennes n'y sont pas recetez, comme à l'hospital de Beaune.

En Sarragosse, les maisons y estans telles pour les particuliers qu'un artisan y est mieux logé qu'un des premiers seigneurs au reste de l'Espagne, il s'ensuit bien quelz doibuent estre les edifices publicqz. La Sale de la deputation (c'est la chambre des esleus des Estas du pais), elle porte en front les armes de son royaume, quatre bastons d'or en champ d'or donnés par Loys, roy de France et empereur, à son parent Guifre Pelos, conte de Barcelonne, lequel s'estant trouué à une guerre contre les Normans, un jour qu'il reuenoit tout sanglant de la charge avec son pauois d'un champ d'or uny, l'empereur mouillant ses quatre doictz en son sang les passa de hault en bas de l'escu, disant : « Conte, ce seront doresnauant là vos armes », qui ont aboli l'antien arbre vert et la croix rouge dessus du royaume de Sobrabe, ensemble les testes de roys mores, et sont demeurees à l'Arragon, combien que la Cathalogne s'y soit confondue. Au dedans de la sale, tous les roys d'Arragon y sont peins, avec un bref recit au bas des choses principales que chacun a faict jusque au roy Philippe d'aujourd'hui. Ilz ont en leur Deputation quatre ordres qu'ilz noment *braços* : celui de l'Eglise, des seigneurs plus qualifiez, des *infançons* (ce sont simplement gentilzhommes et gens de guerre) et celui du Tiers Estat. De ces ordres, le Roy assemble tous les trois ans les Estas d'Arragon en une petite ville nommee Monçon, où il s'y trouue pour receuoir six cent mil escus qu'ilz luy donnent y estant en personne et non autrement; ces Messieurs les Deputés, gardiens des fueros, franchises et priuileges des Arragonois, et faisans en tout ce qu'ilz ordonnent parler *el Reyno*, non le Roy. Au mesme logis de la Deputation est l'armerie, *Sala de las armas*,

edifice publicq comme est aussy la *Louja* des marchans, qui n'en est pas loing ; les trois grandes tours fort esleuees, dont la plus haulte est l'horologe, l'autre de S. Pol, la troisieme de la Magdeleine, avec un grand pont de pierre sur l'Ebro, releué depuis peu par un françois ; toutes artificieuses manufactures et maistrises estans en Espagne mencees par ceulx de nostre nation. Les Colleges sont comme neufs et les sales publiques de l'Université.

Sarragosse ressemble mieux à Tholose qu'autre ville de France que j'aye veu, ayant de mesme ces grans logis de brique ; seulement elle n'est pas si forte ; mais en recompense les rues plus belles et larges, celle particulièrement *del Corso*, la plus belle qu'il est possible, comparable à celle de Rome ; elle est d'une ample largeur et bien continuee en droict fil, bastie çà et là du Palais du vice roy, du duc de Villahermosa et autres seigneurs qualifiés, qui font leur residence ordinaire aux villes en Espagne comme en Italie, ce qui les orne et embellist de moictié. Sarragosse est en son trafic fort marchande et peuplee d'habitans courtois, parlans bon espagnol, le mieux apres le castillan : ilz sont moins iniurieux que les autres aux Francois qui y sont en nombre de dix ou douze mil, chose admirable comme nostre nation est remplie non seulement en Espagne, mais par tout le monde.

Botherus, tout mauuais françois qu'il est ¹, dict bien en ses *Relations* qu'au nombre d'hommes et quantité de viures qu'elle porte, elle maistriseroit asses facilement l'Europe et par consequent tout le monde : l'occasion principale à mon aduis pour quoy il y a tant de Francois en Espagne, ceste multitude d'hommes ne pouuans comme exins d'abeilles tous tenir en leur lieu naturel, du moings y estre employés utilement, est le soudain

1. Barthélemy Joly semble oublier que Giovanni Botero (1540-1617), l'auteur des *Relationi universali*, était né en Piémont.

changement qu'ilz font de leur fortune, car de pauvres et mal en ordre qu'ilz y arriuent, soudain sont mis en esquipage et deuiennent commodes, trouuans facilement maistres avec lesquelz ils gagnent beaucoup et sont bien payez, parce que les manufactures en Espagne y sont cheres. Ceulx qui ne scauent point de mestier, du jour au lendemain sont pris pour pages, et vestus de liurees, ces messieurs se plaisans fort à telle vanité; ceux qui sont du mestier des champs encor mieux venus, à cause de la paresse des naturelz, et se marians s'ilz peuuent aux veues de leur maistre et demeurans là où l'on ne paye point de tailles comme en France, où le paisan y est rudement traicté, selon que me sceust bien respondre un auquel je demandois pourquoy il ne retournoit à sa patrie. Les autres des plaines de France y sont attirés par les pellerinages de S. Jacques ou Montserrat, retenus par les desbauches des bordelz, comme gens jeunes et furieux à cela, se reputans hureux, pauvres et chetifs qu'ilz sont, pour une partie de leur salaire journalier jouir sans peine et en assurance de ces belles dames musquées, fardees et accoustrees comme princesses de France. Quand aux bannis, condamnés et autres qui ont par leur fuite euité la justice, ceulx là y demeurent par force. Le Caresme y est rude à passer, n'y ayant poisson de mer ny d'eau douce; mais au recours à la Bulle, en vertu de laquelle on mange des œufs à foison. La maluoisie et autre vin excellent y est asses commun, le pain leger et œillé, renommé en toute l'Espagne. Ils nous tantoient et faisoient venir l'eau à la bouche d'une certaine thore ou jeune vache qui n'ont encor porté, appellees *terneras de Ebro*, delicate à pair de la mongane de Rome.

Monsieur de Cisteaux, ayant eu nouuelles de la Court qu'on n'auoit voulu auoir esgart aux lettres du Pape et du Roy, se resolust de ne passer plus oultre, ce qui nous fist prendre congé de luy pour nous acheminer en Castille, et sortismes de Sarragosse par la porte appellee *el Portillo*, pres laquelle y a une eglise de *Nuestra Señora*, faicte apres la deliurance de la ville sur les Mores.

De ce costé, il n'y a fossés ny forteresse aulcune, la plus part des villes d'Espagne estans comme cela, si ce n'est celles qui sont frontieres comme Perpignan, Fontarabie, Pampelone, aux auenues de France, avec quelques haures ou portz sur les deux mers ; car d'environ sept cens lieues qu'elle a de tour, quatre vingt seulement sont de terre, tant que durent les Pirenees la diuisans de France, peninsule en tout le reste, entourée deuers Occident de l'Ocean qui laue la Biscaye, Gallice, Portugal et partie d'Andalousie, où s'estrecissant il passe par le destroit de Gibraltar et va faire la mer Mediterranee pour veoir là Grenade, Carthagene, Murcie, Valence et Cathalogne. C'est là sa situation. A deux cens pas de la porte est la *Aljaueria*, chasteau fort où se tient l'Inquisition. C'estoit du temps des Mores le palais d'un de leurs roys nomé Alijaf ; au regne de Ferdinand et Ysabelle les Catholiques, auteurs de l'Inquisition, la maison fust raccommodee, embellie de colonnes et enrichie du premier or qui vint des Indes ; pour rendre l'Inquisition plus respectable, Philippe II la fist fossoyer, la mist en raisonnable force, la munist de canons pointés contre la ville, et y mist trois cens Castillans de guarnison, et ce depuis la prise d'armes en faueur d'Antonio Perez et des priuileges d'Arragon ; mais c'est peu de chose alentour d'une telle ville, plus tost marque de deffiance qu'on a des Arragonois que pour autre subiect, ce qui les fasche fort, et est le Roy souuent supplié pour cela, mais ne les en a point voulu descharger ; d'aultant qu'on presume que pour le zele passioné qu'ilz ont à la conseruation de leurs priuileges, aux conditions desquelz et non autrement ilz disent s'estre donnez à leurs roys lorsqu'ilz estoient libres et sans aulcuns seigneurs, pour s'estre reconquis eux mesme et auoir chassé les Mores de leurs terres seuls et sans ayde des roys, dont la race estoit fallie en Roderic dernier à la generale inuasion, l'on presume, dis-je, de ces Arragonois qu'à la moindre imagination de priuilege violé ilz sont prestz de tout hazarder, y ayant parmy leurs antiennes libertez (licence peult-on dire plus tost que liberté) une entre autre, par laquelle leur est permis (lorsque le Roy les leur voudra

enfrendre) de se donner au plus prochain roy ou à tel qu'ilz voudront, encor qu'il ne fust chrestien ; neantmoins apres la disgrace d'Antonio Perez, tous ces priuileges ont esté foulés aux piedz.

Passé quelques lieues que dure le fertile territoire de Sarragosse, l'on ne trouue que grans deserts arrides de thin et rosmarin, sans aucuns villages, seulement de petis enclos à mouches à miel ; ceulx à qui elles appartiennent les viennent de loing soigner et recueillir le miel, qui est excellent, en usans en leurs cuisines pour accoustrer leur poisson et en sallade au lieu d'huile. Par ces landes, paissent aussy quelques troupeaux dont les laines sont les plus fines d'Espagne ; l'on les porte à Segouia en Castille pour les filer et façonner en ces refins draps doux comme velours. Là dedans aussy se nourrissent perdrix, lapins à foison. Ce jour couchames à cinq lieues à un village dict La Muela ¹ ; l'église y est bien troussee et le clocher fort hault. Le lendemain, passames pareil pais aspre et deseiché, sans habitans autres que les perdrix ordinaires, conilz et lapereaux appellés *gazapillos*, jusque à Almunia ², villette où vismes forces gens promener par la place avec leur espee au costé. Tout ce pais est si sec qu'il est presque tout deshabité et là où il y a de l'eau, les peuplades sont le long d'icelle, aussy frequentees et habitees comme elles sont rares et en petit nombre. Autour du ruisseau, bien loing de la ville, nous voyons faire chauffer les lexiues aux champs sur le bord de l'eau, avec fagaux de rosmarin, n'ayant point d'autres bois. Par ces mesmes bruyeres passames à Frasno ³, lieu que les auteurs espagnols marquent pour auoir esté conceu en iceluy, au raport de sa mere, le roi Fernand le Catholique. L'église est gentille, comme toutes celles d'Arragon. Sortans de là, laissames à main droicte une des grandes montagnes

1. La Muela, prov. de Saragosse, *part. jud.* de Almunia de Doña Godina.

2. Almunia de Doña Godina, prov. de Saragosse, ch.-l. de *part. jud.*

3. El Frasno, prov. de Saragosse, *part. jud.* de Calatayud.

d'Espagne, nommée Montrajo ¹, vinsmes à la ville de Callatayud, *Bibilis* en latin, pais de Martial, assize sur les fleuves Xalon et Xiloque. La *Vega* qu'ilz appellent (c'est la plaine et la terre fertile d'autrui) est bellissime. Le feu roy Philippe II, les dictz duquel sont receus comme les apophèmes des roys de jadis, l'estimoit la meilleure d'Espagne, la comparant pour sa petitesse à un plat de sallade d'herbes d'eslite. Il y a dans la ville vingt cinq tant eglises que monasteres. Il y a là dedans beaucoup de personnes de qualité, et belles fontaines receues en piscines, lauoirs et abruuoirs commodes à la ville. Nous fusmes logés en la maison de l'abbé de Piedra, à quatre lieues de là où on nous donna par excellence des truittes blanches, cuites à l'eau selon leur façon, faisans cas de ces metz qu'on mespriseroit en France. Je crois qu'en temps de manger chair qu'il y fait bon pour l'abondance des perdrix et lapins. Ilz ont coustume d'enuoyer à leurs amys de dehors passans par leurs villes, pain, vin, confiture et fruictz, que je vis pratiquer plusieurs fois. De Sarragosse à Calatayud y a quinze lieues.

Au sortir se voit le releué chasteau Palaguelos de Xiloque ², que l'on laisse passant à Tenera ³, village, toujours la montagne infertile à droicte, à gauche le long du Xalon, la plus belle vallee qu'on puisse veoir en bledz, jardinages, arbres fruitiers et safrans. Les Castellans appellent ce fleuve *Xalon traydor*, aussi bien que l'Ebro, parce que naissant en leur pais il les quitte pour aller faire du bien aux Arragonois. De là, sans desamparer le fleuve, arriuames à Ateca ⁴, bourg de six cens maisons, habité d'honnestes gens, dont aucuns jouoient deuant nostre hostellerie à la longue paume : ilz comptent et font chasse comme nous. Au sortir d'Ateca, nous passames un pais asses bons, applanissant deux

1. L'auteur aurait-il voulu désigner ainsi la Sierra del Moncayo ?

2. Paracuellos de Jiloca, prov. de Saragosse, *part. jud.* de Calatayud.

3. Terrer, prov. de Saragosse, *part. jud.* de Calatayud.

4. Ateca, prov. de Saragosse, ch.-l. de *part. jud.*

lieues durant, jusque à une campagne appelée la plaine d'Auetz ¹, parmi laquelle coule un ruisseau qu'on peut bien sauter et fait la separation de Castille et Arragon.

L'Espagne aujourd'hui se repartit en trois couronnes, Castille, Arragon et Portugal. Soubz Portugal s'entend luy mesme, les Algarbes et les conquestes de Guinee, Ethiopie et Bresil, les Indes et plusieurs isles de Leuant. Soubz Castille se comprend Biscaye, Asturie, Gallice, Estremadure, Flandre, Andalousie, Grenade, Mourcie, les deux Castilles et les conquestes des Canaries, Nauarre, Milan (ainsy appellent-ils leur usurpation), le Nouveau Monde, qui est toute l'Amerique et les isles Philippines. Soubz Arragon est compris Arragon, Cathalogne, Valence, avec les conquestes de Majorque, Minorque, Sardaigne, Sicile, Naple. C'est une emerueillable chose que la grandeur de ceste couronne surpassant en quantité de domaine toutes celles qui sont et furent jamais au monde.

De là passames à Rubicon ² (*sic*) et nous vismes dans la Castille, trouuans à une lieue de là le port de Dezza ³, villette. Ilz appellent portz les auenues des montagnes par lesquelles de ce costé la Castille est separee d'Arragon, Nauarre, Biscaye, ayans les portz secs et passages forcés; or, il fault necessairement apporter et aborder: celui cy en est l'un, n'estant pas permis d'entrer ou sortir de Castille sans venir baiser le babouin et se manifester à ces portz frequens le long de la frontiere, sur peine de perdre montures, hardes, marchandise et d'estre rigoureusement puniz. Entrés au port, il fault à la plus prochaine ville, *sin apear*, aller droict au bureau payer le portorium et faire registrer ses hardes, chevaux, mules, argent, vaisselle, marchandises, habitz, s'ilz sont un peu neufs ou tenus de pouoir estre vendus, affin que

1. Peut-être faut-il lire Ariza, prov. de Saragosse, *part. jud.* de Atca.

2. L'auteur avait dû écrire: « passames le Rubicon », faisant ainsi allusion au « ruisseau qu'on peut bien sauter », et dont il vient d'être question plus haut.

3. Deza, prov. et *part. jud.* de Soria.

ce qui est du service de vostre personne le puissiés librement repasser ; du reste vous en payez le dixieme. A tout cela satisfismes donnans peu pour le droict des registres, qui, pour le respect de M. l'abbé de Rueda, ne visiterent mes hardes à la rigueur. Garnis de nos billetz, qu'il faut conseruer soigneusement à peine de etc. et passé ce lieu appartenant au duc de Medina Celi, par un plein pais arriuames à un village, logez en maison bourgeoise à cause de la grande pouillerie des hostelleries d'Espagne, tant celebres pour leur inhospitalité et dont je vous vois faire la description.

Trauillé que vous estes de la chaleur, lassitude et longue traicte du chemin, n'ayant besoing que de repos, vous arriés à un logis de terre, communement troué et percé à jour, où pend pour enseigne un morceau de bois comme palette, appelée *tablilla* ou *pendon*. Vous mettés pied à bas au cagnan, qui est un grand large porche, usité par toute l'Espagne et là deschargés vos hardes, desbridés vous mesme ou vostre valet vostre mule, et luy tirans de toute vostre force les oreilles pour la delasser, la coiffés de son licol, demandant une mesure d'orge, qui vous est donnée parmy de la paille courte dans un crible, vous luy en faictes un service apres l'auoir menee et attachee à l'estable, ayant l'œil au guet qu'elle ne se couche, crainte de rompre vostre selle, aussy de peur qu'on ne luy vienne enleuer l'orge, ce à quoy ilz sont lestes, dont n'aués aulcune raison, quelque plainte et preuue qu'en fassiés ; ce que je vis arriuier à un pauvre Espagnol qui, ayant trouué le valet de la maison qui emportoit sa *ceuada*, la luy voulust oster, et avec rumeur s'escria *a ladron*. Le maistre vient tout eschauffé contre ce pauvre homme, luy disant qu'il n'auoit point de larrons chez luy ; enfin, apres plusieurs paroles, le pauvre homme se tourne au crucifix attaché sur la porte, luy faisant ainsy sa plainte : « *Señor Dios, hasta quando estareys entre dos ladrones ?* » Vostre mule ainsy traictee et pensee, vous allés vous enquerir où se vend vin, viande et l'allés vous mesme ou par vostre seruiteur achepter, ou bien y enuoyés

quelque petit garçon ou chambrière en payant, et encor de ces raillardes qui confondent en elles les trois qualitez reciproques de guarces, tauernieres et larronesses, et avec cela vous excroquent une portion de ce qu'ilz vous apportent. Que si en aués appris la mode, ayant emply auant sortir d'une bonne ville vos alforges et bissaches de pain, vin et viande, la botte en cornemeuse, il vous est permis alors sacquer la main au sac de misere et en tirer sobrement ce que voulés manger. Si c'est du cuict, l'attaquer promptement; si c'est du cru, à belle carbonnade moictié rosti, moictié tresné par les cendres; et comme la table dressee au cagnan est commune à tous qui y disnent chacun en leur particulier, *aequa ibi libertas, communia pocula, lectus non alius cuiquam, nec mensa remotior ulli*¹, faictes compte que l'on sera à l'issue quand vous y entrerés, un autre arriuera qu'aurés demy repeu, l'un vous faict enuye de ce qu'il a, l'autre souspire apres ce qu'aués, n'y estans les offres et courtoisies en aulcun usage, rien qu'un morceau à l'hostesse, qui luy est deub par respect. Deux ou trois muletiers ou autres ronflent, dormans pres de vous *a pierna* (comme ilz disent) *tendida*, couchés sur leurs hardes à toutes fins ou sur quelque viel bancq ou morceau de natte sur terre, faisans la meridiane d'une couple d'heures, à la mode du pais, pour laisser passer la chaleur du jour, qu'ilz appellent *la siesta*; encor ceulx là ne font guere de bruict. Mais les autres, l'un crie de l'eau, l'autre du vinaigre, où est la paille, donne la ceuade, où est l'abruuoir, et tirant la mule pour l'y mener se presente jusque sur le bord de la table, nous contraignans manger nostre peu à l'insipide fleur d'une telle vapeur. Apres disner, tous les petis restes, s'il y en a, remis en l'alforge et la botte du vin refermee à clef, menés vostre mule boire, si bu n'a, et luy donnant un autre piccotin, vous contés payant la ceuade un *real*, le celemin, la paille y comprise selon le taux escript en

1. Juvenal, *Satires*, VIII, v. 177-178.

une tablette nommée *el arancel*, que les hostes sont tenus d'exposer en vue haulte tant qu'on la puisse lire, où est la taxe de leur chose et du giste, qui est un *real*; le service, i.[e.], la nappe, sel, eau, se paye à discretion, s'il y en auoit. Mais ilz sont altiers, criars et difficiles à estre contentés, tirans de nous tant qu'ilz peuuent, leur ayant esté osté à ceste occasion de pouuoir vendre pain, vin et viande qu'à cause de ce qu'ilz l'encherissoient de plus de moictié. La maigre consolation de ce mauuais traictement est à l'espargne, l'homme ne despensant guere plus que la beste, qui reuenoit lors enuiron à quinze solz par jour. En sortant et auant qu'estre sur vostre mule, ne fallés à faire l'inuentaire de son equipage; car si n'aués bien eu l'œil au harnois, le pectral, la croupiere, estrier ou autre chose y manquera toujours, et l'hoste n'est responsable d'aucune chose. Voila ce qui est du matin. Quand est du soir, si les malaises plus courtz sont les moins fascheux, il vous est encor beaucoup plus incommode en ces ords lictz tout grenouillans de punaises. Oyés Guzman, qui estoit du pays, aux 3^{me}, 5^{me} et 6^{me} chapitres ¹: *hizome sentar en un banquillo coxo, y encima de un poyo me puso un barretero de horno con un salero hecho de un suelo de cantaro, un tiesto de gallinas lleno de agua y una media bogaca mas negra que los manteles; luego me saco en un plato una tortilla de huevos, que pudiera llamarse mejor emplastro de huevos: ellos, el pan, jarro, agua, salero, sal, manteles y la huespeda, todo era de lo mismo*. Il semble à celuy de Ciceron contre Piso ²: *exstructa mensa, non conchyliis aut piscibus, sed multa carne subrancida; serui sordidati ministrant, nonnulli etiam senes; idem coquus, idem atriensis; pistor domi nullus, nulla cella; panis et vinum a propala atque de cupa; graeci stipati, quini in lectulis, saepe*

1. Le passage cité est dans le *Guzman de Alfarache*, 1^{re} partie, liv. I, ch. 3. Je corrige les erreurs du ms., mais je crois inutile de les signaler en note.

2. Ciceron, *In L. C. Pisonem*, § XXVII. Même remarque que ci-dessus.

plures. Guzman encor, au 6^{me} liure ¹, ayant gisté au logis d'un hoste qui lui fist manger d'un bouc ou plus tost d'un mulet (le mot de *macho* signifiant l'un et l'autre) pour du veau, dict qu'estant leué le matin : « *si me pusieran a la puerta de mi madre no se si me conociera ; porque fue tanto el numero de pulgas que cargo sobre mi, que como si uuiera tenido sarampion, me leuante por la mañana, sin hauer parte en todo mi cuerpo, rostro ni manos donde pudiera darse otra picada en limpio.* » Il en scauoit des nouuelles plus que moy.

Pour reuenir à mon premier stile, nous auions les Pirenees à la droicte, limitez par la France et au bas d'iceulx la Nauarre, semblant fort proche, encor qu'il y ust à leur raport deux grandes journees. Arriuans à Almajo par un pais fort fertile et labouré, il s'y trouue aussy quelques collines, où y a des pasturages et vignes, de sorte que le vin et pain y est à passable pris, mais la viande chere. Ceulx du pais n'ont guere que du lard ; ilz en fondent dans une poesle avec force pain et poiure rouge, et incorporés ensemble en font une espece de tourte et l'appellent *migas*, un de leurs principaux metz. Ce pays est plein et fertile comme la Beausse en bleds, mais n'ont nuls fruictz ny oliuiers, n'usans que d'huile de baleine qu'on leur mene de Biscaye et d'Angleterre, et sont pour leur condition plus paisans en ceste Castille qu'en aulcune autre prouince, labourans eux mesme la terre et ne portans point l'espee ny ne faisans tant les messieurs que les autres, encor qu'ilz soient de passable façon avec leur habit rusticq universellement de la couleur de la terre. Selon qu'ilz

1. Lire, au ch. 6 du livre I ; de plus, rétablir comme suit le début de la citation : « No se si me pusieran en medio de las plazas de Sevilla, o a la puerta de mi madre, cuando amanecio el domingo, si hubiera quien me conociera ». Après *sobre mi*, le texte continue ainsi : « que parecio ser tambien para ellas año de hambre, y les habian dado conmigo socorro ; y asi, como si hubiera », etc.

sont gens de labeur, leur habit est une espece de juppe longue comme un manteau et seruant au lieu d'iceluy, toute fermee, hormis pour passer les bras et la teste, les manches pendans à costé, et le capuchon, le tout asses proprement. Les tricouses se boutonnent par la cousture de derriere et les souliers sont *alpargatas*, tissus d'un jonc comme les cabatz de figues, appellé *esparto*, autres de cuir comme demyes bottes; le bonet, de l'estoffe de l'habit, à petit bord en pointe deuant, *montera*. Je n'y vis pas quatre chapeaux. Pour ce qui est de leur esprit, nous y prenions curieusement garde comme ilz discourent bien, ayans une façon hardie et liberté naturelle d'aborder toutes sortes de gens sans faire les niaiz et parmy le marché sans respecter beaucoup. Nous prenions plaisir d'enuoyer faire des messages aux petis guarçons ou les faire causer comme ilz font, d'une assurance toute resoluë.

D'Almajo passames à la ville d'Almazan ¹, sur la riuiere de Duero, bien close de pierre à creneaux appellés *almenax*; baisames les mains au seigneur marquis qui a esté vice roy de Nauarre et vismes la *marqueza*, qui alloit prendre le fraiz aux jardinages, portee dans une chaise à bras; ses filles suiuoient à pied, sans manteaux et fardees au possible.

Hors la ville, pres le pont de Duero, fusmes asses bien logés, mais le lendemain tres mal, tant à la disnee qu'à la couchee à Osma, qui est une ville contenue en dix ou douze maisons accoustrees en *adobera*, qui sont briques de boue seichees au soleil, usitees de ceste sorte en tous les logemens de ce pais, pour n'y auoir point de bois à les faire. Elle est sur le Duero, à demy quart de lieue dudict Borgo ², peulee de trois cens feux, ayant en soy l'euesché, l'uniuersité et la fort belle eglise, s'il y en a en Espagne. C'est la mesme de l'antique Osma maiestueuse, qui a de vieux sepulcres

1. Almazan, prov. de Soria, ch.-l. de *part. jud.*

2. Burgo de Osma, prov. de Soria, ch.-l. de *part. jud.*

de longue memoire et bibliotheque dans les cloistres, coustume antienne des Romains, entre lesquelz *Asinus Pollio primus bibliothecam in Herculis Fano dedicavit* ¹. Dans ceste eglise y a une chapelle toute de jaspe, faicte par un euesque d'Osma. L'euesché d'Osma vault vingt cinq mil escus, les dignitez quatre, trois ou deux mil escus au moings et les chanoines cinq cens. Je n'ay peu penetrer, attendu la sterilité et misere d'Espagne, d'où peult provenir tant de bien aux ecclesiastiques, car combien que les eueschés soient de plus d'estendue qu'en France, pour ce qu'il y en a moings et qu'elle est plus grande, si ne laisse il d'auoir moings d'ouailles, la France estant beaucoup plus peulee et plus riche. Mais quoy que ce soit, les biens des eueschés d'Espagne ne sont pas nobles ne qualifiez comme ceulx de France, qui consistent en duchés, contez, baronies, chasteaux et fortz bastis royellement. Sortans du bourg d'Osma, logeames à un pauvre et miserable village de Vellilla ², où je me confirmé à dire que les paisans de Castille sont de vrais piedz gris, bien plus subiectz au Roy que les autres Espagnols. Nous y rencontrions parfois quelques Morisques, combien qu'ilz y soient en petit nombre et n'ayent aucun village à eux en Castille.

Passames et repassames souuent le fleuve Duero, tirant sa source de dix huit ou vingt lieues plus hault des montagnes de Soria, qui, apres auoir trauersé toute la vielle Castille, se va rendre en Portugal à la citté de Puerto, fondee antiennement par les Francois. Le long de ses bordz croist volontairement le jasmin, ceste odorante et blanche fleur si souueraine contre la tigne, les fleurs pilees et mises dessus le mal; le meilleur jasmin pourtant est dict par excellence jasmin de Cathalogne. De là, nous entrames

1. Divers auteurs anciens, notamment Suetone, *Vita Aug.*, § 29, Pline, *Hist. nat.*, VII, 30 et XXXV, 2, Aulu Gelle, XIII, 19, Isidore de Séville, *Orig.*, VI, 5, 2, font mention de cette bibliothèque; mais nulle part je n'ai retrouvé le texte cité par Barthélemy Joly.

2. Velilla de San Estéban, prov. de Soria, *part. jud.* de Burgo de Osma.

au monastere de Premonstrés, dict La Vid, persuadez que nous y pourions loger ; mais il ne s'en parla nullement, l'abbé, petit, camus et de mauuaise façon nous reconduisant apres avoir veu l'église jusque à la porte, en disant que si auions affaire de quelque chose, l'hostellerie estoit là pres. Ce fust une courtoisie castillane, et nous qui auions plus d'enuie de bien coucher qu'espargner nostre giste, repassames l'eau en riant. Par un pais tout de pinayes, esgarés en la nuict, arriuames à Barderondes, bourg de laboureurs, rusticq par consequent, mal logés et couchez à l'ornaire. Le lendemain, par une coste de vigne où les caues sont hors des villages, creusees dans le roc, allasmes disner à Aranda de Duero ¹, bonne ville appartenant au conte de la Miranda, president du Conseil de Castille. Apres, par Hoyales ², recommandé pour porter les meilleurs *garuanços* (sont poix chiches) de toute l'Espagne ; puis par S. Martin de Royales ³, bon pais où les amandiers sont par les terres ensemencés comme en Daulfiné. Les cigognes y sont asses frequentes qui nichent en tous les clochers et lieux haults.

Toujours accompagnés de ce fleuve, passames au bas de Peñafiel ⁴, fort chasteau esleué et marquisat du duc d'Ossuna, et par deuant Valbuena, abbaye de Bernardins castillans, que nous eutions comme nos parties aduerses ; puis Oliuares ⁵ et Pesquera ⁶, bourgs, abandonnans à main gauche le Duero et Tudela de Duero ⁷, villette celebre pour la particuliere propreté des donzelles, qui sont les filles. Ouymes le seruice, disnames et couchames le dimanche des

1. Aranda de Duero, prov. de Burgos, ch.-l. de *part. jud.*

2. Hoyales de Roa, prov. de Burgos, *part. jud.* de Roa.

3. San Martin de Rubiales, prov. de Burgos, *part. jud.* de Roa.

4. Peñafiel, prov. de Valladolid, ch.-l. de *part. jud.*

5. Olivares de Duero, prov. de Valladolid, *part. jud.* de Valoria la Buena.

6. Pesquera de Duero, prov. de Valladolid, *part. jud.* de Peñafiel. — L'auteur aurait dû citer Pesquera avant Valbuena et Olivares.

7. Tudela de Duero, prov. et *part. jud.* de Valladolid.

Rameaux à Villabans ¹, distant de Valladolid trois lieues de Castille, i.[e.] trois fort longues, nous entretenans en ce tres mauuais logis, attendans un religieux que le Sr abbé de Rueda auoit enuoyé deuant prendre langue et maison bourgeoise, en laquelle pensions aller descendre tout droict; enfin il vint et allasmes le lendemain le chemin de Valladolid, distant de Sarragosse enuiron soixante douze lieues. Il se descouure d'asses loing, siz en une plaine sur le fleuue Pisuerga, plus grosset, qui coule dehors, et Esgueua, moindre, qui entre dedans. A veoir la ville, elle est plus longue que large, moins grande beaucoup que Sarragosse, Valence ny Barcelonne. Nous y entrames par sales et bourbeuses auenues, allans loger pres l'hospital et un pont d'Esgueua ² en deux chambres garnies, une salette et une estable de vingt escus par mois.

La premiere chose que nous fismes fust de nous aller consigner, i.[e.] declarer qui nous estions et à quelle fin venus en court; en apres parce qu'il estoit la sepmaine saincte, temps auquel le Roy et tous les seigneurs ont accoustumé de donner trefues aux affaires et se retirer es monasteres, employames les trois jours suiuan à veoir la ville, *Pincium* ou *Vallisoletanum* en latin. Elle a esté autrefois close de murailles de terre, à present toutes esbrechees et percees, hors lesquelles on a basti force maisons faisans bonne partie de la ville, qui consiste premierement en plusieurs belles eglises comme la *Antiqua*, temple antien, la Cathedrale, non acheuee, S. Pablo, San Benito el Real, et autres en nombre de soixante de toutes lesquelles l'on peult dire que n'estans pas si solides et superbes en masse de pierre, si grandes, tant esclairees ny ornees de vitres ny de si belles pointes de clochers ny de si bonnes cloches qu'en France, pour n'auoir tout cela qu'ont nos eglises, elles les passent en beaux tableaux dorés, superbes reliquaires, images et ornemens, en cela nous surpassans; voila ce qui est

1. Villabañez, prov. et *part. jud.* de Valladolid.

2. Ms. Esqueta.

des eglises. L'euesché, qui est erigé depuis dix ans seulement, n'a point encor de maison ; neantmoins il vault vingt mil escus de rente. Les monasteres d'hommes et de filles sont tous logeables et commodes pour y tenir plusieurs personnes religieuses à leurs aises.

Quand aux autres edifices, encor qu'il y en aye peu de superbes, si y recognoist-on toujours quelque marque de l'antien seiour que les roys y ont fait. Le Palais où le Roy loge, appelé le *Palacio*, est comme de raison le principal, achepté d'un seigneur particulier et accommodé à l'usage de Sa Majesté. La court est petite, faicte en galleries autour, et le logis basset et peu esleué ; son portail et façade principal est vis à vis de S. Pol, eglise de Dominicains : ce costé peint en apparence de briques et orné d'arrememens de balcons de fer doré, azuré, des chambres, sales et membres particuliers en quantité ; au derriere y a un grand vuide de jardinage et galleries, par lesquelles le Roy peult aller au viel palais où les princes de Sauoye logent ; ce viel palais resen-tant plus de majesté que le neuf, car il est situé en une plus grande place, son estoffe meilleure et dedans y a boutiques de marchans et libraires. Les jardins aussy s'estendent jusque au fleuve Pisuerga, sur lequel respond une gallerie de bois tout nouvellement bastie, affin que le Roy qui de son palais va à couvert veoir les princes, puisse passer au jardin du duc de Lerma, son fauorit, qui est dela l'eau vis à vis. Des autres palais, celuy du roy don Pedro, où loge le nonce du Pape, est le principal, combien que mediocre, et moindre encor ceulx des ducqz, contes et seigneurs pour ce qu'ilz n'en sont pas proprietaires, à cause du peu qu'il y a que la court, tenue tout le temps de Philippe II à Madrid, a esté transferee là. L'estoffe ordinaire de tous ces bastimens est graueleuse, tapee entre deux aix, nommee *tapia*, enduite et peinte en forme de briques par dessus et puis garnie de beaux balcons. Comme tout se refere au Roy en Castille, la ville n'a point d'edifices publicqz, sales d'armes ou de deputation, comme aux autres prouinces quasi espece de republique, seulement une

antienne maison où se tenoit la Chancellerie, à present transferee à Medina del Campo, et un mediocre hostel de ville en la grand place et s'appelle *el Consistorio*, qui est où les *regidores*, magistras politicqz, s'assemblent. Ce qu'on appelle une ville mal percee; les rues n'y sont ny droictes ny larges; une seulement, qui est *la Plateria*, est bien alligee, bastie comme tout à un coup de maisons esgales et grandeur de portes, fenestres, grilles et balcons, occupant chacune l'espace entre deux pilliers, enuiron trente de chaque costé, qui les separent tout du long. D'un bout est l'eglise *S^{te} Croix*, monastere de cheualiers de *S^t Jacques*, posee en bien-seance comme si elle fermoit la rue; de l'autre est le *Chano*, qu'ilz appellent; c'est l'auancement de huit rues y aboutissans par enuiron trois ou quatre grandes maisons ¹ et qui font une perspectiue de bonne grace.

Autour de ceste platerie, ressemblant à nos ponts de Paris, y a d'autres passables rues faictes en galleries soustenues de colonnes pour aller à couuert si on veult, comme à la Tonellerie à Paris, et ce quartier est le plus marchant de Valladolid. La place du marché est des belles de l'Europe, au dire de ceulx qui ont voiaagé; elle est plus longue que large, ayant de circuit sept cens pas, toute en portiques, entouree de colonnes de pierre d'esgale haulteur, comme les maisons basties dessus sont esgalees non seulement en haulteur mais en largeur et nombre de portes, dont y en a trois cent trente, en fenestres et balcons dorez, qui sont en chaque maison trois, l'un dessus l'autre, esgaux comme un partage de plusieurs freres. C'est une chose qui rit à l'œil et allegre la vue, comme font aussy les auenes de quatorze rues qui viennent à s'y emboucher. Pres de ceste belle place y en a une petite comme en triangle, faisant partie de l'*Ochavo* et de mesme structure de pilliers et bien garnie de boutiques et d'artisans, qui fust toute bruslee trente cinq ans auparauant. Valladolid a pris les flammes pour armes depuis cest

1. Dans le ms., les mots *y aboutissans* ont été répétés après *maisons*.

embrasement. Une autre place est celle *del Campo*, hors la porte du mesme nom; il n'y a point de faulxbourg, parce que la ville est si mal et si peu close qu'elle est toute comme faulxbourg. Ceste place est ronde et grandissante, pour cela l'appellent-ilz le Champ; elle a en son tour environ douze petis monasteres et les logis de tous les ambassadeurs qui sont à la court. Celuy de France est au bout, vis à vis de la porte, remarquable en beauté par dessus les autres; à droicte de ceste place, passe le fleuve de Pisuerga, plus recreatif aux jardinages de ses bords qu'util pour le poisson; il a son gué à se promener des deux costez deuers l'eau et deuers la place: il s'appelle *el Espolon*. Une autre place est le *Prado* de la Magdeleine; c'est un grand preau delicieux, au bout de la ville, tout planté en alignement de peupliers blancqz, appellés *alamos*, et autres arbres d'ombrage, non pas en une ou deux allees de promenoirs seulement, mais en plusieurs où les arbres observent distinctement le quincunce. L'herbe y est partout et l'argentin ruisseau y faict mil serpenteaux, garni de petis ponts et planchettes vertes et ajoliuees. L'on y va le matin prendre le frais pour la santé, et le soir pour l'ombrage et esbatement le plus delicieux qu'il est possible. Il y a d'autres petites places, celle d'entre le palais et l'église S. Pol, cellé d'au deuant l'église cathedrale, celle de l'*Almirante* et celle de la Trinité de l'ordre des Mathurins.

Les colleges de l'Uniuersité sont beaux, comme est aussy bon l'exercice, ayant ses librairies et sale à faire leçons. Le principal college est celuy de S^{te} Croix, aultant de belle apparence en dehors que maison qui soit à Valladolid. Les Collegialz n'en sortent qu'euesques ou alcaldes ou autrement bien recompensez de la peine de leurs etudes. Les Jesuistes, oultre la maison collegiales des peres, y ont un seminaire d'Anglois, et y a plusieurs colleges pour les autres religieux, qui seroient longs à particulariser.

Le Roy y faict maintenant venir des fontaines de demye lieue loing qui embeliront fort la ville, principalement à tenir les rues

nettes, qui sont naturellement sales et vilaines. La cause principale est qu'il n'y a priués ni chaises perrees, vertes et propettes comme en France; seulement certains vaisseaux de terre, faictz comme cloches renuersees, sont mis aux chambres en un coin ou des-soubz le lict, recouverts d'un linge, et s'appellent *seruidores*. La froideur et incommodité de cest engin n'est pas plus grande en son usage que la presence l'un de l'autre honteuse et l'odeur alternatif vilain, surtout ce linge de dessus, torchon commun, aborrible à pair d'un venin, les Espagnolz faisans sans cerimonie ny honte aulcune ronfler la jatte, et tenans comme en un siege de leur propre jurisdiction une grauité qui vous faict honte, ciniques à ne trouuer rien de naturel laid. Et n'est sans cause que je dis siege et jurisdiction; car en effect les grans y donnent audience et y expedient parfois affaires, un honneste homme versé es affaires d'Espagne m'ayant assuré d'auoir plusieurs fois esté expédié en ce tribunal. Ilz sont la plus part d'humeur sceptique, et par ordonnance du medecin demeurent en ce siege quelquefois plus d'une grosse heure, et tout ce reuenu journalier demeure là jusque à diz ou onze heures du soir, qu'un valet ou chambrier le gette par la rue, qui se va par le marcher des hommes et bestes incorporer dans la boue. C'est ce qui rend les rues si nettes.

Pendant la sepmaine sainte, nous allions considerans les reliques, images, croix, calices, custodes, repositoires, croces, mitres, chasubles, ornemens en or, argent, pierreries, que vismes en dix ou douze eglises, de valeur, comme il nous fust dict, de deux millions d'or. Je scais bien que ces Espagnols, qui pensoient auoir constitué leur felicité en l'admiration d'autruy, me voyans curieux et estranger (car tant espagnolisez soyons-nous, ilz nous recognoissent au teinct et au port), m'exaltoient et encherissoient leurs danrees beaucoup dauantage qu'elles ne pouuoient valoir, neantmoins considerant combien une chose vient à s'accroistre y mettant toujours sans rien oster, ilz n'ont point eu de rauages en leurs eglises, ny de sacrileges mains en leurs reliques depuis

l'innondation des Mores, acheués de chasser par Ferdinand et Ysabelle les Catholiques, qui commencerent à estre opulens et toucher le premier or des Indes et richesses incroyables de ces terres neufues, dont ilz faisoient offrandes aux eglises, consacrans jusque aux grains d'or vierges comme ilz venoient des Indes; et peu à peu, comme l'or a creu et augmenté, ainsy ont faict leur deuotion. Les particuliers aussy qui s'enrichirent beaucoup en firent part aux eglises, ou librement ou en reddition de veux par eux promis aux grans perilz et hazards de mer. Dauantage les seigneurs se sont faictz fondateurs, protecteurs ou restaurateurs d'eglises ou par eslection de sepulture, les ayans dotés non seulement de grans biens mais embagués de precieux joyaux, comme j'ay veu de ceulx de Mendoza et du duc de Lerma : ayant choisy sa sepulture à S. Pablo el Real de Valladolid, l'a embelli et enrichi de moictié. Et puis ces riches euesques et prelatz ne meurent point sans laisser quelque chose à l'eglise, scauoir la chapelle et le pontifical, soit par juste succession ou par testament et dedicace ordinaire. Adioutés-y le faste de ceste nation, toute confite au dehors et es apparences exterieures, ambitieuse de reputation d'auoir donné cecy et cela, et pour ne luy oster rien du sien, tres affectionee aux choses de l'eglise. Voila pourquoy je crois que leurs temples sont plus riches en parure que les nostres. Quand il vacque quelque benefice ou commenderie affectee, le Roy ne les donne point si tost, mais faict regarder le registre; et a en iceluy par ordre les noms et memoire de ceulx qui trauaillent et seruent au public, ourans à la vigne par predications, lectures, confessions et bons exemples, et pour auoir esgart à ceulx là et les preferer aux benefices et charges ecclesiastiques, dont doit viure et estre sustanté celuy qui les dessert, exerçant par ce moyen la justice distributrice pour laquelle Dieu l'a mis au trosne, pour rendre à un chacun ce qui luy est deub. Il prend aussy aduis du vice roy et des principaux du pays où ilz vacquent, qui luy noment trois ou quatre des plus pertinens hommes, de l'un desquelz il faict choix.

Le clergé y vit une vie fort commode, l'homme d'Eglise se rendant respectable non seulement par la tonsure perpetuelle et par une maturité affectée en la contenance et en l'allure, qui se fait appeller *padre* partout, mais aussy en l'equipage d'un valet et d'une mule et modestie de son propre habit, consistant en une longue soutane, quelque fois point ouverte que pour passer la teste; elle s'appelle *loba* et se porte sans ceinture et boutonne hault soubz le col, avec un rabat passant au plus un doigt par dehors; avec cela, le manteau fort long, le tout de bonnes estoffes, ce qui honore aultant l'Eglise comme la mendicité des presbtres leur est à opprobre. Quand à leurs deportemens et actions en l'Eglise et en particulier, les presbtres des villes de France n'ont rien à enuier aux Espagnols.

Quand aux religieux, ilz se comportent à proportion des presbtres cy dessus et vont la plus part en carosse excepté les Cordeliers descaux, Jesuistes et Capucins. C'est en ce pais que les moines ont trouué leur element. Ilz sont appellés partout *padres*, honorez, respectez, bien venus et bien veus de tous et partout. Les jeunes sont qualifiez de Reuerences, les docteurs de Maistres, les antiens et abbés de Paternité. Le nom de moyne entre eux est honorable, et sont ceux de S. Benoist, Cistiaux, Chartreux. Les autres s'appellent *frayles*, scauoir les Mendians et ceulx qui, residans aux villes, participent dauantage de l'action. En leurs predications, ilz usent d'une vehemence trop grande, au dire mesme d'un d'entre eux, en une de ses predications imprimees. *Esta grauedad y compostura, esta moderacion en el decir es la que me contenta y aprueno, y confieso que soy del parecer que repruena predicadores vocingleros que hazen gestos y meneos prouocatiuos a risa, que lloran y piensan que imitan a Christo, que con tanta suauidad abriua su bocca y enseñaua a todos.* C'est pourquoy deux choses me troubloient aux sermons d'Espagne, ceste vehemence extreme, presque turbulente, du predicateur et les soupirs continuelz des femmes, si grans et vehemens qu'ilz perturboient toute l'attention.

Or il n'y a guere entre les Espagnols que les ecclesiastiques qui sachent les lettres et composent des liures de science, qui est occasion que les affaires d'Etat et de grande consequence se menent et conduisent par eux, qui d'ordinaire sont les conseillers des roys, presidens en ses conseilz, de sorte qu'on peult dire qu'ilz sont arrantez, comme l'on interprete, *in bove et asino*, meslangez au seruice de Dieu et du monde.

Mais affin que par aduanture quelqu'un ne veuille inferer de ce que dessus que les roys d'Espagne traictent plus doucement l'Eglise et l'estat ecclesiastique que nos roys, qui en sont filz ainsnés, est à scauoir que ceulx d'Espagne n'ayans pas un concordat avec le Pape de nomination aux benefices, ilz se l'usurpent tant qu'ilz peuuent et defauorisent les eslections à leur possible ; et combien qu'ilz ne leuent point de decimes, que pour justes causes les papes ont accordé à nos roys, ilz preignent bien dauantage sur l'Eglise : premierement, une pension sur tous les eueschés, d'ordinaire du quart, jusque au tiers, et apres un subside appellé *subsidio*, un autre dict *el escusado*, pour estre escusés d'aller à la guerre ; puis la *pisa*, qui est le dixieme du meilleur habitant de chaque paroisse, ce qui monte beaucoup, y ayant, selon que j'ay remarqué dans Juan de Valverde ¹, octante mil fons de baptesme en Espagne ; *item, una quarta decima* et quelque autre don charitatif en forme d'ausmone, tous lesquelz droictz s'ilz sont telz (je l'ay demandé à deux ou trois prelatz, mais ilz n'ont peu eux mesme me les liquider), ils excedent beaucoup, et le fault croire ainsy, nos decimes de France. Le Pape au reste met et cree pensions sur les benefices d'Espagne, comme il luy plaist. Tous les domestiques des nepueux du pape, jusque aux abiectz et vilz officiers, y ont des pensions, et la plus part des Italiens et autres de diuerses nations demeurans à Rome y ont des pensions par gratification

1. Juan de Valverde Arrieta, auteur des *Dialogos de la fertilidad y abundancia de España*, Madrid, 1578, in-8.

papale ; et si, oultre les mois du Pape, esquelz il confere tous les benefices d'Espagne vacans par mort, tous les prieurés et autres benefices, dont pour prouision la France ne prend qu'une simple signature en papier à Rome, les Espagnolz sont tenus prendre bulles comme nous faisons des abbayes et benefices consistoriaux, et ont les legatz et nonces ordinaires de Sa Sainteté jurisdiction contentieuse pour les choses spirituelles et temporelles des benefices ; par ce moyen valant aux dicts nonces du Pape en Espagne ceste charge plus de trente mil escus par an. Il y a en toute l'Espagne dix ou onze archeueschez et quarante tant d'eueschés suffragans (France compte douze archeueschés et cinq cent quatre eueschés), cinq cent quarante abbayes, oultre les priorés et nombre infini de cures.

Tous ces jours, les dames à pied, en grande suite de famille, *incedentes passu junonio*, alloient d'une graue allure (parce qu'il y a deffense d'aller en carosse pendant la sepmaine sainte) à beau pied à la confession. Mais la dolente procession des penitens, qui vont par la ville, attiroient asses nostre vue pour lors eslognee de toute vanité. Ilz se fouetent outrageusement et passent en procession sur la nuict, composee de tant de tristesse qu'il n'est cœur si dur qui ne s'en esmeue. Une grande croix noire precede, et un quidam aussy noir, semé de larmes ; suit à la sombre lueur de quelques torches et des astres flambeaux, une muette troupe noire et toute couuerte, hormis les yeulx et les espauls, sur lesquelles ces soldats determinés menents englantement les mains, animés à ce triste combat par le son d'une lugubre trompette noire, dont le tarrare s'accorde avec le cliquetis des escorgés et les helas des femmes et populace, qui compatit à la douleur, faict une musique trop dolente, dont les soupirs penetrans par l'oreille touchent au vif et mattenent d'attrition d'auoir tant offensé Dieu, non moins que ces battus, que chacun se propose d'imiter en pareille ou autre sorte de sensible penitence, qui est ce qu'ilz operent par leurs exemples.

Outre ces compagnies de battus se voyent plusieurs autres de

qualité, precedez de pages avec flambeaux, à Valladolid et ainsy par toute l'Espagne ; mesme ces seigneurs ne s'espargnent rien moins que les autres, jusque à estre remenés par dessous les bras, senglans et à demy mortz ; d'autres portent des croix plus grosses et pesantes qu'eux ; bien hureux si le diable, qui est subtil, n'y mesle point la vanité : ce qui me le faict croire, est ces pages et laquais qui les descouurent, contraires à la couverture de leur habit.

Continuans nostre deuotion par les eglises, qu'il estoit plus que nuict, entrames au palais du Roy pour ouyr en la Chapelle les tenebres. Notez quel respect on porte aux religieux en Espagne. Il y auoit à la porte pour aller à la Chapelle plus de cens personnes ; M. l'abbé de Rueda, avec qui j'estois, enuoya un des siens scauoir s'il pouroit entrer et moy avec luy ; aussy tost la presse se fend et les portes nous sont ouuertes. Ceste chapelle est longuette, non vultee ny magnifique en soy ; aux balcons et fenestres trellissees tout autour estoient Leurs Majestez avec les dames. Le bas estoit plein de seigneurs et caualliers tout debout, n'y ayant sieges que pour les princes de Sauoye et quelques cardinaux, les ambassadeurs n'allans sinon aux cerimonies où le Roy est en personne et en vue. Au bout de la Chapelle, il y a trois chœurs, l'un dessus l'autre, où sont les musiciens, la plus part de Flandre, d'ou l'on amene au Roy de trois en trois ans douze garçons d'eslite choisis à cela, naturalisés par apres, affin de tenir toutes rentes, pensions et benefices, ceulx qui sont d'eglise, et les mariés tous honneurs et offices que le Roy leur voudra donner, comme il faict. A l'autel y auoit un parement de drap d'or et sept chandeliers d'argent, haultz d'une grandeur d'homme, plusieurs luminaires en autres chandeliers d'argent qui esclairoient le S. Sacrement, contenu dans un coffret si luisant de diamans et pierres precieuses que la vue à peine trouuoit à s'y asseoir. A la fin les chandelles esteinctes, fust ouy une musique si douce et armonieuse qu'elle nous rauissoit tous ; à la fin, plusieurs se retirerent, autres demurerent pour ouyr le sermon. Le reste des autres jours

se passa en deuotion et à aller par les eglises, où il y a de quoy se diuertir.

Les Espagnolz appellent les bonnes festes *pascuas de nauidad de Espiritu Santo*, de resurrection, ayant ceste honneste coustume de venir à telz jours veoir leurs amys pour les saluer et donner les bonnes pasques, et qui auroit fally à ce debuoir ne seroit tenu pour bon amy. Tous les Conseilz les vont donner au Roy en corps et eux les recoiuent ainsy des autres, du petit au grand. C'est une des ciuilités de ce pais là.

Pour bien veoir le Roy, fault se mettre aux jours de feste en la gallerie par où il passe pour entrer en sa chapelle, où je l'attendis, m'entretenant avec les archers de sa garde, qui sont tous Flamans, bonnes gens parlant francois. Le Roy y vient asses bien accompagné, sans ce grand bruict de « gare, gare » qui precede nos roys de France. Pour ce qui est de sa personne, je l'ay dict à mon voiage de Valence; pour son habit, il estoit jaune, l'estoffe de brocatel, le bas long attaché, l'egrette sur le chapeau, le grand collier de la Toison au col, avec une courte cappe par le dessus. Il est malsain de corps, à cause, dict-on, d'une grosse verole qu'a eu autrefois sa nourrice. Il se leue tard, oit la messe à midy, son manger presque toujours en priué, disne à deux ou trois heures apres midy, gouste et faict collation souuent avec la royne, seruis à genoux et en ceremonie comme diuine. Ilz mangent tous deux beaucoup, ne boiuent point de vin, mais d'une eau legere et venant d'une fontaine prez de Madrid, à Alcalá de Hennes, et s'en porte toujours où ilz vont. Ilz soupent enuiron à minuict, sans ordre réglé. Son exercice le matin est d'ouyr messe et en deuotion pres de trois heures tous les jours; il donne audience à ceulx qui ont affaire à luy, joue à premiere, chante en musique et y compose, va à la chasse, seulement en parc clos. Il est doux, debonnaire et grand homme de conscience, capable de restituer la Nauarre s'il se trouuoit un bon confesseur qui luy conseillast; pour ses affaires il les remet entierement au duc de Lerma; ses subiectz l'appellent *gran christiano, santo angel del Cielo*. Un pro-

uerbe couroit de son temps : *Papa inclemente, rey innocente, confessor absoluente, duque insolente*. Les Espagnolz se montrent fort affectionés et comme passionés à leur roy, mettans toujours la main au chapeau en le nomant, ou bien, disans Sa Majesté, adioustent *que Dios garde Sa Majesté Royale, Sa Majesté Sacree*, ou semblable tesmoignage de respect, et quand ilz font un grand serment, *por vida del Rey*.

Le roy d'Espagne n'est oinct ny sacré comme le nostre, et n'a point de grand tiltre royal particulier à Sa Majesté, comme nos « Sire Tres Chrestien » ; et le nom de Majesté ne se pouuant pas appliquer partout, s'il interroge quelqu'un, on ne lui scauroit bonnement respondre autre que *Si Señor*, comme au moindre de son royaume. Son rang vient incontestablement apres celui de France, qui est en longue et diuturne possession de preeminence deuant toutes les autres principautés de la terre, surpassant aultant les autres roys comme la dignité royalle excede les autres ; et neantmoins, des le regne de Philippe II, oubliant que son ayeul Philippe I^{er}, vassal de France à cause de Flandre, en fist hommage au chancelier du roy Louys XII, teste nue et à genoux selon la forme ordinaire, enflé de la grandeur de Charle V, son pere, qui auoit aboly ce vasselage par la prise du roy Francois I^{er}, et enorgueillily de la possession et richesses des Indes, il mist ceste presseance en doute, osant bien presumer de marcher deuant le roy de France, à qui tous autres roys deferent, mesme celui d'Angleterre, qui se tient en possession de preceder celui d'Espagne, qui seroit par ce moyen deux degrés au dessous de France. On scait bien que depuis cent vingt ans la maison d'Autriche s'est fort enrichie ; aussy quelques uns la noment d' « autruy riche ». Ceste dignité ou prerogative ne s'adiuge pas par une auenue de richesses, non plus qu'un vassal deuenue plus riche que son seigneur n'est pour cela preferé à luy, non pas mesme son esgal.

La maison du roy d'Espagne, hormis les quatre grans mareschaux, a quasi les mesmes qualitez d'officiers que la couronne de France, voire et bien souuent les noms en francois, conserués de la maison

de Bourgogne, mais improprement usités et només, comme par exemple, apres le grand ausmonier y a les sommeliers de *la cortina* : ce sont ecclesiastiques honorables qui leuent au Roy la courtine à l'eglise et luy donnent ses heures, etc. Seulement le duc de Lerma est sommelier de corps. Les autres, huissier, bujer, potajer (*sic*) et autres que je ne veulx particulariser, seulement diray qu'aucun ne s'achepte par argent et qu'ilz sont tous entretenus et defrayés en santé et maladie, et leurs filles et enfans aduancés et mariés, selon leur qualité, au despens du Roy. La verité est que les officiers seruans ne sont pas en nombre, comme à la court de France, et le roy d'Espagne n'est pas suiui soit à la ville soit allant aux champs d'une braue et genereuse jeunesse, comme celuy de France.

Les guardes du roy d'Espagne (principal ornement de la majesté des roys) sont trois cens en tout, cens Suisses, cens archers Flamans et Bourguignons, et cens Espagnolz de la Montagne, appellés *Monteros de Espinosa*, qui n'arriuent que de loing au lustre et esclat de nos regimens des guardes.

Aux actes solennelz ou mort de parens du roy, tous sont gratuitement habillés de pied en cappe, la liuree usee qui tient, selon les couleurs du Roy, jaune, blanc et rouge, chacun l'accoustre par apres comme bon luy semble. Les capitaines et lieutenans sont seigneurs de qualité ; les dizeniers et autres grades se donnent par ordre d'antiquité de seruice ; ilz ont quinze escus par mois et les archers cinq. Ils n'entrent jamais en garde au son du tambour et fiffre, mais y viennent à petit bruict, dont je m'estonnois, car puisque les roys, disent-ilz, ne craignent rien, je vouldrois au moins que mes guardes ussent plus d'esclat que d'effect. La royne Elizabet d'Angleterre fust louee d'auoir faict choisir des plus beaux hommes de son royaume pour sa garde ordinaire.

Le Roy a son *cauallerix major*, comme nostre grand escuyer, qui est maintenant le duc de Lerma ; d'autres escuyers de marque, je n'en vis point, non plus que de pages de bon lieu,

comme en France, qui apprennent à l'escole de leur roy l'art de cheualerie ; trois escuries, asses eslognees du Palais qui ressemblent plus tost estables ordinaires d'hostellerie qu'autre chose. Il tient en Andalousie quelques haratz où se font les races des plus beaux du monde, bien qu'ilz ne mangent que paille menue et de l'orge, au renouveau un peu de vert.

Quand à la Royne, combien qu'elle participe aux choses du Roy, et en soit aussy comme dame, logeant en mesme palais, et s'appellent ensemble *los Reyes*, il y a quelque differance. Elle est fort respectee du Roy et de toute sa court ; elle a tous ses officiers propres pour sa maison, vit sans se mesler d'affaires fort particulieres entre ses dames. Les principales sont celles dictes de *l'estrado*, qui assistent partout sa personne et s'assient sur des oreillés pres d'elle ; les autres sont celles d'honneur, une douzaine de femmes veuues ou aagees, qui recoiuent et conduisent les grandes dames venant veoir la Royne ; puis les dames de la chambre, qui la vestent et deshabilent, y en ayant d'autres pres d'elle qui tiennent offices particuliers qui sont deseruis par hommes en France, comme la *camarera mayor*, qui est le plus grand office de sa maison ; les tranchantes, qui decoupent les viandes. Elle joue parfois aux cartes, va à la chasse, quelquefois elle faict faire le grand bal appellé *sarao* dans le Palais, où le Roy et les seigneurs et dames balent au son des violons pauanes, gaillardes et especes de courantes en grande grauité. Elle disne en public trois ou quatre fois l'annee, et ces jours là comme ceux du bal, sont fort attendus et desirez des gentilzhommes seruiteurs de ces dames, qui ont le priuilege durant le disner de la Royne d'entretenir chacun la sienne et, me disoit-on, le chapeau en teste, sans estre interrompus ny qu'on oye ce qu'ilz disent, moyennant que la Royne les voye. Apres cela, plus de moyen de parler à elles, estant gardees comme au serrail par gens appellés *guardadamas*, mesme leurs parens ne leur pouans parler sans permission de la Royne et encor par des tournois ou grilles comme à des religieuses.

La Royne mesme, quand le Roy n'y est pas, ou elle se retire dans un monastere ou son *mayordomo mayor* ne bouge du Palais, y couchant pour sa garde, avec tout honneur et grand respect. Lorsqu'elle veult aller promener, on la voit en hault equipage, coiffée en cheueux brillans de pierreries, appuyée sur son *mayordomo* ou sur un grand page qui a ceste charge et s'appelle *el bracero de la Reyna*, en ayant plusieurs autres petis appellés *meninos*, enfans d'honneur, filz de seigneurs et gentilzhommes. Elle descend pour entrer dans son coche de drap d'or, descouvert de tous costez, tiré par six cheuuaux où elle est seule, à costé ses caualliers et escuyers, precedee de sept ou huit autres carosses remplis de dames bien parees, leurs cheueux tressés et entrelassés en plusieurs manieres, et alors les gualans leur peuuent parler et dire le petit mot d'entretien avec tout respect et modestie, le long de la botte du carosse. Toutes les dames et filles de la Royne sont entretenues, mariees et dottees, quand le cas y eschet, selon leur qualité et des deniers du Roy.

Les plus grans seigneurs d'Espagne sont les ducqz de la Cerda, de Medina Sidonia, de l'Infantado et le Connestable de Castille, qui passent trois cent mil ducatz de reuenu; et dict-on que si la race d'Austriche venoit à faillir en la couronne d'Espagne, elle tomberoit au dict duc de la Cerda, qui a des pretensions bien fondees dessus, comme issu de l'infant don Ferdinand, filz aîné du roy Alonso el Sabio, sur les filz duquel don Sancho *el Brauo*, frere puisné, l'usurpa, n'obmetant à tout changement de roys et autres occasions de protester du droict qu'il a au royaume et en demander acte authentique. L'on dict aussy que le duc del Infantado, de la maison de Mendoze, est de sang royal. Quand à celuy de Medina Sidonia, plus riche de tous, il est de la case des Guzmans, race antienne des roys d'Arragon; les connestable et admiral de Castille, le premier de Velasco, issu de roys, et l'autre Henriquez, duc de Medina de Rio Secco, tenant aussy et allié des roys. Le Roy, pour remedier aux inconueniens qui en pouroient arriuer, leur rogne les aisles tant qu'il peult, s'appropriant par confisca-

tion le trop de ce qu'ilz ont, ce que fist Philippe II au marquis de Villena, qui en resentment de cela, ayant habillé ses gens d'une liuree de sayes fort cours mais les manches longues, avec un mot de broderie : *Si me han cortado las faldas, hanme quedado las mangas*, l'on luy fist dire que qui luy auoit rogné les pentes du saye, luy rogneroit bien les manches, voire la teste à un besoing.

Or combien que ces ducqz mentionez cy dessus soient bien grans par nature, il y a en Espagne encor un autre rang de grans, que le Roy faict de sa seule parole, lorsqu'il faict courir un gentilhomme en sa presence, qui est le faire par ce seul acte grand, de maniere que luy et ses descendans ainsés seront aussy couuers deuant le Roy et precéderont telz qui seront *titulados* et de meilleure maison qu'eux ; seulement remarque on que si le Roy dict : « courés vous un tel », le nomant par son nom, la grace demeure en luy et ne passe à ses enfans, mais bien si le Roy le nome par sa qualité.

De ces grans d'Espagne sont les Sarmientos, Pimentelz, Henriquez, etc. Est à noter que la plus fine noblesse d'Espagne, appelée *de solar conosciado*, raporte son origine aux Gotz, detenteurs longtemps a de l'Espagne, auant que les Mores d'Affrique les en chassassent. Auparauant eux, il semble que la noblesse ne s'y estimast par la descente d'un genereux sang ny par la vertu, ains fust seulement mesuree aux grans biens et richesses, comme il se list aux Leyes, tiltre 25; loy x^e, partie 4 : *Ricos homes segun costumbre de España son llamados los que en otras tierras dizen condes o barones*. C'est peult estre pourquoy ils referent tant qu'ilz peuuent leur noblesse ausdictz Gotz. De ces principaux du royaume, le Roy les employe pour vice roys, gouuerneurs et capitaines des fortresses, tant en Espagne, Italie, Flandre qu'autres lieux de sa domination, et ce seulement pour trois ans, sans aulcune esperance pour leurs descendans, comme en France. Quand aux qualitez d'Espagne, on tient qu'il y a vingt cinq ducqz, trente cinq marquis, soixante contes, plusieurs vicontes, sans ceulx que les derniers roys

ont agrandis ; de barons il n'y en a point en Castille. Le moindre de ces seigneurs a douze ou quinze mil ducatz de rente, apointez par le Roy ou pour gentilzhommes de sa chambre, qu'ilz appellent *los de la llaue*, portans actuellement une clef doree à leur ceinture, ou pour gentilzhommes de la bouche. S'ilz sont *titulados*, en parlant à eux on leur donne de l'Excellence ou de la Seigneurie, aux uns Illustres, aux autres Illustrissimes. Les nobles simples et *hidalgos* ont de la *merced* seulement, combien que tous se disent *caualleros*. Tous esgallement ont ce priuilege de ne pouuoir estre mis en prison pour debtes. Aux subscriptions de lettres on ne peult donner aucune qualité, sinon le nom et celuy de l'office qu'il tient. En parlant à eux ou d'eux, on leur donne la qualité de *don* ou seigneur, comme en France on disoit le sire d'un tel lieu ; au dessus de leurs lettres, *al doctor, al letrado, al duque*, etc. Au logis mesme, on ne dict autre : le duc ou marquis est-il ceans ? seulement ilz diront *my señor* apres, ce que dira aussy bien le valet d'un marchand que d'un seigneur. Mais aux choses et à l'effect l'honneur est fort guardé à un chacun, sachans punctuellement le reng tant de leurs dignitez que maison et descendans, qu'ilz enseignent comme par cabale à leurs enfans, pour en user au compliment ordinaire des visites actiues et passiuues, obseruans tous le decorum, comme s'ilz sont trois le millieu est le premier ; si deux, le dessus de la rue aux qualitez de *Merced*, Seigneurie, Illustre, Illustrissime, Excellence, Grandeur, Altesse, selon ceulx à qui ilz parlent, et jamais ne faillent d'un point aux receptions, sachans à qui ilz doibuent obuier, qui attendre assis, qui debout, qui faire asseoir, qui en chaise ou escabelle simplement, qui ouyr en pieds, guardans le mesme ordre aux reconduittes, sans y faire trop ou trop peu, courtois, modestes, respectueux en tout et pleins de grauité non pareille, sans friponer ou rigoter comme nostre noblesse. Aussy je ne trouue pas que l'on defere tant aux nobles ny qu'ilz soient ainsy differens et signalés en valeur par dessus le peuple, comme en France. Je crois que c'est pour l'orgueil naturel des petis, qui ne leur veulent beau-

coup ceder, ou à cause de la parité des armes qu'ilz portent uns et autres aux compagnies de gens de pied, pouuans estre esleus à tous grades, comme il s'est veu souuent en Antonio de Leyua et autres par leur valeur et grandes œuures, desquelles ilz se reputent filz, *hijo de mis obras*, la noblesse leur manquant et dont ilz ne s'estiment rien moins, par le tesmoignage de l'*Examen de ingenios* entre un seigneur et un soldat ¹. Nos gentilzhommes, viuans à la campagne, exercent vie de soldat toujours à cheual, à la chasse, en exercice continuel des armes, le sejour des villes abatardissant le courage des Espagnolz. Ilz n'ont la lance, la bague ny le facquin comme nous, mais seulement quelques tournois et quintanes; principalement le jeu de *las cañas*, qui a en soy quelque imitation de guerre, est commun entre eux, qui ne celebrent aucune feste sans y représenter ceste milice, qu'aucuns raportent aux antiens et à Aeneas faisant les obseques de son pere Anchises; autres disent qu'il vient des Mores.

Un nombre de caualliers bons genetz, i. [e.] hommes de cheual à la ginette, masqués et auantageusement montez, superbement habillés à la morisque ou turquesque, armés d'adargues, i. [e.] pauois legers de cuir ou bois au bras gauche, à la droicte une lance, guaye ou jaelot porté par art, en sorte que où l'ast se retire contre bas, le fer se voit seulement par le hault du pauois, instruis et assurés s'assemblent en esquadrons de diuerses liurees, appellees *quadrillas*, dont chacun a son *quadrillero*, conducteur commendant à quatre ou six ou huit. En ceste action viennent sur la place faire leur entree, qui est l'action principale du jeu; les

1. Dans l'*Examen de ingenios* de Juan Huarte, il y a, au ch. 16 de l'édit. Rivadeneyra (ch. 13 de la première édit.), un dialogue « entre el principe don Carlos, nuestro señor, y el doctor Suarez de Toledo, siendo su alcalde de corte en Alcala de Henares. » Le sujet traité dans ce dialogue est celui qu'indique Barthélemy Joly. Celui-ci, qui citait sans doute de mémoire, aura commis, une fois de plus, une inexactitude.

plus superbes enuoyent deuant les muletz chargez de cannes, couuertes de brocatel dessus, les muletiers vestus de mesme, suiuis de pages avec semblables liurees, menans en main les cheuaux sur lesquelz leurs maistres doibuent monter. Entrans en cest appareil par une porte de la place, qu'ilz traussent au son du haultbois et sacquebutte, resortans par l'autre, leurs maistres arriuent aussy tost en bon ordre, faisans leur entree de diuerses manieres, les uns faisans une reueue par la place, à saluades, à petit pas, les autres, sans dire mot, en courant comme font les Andaluz, croisans de coin en coin la place en bonne ordonnance ; autres entrent de quatre costés diuers, quatre à quatre, ou deux à deux, courans d'une carriere juste dont l'arrest est au lieu propre d'où ilz doibuent commencer la charge. Ainsy placez promptement et sans desordre, changent de cheuaux, laissent la lance pour prendre les cannes, et ainsy aiustés courent les uns sur les autres or trois or cinq or quatre ; la canne en forme de jaelot, qu'ilz lancent de la main sur le bouclier des contraires, qui retournans sus leur font tourner legerement le dos et rebrosser d'une fuitte composee, en gettant prestement les boucliers sur les espauls, desquelz ilz parent aux coups de ceulx qui les poursuiuent, continuans les attaques, suites et fuittes, chasses et rechasses toujours en grand ordre, se rallians l'un l'autre pour prendre haleine et changer prestement de cheuaux. L'esquadron qui a couru ne s'arreste plus tost que l'autre ne parte de la main, sans qu'il y aye discontinuation au pasetemps. Ilz font finalement la charge generale et se courent sus tous ensemble avec pareil ordre et dexterité, le tout par grand art et curiosité. A la fin du jeu, ceulx qui le scauent faire (car cela est fort difficile) courans lancent en l'air fort hault des bastons, qu'ilz noment *bohordos*, auant que faire la retraicte, qui est aussy artificielle et avec ordre. C'est comme se fait ce jeu de cannes, especes de barres à cheual, qui se prattiquent encor d'une autre sorte, les escarmouches se faisans en tournant comme à la reistre et s'appelle *cañas de rodeo*. *Las alcancias* aussy sont les burettes : ilz gettent en leurs attaques

et recoiuent aux retraictes sur de petis boucliers de bois des bouteillettes pleines d'eau de nafe, qu'ilz noment *axabar*, qui se forisent et respandent leur odeur ; en gettent aussy aux dames qui sont aux fenestres et balcons. Les camisades, autre exercice gentil, se faict de nuict par caualliers vestus en blanc à la morisque, qui courent avec flambeaux à la main ; ceste course est tiree de l'antiquité, aussy bien que celle des taureaux qu'ilz lancent et attaquent à cheual.

L'exercice journalier des Espagnols est le matin à leurs affaires ; s'ilz sont grans, donner audience en leurs sales, receuans les papiers et requestes qu'on leur presente, puis aller au Conseil s'ilz en sont, à la messe, volontiers à pied s'il faict beau, au retour de laquelle leur suite se retire et ilz vont disner, mangeans seulz et en priué, qu'on appelle dans le sac, n'y ayant aucun seigneur en Espagne qui face table ny de qui on sache comme il se traicte, de sorte que la presumption estant contre ceulx qui se cachent, je ne les exempteray du prouerbe qui dict : *cebollas y queso traen la corte en peso*. La ration (c'est la part) est donnee en argent aux seruiteurs, un *real* et demy ou deux au plus par jour, dont ilz se nourrissent aux cabaretz, només *tiendas*, qui sont es entrees de la ville ou par les auenues des bonnes rues soubz petis couuers de toile, retournans apres disner à la porte de leurs maistres. Les sportules antiennes de Rome, donnees par les riches à ceulx qui se trouoient à leur leuer et accompagnoient par la ville, semblent auoir occasioné ceste coustume d'Espagne, pratquee encor de peur de tenir table. Apres auoir disné et dormy une bonne heure, ilz lisent quelques liures de cheualerie ou histoire en leur langue (fort peu entendent le latin), s'entretiennent aussy de visites ceremonies ou bien, si bon leur semble, aux comedies qui se font pour les trois ordres, Eglise, noblesse et tiers estat ; et se peult-on esbahir que la grande bigoterie d'Espagne y laisse aller non seulement les ecclesiastiques seculiers, mais les moynes subiectz à regle et closture y vont sans aucun scandale. Que s'ilz ne passent

le temps à ce que dessus, ce sera à quelque jeu non de hazard, qui est estroictement deffendu, n'y ayant en toute la Castille nuls dez ny ouuriers qui les facent ou vendent publicquement, à peine de deux ans de bannissement aux vendeurs, confiscation de tout ce qui est joué et condamnation aux joueurs en grosses amandes, de sorte qu'ilz jouent à la pelotte, *al axedres* (sont eschez) qui est fort ordinaire ; mais pour jeu de hazard, si ce n'est aux astragales, *a los buessos*, i. [e.] aux osseletz, qu'ilz font d'iuoire fort gentilz. Ilz jouent fort aux cartes, qu'ilz appellent *naypes* et *cartetas* (car « cartes » ce sont lettres missiues) ; elles sont tres petites, marquees de coupe, deniers, etc. comme les taros, mais si confus que le Roy sera pris pour un valet, celuy cy pour une dame, et si coustent trois *reales* chacun. Si quelqu'un est trouué saisy de celles de Lyon, mesme d'autres plus distinctes qui s'usent en Cathalogne et Arragon, il luy coustera sa ruine, parce que le Roy a mis ceste grosse imposition sur celles de Castille. Ilz jouent fort à *quiñolas*, et à la grande premiere meslee s'appelle *baraxar*, et de là tout le jeu des cartes *baraxas* ; et *espadas* correspond à picque, *copaja* cœur, *oros* carreaux et *baston* à trefle. *Alçar* est couper ; ilz donnent de droict à gauche ; la *puesta*, i. [e.] le vade, *embite* l'enuy, *resto* le reste, *partidos* les compositions. Ilz disent souuent *tener el moço*, quand ilz ont 55 ; le 48, ilz l'appellent *punto* ou *años de Mahoma*. *Passa primera*, *flous*, (*sic*), sont leurs motz ordinaires. Ilz sont beaux joueurs, perdans en patience, se retirent froidement *juxta illud: mejor es perder que mas perder*. Il se trouue parmy eux d'aussy bons pipueurs qu'en France ; *folleros* c'est le mot, et faire le pasté *hazer lá albardilla*. Quand quelqu'un a gagné un bon coup, prend librement de l'argent de son reste et le donne à qui veult des regardans jouer, selon le gros du jeu et qualité du receuant et du donnant, lequel baise une main et l'autre au chapeau prie celuy à qui il le donne de recevoir cela *de barato* (c'est le mot), et cela se faict au Roy et a la Royne, s'ilz se trouuent à veoir jouer, tenans à desfaueur si on les refuse de leur main. *Barato* veult dire bon marché.

Quand quelqu'un de la noblesse est malade, les autres l'enuoyent visiter et s'appelle *embiar un simple recado* ; mais aujourdhuy ilz passent plus oultre, l'enuoyans visiter avec presens ; une saignée au conte de Villalonga luy valust de la part de la Royne mil escus, du duc de l'Infantado quatre cens et ainsy de plusieurs autres.

Sur le vespere, ilz ont pour coustume ordinaire de s'aller promener par la ville, richement habillez, seulz dans leurs coches tirés par quatre ou six cheuaux, attelés telles fois trois de front, suiuis d'autres coches, si sont gens de qualité. Si c'est un moindre et que quelque homme de chambre ou seruiteur entre avec luy en carosse, il sera toujours teste nue, et eux, pour paroistre hommes d'affaires, tiendront, liront ou feront semblant de lire quelques liures ou papiers. S'ilz vont à cheual, ce seront cheuaux d'Andalousie de pris, qu'ilz noment *regalados*, c'est à dire mignons et bien traictés, harnachés au reste fort superbement. Sur telz cheuaux ilz vont à la ginette, ayans les jambes racourcies et les cuisses en posture d'estre assis bien bas, le pied dedans des estriers, fort larges et tout unis. L'esperon n'a qu'une longue pointe, à guise d'un petit fer de jaelot. Ceste façon de cheaucher est naturelle aux nobles d'Espagne, qui se donnent de la grace, recognoissans leur aduantage tel qu'ilz s'en seruent à faire l'amour, à quoy ilz se monstrent ardens et pleins d'impatience, esclaves idolatres et adoreurs de leurs dames, qui se vantent auoir un entretien plus ingenieux et discret que les Francoises qui par trop de liberté, viennent souuent à desdain, se laissans baiser et taster le sein, dont les Espagnoles se sentiroient grandement offencees. Quand ilz montent à cheual à la façon commune, qu'ilz appellent *a la brida*, c'est sans botte ny housses, la sangle estant fort large, ouragee, de peur de gaster le bas contre le poil. Leurs cheuaux qu'ilz estiment le plus est quand ilz sont bigarrés, les piedz blancqz et noirs, qu'ilz appellent *picaços* ou *pias blancas remendadas*, ou rouges et blancqs qu'ils noment *roueros remendados*, comme qui diroit rapiecez, ou bien pomelez,

rodados, ou mouchetez *moxados*, et *arminados*, meslés; bref, pourueu qu'ilz soient meslés en couleur, ilz les estiment. Ilz deprisent fort un cheual qui a l'oreille coupee et n'y voudroient monter ny sur un qui n'ait la queue belle et bien toffue. Oultre ce, ilz ont coustume de se faire porter par grandeur et delicatesse en chaises à bras, *sillas de mano*, faictes de toutes couleurs en forme de petites imperiales; qui veult tire le rideau des costés, quelques unes ont des vitres. Les esclaves qui les portent sont d'ordinaire vestus de liurees à l'affriquaine et, pour accorder à la variété des cheuaux, metifz ou mulastres, qu'ilz appellent *mulatos*, latin *hybridus*, et nous Mores blancqz, n'estans pas entierement noirs, mais d'une couleur liuide oliuastre. Ou bien se font porter par negres, de ceulx que nous appellons Mores, à grosses lippes, nez camus et poil bruslé, dont y a tel nombre à Valladolid que ne scauriés faire trois pas sans en trouuer un: neantmoins, le plus grand nombre de leurs familles sont pages et guarçons espagnolz et francois, bien vestuz de liurees de leurs maistres, qui est le plus souuent noire. Pour un maistre y a demye douzaine de guarçons louez par jour, par sepmaine ou mois, selon que ces M^{rs} maistres ont besoing de paroistre une fois plus que l'autre, et encor qu'ilz soient loués par an, ilz seruent de telle sorte qu'ilz sont tenus seulement de se trouuer au leuer de leur maistre pour l'accompagner par la ville jusque à l'heure du disner.

Nos seigneurs donc en tel equipage d'habitz, coches, cheuaux, chaises et suittes de valetz, ayans faict un tour par ville, viennent prendre le fraiz au pré appellé *Prado*, plein de rafreschissemens et de recreation grande. Seigneurs et dames, caualliers s'y promettent à pied, en coche, ou sur leurs cheuaux, passans d'un bel air en allure lente, tant pour prendre le plaisir de ce lieu comme pour le donner aux autres. Les caualliers costoient la botte d'un carosse plein de dames ou suiuent la promenade en autre endroit de ce preau; les uns s'entretiennent de discours ou lisent un liure soubz la fœuillee, autres escoutent le concert de violes ou bien chantent eux mesme, accordans leur voix avec

le son des guiterres, passans ainsy le temps à ces gentilz et louables exercices à pied et à cheual, au controlle l'un de l'autre, de toutes sortes de qualité et condition, voire d'Eglise et de religion ; aussy ne se voit rien là que modestie, ceste assemblee tenant plus du silence que du bruict confus et indiscret de populace ou insolence de laquais. Je crois bien qu'il s'y faict d'aduan-
tureuses rencontres de femmes de bonne volonté, mais au moings le scandale en est dehors.

Ainsy est la court plus par ville que chez le Roy, où le tacet est bien autre qu'au Loure et la noblesse moins frequente, parce que le Roy ne se communique comme en France et est plus estimé de se reseruer de la façon, combien que la court, à la prendre par toute la ville, soit aussy abondante en seigneurs et caualliers, n'y estans seulement ceulx que le Roy mande (selon que j'auais ouy dire), mais plusieurs autres à volonté, combien aussy qu'elle soit meslee de nations diuerses et en oultre de quelques Leuantins, Francois, Anglois, et qu'elle paroisse fort en la petitesse de Valladolid ; aussy n'est-elle pas et ne peult estre si grosse que celle de France, tant à cause de la propre grandeur du Roy et quantité de noblesse, que parce qu'en Espagne eile ne peult estre en ville qui aye commodité de riuere pour la tenir pourueue des choses necessaires, et par consequent doibt estre moindre et plus incommodee que celle de France. Mais aussy fault confesser qu'elle est plus respectee et que justice y regne dauantage, sans guere distinction de personnes, car tous duelz n'y sont pas seulement prohibés et punis à rigueur, mais deffen-
du estroictement de mettre la main à l'espee, ayans veu des caualliers se battre furieusement à coups de poings. Si la colere les transporte à desengaigner l'espee, encor qu'ilz ne fissent sang, s'ilz ne se sauuent bien tost en azile dans l'eglise et qu'un alguazil i. [e.] sergent, les attrape, la main leur est clouee entre l'index et le pouce contre le poteau du carquan, qu'ilz appellent la *verguença*, en place publicque, où ilz demeureront attachés une heure ou deux, quelques bien habillés qu'ilz soient, de sorte que

tout y est en grand debuoir. Ilz tirent de quelque autre sorte raison de leurs querelles, tortz et iniures, desquelles cinq entre autres, appellees *las cinco palabras de Castilla*, touchent à tout et sont plus particulièrement du point d'honneur, pouuans estre vengés par armes et voye de faict, sans qu'ilz en soient recherchés, s'ilz tuent à la chaude celuy qui leur aura dict l'une de ces cinq : *cuernudo, traydor, herejo, gaso, puto*, à quoy la pratique ordinaire adiouste *judio* ; la reparation que la justice en faict à ceulx qui luy en demandent raison, est l'amende honorable et desdicte en presence de gens de bien, avec condamnation de trois cens solz. Aux querelles d'entre nobles et gens d'espee, ilz guardent ces regles : à mentis, c'est à la dementye, *bofeton*, i. [e.] soufflet ; *a bofeton. palos*, i. [e.] bastonades, et parfois avec une quenouille si c'est un couard ; *a palos, cuchillada por la cara ; a cuchillada, muerte*, ou bien celuy là est noté en l'honneur du monde, qui en faict autrement, sans qu'on preigne garde à l'honneur de Dieu et qu'il soit pris pour excuse à celuy qui s'en voudra ayder.

Voila ce que j'ay peu apprendre de la court d'Espagne ou plus tost de partie d'icelle ; car comme les trosnes des roys sont estayez de justice et la majesté doibt estre aultant deffendue par armes que armee de loix et reimparee de conseil, pour scauoir guerdonner le conseil et punir le vice, se prendre par douceur, resister à la force, entendre prudemment au gouuernement de la paix et valureusement à celuy de la guerre. Les conseilz d'Espagne sont au mesme palais du Roy, faisant tant par le lieu où ilz se tiennent que par la qualité des personnes qui y entrent et des affaires qui s'y traictent, la principale partie de la court et de l'Estat ; dont je voudrois bien vous pouuoir donner un entier esclaircissement et ample notice ; mais quelque ample recherche que j'aye faicte, je n'ay peu auoir noté que ce que je vous desduiray icy, y notant principalement les Conseilz que nous n'auons pas en France, dont je vous noteray pour le premier celuy de l'Inquisition.

Le Conseil de l'Inquisition est un des principaulx d'Espagne,

appellé par preciput S^t Office, pour le hault subiect qu'il traicte des choses de l'Eglise, foy et religion catholique, estably par les roys Ferdinand et Ysabelle, enuiron cent vingt ans a, pour repurger leurs terres de Juifs et Mahometans qui estoient en grand nombre et viuans selon leur profane loy et cerimonie au grand opprobre de la religion chrestienne ; et bien qu'en mesme temps par toutes les prouinces d'Espagne furent mis tribunaux particuliers d'Inquisition, tous neantmoins dependent, resortissent et viennent rendre compte à ce supreme Conseil icy, où le Grand Inquisiteur General preside, qui est d'ordinaire archeuesque de Toledé ; et à ce commencement d'Inquisition la charge en fust affectee à l'ordre des Dominicains, en faueur de S. Dominique, Espagnol, et de S. Pierre Martir, un du mesme ordre, qui fust un des premiers inquisiteurs ; mais ayant depuis semblé chose mal seante que des religieux laissassent le silence de leur cloistre pour se mesler parmi les contentions des tribunaux, par mur conseil et consentement du Pape, cest office leur fust changé et, dict-on, en celuy de confesseur du Roy, qui a depuis toujours esté dominicain. A present l'euesque de Valladolid, Don Juan Bautista de Azeuedo, est Inquisiteur General, respecté, comme tous ses deuanciers, tellement en tous actes de justice qu'on le traicte d'Altesse, ainsy qu'aux seigneurs souuerains d'apres les roys.

Son Grand Conseil est composé de six inquisiteurs et autres grans canonistes, un fiscal, quatre secretares, et une troupe d'officiers appellés commissaires et familiers de la S^{te} Inquisition, tous issus de race et descendus de vieux chrestiens par obligation. Leurs gaiges sont assauoir : le Grand Inquisiteur, six mil ducatz ; les conseillers, deux mil et les autres à proportion, pour le payement desquelz ilz jouissent d'une prebende et chanoinie en chacune eglise cathedrale d'Espagne, premiez oultre cela, apres auoir serui un temps. d'abbayes, dignitez d'Eglises, eueschez et presidences de conseilz. Ces Messieurs sont fort redoubtez et honorez d'un chacun et du Roy mesme, qui ne s'entremet en

leurs conseilz pour empescher d'auctorité leurs jugemens, s'ilz sont principalement à la mort, de laquelle il ne peult donner grace. Les choses dont ilz cognoissent sont les heresies en general, paroles, blasphemes, actes, dictz ou faictz en mespris et contre la religion chrestienne et la Sainte Foy Catholique, et de plus des crimes de sodomie, sorcellerie, cedules et obligations esquelles on a promis payer sur sa foy, et des traictés de cheuaux hors le Royaume, comme pouuans estre menés aux heretiques ; les basteleurs aussy et faiseurs de soubresauz et choses ingenieuses de leurs personnes, et ceulx qui menent animaux dressés à imiter l'homme en ce qui passe leur naturel, fault qu'ilz soient interrogés par l'Inquisition et ayent lettres et adueu d'icelle. Ilz jugent souuerainement et preignent, quand le cas y eschet, pour assessseurs, qu'ils noment *consultores*, avec eux des theologiens de l'ordre S^t Dominique, et encor s'ilz veulent d'autres. Pour declarer les heresies et paroles, si elles sont contre la foy, esquelles il se trouue quelque grande difficulté, ils enuoyent demander l'aduis au Pape, chef supreme de l'Eglise, lequel tire et euoque quelquefois à soy les proces pour les juger, comme celuy de l'archeuesque de Toledé Carrança¹, mis à l'Inquisition en Espagne et absous à Rome, où il fust amené.

Leur façon de proceder est d'inuiter le monde par recompense et terreur d'excommunication à deferer ceulx qu'ilz scauront dire quelque chose contre la foy ou estre mal sentant d'icelle, et de getter aux champs quantité de mouchars et espis qui se trouuent partout et recueillent ce qu'ilz oyent et voyent sur ce subiect, le raportant à ces Messieurs pour mettre la main sur le collet au delinquant, si le cas le merite, ou l'escire sur le papier rouge et obseruer ses actions pour veoir s'il yra' continuant. Que s'il fuit et est personne de qualité dont la consequence soit à craindre, les enseignes de sa taille, poil, aage et couleur et personne sont

1. Ms. Garunça.

donnés par tout le pais, et un des plus maistres mouchars est mis à sa queue, qui le trouuera sans faulte, de quelque costé qu'il puisse aller, tel ayant esté poursuiui non pas deux, trois et quatre ans seulement, mais six et plus, en Flandre, Italie et ailleurs par un familier qui le suiuoit comme son ombre, sans jamais l'abandonner ny en perdre la piste, jusque à ce que le tenant à son aduantage au royaume de Naples, en la ville de Beneuent, il le fist secrettement prendre et charger dans un vaisseau sur lequel il le rendist en Espagne. Cela m'a esté assuré et que deux jeunes hommes de Lyon, non point huguenotz, mais pour s'estre seulement laissés aller à quelque liberté de parler des choses de la religion, ce qui est deffendu à ceulx qui n'en ont point de charge et ne sont de la profession, furent (comme tous estrangers sont au moindre soubçon) happés prestement et, pour s'esclaircir d'eux, hommes enuoyés expres à Lyon, à dessein de veoir leurs parens et scauoir quelz ilz estoient de vie et de religion, finement et avec ceste couuerture de dire que voulans se marier en Espagne, on estoit venu scauoir de leur parenté et maison.

Comme un donc est prisonnier, l'on le laisse là un long temps sans luy rien dire ny aduertir aulcun des siens, sinon en tant que le geollier duict à cela l'exhorte de songer à ce qu'il a dict et faict, et de recourir à la misericorde des juges, leur demandant audience pour confesser et descharger en bon chrestien sa conscience, ces audiences n'estans jamais refusees aux prisonniers toutes les fois qu'ilz les demandent, pour lesquelles introduictz en une sale tendue de noir et point esclairée de jour ou lumiere du soleil, mais seulement de flambeaux ça et là sur un autel qui est avec un crucifix. L'effrayé entrant et aduerti par le geollier ou autre, y va tout droict dire son *Confiteor* et faire ses reuerences tant à l'autel qu'à Messieurs les Inquisiteurs là seans en grande grauité, ausquelz sans que l'on l'interroge ny qu'il luy soit demandé aulcune chose, dire sa raison comme bon luy semble et se retirer en silence, qui est gardé seuerement et sans qu'on luy face aulcune response ny interrogat à

plusieurs fois qu'il yra là ; seulement est retenu memoire de ce qu'il aura dict, pour veoir s'il sera constant en ses paroles et si ce qu'il confesse s'accorde à ce dont il est accusé. Que si le cas est de peu, et qu'ainsy prosterné en humilité et s'accusant soy mesme, il demande avec contrition et repentir pardon à Dieu et à Jesus Christ, ilz le traictent humainement et luy font grace de la vie, parfois luy ouurent les prisons tout à faict, ou le condamnent seulement à faire certaine penitence par la ville et en liberté, comme seroit jeusner certains jours ou porter le sanbenist, qui est une juppe ou capuchon de toile jaune, croisee de noir et historiee en diables, ou bien à tenir closure à perpetuité ou à certain temps en la maison de penitence, dont chaque Inquisition en a une au moins, comme celle de Valladolid, ou ces condamnés vivent comme religieux, obligés à certaines deuotions et austeritez et à dire tous ensemble le *Credo* et article de foy soir et matin, conduictz les festes à l'église en grande humilité et mortification par un gardien qui a ceste charge. Voila pour ceulx qui confessent et trouuent grace, bienheureux selon leur malheur au pris des autres, ostinés à ne rien confesser et à ne se vouloir charger ny accuser eux mesme, ou desquelz le crime pour sa grandeur a consumé toute la misericorde qu'ilz ussent peu esperer. Car tenus tout un an en prison, et parfois des mouchars incognus avec eux pour les faire parler, on vient enfin à les interroger finement et avec grande astuce, leur faire leur proces sur ce qui resulte des informations faictes contre eux, leur donnans des aduocatz et procureurs qui les deffendent bien en leur justification, mais ne parlent point à eux sinon deuant les juges, ny ne leur noment ny descouurent les tesmoins qui deposent contre eux, de sorte que s'ilz les veulent reprocher, il est besoing qu'ilz les deuinent, nomans souuent d'autres deuant qui ilz auront parlé, qui est le but de ces Messieurs de descourir par la propre bouche de l'accusé le plus de charges contre luy qu'ilz pourront, dont s'ensuit que par faulte de deuiner les tesmoins et donner contre eux des reproches, leurs depositions demeurent

en vigueur et par consequent le patient condamné assurément, deux tesmoins conformes bastans pour conclure à la mort. Que si, nonobstant tout cela, la preuue n'a peu estre entiere ou que l'accusé ne s'estant pas bien justifié, il estoit question (ce qu'ilz font aisement) de l'appliquer à la question, il est empoigné et tout le poil rasé on le mene par de petis destours en un lieu sousterrain fort obscur et hideux, où il trouue ses juges comme aultant de Radamantes et le bourreau comme un diable couuert des piedz jusque à la teste (hormis les yeulx) d'une estroicte robbe de toile noire, qui à un signal muet de ces Messieurs le saisit, et ayant despouillé le guinde et gehenne jusque à tant qu'on aye tiré ce qu'on desire de luy ou que sa constance aye superé la grande aspreté des tourmens ; auquel cas, encor qu'il n'aye rien confessé, ilz sement des bruictz que si et qu'il a déclaré forces complices, affin que s'il y en auoit à tout hazard la peur et l'esperance de pardon les fist venir se declarer et qu'ilz se seruissent de leur tesmoignage pour conuaincre l'accusé contre lequel et soubz autres ces Messieurs pour estre gens d'Eglise, ne prononcent pas à la mort, mais le proces estant paracheué et leur aduis et opinion donnés, on le consigne au bras seculier qui supplée brefuement leur charge et juge selon leur intention. Or ne sont pas tous les prisonniers, selon qu'ilz sont jugez et que leur sentence est conclue, executez ce jour là comme en nos justices de France. Ces Messieurs, sans leur prononcer si tost les remettent en prison et reserrent jusque à tant qu'y en ayant nombre suffisant à leur gré, comme marchans qui ne debitent qu'en gros, ilz les justicient tous à un coup et à un seul jour, que l'on peult à nostre façon appeller Grand Jour, et encor pour estre à ces miserables *dies magna et amara valde* ¹, eux le noment acte de la foy, lequel est publié par tous le pais pour y assister et prendre exemple.

1. Ces mots sont tirés du *Libera* que l'on chante à l'Office des morts.

Ainsy disposez à faire justice, ilz font tirer les prisonniers des le matin, que les messes dictes à bonne heure par toutes les eglises, les boutiques closes et peult-on dire les maisons vuides de gens, l'ordre de ce conuoy ou triste acte commence à s'aduan- cer; et premierement, une rauque trompette, gemissante plus tost qu'elle ne resonance, aduise le monde d'estre en attention et de faire largue à l'estendart blanc et noir de la croix, porté par un des plus grans seigneurs du pais, qui est suiui de grand nombre d'autres, portans aussy croix et images de Jesus Christ, couuers tous de longues robbes noires, dont sont aussy vestus ceulx du peuple qui vont en rang avec des torches d'une pasle lumiere de cire jaune, et viennent apres de graues religieux de tous les ordres, puis les principaux personnages de la tragedie ou mommerie, les tristes criminelz, un à un, au milieu de deux familiers de l'Inquisition, ecclesiastique l'un et l'autre seculier. Chacun de ces miserables est vestu de ceste tunique de sanbenist, et porte au deuant de la poitrine, pendue à son col, la peinture de la peine qu'il doibt souffrir et en la teste une sorte de mittre ignominieuse, qu'on appelle en Espagne *coroça*, piedz nudz au reste et ayans la corde au col, les cierges allumés en main. Apres ceste horrible troupe, conduisant elle meme la pompe funerale de ses obseques, suit un ordre de commissaires, tous presbtres et gens d'Eglise, puis apres les officiers de l'Inquisition, secretares et fiscal, assistez et entourés de la justice seculiere, finalement les seigneurs Inquisiteurs avec l'euesque de la ville où l'acte se fait, pour représenter la personne du Pape, tous chantans le *Credo* en basse voix et s'aduançans ainsy jusque en la place publicque, en sorte que voyant ce spectacle semble estre le grand jugement de Dieu qui se va faire. En ceste place est un grand eschafault dressé expres, où tous montent en mesme ordre et s'asseent, les delinquants et coupables plus hault que les autres, sur degres esleués, au milieu, dont ceulx qui doibuent mourir sont les plus haults de tous, assistez de personnes religieuses qui les confortent; un peu plus bas, les con-

damnés aux galleres, puis ceulx qui doibuent estre fouetés et publicquement penitenciez, vis à vis Messieurs les Inquisiteurs et l'euesque, assis soubz un riche daix en grande auctorité. Deuant eux est un dressoir sur lequel est le Viel et Nouveau Testament, des clefs grosses qui representent celles de l'Eglise, et l'image de Jesus Christ crucifié. Sur ce mesme eschafault sont les religieux, en un autre sont les chanoines de la ville et clergé, et encor sur un troisieme la justice seculiere, dont toute la place en est entouree, qui sont remplis de seigneurs, dames et gentilzhommes avec autres personnes de la ville et de la campagne, outre les fenestres et paué où le peuple en multitude infinie ne faict aucun bruict, comme aux autres assemblees publiques, mais est morne et estonné, on peult dire, ainsy qu'à Rome jadis, au jour du supplice et enterrement d'une vestale vifue. Il se garde un silence extreme en l'attente de ce qui se doit faire, quand voicy ou l'euesque du lieu ou un graue religieux de S. Dominique (car ceste action est de leur charge) paroistre en chaire et faire un sermon, auquel il excite par la terreur de ces chastimens et du present exemple un chacun à faire bien et exhorte les patiens à se retourner à Dieu et luy offrir comme volontairement leurs vies pour satisfaction de leurs faultes, par le moyen de quoy et de sa misericorde il espere qu'ilz auront son paradis. Le sermon acheué, un des secretares monte en la mesme chaire, faict ouuerture d'un procès et profere haultement ces motz : « En nom de la Sainte Trinité, Pere, Filz et Saint Esprit » ; apres une brefue confession de foy, appelle l'un des criminelz selon l'ordre qu'il en a pour luy lire sa faulte haultement, proferant les mesmes paroles honnestes ou non qu'il a dictes et pour lesquelles le procès luy est faict, estant quand à luy durant ceste lecture tout debout, monté sur une escabelle, au milieu de l'eschafault, avec son cierge allumé entre mains, oyant son crime et sa sentence de condemnation. Tous sont ainsy amenés de rang, leur proces leuz, ce qu'estant acheué, les seigneurs Inquisiteurs font deliurance d'iceulx au bras de la

justice seculiere, là presente, qui execute sur le champ les sentences sur ceulx qui sont jugés à mort premierement, puis les autres peines plus legeres, tout le jour ou les suiuan.

Mais parce que cela est dict generally et que peult estre on en desire auoir quelque exemple particulier, je vous diray qu'oultre les executions faictes au commencement de l'Inquisition, soubz les roys Ferdinand et Ysabelle, deux mil Mores et Juifs ayans este pris et bruslés en personne, autres deux mil par contumace et leurs biens confisquees dans les premiers deux ans, le plus terrible et memorable acte d'Inquisition que j'aye ouy dire est celuy du docteur Agostin de Caçalla et de la suite, dont voicy l'histoire. En l'an 1548, le prince Philippe d'Espagne, venant en Flandre au mandement de l'empereur Charle V, son pere, qui le vouloit faire veoir et recognoitre aux subiectz de ses Estas, qu'il luy vouloit remettre auant que de se retirer du monde, mena quant et soy ce docteur Caçalla, grand predicateur, et un autre homme de maison scauant, nommé Don Carlos de Seso, pour se seruir d'eux à conuertir, s'il estoit possible, les peuples de la Belgique et Allemagne entachés d'heresie. Mais comme la sagesse humaine est subiecte à se mesprendre, ces docteurs s'acquitterent si mal de ceste charge qu'en lieu de conuertir ilz furent peruertis, se laissans desbaucher et entacher de lutherianisme, qu'ilz commencerent estans de retour en Espagne à semer par les principales villes du pais, Valladolid, Zamorra, Seuille, attirans à la specieuse nouueauté de ce dogme plusieurs personnes de qualité et ceulx là d'autres en grand nombre, jusque à faire les presches et dogmatiser presque à l'ouuert, avec bien de l'apparence que ce cancre dust ronger plus auant si l'Inquisition n'y ust, selon sa coustume, promptement, secrettement et sagement pourueu et donné ordre, se saisissant des coupables et faisant le proces au docteur Caçalla et à trente autres personnes illustres et de qualité, conuaincus, produis sur un eschafault en la grande place de Valladolid et deliurés au bras seculier qui en condemna quinze à estre bruslés

vifs, les quinze autres à suplices moindres et plus doux, comme il s'ensuit. Tout premier venoit Caçalla, garotté, mittré, dégradé des ordres, en apres les os deterrés de Leonor de Buce-ro sa mere ¹, puis deux de ses freres en vie, puis les autres de suite, tous nus, en chemise, dont aucuns auoient des mores de cheuaux à la langue pour les empescher de blasphemer (ou plus tost louer Dieu), finalement, en pareil equipage, quatre ou cinq nonains, jeunes et fort belles, spectacle effroiable aux yeulx de toute l'Espagne assemblee pour veoir ce grand acte et executions terribles, faictes de telle sorte que ceulx qui se voulurent recognoistre et desdire, auant qu'estre gettés au feu urent grace d'estre estranglés ; les ostinés furent bruslés vifs ; Caçalla entre autres se recognust et desdict publiquement. A ceste grande bruslade (car ilz l'appellent ainsy, *gran quema*) et acte solennel de la foy presida le prince Don Carle, fils aîné du Roy, en may 1559, ne sachant ce qui l'attendoit neuf ans apres. Quand au roi Philippe (car l'Empereur son pere estoit mort et luy en pleine possession de ses Estas), oyant de Flandre ceste nouvelle, il accorda avec Henry II les conditions de la paix de l'annee mesme et s'en retourna promptement en Espagne remedier à ce mal, et faire faire un autre acte important d'Inquisition, auquel il assista en personne et où quarante personnes furent bruslees, ecclesiastiques, gentilzhommes, dames, et plusieurs condamnés es prisons perpetuelles d'une maison bastie expres hors la porte de Valladolid pour y faire leur penitence. Les ruines de la maison de Caçalla, abbatue et mise en retraits, et l'escripteau (*letrero*) portant la cause du desmolissement, se voyent pres S. Miguel et S. Benito el Real, le sobriquet de *Caçalleros* estant demeuré en opprobre à ceux de Valladolid, combien que la conclusion ne vaille du particulier au general et qu'il soit iniuste d'imputer au public innocent la faulte d'un sien particulier. Il se fist aussy,

1. Lire Leonor de Vivero.

il n'y a que sept ou huit ans, un grand acte de seigneurs, de dames et de personnes de toute qualité qui judaïsoient en la ville et royaume de Murcia ; mais je n'en scais pas bien l'histoire : telles executions reiterees, en terreur uniuerselle à l'Espagne, y ayans extirpé par les racines toutes les racines de ces pernicieuses plantes etosté la volonté aux dogmatiseurs d'y venir plus tenter fortune, de sorte qu'à present il ne paroist à ces actes que quelques miserables morisques, ou s'il y a des chrestiens, rarement sont-ils condamnés à mort, parce que quiconque se desdict et recognoist l'eschappe : il a seulement un sanbenist ou autre legere peine par forme de penitence ecclésiastique. Un qui est noury à la façon ordinaire dont vivent les Catholiques en France, ne se froce point dauantage en Espagne pour l'Inquisition ; car si ce n'est par mespris ou malice pour penser, l'on ne vous impute point quelque je ne scay quoy d'inaduertence, comme d'auoir failli à saluer la croix et assister à la Messe un jour de feste ou autre telle chose, sans coustume ny mauuaise intention. Un peu de danger y a seulement en la calomnie et aux ennemis, qui sont aussy perilleux quasi que le delict mesme, à le prendre ciuilement, pour ce que les prisons qui ne doibuent seruir que de garde sont rudes et infligent une longue peine, encor qu'on ait à en sortir innocent, car les melancolies, apprehensions, affres et peur de la mort, detrimement de santé, ruine de biens et de mesnage à peine se peuuent reparer ; et si on a beau faire, telles accuastions, bien qu'elles reussissent nulles, sont comme le coup de poesle, lequel ne faisant point de mal ne laisse neantmoins de marquer. Le vray remede contre cela et que je donnerois pour aduis affin d'en euitier les inconueniens, est de se tenir coy et parler peu en Espagne, et auoir pour maxime principale et regle inuiolable à ceulx qui voyagent l'Espagne ce solennel prouerbe : *del Papa, del Rey y de la Inquisicion, chiton, chiton*. Des trop curieuses recherches et demandes de ces trois choses pleines de peril et danger euident, c'est l'Inquisition et ses actes si solennels, reputez un des plus importans cas de l'Espagne, et

deuans estre ainsy publicqz et cerimonieux (ce disent ilz) en ce pais là pour donner terreur et tenir en debuoir, dont je demeure d'accord et du reste de tout ce procedé, hormis une chose qui ne confaict à mon sens, qui est de prostituer l'excellence de ce grand tribunal de la justice, ceste haulte vertu qui s'y exerce à la faire seruir, l'on peult dire, à leurs menteries et astuces, et raualler sa dignité à y mesler de la surprise et charlatannerie, comme d'affecter l'horreur et l'effroy en leurs tribunaux, et à vouloir paroistre Radamantes et juges de l'autre monde, leurs officiers, diables et esprits infernaux, pour effrayer et troubler le sens aux autres, et aussy mettre incognuement parmy les prisonniers leurs mouchars et espions pour les seduire de paroles et attirer par finesses à dire plus qu'ilz ne scauent, tirans proffict de leurs soupirs, voire de leur dormir, voire de leurs songes, chose bien chetiuve et de peu de reputation pour un si grand, renomé et redoutable Conseil.

Le Conseil second en mon rang sera celuy de la Congregation de *Yglesias*, qui se tient tous les ans, deux ou trois fois seulement. Les eglises cathedrales de Castille et de toute sa couronne enuoyent en court où ce Conseil se tient leurs deputez; le President est un cuesque nommé par S. M. Ce qui se propose est pour les affaires des eglises d'Espagne, pour y soigner et remedier en ce qui est de besoing. Ce Conseil donne aduis au Pape de l'augmentation des rentes de l'Eglise; en iceluy se recoiuent les ceremonialz romains et admet-on les Saintz dont Sa Sainteté ordonne estre dict l'office. Ceste congregation a un procureur en court de Rome, qui donne aduis des cerimonies qui s'adioustent à l'office ordinaire et des prieres des saintz ausquels y a nouvelle deuotion, de sorte que tout ce qui touche le gouvernement d'Eglise, mesme les droicts de patronages et collateurs ordinaires, s'y propose. L'Eglise de Toledé y tient le premier lieu, celle de Seuille apres. Les gaiges sont payés aux officiers par leurs eglises, et lorsque Sa Majesté a besoing de secours de deniers pour quelque urgente affaire, il le propose à ceste congregation,

qui luy octroye au nom de toute l'Eglise sa demande, obtenant ordinairement du clergé quatre cent mil escus, affectez à l'entretien de quarante galleres pour la seureté des costes d'Espagne contre les pirates et corsaires.

Le Conseil de la Croisade est celuy qui a charge de la promulgation des bulles generales pour toute l'Espagne, dont a esté parlé sur la ville de Valence. Il a son president avec quelques conseillers, qui se noment *oydores*; en iceluy se veriffient et registrent toutes les bulles, indulgences, jubilés, pardons de Rome et se publient par son ordonnance en toutes les principales cittez du pais, en chacune desquelles y a un tresorier qui recoit l'argent de la bulle et en rend compte à ce Conseil, sur quoy, s'il eschet aulcun different, ledict tresorier donne la sentence, sauf l'appellation au Roy.

Le Conseil des ordres de Cheualerie viendra apres selon mon ordre, à cause qu'il a en soy quelque chose de religieux de reste des antiens veux que les cheualiers, receuans la croix et profesans ces ordres, faisoient à Dieu. Le Roy en Espagne est grand maistre de tous les ordres, tant de ceulx de Castille, qui sont S. Jacques, Alcantara, Calatraua, comme de ceulx de Portugal, qui sont Christus, Auis et S. Jacques, qui aussy n'entrent pas en conseil ny (selon qu'on disoit) Montesa en Valence; de sorte que c'est au Roy de faire grace des habitz des cheualiers, qu'ilz appellent *habitos*, à qui bon luy semblera. Lorsque cela eschet, il enuoye à son conseil d'ordre la qualification des personnes, i. [e.] la preuue de leur noblesse et bonnes mœurs, pour la verification de laquelle ilz noment gens qui en puissent faire preuue selon l'habit auquel ilz veulent estre receus, nomans si c'est celuy de S. Jacques des cheualiers du mesme pour faire l'information, et ainsy de tous les autres, aulcun desquelz ne se donne sinon par preuue de noblesse; et si un qui n'est pas gentilhomme vient à auoir merité cest honneur par seruices, le Roy le declare premierement noble et apres il recoit l'habit; les seruices de guerre estans fort importans pour receuoir ces cheua-

leries, dont un qui est arriué à obtenir d'estre capitaine est tenu capable sans autre preuue. En chacun de ces ordres, y a un Grand Commandeur, *Comendador Mayor*, comme lieutenant du grand maistre qui est le Roy, et en ce conseil general icy un president, douze conseillers, tous de l'habit des diuers ordres et gens de lettres, qui pouruoient et conferent les offices et benefices de leurs terres, cognoissent de tous les procès ciuilz et criminelz d'entre leurs confreres, tout cheualier qui a delinqué y estant renuoyé pour estre jugé et puny. Soubz ce Conseil, y en a un autre, qu'ilz appellent de *contaduria de ordenes*, auquel se recoit le reuenu des commenderies et biens publicqz qui se distribue par iceluy en certain jour signalé, comme celuy des Roys et autre de fondation desdicts ordres, ausquelz jours Sa Majesté en vest l'habit comme grand maistre, l'ordre de la Toison n'estant compris en cecy, non plus que celuy de S. Jehan de Jerusalem.

Reste à dire un mot des commenderies de ces ordres, pourquoy ilz ont esté establis et institués en Espagne, à laquelle ilz sont propres et particuliers, n'y ayant presque seigneur en Espagne ou homme de maison qui ne porte une croix au manteau et à la poitrine pour le pris d'une bonne commenderie, dont il y a plusieurs en Espagne en chacun ordre.

En l'an 780 ou enuiron, un roy d'Espagne, nommé Mauregato se trouua tellement pressé de guerre par les Mores qu'il fust contrainct leur accorder cinquante filles nobles et cinquante roturieres de tribut annuel, que l'on appella *el pecho del bordel*, continué à payer jusque au roy Ramiro en l'an 837, qui le refusa courageusement et sur ceste querelle vainquist les Mores en bataille en un lieu nommé Albelda, pres Logrogne, en la frontiere de Nauarre, où S. Jacques, patron d'Espagne, parust au fort de la meslee, aydant les Espagnolz, à cheual, l'espee au poing, toute rouge de sang ennemy et tel que les cheualiers de S. Jacques le portent aujourdhuy, ce disent-ilz. Ce roy Ramiro institua dès lors et donna quelque forme de commencement à cest ordre de cheualiers, à ce que l'on tient ; mais parce qu'on n'en trouue rien de

certain par escript auant les roys Alfonso de Castille et Fernand premier de Leon, les auteurs, et principalement *el licenciado* Fra Francisco de Rades y Andrada, de l'ordre de Calatraua, en l'histoire qu'il a fait de tous les ordres d'Espagne ¹, el Maestre Isla et le docteur Portilla, en la regle de l'ordre de S. Jacques, dont ilz estoient ², ny Argote de Molina en sa Noblesse d'Andalousie ³ ne luy donnent commencement que d'alors. Les cheualiers, faisans les trois veux de pauureté, chasteté coniugale (car ilz se pouoient marier mesme dès leur institution) et obedience, s'obliegeoient de faire la guerre aux Mores, à la frontiere desquelz leur demeure fust establee et des rentes donnees pour s'entretenir, outre le butin et despouilles qu'ilz gaignerent sur l'ennemy. Les rois suiuaus augmenterent et enrichirent cest ordre, approuué par Alexandre III an 1160. Qui vouldra scauoir toutes les particularités de cest ordre lise la glose et declaration dudict Isla sur la regle des cheualiers de S. Jacques.

Combien qu'on donne par honneur le premier lieu à ce grand patron d'Espagne, l'ordre de Calatraua est tenu pour bien aussy antien, encor qu'il n'aye eu son commencement que soubz le roy Don Sancho le Desiré, l'an 1158. Il est ainsy nommé du chasteau de Calatraua, situé sur Guadiana, fleuve au royaume de Toledé. Ce chasteau appartenoit aux Templiers, lesquelz se deffians le pouuoir deffendre contre les Mores qui le venoient assieger, un vaillant homme, zélé au christianisme, nommé Remond, de l'ordre de Cisteaux et abbé de Fitero en Castille,

1. Ms. Radres. Il s'agit de Fr. Francisco de Rades y Andrada, *Chronica de las tres Ordenes y Cauallerias de Sanctiago, Calatrana y Alcantara*. Toledo, 1572, in-fol.

2. *Regla de la orden y cavalleria de S. Santiago de la espada*. Con la glosa y declaracion del Maestro Ysla. Va añadida vna Tabla de las materias, con vn Tratado de la Nobleza, compuesto por el Doctor Francisco de la Portilla. Anveres, 1598, in-8.

3. Gonzalo Argote de Molina, *Nobleza de Andaluziu*. Sevilla, 1588, in-fol.

diocese de Palente ¹, s'offrist d'en prendre la deffense, que le Roy luy octroya et la propriété du lieu, duquel il fist valeureusement la guerre aux Mores, se signalant de beaucoup de victoires, le bruict desquelles luy amena quantité de confreres qui se vouoient à la guerre des Mores, et à imitation de nos Croisez de la Terre Sainte, prindrent pour enseigne en la poitrine une croix rouge fleuronnee par les bouts et pour leurs armes la mesme croix en champ d'or avec deux antraues d'azur à costé, pour l'equiuoque du nom de Calatraua, militans comme religieux soubz l'ordre, habit et subiection à l'ordre de S. Bernard jusque au Roy Alfonse IX, qui requist l'abbé de Cisteaux de vouloir changer audict Remond la dignité d'abbé de Fitero en qualité de maistre de Calatraua, ce qu'il fist sans autre relaxation de veux, en l'obseruance desquelz Remond et ses compagnons s'accrurent en hommes et reputation, guardans et ses successeurs toujours le celibat jusque au pape Paul III, qui leur donna permission de se marier; s'il fist en cela bien ou mal, je m'en raporte.

En emulation militaire de l'ordre de Calatraua, s'en erigea un autre, nommé du lieu où il fust estably San Julian del Pereyro, qui luy donna aussy les armes, un poirier en allusion; mais en 1218 le maistre de Calatraua joignist cest ordre au sien, donnant aux Cheualiers qui le professoient la ville d'Alcantara, sur la riuere de Taije, quittans par ce moien le premier nom pour receuoir celuy d'Alcantara et leurs armes pour prendre la croix verte fleuronnee en champ d'or, qu'ilz portent aussy pour signal à la poitrine, subissans la subiection, visitation, correction dudict maistre [de] Calatraua, qui les obligea aussy comme luy à la regle de S. Bernard, les papes l'ayant approuué.

L'ordre ou milice d'Auis ust son commencement en Portugal, en 1147, du temps d'Alfonse premier; elle s'appella la cheualerie d'Eborra, depuis ayant esté transferee au chasteau d'Auis, que

1. Lire Palencia.

ledict Roy leur donna en 1181. Ils y transfererent pareillement le couvent et en prindrent le nom, usans pour marque au deuant du cœur la croix d'Alcantara et pour armes icelle mesme en champ d'or, avec deux oyseaux au pied, en allusion du nom d'Auis; toutes ces allusions et encor ces autres de Castille, Leon, Gallice, Grenade qui ont un chasteau, un lion, un galue, une grenade pour armes, monstrans bien que les armoiries qui equiuoquent sur le nom, que l'on appelle armes parlantes, ne sont pas celles des roturiers, comme tiennent aucuns, les vieux romains illustres en noblesse, Thorij, Vituli, Flori, Triones, etc. ayans un taureau, un veau, une fleur et les sept estoiles pour marque, ce que je note par occasion pour la deffense de plusieurs grandes maisons de nostre France.

L'ordre de Calatraua donna depuis en l'an 1213 à ceux d'Auis quelques places qu'elle possedoit en Portugal, à la charge de receuoir ses loix, status et subiection comme ceulx d'Alcantara : ainsy le disent les Castellans; les Portugais au contraire, mais de leur estre subiectz en rien, non plus pour leur ordre d'Auis que pour celuy de S. Jacques, dont y a aussy cheualerie en Portugal; mais à eux le debat.

L'ordre de Monteza, au Royaume de Valence, fust institué et renté de la desconfiture des Templiers, ausquelz appartenoit le couvent et villette de Monteza, l'an 1317, par bulle du Pape Jean XXII, à petition du roy Jayme ou Jacques d'Arragon, qui leur donna en oultre les biens que les Templiers tenoient en Arragon; ilz sont subiectz au grand ordre de Calatraue et ont pour arme et marque une croix rouge pleine en champ d'or.

Du mesme desbris des Templiers, car à tort ou à droict ilz furent exterminés par toute la Chrestienté, fust erigé en Portugal l'ordre de Christus, confirmé par le Pape l'an 1320. La ville de Castromarin fust leur siege, couvent et chef comme plus prochaine des Mores, lesquelz chassés plus auant, les victorieus caualliers pour les tenir de pres, qu'on appelle au cul et aux chosses, s'auancerent en la ville de Tomar, où ilz sont demeu-

rés; ont une croix rouge en porfil d'or et une croix blanche dedans pour marque ¹.

Ces ordres furent sagement institués affin d'unir et lier ensemble comme freres ces caualliers qui les professoient, pour leur donner courage de bien faire ensemble et à l'enuy, ne se point abandonner les uns les autres et estre doublement obligés à leur capitaine par serment militaire et veu de religion, consideration chrestienne, tant affin que ces soldats religieux fussent plus en la grace de Dieu pour obtenir sa faueur, comme vraysemblablement moins vicieux et plus deuos que les laicqz, qu'aussy affin qu'ilz allassent par obediencia où ilz seroient commendés, en tout mespris des perilz et de la mort, voire mesme desirant le martire selon leur institution religieuse; le celibat les rendant bien plus hardis au combat, exemps du couart soucy des femmes, enfans et soing de mesnage, qui rabat les genereux mouuemens et aneantist les belles entreprises attachees au peril; aussy estre chose merueilleuse combien deliurés à ceste apprehension ilz ont fait d'actes de prouesse en toute la reduction d'Espagne. A present, ce ne sont plus que de gros messieurs mariés, engraisans leur marmite du reuenue de leurs commenderies, comme le parlement de ²... des benefices de l'indult, sans seruir ou mettre la main à la besogne, contre l'intention des fondateurs; aussy en ont-il fait deux proverbes de risee : *con la cruz en los pechos y el diablo en los hechos*; l'autre : *el diablo no buye de todas cruces*. Les grandes maistrises de ces Ordres, suspecttes es mains de particuliers pour estre trop puissans en hommes et en cheuaux, ont esté, comme dict est, sagement incorporees à la couronne en l'an 1493, par Ferdinand et Ysabelle les Catholiques, ce qui s'est obserué jusque à present pour leurs

1. En cet endroit (fol. 56 r.), se trouvent six dessins représentant les armes des chevaliers de Saint-Jacques, Calatrava, Alcántara, Avis, Moñtesa et Christ.

2. Plusieurs points dans le ms.

successeurs roys, qui se disent administrateurs perpetuelz d'iceulx ordres, faisant cheualiers qui bon leur semble et recompensant mesme de la croix simple, attendant qu'il vacque quelques commenderies, et ceulx là s'appellent *commendadores de espera*. Autres n'ont que la bouche et se disent de *pan y agua*, commendeurs d'attente. Les differens crimes, accusations, procès ciuilz et criminelz de ceulx des Ordres sont jugés par eux mesme, comme j'ay dict cy dessus, et ay veu en Poblet et en Benifaçan, abbayes de Cisteaux, deux caualliers qui estoient là releguez par le Roy, en ceste qualité faire penitence trois ans d'une faulte qu'ilz auoient commise. Il ne laisse d'y auoir des Cheualiers de Malte en Espagne, militans soubz l'auspice de S. Jehan de Jerusalem et des commenderies comme en France. L'un des filz de Sauoye en est grand maistre, assemblant les chapistres de cest ordre en particulier, comme aux autres royaumes.

Après ces quatre conseilz, est incontinent celuy de Castille, auquel ilz donnent tiltre de conseil royal et le tiennent le premier de tous, bien que l'ordre m'aye semblé plus legitime de preposer la Religion à l'Estat. Ce conseil donc est supreme et a la premiere auctorité en la justice, parce que de luy dependent toutes les justices inferieures qui sortent par appellation à luy. Il est composé d'un president, appelé *el presidente de Castilla*, qui a coustume d'estre un prelat ou seigneur de tiltre ou homme de grande erudition et de gouvernement; aujourdhuy c'est le Conte de la Mirande. Quand cela arriue qu'il n'est pas ecclesiastique ny docteur mais prince seculier, il a deux assistans lettrés pour les affaires. La qualité qu'on luy donne en justice est « Tres Puissant Seigneur », « Sache Vostre Altesse », etc., correspondant de sa part à ceste grandeur, de sorte qu'il ne va jamais visiter aucun par la ville sinon les personnes royales, sortant peu souuent dehors et toujours avec desseing, ne se mettant pas à tous les jours, d'aultant qu'il represente la majesté du Roy. Les conseillers, en nombre de seize, se noment *oydores*, qui sont indifferement ou ecclesiastiques ou laicqz, puis deux fiscalz, l'un

ciuil et l'autre criminel, deux referendaires, *reladores*, et quatre secretaires, avec quelques huissiers. Les gaiges du president sont deux mil cinq cens ducatz, conseillers deux mil. Leur vestement est d'une robe bourgeoise appelee *garnacha*, qui leur vient plus bas qu'à mi jambe, et les manches grosses jusque au coude, de là jusque au poignet fort justes et serrees; leurs bonets, només *gorras*, sont tocques de velours, ne pouuans entrer au tribunal avec chapeaux, portans en main la baguette, marque de leur magistrature, nommee *vara*. Quand aux gaiges, ilz en ont de grans et sont assurés d'estre recompensés par le Roy, mais d'espices et autres sallaires ilz n'en preignent jamais pour juger. Leur conseil n'est point publicq, comme nos audiences à la vue du monde; seulement les parties entrent avec leurs aduocas et procureurs, avec le secretaire de la cause, selon la Chambre en laquelle ilz doibuent plaider, de sept qu'il y a en quoy ce Conseil se diuise pour vacquer au jugement des procès euoquez par appellation, ou mesme instruis parfois en cas de grande importance en premiere instance. En chacune de ces chambres, y a trois commissaires, excepté en celle qu'ilz appellent *la mayor* ou *del Presidente*; il y en a quatre et les deux fiscalz en ceste cy. Il se nome Altesse aux autres, du nom de Conseil, sans dire seigneurie ou autrement. Les conseillers n'ont point de sale determinee, mais sont tous les jours departis par le president, aujourdhuy en une, demain en une autre, y allant parfois luy mesme pour veoir comme la justice y chemine, presidant en son absence l'*oydor* plus antien. Aulcune des chambres seule ne juge deffinitiuement; *el aluerde*, qui est l'assemblement de toutes en une, et lors ilz prononcent souuerainement et sans appel, hormis que parfois comme nous usons de requeste ciuile, ils ont une sorte d'appellation qu'ilz noment *a las mil y quinientas doblas*, i.[e.] que celuy qui appelle du jugement de ce Conseil doibt deposer enuiron deux mil ducatz, s'il pert, si son appellation est nulle, et fault que la requeste d'un tel appel soit presentee au Roy et leuee à sa propre personne. Ne vous imaginés pas en ces juges et commis-

saires d'Espagne un amas de gens doctes, comme en nos Parlemens, où sont tant de rares et scauans esprits, tant en grec qu'en latin, en droict qu'en police, voire en theologie, mesme un seminaire d'ambassadeurs pour y en trier à chois et gerer les grandes negociations des roys. Tout se faict par escript ou d'une façon si plate de dire que cela n'approche de cens lieues des nostres. C'est ce que j'ay appris de ces procès et litiges ordinaires, tenus et decidés en ce Conseil. Il pouruoit aussy les villes de juges, qu'ilz noment *corregidores*.

De luy mesme s'en compose un autre, appellé *Consejo de la fuerça* ; il est quasi semblable à nostre appellation comme d'abuz, cognoist de ce qu'ilz appellent *aggrauios e fuerças ecclesiasticas*, faictes tant par les ordinaires que par les brefz et rescripts du Pape, qui se voyent en iceluy auant qu'estre publiés ; et si elles font force aux statuz et priuileges d'Espagne, le Conseil en prohibe la publication et cependant en rescript à Sa Sainteté, luy faisant remonstrance, sans que l'on y touche ou prononce que soubz restrictions et à toute extremité apres les publications fulminees, grauees et reagrauees. La juridiction enfin de ce Conseil royal est propre de la Castille, des armes de laquelle, qui sont deux chasteaux et deux lyons, il use au sel de ses expeditions, et comprend Castille, Leon, Grenade, toute l'Andalousie, Gallice, la Principauté d'Asturias et seigneuries de Biscaye et Molina.

Vient maintenant apres le Conseil de Castille celuy d'Italie, dont est president le Connestable de Castille et a six conseillers avec luy, qui se qualifient du nom de regens, assauoir deux du Royaume de Naple, deux de Sicile et deux de Milan, avec les fiscal, secretares et autres officiers, tous lesquelz bien qu'ilz soient affectez à estre d'Italie naturels, l'on y met par force des Espagnolz, pratiques aux affaires d'Italie et ayant demeuré long-temps à Naple ou Milan. En iceluy se traictent toutes les choses de justice d'Italie, et en oultre les graces necessaires et recompenses que le Roy faict touchant les choses d'Italie, soit qu'il nome des vice roys ou donne autre magistrat de justice, enuoyant

en ce Conseil tous les aduis qu'il recoit d'Italie pour y deliberer et resouldre.

Ensuit celuy d'Arragon, qui a pour president le vice chancelier du Royaume, et des *oydores* appellés regens, deux du Royaume de Valence, deux de la Principauté de Cathalogne, Conté de Roussillon, Sardaigne et Majorque. Il cognoist en degré d'appellation des choses ciuiles et criminelles de ces trois couronnes, esquelz il a soubz soy trois conseillers royaux et trois vice roys, chefz d'iceulx. Les recompenses, qu'ilz appellent *mercedes*, pour seruice de paix et de guerre, distributions d'offices et autres affaires touchant le pais, sont de leur gibier.

Le Conseil des Indes a pour jurisdiction toutes les affaires, tant de justice que de police, de l'Inde Occidentale, appelée Amerique ou Nouveau Monde, auquel y a deux vice roys, un au Peru, residant à Lima et l'autre à la Nouvelle Espagne, à Mexico, oultre sept autres moindres gouuerneurs qui sont mis par ce Conseil icy, qui a son president qualifié d'Excellence et nombre de Conseillers, fiscal, secretaires, repartis en deux sales. Aulcun ne peult passer aux Indes sans licence espresse de ce president et du Conseil, qui est en ce pais là ce qu'antienement les *duumiri nauales* en la republique romaine, d'autant qu'il y est tenu mesmement de l'embarquement et desembarquement des flotes, le nombre et quantité de prouisions, canons, biens et richesses qui sortent d'Espagne pour les Indes et reuiennent en Espagne. Il pouruoit de grans offices ausdictes Indes, et en Seville le Conseil de la Contractation des Indes, qui est composé de presidens, *oydores* et autres officiers de grande importance et proffict, comme celuy qui decide tous les procès pour traffic d'entre les marchans, recoit la part qui vient des Indes d'or et d'argent, applique le seau et marque à l'or et argent des particuliers pour pouoir faire battre monnoie d'iceluy en la case de Seuille, qui est la plus riche du monde; où un president qui doibt estre noble, a soubz soy douze argentiers, nomez *balançadores*, qui sont essayeurs de tout l'or et l'argent qui viennent

des Indes, y donnent le taux comme aussy aux pierres et perles et pierreries. Ce Conseil a aussy dependant de soy la douane ou *el registro* de Seuille, avec presidens, conseillers, secretares et quatre *appareidores de la flotta*, quatre *prouedores* et deux *veedores*, outre ce registre particulier de l'or, argent, perles et pierreries et de toutes grandes marchandises, chacune à part, tous ces officiers tant questueux et de tel proffict qu'ilz sont appetez sur autres par les Geneuois, qui font les partiz et prestant argent au roy d'Espagne. Mais surtout l'office de *Depositario de la arca de los defunctos* est de gain plus excessif, affermé par le Roy trente mil escus par an ; en ce coffre sont et se mettent journellement tous les biens de ceulx qui sont mortz allans ou venans des Indes ou autrement en mer, tenus jusque à ce que les heritiers legitimes des mortz soient venus, ausquelz on rend ce qui leur appartient par ordonnance et mandement special du Conseil des Indes, dont je vous ay voulu dire ce que j'en ay appris de bonne part.

Ensuit le Conseil de Portugal, car outre l'Inquisition et Conseil Royal, je n'ay point sceu qu'il y ust d'ordre certain en tous les autres. A celuy cy y a un president ; et parce qu'il y a des conseillers portugais, desquelz l'on ne se fioit guere, le Pere Confesseur, trois fois la sepmaine, assauoir lundy, mercredy et vendredy apres disner, entre à ce conseil avec le president Juan de Borja, Don Juan de Acuña, Alonso Ramirez de Prada, conseillers du Conseil Royal de Castille. Si le president n'est portugais, il fault qu'il tienne en quelque chose de pere, de mere, ou d'ayeul au moings. Le surplus des officiers, secretares, fiscals sont portugais, et ne se parle presentant un memorial qu'en leur langue en ce Conseil, auquel n'entrent pas seulement comme en tous les autres les choses de Portugal, où il y a de la dependance quatre chancelleries, mais celuy des Indes Orientales, où tous les offices entierement de justice et de guerre sont tenus par Portugais, y ayant trois vice roys, l'un à Goa, l'autre au Brasil et un troisieme aux Isles Terceres. Quand

au vice roy de Portugal, il doit aussi estre portugais ou descendant de la Maison d'Autriche, mais les offices de guerre, capitaineries et garde de forteresse sont tenus par les Castillans, au grand regret des Portugais.

En court d'Espagne n'y a point de Conseil supreme de Nauarre ; la Chancellerie de Pampelone, qui est la capitale du pais, juge en dernier ressort les causes ciuiles et criminelles. Le president est nommé regent, assisté d'*oydores*, *alcaldes*, *relatores*, *fiscales*, *secretarios*, etc. Le vice roy de Nauarre a garde d'infanterie espagnole, ce que les autres n'ont pas.

Le Conseil de Flandre cognoist des choses de grace et de justice de ce pais là et du Conté de Bourgogne, et y sont les escriptures, decretz, memorialz escripts en langue françoise.

Le Conseil *de la Hazienda* est celuy des finances, duquel est president Don Juan de Acuña, et conseillers les grans et petis contadours qu'ilz appellent et autres *oydores*, qui peuuent estre et de Portugal et de toute l'Espagne. Ledit Conseil et toutes les personnes sont de grand confiance, ayans superiorité sur toutes les maisons de la monarchie d'Espagne, sur toutes les finances, tresoriers et sur litiges meus par le domaine du Roy, douanes, gabelles, decimes de toutes les rentes et reuenus desquelz ilz cognoissent, baux à ferme, assignations, pensions, payement, recouurement de deniers de toute la despense, recepte, reuenue de toute la couronne d'Espagne, qui monte, sans m'arrester à tout ce que m'en disoient les Espagnolz, qui haussent leurs denrees de moictié, à neuf millions d'or annuel, selon qu'il est porté par l'abregé inseré au *Thesoro politico*¹, assauoir : d'Espagne, un million quatre mil escus ; des Indes, deux millions trois mil escus ; Flandre et Bourgogne, deux millions cent mil escus ; Majorque et Minorque, cinquante mil escus ; Sicile, six cent

1. Il s'agit du *Thesoro politico*, compilé par C. Ventura, et dont la vogue fut grande à la fin du xvi^e siècle.

mil escus ; Naples, un million huit mil escus ; duché de Milan, un million. Tout ce grand reuenu est mis au coffre qu'ils nomment des trois clefs, lesquelles ces messieurs de ce Conseil ont, et celle de la chambre aux deniers, qui sont deux natures diuerses de deniers, comme le fisc et l'espargne. Nonobstant ce Roy est necessiteux, tant à cause des debtes crees par le roy Philippe son pere, qui laissa sa couronne engagee de deux cens millions, que pour la grande despense des guerres de Flandre, estas d'Italie, de Sauoye, donnee au diable par les Espagnolz, comme espuisant l'Espagne d'hommes et de moyens et l'acheuant de ruiner, desia asses espuee sans cela par le bastiment de l'Escorial, qui couste vingt cinq millions à bastir et plus d'un million à meubler et embellir, par l'effroyable somme mise en l'Armee Inuincible pour Angleterre, perie en 1588, par la Ligue de France, par l'entretienement de tant d'armees, tant de guarnisons, gaiges, pensions, prouisions de naturelz et d'espions de toutes natures, ausquelz tous les tresors d'Orient et d'Occident ne suffiroient ; ce qui a endebté le roy d'Espagne aujourd'hui en Gennes, enuers tous en Allemagne, enuers les Foucres ¹ et autres de plusieurs millions, dont l'interest change et rechange, qui se monte, ce dict-on, bien sept millions par an, engloutist les tresors des Indes, les assigne et distribue auant que d'estre desbarquez, estant comme une merueille et miracle de Dieu que ces innumerables richesses n'ayent de rien auancé l'Espagne, qui y appuyoit sa grandeur, au contraire qu'elles soient cause de l'acheminement à sa ruine.

Or, quand aux pensionnaires subornés et soubztraictz de la legitime obeissance de leurs princes naturelz d'aultant que plusieurs d'eux viennent à ce Conseil, j'en diray un mot. Hureux selon leur malheur, ceulx d'entre telles gens qui sont assignez sur ceste *hazienda* et dressez sur ce coffre de trois clefs, car comme

1. C'est-à-dire les Fugger.

en la piscine de mil pensionnaires apointez par le roy d'Espagne, il n'y en a pas cens de payez, encor est-ce apres auoir faict aux pagadours des recognoissances qui compregnent une bonne partie du payement ! J'en ay cognu en Valladolid tant de ces restes de la Ligue et de la penderie du president Brisson ¹, que d'autres qui s'y sont sauués depuis, miserables uns et autres odieux à Dieu et au monde ; ilz sont dressés ou bien sur le lieu ou en Flandre, Milan, Naples, aux pensions de dix, quinze, vingt ou vingt cinq escus par mois, dont ilz ne touchent le quart, principalement depuis la mort de Philippe, leur faict allant tous les jours de pis en pis. Ilz viuotent sans commoditez, sans honneur, prouuerbiés et mocquez en derriere par les Espagnolz, et combien que pour faire la forfanterie, ilz simulent d'auoir des correspondances et intelligences en France, ilz n'ont qu'un peu de mine dont ilz desguisent un tres chetif jeu, nuysant aultant à la France qu'ilz seruent à l'Espagne, i.[e.] rien du tout, tesmoing Rafis ² et Hebert ³, les plus habiles d'entre eux, celuy là que je crois bien auoir apporté de l'argent de France, mais les autres, combien qu'ilz prattiquassent beaucoup d'art et de finesse pour courir leur misere, je recognus qu'ilz patissent tout leur soul.

A ce Conseil de la *Hazienda* est subordiné et dependant celuy de *Contaduria*, qui est des redditions des comptes par deuant ceulx de ce conseil qui en sont comme maistres, només *contadores maiores y menores*, lesquelz avec leurs auditeurs, secretaires et officiers non seulement veriffient les comptes, mais cognoissent comme la Court des Aydes, tailles, subsides et difficultez sur icelles et maluersations qu'ilz punissent.

1. Barnabé Brisson, que la Ligue avait nommé président du Parlement, fut pendu le 15 novembre 1591.

2. L'orthographe correcte du nom de cet aventurier est Raffis. Cf. J. Nouail-lac, *Villeroy secrétaire d'Etat et ministre de Charles IX, Henri III et Henri IV* (Paris, 1908, in-8), pp. 317-318.

3. Hebert avait été le secrétaire du maréchal de Biron.

Les Conseils d'Etat et de Guerre sont ceulx qui ont l'auctorité plus souueraine, ausquelz il n'y a autre president que le Roy. Les Conseillers sont princes, ducqz, marquis et autres seigneurs de tiltre avec les principaux prelatz, comme cardinaux de Seuille et Toledé, les ducqz de l'Infantado, de Medina Sidonia, marquiz de Veldo et Velada, le conte de Chinchon, Don Christofle de Mora, le marquis de Poza, frere Gaspar de Cordoua, de l'ordre S. Dominique, confesseur du Roy, le conte de Alba de Lista, connestable de Castille, le duc de Lerma, Don Juan de Borja, Don Juan de Idiaquez, lesquelz ne tirent aucun gaige, hormis les secretaires. Ilz suiuent et accompagnent le Roy en quelque part qu'il aille, noment les commendeurs et vice roys de tous les estas d'Espagne, decidans les choses de guerre par mer et par terre, si elles sont necessaires à l'Etat ou non, donnent l'ordre et memoire aux generaulx d'armees, entendans aux fortifications, munitions de places fortes et frontieres, ordonnant les recompenses aux vieux soldats qui ont serui, etc. Tous les euesques sont tenus pour conseillers d'Etat, aussy bien qu'en France, et y entrent actuellement, desorte qu'il y a telle fois vingtou trente conseillers, tous lesquelz ne guardent point de preseance; mais les premiers venus preignent leur place au plus hault bout, laissant seulement vuides les sieges des cardinaux qu'on pense debuoir venir au Conseil; nonobstant cela, quand il fault deliberer et donner la voix, les conseillers plus antiens, i.[e.] premierement receus, opinent les premiers. Il y a deux secretaires d'Etat : le premier a pour departement de sa charge toute l'Espagne, la Flandre, Allemagne, Angleterre et la France; l'autre a pour le sien toute l'Italie, assauoir Naple, Sicile, Milan et les depesches du Nonce et de tous les ambassadeurs des potentas d'Italie, et autres correspondances de la Grece et pais du Leuant. Le Conseil d'Etat se tient ordinairement trois fois la sepmaine, le mardy, jeudy et samedi apres disner. Pour le regard du Conseil de guerre, il y a aussy deux secretaires, et fault noter que ceulx du Conseil d'Etat entrent au Conseil de Guerre quand il leur plaist, d'autant qu'il

se resoult beaucoup d'affaires au Conseil d'Estat qui se resoluent et executent par celuy de Guerre, dont les conseillers n'entrent pas reciproquement en celuy d'Estat.

Le Conseil de la Chambre est sans president, que le Roy compose de conseillers prins par Sa Majesté des Conseilz de Castille et d'Estat, pour resouldre des choses importantes et difficiles qui suruiennent aux affaires enuoyees en consulte à Sa Majesté ; la pratique de tous ces Conseilz estant telle que les deliberations principales en affaires d'importance faictes et resolues sont renuoyees au Roy pour declarer sa volonté sur icelles, et le terme dont ilz usent à cela est de dire : *el tal negocio es ydo a consulta a Su Magestad*, lequel bien souuent ordonne tout le contraire de ce qu'ilz ont deliberé. Oultre cela, s'y octroye les graces et offices spirituelz, comme eueschés, et autres temporelz, rappel de ban, licence de pouuoir vendre primogeniture, tirer cheuaux hors du pays, et liures, foëuilles d'espees (comme ilz disent), impressions de liures, pretensions de tiltres.

L'on dict qu'il y a encor une espece de conseil appellé *de Pulicia*, qui est un assemblement de gens, architectes ingenieux, de diuerses qualitez, qui ont charge des bastimens du Roy et de la Court, ayant à leur estre communiqué le plan et desseing de ce que le Roy veult bastir, affin que la chose soit reguliere et bien entendue, donnans la licence de bastir ou en faisans deffense selon la bienséance conuenable.

Y a aussy un Conseil de Bureau, où se traicte d'affaires de la maison du Roy, et le *Mayordomo mayor* y preside et fait tout.

Ce sont là, que je sache, sauf à adiouter ou diminuer, tous les conseilz d'Espagne, qui ne se trouuent jamais ensemble ny en corps, si ce n'est es grans actes royaux, comme à prester le serment aux princes heritiers et autres tels, en pas un desquelz le Roy n'assiste ny ne les fait tenir en sa presence, à cause d'un aultre conseil secret, dont parle Antonio Perez en ses lettres missiues, donné par Charle V à son filz Philippe II, de ne se trouuer jamais en ces conseilz, sinon à celuy de guerre, lorsqu'on

est en corps d'armée et en campagne, mais aux autres n'y entrer point du tout. La raison est parce que, en presence du prince, les conseillers ne descourent pas tant leurs motifs et intentions particulieres, ains se retiennent et repriment leurs passions, là où estans seulz ilz disputent et descourent leurs opinions. Oultre qu'il y a plus de Majesté au Roy de n'y point estre, parce que s'il arriuoit que quelqu'un contrarcast à son aduis ou que luy mesme le fist à un autre, ce seroit trop se relascher et comme esgaler son espee à celle de son subiect, ayant à se maintenir toujours par dessus.

Reste des Chancelleries et justices subalternes, qui dependent et resortissent par appellation au Conseil Royal. De ce Conseil Royal depend le Conseil Criminel, composé de un president et quatre alcaldes de court qui (comme est le Preuost de l'Hostel) instruisent les proces de la Court en premiere instance, voire jugent souuerainement, visitans les prisons esquelles leur jurisdiction est comme adherante, controllés et reformés en leurs jugemens par deux *oydores* deputez du Conseil tous les samedis à visiter lesdictes prisons et scauoir comment les president et alcaldes se sont comportés, ordonnans eux seuls et reformans les jugemens desdicts presidens et alcaldes, hormis que s'il s'agist de la vie et autre cas difficile ilz le raportent à l'*acuerdo*, qui est l'assemblee de tout le conseil entierement; duquel dependent encor deux chancelleries, tribunaux de justice, l'une jadis à Burgos, depuis à Valladolid, à present transferee à la ville de Medina del Campo pour la Vielle Castille, l'autre en Grenade pour l'Andalousie, leur territoire diuisé par le fleuve Tajo. La jurisdiction de Castille la Vielle est de bien plus grande estendue de terre; mais en quantité d'affaires et de procès celle de Grenade en a dauantage, pour estre les Andalouz fort riches, plus orgueilleux, plus pontilleux et plus processifs. Ces Chancelleries cognoissent de toutes affaires ciuiles et criminelles par appellation des juges inferieurs, voire en premiere instance, quand ce sont procès de veues, pupilz et autres personnes que le droict appelle miserables. Chacune d'elle a un president, qui

est ecclésiastique, qui a des *oydores* et en quatre sales quatre alcaldes, deux promoteurs et un fiscal ciuil et un criminel, douze referendaires et un huissier en chaque chambre, gagez à proportion et vestus comme ceulx du Conseil en leur *acuerdo*, quand ilz sont tous ensemble. Ilz se noment Majestez et font parler le Roy en leurs sentences comme nos arrectz, usans de son seau : celle de Grenade, d'une grenade, de Valladolid, des chasteaux et Lyons en plus petit volume que le Conseil de Castille. Et est à noter qu'en chacune Chancellerie, y a pour les pauures un secretaire, deux referendaires, un aduocat, un procureur, un solliciteur salariés par le Roy, les pauures estans precipuez et expediez auant tous autres ; mesme s'ilz sont personnes honnestes, l'on leur donne souuent aliment durant le procès et ce des deniers qu'ilz noment *penas de camara*, pour lesquelz y a un depositaire ou receueur. Les Chancelleries, qu'on peult comparer aux balliages et sieges presidiaux, ont encore soubz elles des audiences royales, comme celle de Grenade, une à Seuille ; en icelle s'instruisent aussy en premiere instance les procès et recoiuent quelque appellation des juges pedanees, se distinguans de chancellerie en ce que les *oydores* desdictes chancelleries ne sont pas alcaldes, et aux audiences royales ilz sont *oydores* et alcaldes ensemble ; aussy que les presidens chefs desdictes audiences ne se noment pas presidens mais regens et n'usent en leurs prouisions d'aucun seau. Valladolid a pour audience royale celle du Royaume de Gallice, en la ville de Coruña, differente encor des autres en ce que le president ne s'appelle ny regent ny president, mais gouverneur et capitaine general et est vice roy du Royaume. Chacune d'icelles a sept *oydores* et alcaldes ensemble avec le referendaire, secretaire, aduocat, huissiers, officiers pour les pauures comme aux chancelleries. Il y a aussy des alcaldes appellés *de los hidalgos*, juges particuliers des nobles, comme les requestes du Palais du *Comitimus*, au lieu duquel tous les hidalgues ont une piece portant leur priuilege d'hidalguie, dicte *executoria*. Soubz lesdictes chancelleries et audiences royales sont encor certains magistras appelez *gouernadores*, mis par le Roy

d'ordinaire aux villes dont ilz sont et ne doibuent pas estre natifs, lesquelles font seulement eslection des conseillers pour juger avec luy, comme celle de Valladolid a le *gouernador* d'Asturias, celle de Grenade celuy de Murcia. Pareillement y a des *corregidores* mis par Sa Majesté aux villes pour le gouvernement de la police; et encor oultre toutes ces choses, d'autres juges inferieurs nomez *adelantos*, i.[e.] aduancés et en latin *prepositus*. Il y a trois *adelantamientos* en la Vielle Castille, de Leon, Burgos et Campos: ilz recoiuent les appellations des causes jugees aux villages des seigneurs particuliers, pour euter la tyrannie qu'ilz pouroient exercer sur leurs vassaux. Finalement les *gouernadores* et *corregidores* ont soubz eux les alcaldes ordinaires, juges des lieux et villages, nomez par ceulx de la paroisse, lesquelz, quand il vient un corregidor pour exercer la jurisdiction sur eux, ne le recoiuent point qu'il n'aye donné caution de payer à la fin de son magistrat tout ce en quoy il pouroit estre condamné de restitution enuers ceulx qu'il auroit mal jugez, lors qu'on luy fera rendre compte, qu'ilz appellent *pedir residencia*.

Les Chancelleries sont visitees par commendement du Roy de six en six ans. Les visiteurs ou commissaires sont ordinairement euesques, qui mettent par deuers le Conseil Royal les procès verbaux de leurs visites; aultant en est-il des Audiencias Royales. Quand aux *adelantamientos*, la visite s'en faict de trois en trois ans par auctorité des Chancelleries, qui priuent et desmettent souuent de leurs estas ceulx qui ont delinqué, combien que lesdicts estas fussent perpetuelz. Il y en a qui sont de soy annuelz seulement, au plaisir du Roy. Nul, ce qui estant à noter et suspirer, n'achepte son office à pris d'argent, et si d'ordinaire aucun d'iceulx n'exerce son office en la prouince où il est né, de sorte que l'*oydor* ou alcalde de Grenade seruira à Valladolid ou bien s'en yra en Gallice, obseruant en cela l'edict de l'Empereur Marc Aurele et les antiennes ordonnances des roys S. Louys et Charle V au tiltre des senechaux. Les droictz leur sont payez selon la taxe du Roy et non plus, sans presens, subornemens ou corruptions, qu'ilz

appellent *cobechos*, parce que le temps de leur magistrat expiré, ils sont tenus de faire selon le droict cinquante jours de residence es lieux où ilz ont exercé, affin d'attendre si quelqu'un fera plainte à l'encontre d'eux. Il semble, pour le grand aduantage qu'il y a à preuenir et aller au deuant du vice, que ceste residence seroit plus à propos auant qu'entrer en exercice de la charge, puisque selon l'aduis de Marius en Salluste, *gerere quam fieri consulem tempore posterius, re atque usu prius est* ¹.

Après tout cela, il y a encor une souueraine jurisdiction de la campagne, approchant à celle des Preuosts des Mareschaux, appelée *de Hermandad*, qui fust instituee, dict-on, du temps de Henri IV, roy de Castille, mais fermement establee et mise en Arragon aussy par Ferdinand et Ysabelle les Catholiques, pour remedier aux grandes volleries qui se commetoient apres que la guerre contre les Mores de Grenade fust acheuee. En chacun village de trente maisons en sus y a deux alcaldes *de la Hermandad* et des officiers habillés de vert, nomez *quadrilleros*, cognoissans entierement de tous delictz commis hors les villes. Si tost que quelqu'un leur vient faire sa plainte et donner des enseignes du delinquant, de quelle taille, façon et habillement il est, elle baille ses aduis de main en main par le son du toccin et par certaines clameurs, appelez *boz de Hermandad*, pareilles à celles mentionees par Jules Cesar au 7^e de ses Commentaires ², dont les Gaulois usoient quand quelque cas estoit suruenu de nouveau, or donnant l'aduerissement à grans cris de tous costés à trauers champs que les autres receuoient, de sorte que le massacre des Romains, faict à soleil leuant dans Gien sur Loyre, fust sceu auant les dix heures au soir au pais d'Auuergne, où il y a bien quarante lieues de distance. A l'ouyr donc de ceste voix les prochains officiers de la

1. Salluste, *Bellum Jugurthinum*, 85. Le mot *consulem* ne se trouve pas dans Salluste.

2. Cesar, *Commentaires*, VII, 3.

Hermãdad se mettent aussy tost aux champs en queste, donnans le mesme aduertissement aux autres plus eslognez, de telle sorte qu'en bien peu de temps toute la campagne est aduertie et tous les passages bouchés, en telle sorte qu'il est impossible que le gualant se sauue qu'il ne soit incontinent attrapé, interrogé, conuaincu, jugé et tiré aux champs ou assis hault sur des pieux fichez en terre. L'on l'estrange de grace, qu'ilz appellent un *garrote* ; apres, pour garder l'antienne forme, il est tiré à coups de fleches, *a veretazos*, et laissé là pour exemple. Toutes villes et bourgs où y a *Hermãdad* sont tenus d'enuoyer une fois l'an au lieu où il plaist au Roy les assembler, pour justifier du debuoir qu'ilz ont fait en leur charge et en faire apparoir par procès et sentences executees. En ces assemblees, qui sont generales ou prouinciales, est pourueu aux affaires de la confrairie, et se noment *juntas de hermandad*, laquelle est de telle importance au pais qu'ilz la comparent à l'Inquisition et à la Croisade, appellees toutes ensemble les trois saintes d'Espagne, trois puissantes sœurs à la verité, respectees, redoutees et estimees plus fermement conseruer l'Estat que les trois freres Gerions de jadis.

Par le moyen de toutes ces choses les loix sont fort obseruees en Espagne, où ilz laissent de faire mal par crainte de peine et de justice, qui y est bonne et n'espargne les grans comme en France, où tous crimes leur sont permis. On a veu depuis peu en Espagne punir de mort patibulaire le frere du duc d'Albe, là reputans esgaux sans acception de personnes tous ceulx qui sont accusés de faulte. Les adulteres y sont punis à la discretion du mary, auquel sa femme et le paillard sont liurés pour les faire mourir s'il veult, moyennant que ce ne soit l'un sans l'autre ; que s'il ne faict brusler sa femme, il la faict foueter et enclorre en un seure cloistre pour y user ses jours en penitence. Le coqu sachant et consentant, *consentidor* en leur langue (plaisante punition), est mené sur l'asne, foueté par sa femme mesme. Les autres crimes punis en France vont de mesme condamnation en Espagne, mais non de mort si sensible et violente, reputans cruauté ou barbarie

et non justice de brusler, rouer, tenailler et infliger autres telles peines, blasmans la France en cela. La difference des supplices est plus selon justice que leur façon de punir tout crime d'une mesme peine, comme s'ilz tenoient l'erreur de ceulx qui reputent tous pechés esgaux. L'on en brusla quatre ou cinq violateurs de nature à Valladolid, lorsque j'y fus. Les executions ne se pouuoient ignorer, parce qu'ilz vont le matin demander l'ausmone pour faire du bien à l'ame de celuy qui doibt estre executé l'apres disnee. Mais ilz estranglent par auant, donnant un garrot à la gorge, hormis pour crime d'heresie. Ils fouettent, promenans le fustigé sur un asne, avec une fourchette soubz le col pour luy faire leuer la teste; cela s'appelle *pie de amigo*; il approche à la mode antique, contenue en la vie de Neron escripte par Suetone ¹: *nudi hominis ceruix inseritur furcae, corpus virgis ad necem caedit[ur]*. La penderie s'y faict comme ailleurs, et ont encor une autre façon de gousiller comme pourceaux: ilz noment cela *degolar*. Au patient, lié, couché, le bourreau passe un large trenchant cousteau par soubz le menton, sans acheuer de separer la teste du corps; puis luy et son valet, accommodés de deuantiers blancqs, font escartelarge de l'egousillé pour mettre les membres sur les chemins, pour faire peur et exemple aux autres. Perdre la teste, c'est la mort des nobles seulz, qui leur est leuee par deuant; l'on ne la tranche par derriere qu'aux traistres, obseruations inutiles et graces pour l'autre monde, puisqu'en toute façon il fault mourir. Un crieur, nommé *pregonero*, publie la cause de la mort, que c'est la justice que le Roy leur Seigneur commende estre faicte d'un tel, conuaincu de tel crime, disant à la fin: *tal pague quien tal haze*; ainsy en puisse il prendre à celuy qui en fera aultant.

Telle est la justice, autre bras du Roy, pour ceste occasion mise en suite de la religion. Maintenant il reste, selon l'ordre

1. On lit dans Suétone, *Vita Neronis*, 49: « *cervicem inseri furcae* », au lieu de « *ceruix inseritur* », et « *caedi* » au lieu de « *caedit* ».

legitime, faire aussy mention des peuples et personnes bourgeoises, y ayans encor plusieurs choses à dire qui sont uniuerselles et concernent tous Espagnolz en general ; elles pourront estre entendues dudict Tiers Estat, puisqu'il faict la plus grande partie du publicq, a laquelle est deue l'imposition du nom. Reste donc à parler de la façon, disposition des personnes, logement, habillement, complexion et inclination d'esprit des Espagnolz, de leurs femmes en publicq et en particulier.

Les Espagnolz sont naturellement petis de stature, d'une charnure brune et aspre de seicheresse, noirs de poil et la barbe fort courte, encor que comme on ne voit pas generalmente en tous les visages francois ceste blancheur de laict qui a donné (ce dict-on) le nom aux Gaules, ny aux peuples de Septentrion ceste haulteur, cheuelure blonde, yeulx de hibou que les historiens y remarquent, la mesme exception est aux Espagnolz, entre lesquelz s'en voit aussy de chasteigners de poil et bien colorez comme nous ; mais la plus part sont de l'autre sorte. Pour l'habit dont ilz usent, le noir est la couleur et le velours figuré l'estoffe plus ordinaire, hormis les manches de satain, taffetas ou autre telle soye, sortans d'une juppe à longues tassettes. Leurs chosses sont de deux sortes : les unes à bandes longues, attachees au bas tiré, et s'appellent *canastas*, *antiquescas*, *canondas* et autres telz noms adaptez ; les autres *balones*, en forme de gregues fermées au genouil et aussy grosses là ou plus qu'au hault ; par le dessus, la cappe ou petit manteau fort court, toujours retroussé soubz le bras, l'espee au costé, la longe fraize empesee au col, et en teste un chapeau hault à petit bord, sur lequel les nobles et soldats portent comme Gibelins contraires à nous Guelfes la plume à gauche. Les gens d'Eglise en ont de plus bassetz, à large bord. Le reste du peuple en use de mediocres, participans des deux. Ilz se chaussent de petis souliers sans liege, differens des nostres en la forme et espaisseur de la sumelle et n'ayant ceste placque de cuir qui nous couure le dessus du pied, portent d'ordinaire dans leur dict soulier des bottines, appellees

borzequies, piece originelle de lesinage, qui ne sont pas seulement propres à tous piedz, mais se retournent et souffletent, aujourdhuy noirs et demain gris, de tel costé que bon leur semble, ayans en oultre une vertu occulte de cacher en toute inuisibilité les pieces d'un mauuais bas; presque tous usent de ceste chaussure, jusque aux presbtres et religieux, hormis quelques mois de l'esté. Leur vestement de deuil est tout de frisé et consiste en une barette à la teste, pareille ny plus ny moins à une doubleure de chapeau, et en une longue sotane zonee, couuerte d'une cappe jusque aux talons, close deuant mais ouuerte au costé droict, et retrousee de l'autre, pour faire paroistre l'espee, qui ne faict en rien mieulx sur cest habit que si un presbtre la portoit sur sa robbe. Telz sont leurs vestemens, esquelz ilz sont variables encor plus que nous, se parans de nos restes, succedans d'ordinaire à la façon qui se laisse en France. Fonseca, un de leurs auteurs, leur approprie l'inuention de ce peintre qui, pour représenter les nations à leur propre guise d'accoustrement, peignist l'Espagnol nud, les cizeaux en main et de l'estoffe aupres. Ilz affectent tant la parure d'habillement qu'il n'y a homme de mestier qui ne porte le velours aux festes; plus tost jeusnent-ilz pour auoir un habit les festes à se faire honneur, de sorte qu'il n'y a personne mal vestu et qui ne soit accommodé de colletz bien tirez à roues et à grandes fraizes, dont ilz ont non seulement plus que de chemises, n'en ayans bien souuent soubz leur velours quand la leur est à la lexiue, de sorte qu'ilz ont bonne prouision de poulx. Oultre qu'ilz ne sont fournis de linge comme en France, ont grand cherté de bois, qui faict qu'ilz ont maigre cuisine, se contentans d'un fourneau de terre, appellé *alnase*, où ilz bruslent trois où quatre charbons pour faire bouillir leur pot, et par consequent point de cendres ny lexiues qui vaillent, et par ainsy le linge fort sale. L'Espagnol est tellement tourné à l'exterieur qu'il patira ce qu'on voudra en priué et en secret, pourueu qu'il ne soit exclu du visible fast qui paroist par l'accoustrement. En leurs maisons; *luteæ domus*, elles ne consistent d'ordinaire qu'en

trois chambres de suite, sans estude ou cabinet, et subiectes les unes aux autres, aultant incommodes que pauurement meubles, faictes comme pour n'y demeurer pas ; ilz n'ont aulcun lieu pour retirer leurs particularitez. Aussy ne sont-ils guere à leurs maisons ; et quand ilz sortent pour aller se promener à la place et causer par reduictz, qu'ilz appellent *corillos*, à quoy ilz sont fort adonnez, constituans de l'auctorité et honneur en ceste oisiveté, ils emportent ainsy que Biaz tout avec eux en ornemens visibles à leurs personnes, à quoy ilz mettent leur principale fin en ce monde. Que s'ilz vont aux champs, ilz ne portent autres bottes que leurs dicts brodequins dans les pantoufles, affermies par de longues courroies de leurs petis esperons à l'antique, qu'ilz n'entalont sinon estans pres de mettre le pied à l'estrier, s'esbahissans de nous veoir bottés si curieusement avec nos grans esperons et le bas de toile façonné, et comme nous nous promenons par la ville en cest equipage. Aussy n'ont-ilz pas guere de façon soit housez soit sur leurs mules, y estans comme attachés à force, ayans par deuant la mallette appelée *portamento*, à cause qu'il y tient un grand morceau de cuir auquel le manteau plié s'enveloppe, n'y ayant aulcun de quelque qualité qu'il soit qui ne la porte, ce que j'ay veu mesme au trois fois (*sic*) du duc de Cardonne, premier duc de Cathalogne ; à cest effect, y a expres aux arçons de deuant un fer pour la soustenir, affin qu'elle ne tombe sur le deuant. Les caualliers la portent de velours ou maroquin de couleur, mesme encor qu'il n'y ust rien dedans, parce qu'ilz tiennent que cela leur donne grace et face morgue, qu'ilz appellent *hazer faccion*. Les autres portent encor une corne à pisser (suplement de la nature), par le moien duquel ilz gettent comme par une gouttiere leur eau au loing, sans que rien aille dans la botte ; mais toujours une bizarerie d'*alforges* et bissacqz ça et là des deux flanqz du cheual, où sont toutes leurs prouisions de gueule, chose vile et mechanicque. Ainsy baguez et auoyez, pour peu d'incommodité de vent qu'il face, ilz preignent des lunettes, qu'ilz noiment *antojos*, et des masques

et chaperons à gorge, *papahigos*, et semblent à la campagne des voleurs qui vous viennent attaquer. Ilz se couurent aussy de masques de taffetas noir, adherans aux lunettes, et portent des ombrelles et guardesoleil de faulx bords de chapeau de paille fine, qui sont larges et se mettent la coupe de chapeau dedans, pour conseruer leur beau teinct. Mais quoy qu'ilz facent, ilz ne sont jamais si auenans que le Francois, ce qu'ilz confessent ; mais soustiennent aussy que la chaleur et seicheresse de leur complexion, qui cause leur noir exterior, les aduantage par dessus nous tant es bonnes parties de l'esprit qu'en la santé du corps, d'aultant que comme l'eau esteint le feu, l'humidité pituiteuse du cerueau estouffe ce qui nous tient en vie, les catherres et defluxions emportans le plus souuent ceulx qui meurent avant leur viellesse, à quoy ilz sont moins subiectz et de plus longue vie que nous, un de leurs historiens remarquant, — c'est Illescas ¹, — que nous n'auons eu aucun roy depuis Huges Capet qui soit arriué à l'an climateric soixante trois ans. Mais ceste raison n'est à propos pour juger de la courte vie des autres Francois, parce que nos roys d'ordinaire abregent leur vie à la fatigue de la guerre et au port des armes pour la deffense de leur subiectz, et affin de s'acquerir une memoire immortelle, preferable à quatre ou cinq ans plus ou moins d'une vile et miserable vie casaniere. La seicheresse grande des Espagnolz, temperee en nous par une humeur moderee, et la durescé du cerueau qui leur faict mespriser le serain et les calottes, leur apporte tant d'incommoditez comme la mauuaise vue, l'humeur cristalin de la prunelle estant consumé et offusqué par ceste adustion de cerueau, de sorte qu'on ne voit autre chose par les rues que gens embeziclés de lunettes eternelles, soustenues des oreilles affin que les camus n'en soient esclus. D'estre sourtz, je crois qu'ilz y sont fort subiectz,

1. C'est-à-dire Gonzalo de Illescas, l'auteur de l'*Historia pontifical y catholica*, laquelle parut à Burgos en 1578, 2 vol. in-fol.

s'en voyant quantité qui usent du cornet ou sarbacane d'argent ou d'ivoire, dont le petit bout mis en leur oreille et le gros présenté à la bouche de celuy qui parle à eux, penetrant par ce moyen intelligiblement en l'ouye sans qu'il faille crier si hault. Ilz ont aussi la plus part les dens gastees et par consequent l'haleine mauuaise, et ne scais d'où en est la cause. Les escrouelles les affligent fort, comme nous voyons, et le pis est la manie à laquelle ilz declinent facilement leurs estomacqz ; aussy sont foibles et indigestz, ausquelz la viande se pourist plus qu'elle ne se digere, ce qui se cognoist en ce que, nonobstant le grand usage du poiure, ils ne laissent de roter et lascher ces exhalations, qui ne procede que par default de bonne chaleur, comme le bois au feu ne fume que par faulte de flamme ; par là se voit que nature ne les a tant aduantagez à la santé que nous. Pour le reste, ilz disent que leurs mœurs et humeurs engendrés de ceste seicheresse, que l'on nome atrabiliaires, les rendent melancoliques, taciturnes, sages, prudents en conseil, graues, seueres, religieux, coleriques, guerriers de consequent et patiens du traual. En voila beaucoup.

Premierement quand à la melancolie, pour laquelle, disent-ilz selon Aristote, ceulx qui la possedent sont ingenieux ; mais on respond qu'il n'entend de la melancolie aduste, comme est celle des Espagnolz, mais du sang ou humeur sanguin declinant à melancolie, ainsy que Melanthon le dict en son liure *De anima* ; d'autre aduis que le docteur Huarte ¹, en son *Examen de ingenios*, où il aduantage à cause d'icelle en entendement par dessus tous les Francois, Allemans, Anglois et autres du Septentrion les Espagnolz, tenant pour chose resolue que la seicheresse et chaleur qui les rend plus noirs, les rescompense en grandeur d'esprit, ce qu'il repete plusieurs fois, combien que l'experience monstre

1. Ms. Huart. Barthélemy Joly, toutes les fois qu'il cite cet auteur, le nomme ainsi.

qu'ilz n'en ont pas dauantage que les autres tant par la conference des liures, images de l'entendement, que les uns et aultres docteurs et grans hommes des nations ont escript, dont l'Espagne n'emporte pas le pris, au contraire. Leurs liures ne sont que rapsodies et larecins de pages entieres d'aultry qu'ilz s'attribuent, ne se trouuans pas, apres auoir dict beaucoup de paroles, auoir guere dict en substance que pour estre en ignorance tous des lettres humaines et des bons autheurs antiens, grecqz et latins, esquelles consistent toutes les graces des sciences et histoires. Le ridicule langage latin, ignorant et incorrect, qui s'use par toutes leurs escoles, et le peu d'industrie que le peuple demonstre en tous les artz mechaniques qu'ilz exercent, sont indices de peu d'esprit. En theologie, en jurisprudence, en police et theorique de gouvernement, aux langues, en medecine, en chirurgie, en astrologie, mathematique, architecture, statueres, peintures, bref en toutes sortes de sciences, inuentions et en la pratique de tous artz et œuures manuelles, nos ouuriers passent de bien loin les leurs, ny ayant aulcune machine ou œuure en Espagne qui soit de leur inuention et qui ne soit de la nostre. Si les Anglois et Allemans s'y mettent pour faire aussy monstre, ou pour eux Tritemius Abbas ¹, du Cathalogue de leurs grans hommes, de combien reculeront ilz les Espagnolz, d'aultant pour le moins qu'Huarte les a voulu auancer ?

Oyons, je vous prie, deux ou trois maximes du mesme docteur Huarte, à cause qu'il est Espagnol, qui a gagné credit en sa nation. Il dict en son liure *des Espris*, que pour cognoistre un jeune homme sans entendement, il ne fault que considerer comme il a soin de son habit ; s'il est curieux d'oster les petis poils de son manteau et qu'il s'offence des plis et froissures de sa robbe, cela (dict il) procede d'une espece d'imagination fort

1. Johann Tritheim, *Cathalogus illustrium viror. germania suis ingenijs et lucubrationibus omnifarian exornantium*. [Mayence, 1496 ?], 4^o.

contraire a l'entendement. Et en autre endroict : si l'escolier est curieux et tiré en ses habitz, tel doibt estre chassé des Universitez comme impropre à toute science. Or est il veritable que tous les Espagnolz estans propres en leur vestement jusques à affectation, les escoliers de sept ou huict Universités d'Espagne où j'ay esté le sont cent fois plus que nos estudians de France. Huarte faict mesme jugement de faulte d'esprit en ceulx qui sçauent bien dire le mot et donner l'attaque, qu'ilz appellent *apodo*, *matraca* ou *pulla*, ce qui est tant usité et affecté en Espagne, qu'il n'y a celuy qui ne s'en mesle et qui ne fust bien fasché de n'estre estimé adroict et ingenieux à cela. Dict en oultre au chapitre 8, que pour cognoistre si un homme a faulte d'entendement, il n'y a signe plus certain que de le veoir altier, enflé, presumptueux, amy d'honneur et punctuel aux passauans et ceremonies; à quoy j'adiouste avec le Contador Ortiz que l'Espagne, ayant son assiette soubz le signe du Sagittaire, faict les hommes coleres et turbulens, plus propres et habiles aux trauaux des armes qu'ingenieux aux sciences. La melancolie d'Espagne paroist bien plus et les effectz de ceste humeur attrabiliaire aux hospitaux, remplis de folz, touchés au cerueau, qui ont les foibles entendemens desmis et transportez du siege de la raison. C'est bien loing de les rendre plus raisonnables.

Ceste sagesse et prudence en conseil qu'ilz disent leur estre naturelle, ne l'est pas, Dieu mercy, moings en nostre nation; jamais elle n'en alla mendier en Espagne; au contraire, elle en a distribué aux Espagnolz. Henry III de Castille et Don Alfonse, conte de Gijon, constituerent juges entre eulx en une grande et difficil affaire le roy Charles VI de France. Philippe de Comines ¹ escript que le roy Loys XI fust esleu arbitre par les roys Henry IV, roy de Castille, et Jean d'Arragon pour terminer par sa sagesse leurs differens, sur lesquelz il prononca et decida

¹ Commynes. *Mémoires*, liv. II, ch. 8; éd. B. de Mandrot, I, p. 140.

leur faict. Quand au grand et auguste senat du Parlement de Paris, ce n'a pas esté pour une fois mais plusieurs que les papes, empereurs, roys, princes et potentas souuerains se sont venus soubzmettre aux oracles de leur jugement ; mais par aduanture, que ce n'est pas de ceste prudence royalle dont se pretendent valoir Messieurs les Espagnolz. Celle par le moyen de laquelle ilz se sont agrandis et maintenus depuis un siecle est mondaine, rien que folie ou plustost malice deuant Dieu, d'autant que pour venir au bout de ses desirs et les executer avec une prudence apparente, elle use de finesse, dissimulation, feintises, tromperies, et autres ruses diaboliques de Satan, en vertu desquelles ilz jouissent cependant des fruictz de leur conseil et sagesse, semblables à ces marchans qui tournent le dos a Dieu pour deuenir riches. Le Corps d'une monarchie est grand et partant de longue duree, Dieu le maintenant ; mais enfin arriuera que tant d'usurpations manifestes, comme Naple, Milan, Nauarre, Portugal et toutes les Indes en general, spoliation de veues et orfelins, subornement de subiectz naturelz contre leurs roys, des enfans contre leurs peres et patrie, de consequent guerres iniustes, cruauitez, motz, ruines, violences, larecins et autres iniures suscitez par les pratiques d'Espagne, machiaueliques, condamnées par la loy de Dieu et des hommes, tout cela aura un jour sa retribution et son tour : *vae qui spoliat quia spoliabitur; regna transferuntur de gente in gentem propter iniustitiam*¹. Nous sommes tesmoins oculaires à nostre dan de la guerre de la Ligue ; les bannis pour ce faict sont recueillis et nouris en Espagne comme les Espagnolz naturelz pour les usurpations. J'en pourois faire un long recit, mais il faudroit trop alonger ce petit discours.

1. La première partie de cette citation paraît dériver de Habacuc, II, 8 : « quia tu spoliati gentes multas, spoliabunt te omnes ». Quant à la deuxième partie, elle dérive de l'Écclésiastique, X, 8 : « regnum a gente in gentem transfertur propter iniustitias. »

La grauité et seuerité sont autres vertus particulieres des Castellans et dont plusieurs d'entre eux se parent fort, quand ilz s'y peuuent tenir sans en sortir ; car ceste façon et contenance, composee à modestie, affectee en tristesse, l'on l'imite du visage de la vertu. Les presidens et conseillers la guardent sur les fleurs de lys, et tous ceulx qui vacquent à serieuses affaires les contrefont. Mais il n'y a rien si aisé au monde que de tromper le monde soubz ceste apparence, à cause du voisinage du vice, qui le faict passer pour vertu, si l'on n'est fin pour le sçauoir discerner. Soubz ceste grauité apparente des Espagnolz, combien sont ilz fastueux, superbes, enflés, orgueilleux, austeres, arrogans, altiers, insupportables ! Si l'univers ne leur reprochoit cela, si les peuples contrainctz de les souffrir et gemir soubz le jouc ne les publioient telz, si jusque à la comedie ne nous en donnoit le passe temps, l'on pouroit dire que j'ay tort de leur imposer. Mais combien que j'en aye veu entre eux faire louablement de vice vertu et se seruir de leur orgueil comme d'une nourrice de constance pour se monstrier braues et ne rabaissier par deshonneur, et combien encor que j'en aye esproué de courtois, honnestes, accostables et braues sans excés, si est ce qu'à tout prendre l'on ne leur dict que la verité de les appeller orgueilleux, depuis le plus petit jusque aux plus grans, n'y en ayant aucun qui ne se figure d'estre cent fois plus qu'il n'est et qui ne se trouue au mirouer excellement beau. Pour les grans, il ne se fault pas beaucoup pener à le prouuer ; leurs actions sont esleuees, on les peult remarquer aux liurees, aux armes, aux ambassades, par leurs noms dont ilz ont toujours trois ou quatre, adioustans celui de leur mere au leur propre ; leur parole aussy les rend manifestes : *Dios es poderoso en el cielo* (disoit l'ambassadeur Mendoza) *y el Rey de España en la tierra*. L'on les recognoist aussy par la morgante contenance de leur personne, par l'habit affecté, par le marcher large, composé, mesuré, *passo entonado, varicatus gressus*, par leur ceremonieuse façon de se faire seruir, les grans à genous, les aultres au plus pres de cela qu'ilz peuuent, et par

la suite et longue queue de valetz sans laquelle ilz ne sortent pas du logis, comparables, comme dict à propos le Guazzo italien, aux asnes qui ne veulent point aller auant s'ilz n'ont quelqu'un qui suiue derriere, adioutant que cest orgueil peult estre l'occasion qui esloigne ainsy les François de l'amitié des Espagnolz. Mais le Guazzo ne debuoit pas dire le François seulement, mais tout le reste du monde, mesprisé par eux, est estimé n'estre faict que pour leur seruir, se reputans seulz dignes d'estre maistres, seuls bien censez et usans de raison, tous les autres des barbares; Mallara¹, auteur espagnol, sur le refran : *Hizo nos Dios y marauillamos nos*, faisant ceste exhortation à la nation : *Reconoscamos a Dios la merced que nos hizo hombre no bestias, Christianos no Moros, Españoles no de otra nacion*, mettant à la fin pour explication : *Dicese este refran a los soberuios y que quieren auantajarse con sola su presoncion*, comme s'ilz ne faisoient que rire de ce vice qu'ilz appellent communement grandeur, et qu'ilz excusent, disans qu'ilz le tienent de S. Jacques l'apostre, qui auoit particuliere ambition, assauoir d'estre le premier des apostres et le plus pres de Jesus Christ. Alonso de la Cruz l'a ainsy escript au sermon de S. Jacques, l'un des enfans de Zebedee². Les hydalgues de guerre et aultres pauures *escuderos* affectent incontinent le nom de caualliers, qu'ilz imitent, *o de veras o de burlas en sus grandezas, exercicios, maneras de hablar, cortesias, denuedos, grauedades, breuedad de palabras, atreuimiento, desemboltura, traues, bullas, ademanes, juegos, largos juramentos a fe de cauallero, repeticion de parientes nobles, cartas fingidas, acome-*

1. Juan de Mallara ou Malara, auteur entre autres ouvrages, d'un commentaire de proverbes : *La Philosophia vulgar. Primera parte que contiene mil refranes glosados*. Sevilla, 1568, in-fol.

2. Alonso de la Cruz publia à Madrid, en 1599, la *Primera parte de Discursos Evangelicos y Espirituales en las fiestas principales de todo el año* et *Varios discursos, ó Anotaciones para las festividades principales de los Santos*. Ces deux ouvrages furent réédités à Barcelone en 1600.

timientos a negocios graues, inuentar rexesteros, armas que frisen con las mejores de Castilla, y que no pueda hauer desafio sobre ellas en fin de tratar con grandes, hablar de grandes y embiar presentes a grandes. Cela est de Mallara, et moy mesme les ay ouy dire : *Yo soy tan bueno como el Conde tal, ou bien juro a Dios que soy tan hydalgo que el Rey, y aun mas, que el es medio flamenco,* s'estimans au reste riches, vaillans et excellens aultant que l'orgueil se peult figurer de prerogatiue, le tout par fantasie, dont ilz sont si riches que si toutes les autres choses estoient en eux à proportion, le monde ne leur suffiroit pas, non plus qu'à celuy qui les portoit par deuse auec le mot *todo es poco*. Que si par fortune ilz ont esté mortes payes en Italie ou en Flandre, ilz ont prou de matiere à se rendre importuns et ennuyeux à conter leurs faictz d'armes; et s'ilz ont assisté à quelque charge, ilz en font des armoiries et trophées, me souuenant auoir veu diuers tableaux en Espagne où, non seulement l'Empereur Charle V tenoit le roy François pris à la bataille de Pauie enchesné par le col, mais un triste soldat, auparauant apoticaire, qui s'estoit trouué à ceste journee, en ses armoiries qui sont sus son epithafe en l'église du Poblet, portoit une fleur de lys enchesnee; un aultre, nommé Pita de Aueyga, Gallicien, pour s'estre aussy trouué a la prise dudict roy, porta un roy captif en ses armes, ainsy qu'escript Illescas. On n'auoit garde d'y prendre Charle V, puisqu'il n'y estoit pas et que les roys d'Espagne aujourdhuy ne recherchent ces occasions tant honorables.

Quand aux petis et gens de mestier, ne pouuans autrement faire que de trauailler à gagner leur vie, ilz le font par une maniere d'acquist, ayans d'ordinaire le manteau sur l'espaule tant que le mestier le peult permettre, comme par exemple les orfeures en toute la platerie de Valladolid; et si la plus part du temps ilz sont dedaigneusement assis pres leur boutique des les deux ou trois heures de l'apres dinee, pour se promener auec l'espee au costé, que s'ilz arriuent d'auoir amassé deux ou trois cens *reales*, les voila nobles; il n'y a plus d'ordre qu'ilz facent rien jusque à

ce qu'estans despencez ilz retournent à trauailler et en gaigner d'autre pour fournir à cest equipage exterieur. L'entretien, duquel ilz appellent *sustentar la honra*, voila leur honneur sans proffict, qui leur cause en partie la sterilité d'Espagne. Aussy sont ces artisans cy bien plus pauvres, bien plus mal meublés, bien moins accommodés en leurs maisons et se traictent beaucoup plus meschamment que les nostres en France, combien qu'ilz se prisent mil fois plus, n'estans riches que de presumption, par le moyen de laquelle ilz s'honorent du *señor* à toutes mains et gratans comme les asnes l'un l'autre avec plaisir au lieu où il leur demange le plus, n'estant pas jusque aux pauvres demandans l'ausmone qui puissent demantir cest orgueil ; ilz n'ont point la contenance affectee à compassion ny mendicité ny à faire aulcune pitié, mais passablement vestus, salueront, se recourans incontinent, ou bien sans leuer le chapeau vous prendront par le bras ou vous toucheront si ne prenés garde, et d'un ton libertin diront : « Seigneur, voudriés vous point faire une mercy à un homme honneste qui en a besoing, dont receuerés aultant d'honneur à le donner que luy à le recevoir ? Je suis icy pour cela », vous laissant en doubte si s'est pour luy ou pour quelque honteux ; une des choses plus desagreesables a Dieu qu'un pauvre superbe et orgueilleux.

De la grande opinion que ces gens là ont de leurs personnes et du mespris qu'ilz font d'aultruy, procede je n'ose dire la haine, mais le juste desdain des nations qu'ilz attirent à bon droict sur eux. Mariana en son Histoire le reconoist et remonstre à ses nationaux qu'ilz donnent ordre et facent en sorte de n'estre plus comme ilz sont la hayne uniuerselle. Valdez ¹, en son Art militaire, le confesse qu'ilz sont odieux en general à toutes nations. Je dis encor plus qu'ilz sont hays et hayssent encor plus les autres, *nec amant quemquam nec amantur ab ullo*. Cela est cause

1. Francisco de Valdes, *Espejo, y disciplina militar*. Brusselas, 1596, in-4°.

qu'ilz reserrent le nœud d'amitié entre eux, par lequel chacun affectionne plus ce qui approche dauantage de soy. Entre eux Espagnolz ilz s'entremangent, chacun preferant sa prouince à celle de son compagnon, et faisans par desir extreme de singularité beaucoup plus de difference de nations que nous en France, se picquans sur le subiect les uns les autres et se reprochans l'Arragonois, le Valencien, Cathalan, Biscain, Galicien, Portugais, les vices et disgraces de leurs prouinces : c'est leur entretien ordinaire. Que s'il suruiet un Castillan parmi eux, les voila d'accord pour donner tous ensemble dessus, comme dogues quand ilz voient le loup. Premierement venant ledict Castillan, ilz se pleignent à bon escient d'estre tiranisez par eux, mal traictés à la distribution des honneurs et recompenses tant ciuiles que militaires, combien que leur terre et valeur plus que celle de Castille en aye agrandi la couronne et acquis l'honneur dont elle se piaffe à leur preiudice, n'ayant que par hazard la primauté entre tous les royaumes d'Espagne, qu'ilz n'ont pas merité, parce que si Ferdinand, roy d'Arragon, marié avec Ysabelle, royne de Castille, ust eu d'elle un filz aussy bien qu'ilz n'urent que Jheanne, femme de Philippe d'Austriche, ce filz ust porté le nom d'Arragon et ust aduantagé ceste couronne aultant comme est à present la Castille! Les Castillans leur disent au contraire qu'ilz ont receu grand honneur d'estre unis à la Seigneurie de Castille, qu'ilz sont des mutains, des demis barbares, ignorans ce qui leur est bon, qu'ilz se preignent à leurs meres, de sorte qu'on peult dire : *manus eorum contra omnes et omnium aduersus eos* ¹, voire contre eux mesme, car ceulx de Castille la Vielle se preferent aux nouueaux Castillans.

1. L'auteur a transposé le passage suivant de la Genèse, XVI, 12 : « Hic erit fuerus homo, manus eius contra omnes, et manus omnium contra eum. »

TABLES

DU TOME XX

1909

I. TABLE PAR NUMÉROS

NUMÉRO 57 — MARS 1909

Philip H. CHURCHMAN. — Byron and Espronceda	5
León MEDINA. — Frases literarias afortunadas. VII-XIV.....	211

COMPTES RENDUS

El Menandro. Novela por Matías de los Reyes, reimpressa con prólogo de D. Emilio Cotarelo y Mori. Madrid, 1909 [Julio PUYOL v ALONSO].	298
Jules Laborde. Le touriste français en Espagne et dans les pays de langue espagnole. Paris, 1909 [E. VALENTIN].....	303

NUMÉRO 58 — JUIN 1909

Une charte hispano-arabe de l'année 1312, publiée par Hartwig Derenburg et L. Barrau-Dihigo. II.....	305
Suma de las cosas maravillosas (Coronica del Cid Ruy Diaz. Sevilla 1498).....	316
Lettres inédites de quelques savants espagnols du xv ^e siècle, publiées par Émile Gigas.....	429
Voyage de Barthélemy JOLY en Espagne (1603-1604), publié par L. Barrau-Dihigo.....	459

II. TABLE PAR NOMS D'AUTEURS

Anonymes

- Une charte hispano-arabe de l'année 1312, publiée par Hartwig Derenbourg et L. Barrau-Dihigo. II 305
 Suma de las cosas maravillosas (Coronica del Cid Ruy Diaz. Sevilla 1498), publiée par R. Foulché-Delbosc. 316

Barrau-Dihigo (L.)

- TEXTE. Une charte hispano-arabe de l'année 1312, publiée en collaboration avec Hartwig Derenbourg. II. 305
 TEXTE. Voyage de Barthélemy Joly en Espagne (1603-1604)..... 459

Churchman (Philip H.)

- Byron and Espronceda..... 5

Derenbourg (Hartwig)

- TEXTE. Une charte hispano-arabe de l'année 1312, publiée en collaboration avec L. Barrau-Dihigo. II. 305

Divers

- Lettres inédites de quelques savants espagnols du xvi^e siècle, publiées par Émile Gigas..... 429

Foulché-Delbosc (R.)

- TEXTE. Suma de las cosas maravillosas (Coronica del Cid Ruy Diaz. Sevilla 1498)..... 316

Gigas (Emile)

- TEXTE. Lettres de quelques savants espagnols du xvi^e siècle. 429

Joly (Barthélemy)

Voyage en Espagne (1603-1604), publié par L. Barrau-Dihigo..... 459

Medina (León)

Frases literarias afortunadas. VII-XIV..... 211

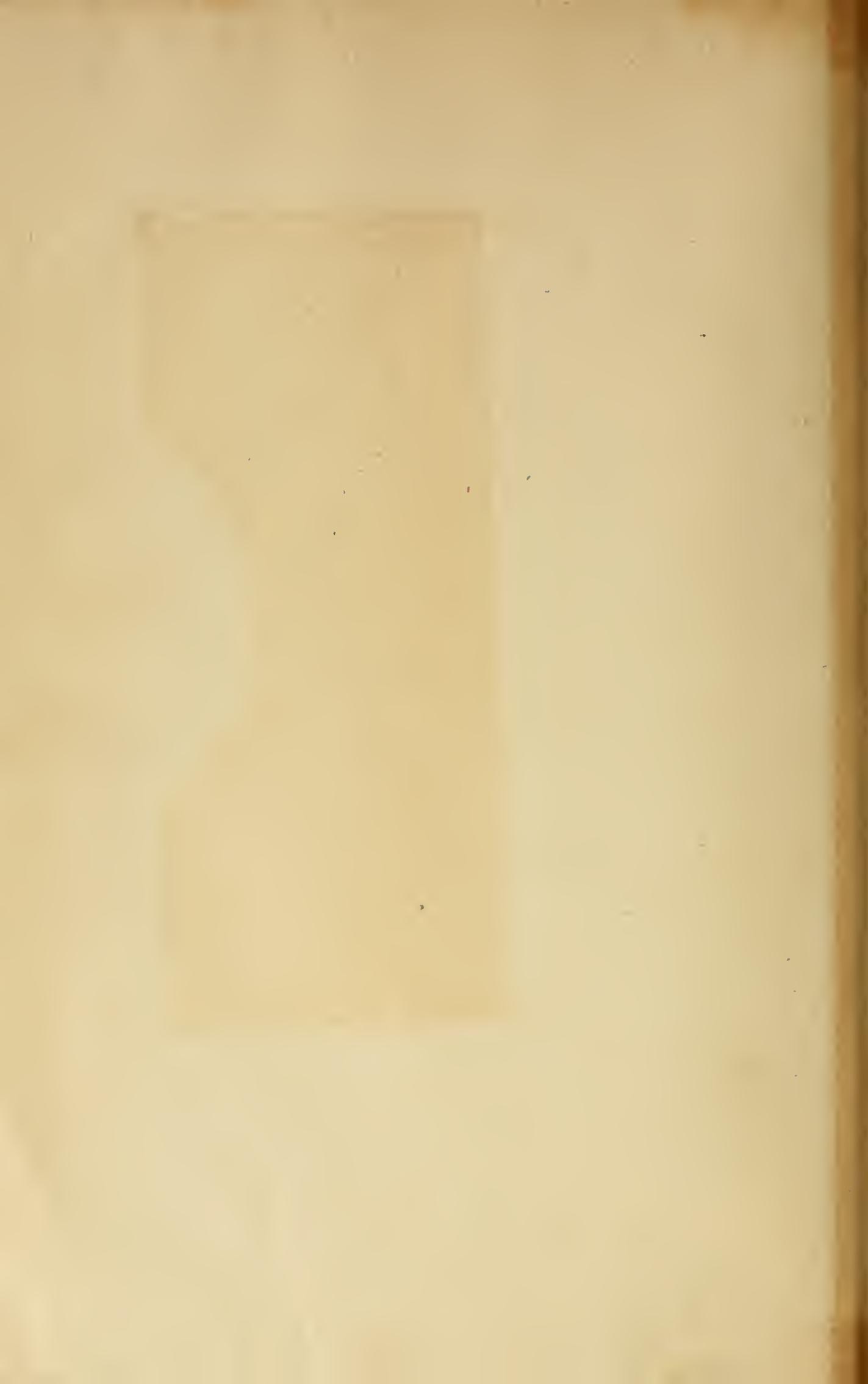
Puyol y Alonso (Julio)

COMPTE RENDU. El Menandro, Novela por Matías de los Reyes, reim-
presa con prólogo de D. Emilio Cotarelo y Mori. Madrid 1909..... 298

Valentin (E.)

COMPTE RENDU. Jules Laborde. Le touriste français en Espagne et dans
les pays de langue espagnole. Paris, 1909..... 303

Le Gérant : M.-A. DESBOIS.



PQ
6001
R5
t.20

Revue hispanique; recueil
consacré à l'étude des
langues, des littéra-
tures et de l'histoire
des pays castillans,
catalans, et portugais

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY
